El Hogar

PINTADA ESPECIALMENTE PARA "EL HOGAR"

COQUETERIA

Por Rodolfo Claro

El Te quita el cansancio y aleja el fastidio

Todo el mundo trabaja y todo el mundo piensa, y todos necesitamos una taza de te con leche cruda de 4 a 5 de la tarde, para recobrar las fuerzas y equilibrar la mente.

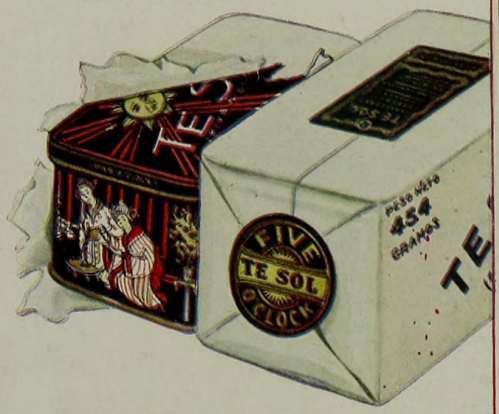
El te tiene esa propiedad, y a ella debe su difusión en todo el mundo.

El Te Sol, de hojas tempranas y elegidas, contiene, en mucho mayor proporción que los tes comunes, la teína, tan beneficiosa para el organismo.

HAGA BIEN EL TE:

En seguida que hierva el agua, se enjuaga la tetera con el agua hirviendo. Se pone en ella una cucharadita de te por cada persona. Se vierte el agua y se deja reposar cinco o seis minutos, dejando la tetera cerca del calor o cubriéndola con un cubretetera. Cuando el tiempo es muy frío, también conviene enjuagar las tazas con agua caliente. Se sirve el te sin llenar las tazas, agregándole como medio dedo de leche cruda y el azúcar. Si se le agrega un poquito de crema de leche, resulta delicioso.

El te fino cuesta muy poco más —pues una libra hace como 250 tazas— y le proporciona un rico te.



PREFIERA EL

FIVE O'CLOCK Te Sol

CALIDAD EXTRA

Dirección, Redacción y Administración:
RIO DE JANEIRO, 262-300
U. T. 60 Caballito 1020 al 1029
Dirección Telegráfica: "Senyah"

El Hogar
ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA
ALBERTO M. HAYNES, *Fundador*
APARECE LOS VIERNES

Oficina para Avisos y Subscripciones:
Av. ROQUE SAENZ PEÑA, 651
(Primer piso)
Unión Telef. 38, Mayo, 2031 al 2033

Año XXVII. Núm. 1126

MAYO 15 de 1931

NOTAS Y COMENTARIOS DE ACTUALIDAD

UN INCENDIO DE JULIO VERNE

"La Razón" en sus informaciones del Brasil nos da a conocer un prodigioso incendio ocurrido a fines del año pasado en la selva del interior, entre los ríos Blanco y Negro. El origen del fuego es ya de suyo prodigioso: ¡la caída de tres enormes aerolitos! El incendio duró cuatro meses, y se calcula que la riqueza natural destruída, si hubiera podido ser realizada, tendría un valor de 200 millones de nuestra moneda. Tan grande es el Brasil, y tan internado en el corazón del país se encuentra el distrito incendiado, que mientras las llamas consumaban su obra devastadora, él permanecía completamente ajeno. Según "La Razón", la primera noticia le llegó de Europa, a raíz de haberla publicado el "Osservatore Romano", a quien se la comunicó un misionero italiano de la orden salesiana.

LA NIEBLA TÓXICA

El colaborador de "La Nación" M. Daniel Halevy nos pone en cuidado. Las plausibles explicaciones sobre las propiedades tóxicas de las nieblas del Mosa sólo serían subterfugio para ocultarnos una terrible verdad. Se trataría de la fabricación secreta de granadas de fósforo, "que al estallar desarrollan en un radio de 200 metros una temperatura de 2.000 grados" (¿o de 2.000 diablos?). Sé muy bien, dice, que los estados se han comprometido a no usar esa arma. Sin embargo, todos ellos la estudian, la perfeccionan en sus laboratorios. De tiempo en tiempo el arma prohibida escapa de las manos que la maneja en secreto, y va a causar estragos. Esto sucedió en Hamburgo hace dos o tres años, y esta misma primavera en Lieja, donde causó singulares casos de asfixia, que han quedado sin explicación. Para conseguir que el gobierno belga hiciera una encuesta, fué necesario instarlo mucho, y la investigación, de mala gana iniciada, no ha dado resultados satisfactorios.

Tenga o no razón M. Halevy, terminamos este suelto con los pelos de punta.

EL NACIONAL DEL SALADILLO

Los vecinos del Saladillo, cuyo Colegio Nacional ha sido suprimido, han visto con alarma una disposición ministerial mandando distribuir entre diversos establecimientos de la república los muebles, útiles y gabinetes. Esta dispersión a los cuatro vientos disiparía todas sus esperanzas, y se apresuraron a entablar gestiones para obtener una reconsideración. El establecimiento, dicen, desempeñaba una importante misión de cultura en una vasta zona de la provincia, con poblaciones como 25 de Mayo, Roque Pérez, Tapalqué, Lobos y General Alvear. El año pasado funcionó con tres divisiones de primer año y un total de 91 inscriptos, y actualmente contaba con más de 150.

Vemos también que el vecindario de Viedma lamenta la situación en que han quedado muchos alumnos de la escuela normal, los cuales, por no haber sido creados los cursos del cuarto y quinto año, no pueden proseguir los estudios.

DELINCUENCIA MODERNA

Las circunstancias en que, de algún tiempo a esta parte, vienen cometiéndose algunos delitos comunes de mayor gravedad, inducen a reflexiones pertinentes. Nos referimos, desde luego, a la generalización que del uso del automóvil suelen hacer los asaltantes profesionales para amparar en la impunidad sus desmanes o dificultar al menos su persecución, lo que consiguen generalmente. He ahí un procedimiento que revela cómo el delincuente moderno ha incorporado a los recursos de su audacia temeraria las fórmulas del progreso.

¿Está la policía a la altura de esas circunstancias? Se hace, pues, de rigor que los medios de represión sean adecuados a los de la temida delincuencia que entristece nuestros días. Y en esto, a juzgar por los hechos visibles, no se ha pensado todavía con la decisión conveniente. ¿Habrá que pensar, en consecuencia, que la delincuencia profesional es más progresista que nuestras instituciones de orden?

Se hace indispensable que los medios de previsión y de represión estén al nivel de la audacia y de la táctica moderna que la delincuencia ha introducido en sus hábitos profesionales.

270 K. EN 12 H.

El corresponsal de "La Prensa" en Gualeguay denuncia la lentitud de las comunicaciones ferroviarias entre esa localidad y Buenos Aires. La distancia es de 270 kilómetros, más o menos, dice, y se tarda en recorrerla 12 horas. Eso, añade, cuando no se producen atrasos... Las máquinas no pueden desarrollar velocidad, al extremo de que en ciertas partes la marcha se efectúa a verdadero paso de mula. En el estudio realizado cuando se resolvió la implan-

tación de estas líneas, continúa el corresponsal, los técnicos calcularon en 7 horas el tiempo que duraría el recorrido...

¿Creería tal El Curioso Parlante, que allá por el año 1841 escribía en el Semanario Pintoresco Español sobre los ferrocarriles belgas? Escuchemos a ese curioso de hace nada menos que 90 años: "La rapidez de la marcha está calculada de 8 a 10 leguas por hora y a veces más, pues recuerdo haber hecho en una hora y dos minutos la travesía desde Brujas a Gante, que son 12 leguas."

Y eran leguas bien largas, la vieja legua de alrededor de 5.200 metros; de modo que hace 90 años los ferrocarriles belgas hacían los 270 kilómetros en un tiempo máximo de 6 ½ horas.

¡Estamos lucidos!...

●

AISLADOS EN EL NEUQUEN Bajo el título "Falta de médico y remedios en Chos Malal", publicaba "La Prensa" días pasados este telegrama de esa localidad del Neuquen: "Debido a haberse registrado en la población de Escobar tres casos de escarlatina, el vecindario local se muestra alarmado por la carencia de elementos para combatir esa enfermedad contagiosa. La situación, alejamiento y aislamiento del pueblo inducen a solicitar al Departamento Nacional de Higiene la intervención de un médico nacional y el envío de elementos de sanidad a la comisión de fomento."

El gobernador del territorio, por su parte, había denunciado anteriormente la falta de médicos.

Estamos muy lejos de poder decir lo que Mr. Robb, presidente de la Canadian National Railways, dijo en el banquete que ofreció en el Plaza Hotel: "Los servicios aéreos del Canadá han demostrado utilidad inapreciable para poner las remotas regiones en inmediato contacto con los servicios médicos y sanitarios, lo que, desde luego, significa la salvación de muchas vidas."

●

MÁS PARA REMARQUE Si se levantara una suscrición de temas para Remarque, pudiera ella ser tan numerosa que necesitara él la ayuda de muchos secretarios para desarrollarlos. Con motivo de los proyectos italianos para poner a flote el dreadnought austríaco Viribus Unitis, hundido en el puerto de Pola durante la guerra europea por el ingeniero Rossetti, se nos da a conocer la actual situación de este último. El coronel Rossetti, que en ningún momento claudicó su aversión al fascismo, dice un despacho de United publicado por "La Prensa"; después de haber sufrido agresiones y vejámenes, vióse obligado a expatriarse, estableciendo su residencia en París, donde para ganarse la vida aprendió de linotipista, en cuya profesión trabajaba, hasta hace poco, en los talleres donde se imprime el diario "La Libertá", órgano de la concentración antifascista.

●

MILLONARIOS NONAGENARIOS Acaba de fallecer en Nueva York el millonario George F. Baker, de 91 años de edad, uno de los hombres más ricos de los Estados Unidos. Hace pocas semanas cumplió los 90 otro gran millonario norteamericano, Mr. John E. Andrus, con cuyo motivo la prensa de su país publicó sueltos de que nos hicimos eco. ¿Y quién ignora que John D. Rockefeller es también nonagenario? He aquí indicios, nos parece, de que los millones prolongan la vida. En cuanto a Mr. Baker, acaso hubiera podido vivir mucho más, pues no murió de viejo, sino de un ataque de neumonía. La fortuna que deja es muy considerable, asunto de centenares de millones, aunque no se sabe a punto fijo cuánto. ¡Pobre Mr. Baker, tan bueno que era!...

●

LA CRISIS DE LA MONARQUÍA Lloyd George hace en "La Prensa" la memoria y balance de la crisis de la monarquía, refrescando nuestros recuerdos sobre este importante capítulo de la historia contemporánea. La crisis empezó hace veinte años, con la caída de la casa de Braganza en Portugal. En 1911 estalló una revolución en la China, y al año siguiente fué proclamada la república. Estos movimientos parecían aislados, aun cuando hubiera cabido considerarlos conjuntamente con la caída de Abdul Hamid, la agitación antizarista y las universales censuras al régimen de los Habsburgo en Austria y de los Hohenzollern en Alemania. La guerra europea vino a acelerar la crisis. Se puede resumir como sigue, dice Lloyd George, la evolución habida desde entonces hasta nuestros días: el 4 de agosto de 1914 había en Europa 37 soberanos reinantes, y su número quedó reducido a 14 el 15 de abril último.

●

EL CASO CANELLA El fallo de los tribunales italianos en el asunto Canella hace recordar el caso de Arnoldo de Tilb y Martín Guerra, que ocurrió en el siglo XVI, y que ya ha sido referido por El Hogar. Martín Guerra, natural de Hendaya y casado en su país, se encontraba desde hacía ocho años sirviendo bajo las banderas del rey de España. Arnoldo de Tilb, un amigo suyo que se le parecía extraordinariamente, se presenta un día a su mujer, haciéndose pasar por él. La impostura dura tres años, pero Martín Guerra acaba por volver; y aunque al pronto su mujer se encuentra perpleja sobre cuál de los dos sea su marido, Arnoldo de Tilb es desenmascarado y la justicia lo cuelga de una horca. En el caso Canella no apareció el verdadero Martín Guerra; importante diferencia, pues el fallo del tribunal no ha convencido a todo el mundo y mucho menos a la familia Canella.

●

PECES DEL AIRE ¿Somos peces del aire? No olvidemos, dice Martín Gil, que nos encontramos sumergidos en el fondo de un inmenso mar gaseoso llamado atmósfera. Peces sin natatorias, pues, que se arrastran por el fondo de ese mar, por el fondo del aire. Lo único que falta es que el océano atmosférico llegara a liquificarse. Esto sucedería, según los físicos, a la temperatura de 191 grados bajo cero. Entonces empezaría a llover aire, leemos en un profesor alemán. La atmósfera desaparecería casi por completo, quedando sólo un pequeño residuo, y la superficie terrestre se cubriría de una capa de aire líquido de 10 metros de espesor. Pero nada de esto debe quitarnos el apetito, pues nosotros nos sentimos en el aire como el pez en el agua, y antes que llueva aire líquido lloverán paraguas, libras esterlinas y perramus.

●

5.000 MILLONES Según Mr. Hoover, son casi 5.000 millones de dólares los que el mundo gasta anualmente en las instituciones armadas. Aproximadamente 12.000 millones de nuestra moneda, calculando a la par. Esta enorme suma gravita principalmente sobre las grandes naciones de Europa y los Estados Unidos; no se distribuye parejamente entre los 2.000 millones de habitantes del mundo. ¿Cuál no sería el capital necesario para producirla, y cuánto el trabajo que hubiese que movilizar conjuntamente? ¿Cuál no será entonces la quita que los presupuestos bélicos hacen al rendimiento de las fuerzas productoras? Es inconcebible que el mundo no se apresure a retroceder ante estos gastos, ante este derroche de energías. Salvo la economía de vidas, unos cuantos años de paz salen tan caros como una guerra. En esta forma los beneficios de la paz resultan considerablemente menoscabados. Se disfruta de paz, pero de una paz costosa. Una paz comprada, mantenida mediante enorme tributo anual al enemigo.

●

CATAMARCA Las provincias argentinas, cuanto más pobres, suelen estar peor gobernadas. Cuanto más necesitan de gobiernos patriotas y abnegados, más lejos están de tenerlos. Es una cosa que hace dudar de ese amor al terruño, tan decantado en discursos y en páginas literarias. El ex interventor en Catamarca, doctor Ayarragaray, ha expresado censuras innegablemente justas a los gobiernos que tuvo esa provincia. ¿Qué hicieron? Sólo se ocuparon de política. La Legislatura jamás sancionó nada en beneficio social, concretándose a hacer leyes impositivas y aprobar los presupuestos. El agua que se bebe en la ciudad capital es mala, y así lo establece el dictamen de la autoridad técnica nacional. Sin embargo, ni los gobernantes de la provincia ni sus representantes en el Congreso Nacionel se ocuparon nunca de tan vital problema. El egoísmo político y personal parece haber sido la única ninfa Egeria de los gobernantes catamarqueños.

Canción para una abeja

Por

FERNÁN SILVA VALDÉS

Abeja trabajadora,
Abeja color de miel;
En la esencia del trabajo
Bien te supiste envolver;
Quien se envuelve en sus virtudes
Como tú, se viste bien;
Abeja trabajadora,
Abeja color de miel.

Muchos se visten de flores,
Como hace el picaflor;
Otros se cubren de aurora
Como el zorzal silbador;
Otros de imágenes lindas
—He nombrado al trovador.—
Otros de oro se visten
Y otros, ¡ay!, de favor.
Tú te engalanas, abeja,
Con galas de más valer:
Tienen el color del oro
Siendo más nobles que él.
Abeja que estás vestida
Con la seda de tu miel!...

EN EL FONDO DEL PANTANO

(POEMAS EN PROSA)

Por

PEDRO MIGUEL OBLIGADO

Ilustración de Rodolfo Claro

EN las afueras de la ciudad había un pantano profundo. Era como una trinchera del combate entre la población y la campaña. Las aguas de las calles corrían locamente hacia él para depositarle los desperdicios, y algunas noches de lluvia solía desbordarse, como si fuese una fuente. Las personas mayores trataban de pasar lejos de él, porque despedía un olor desagradable; pero los niños solazábanse jugando en sus orillas y arrojándole cascotazos.

El pantano recibía en su seno los objetos, y los juntaba como hace el viento con las hojas marchitas. Reunía, pues, las cosas más diversas, hermanadas por un mismo destino; y así guardaba en su fondo, desde hacía tiempo, un anillo, un zapato y una llave que se hundían en aquella tumba de obscuridad y de lodo. ¡Quién sabe qué fuerza los había llevado hasta allí, y por qué culpas, estos objetos merecían, como si fueran personas, un castigo semejante!

Una noche clara en que el pantano adquiría algo de celestial, aquellas cosas caídas empezaron a conversar. Y el anillo de oro les dijo a sus compañeros de fango:

— Nadie podría creerme si yo contase mi historia, pues he rodado mucho, hasta venir aquí. Durante años he visto desde una vidriera a la gente de la ciudad, y las mujeres me han mirado con su deseo más sincero que el que muestran hacia los hombres. Para unas, era el amor; para otras, el matrimonio; pero todas me deseaban, porque era el símbolo de la fidelidad. Luego, pasé a la mano de una mujer hermosa, me grabaron unas iniciales y una fecha, y me templaron los latidos de un verdadero cariño; hasta que un día, una desilusión, hija de un mal entendido, me arrojó aquí. Me hundo en el barro; y sin embargo, mi valor es el mismo de cuando me admiraban. Necesitaría que alguien me descubriera; pero entre ranas y sapos es imposible distinguirse... La verdad es que no comprendo bien lo que es esta vida, aunque he conocido el amor...

— No hables así — le interrumpió el zapato viejo. — Tú no puedes opinar sino sobre un caso, y la vida es algo más. Dices que has andado mucho, pero siempre ha sido cayendo... El hombre lucha para cansarse, porque sólo cansado puede ser un poco feliz. No hay placer más seguro que andar como yo lo hacía antes. Eran hermosos aquellos tiempos en que sentía el calor de la vida dentro de mí y cubría el pie de un labrador. El sol solía estirarse para dorar mi suela y la alfalfa cortada me perfumaba con su olor de verano... Ya ves que he tenido un pasado glorioso, a pesar de haber estado siempre en el suelo... Yo creo que sólo puede hablar del mundo aquel que ha viajado mucho...

"...VIÓ POR LA VENTANA DE SU CELDA QUE UN GORRIÓN VENÍA SALTANDO..."

Y se sonrió con su enorme boca sin cuerdas, cuando oyó que la llave herrumbrosa hablaba en voz baja:

— No he sido más que una llave de puerta, y puedo decir poco de la vida. No fuí feliz, ni conocí la libertad. He sido más bien algo que se oculta. Tenía que cumplir una misión ingrata: cerrar una casa de familia. Había, a veces, gente que no tenía dónde dormir y se acostaba en el umbral. Nevaba o llovía, pero el corazón de los hombres es duro cuando no ama. He tenido que ser una llave y hubiera querido ser una cruz. Creo que la verdad es un tesoro del cual se ha perdido la llave y que nadie puede saber nada.

El anillo, el zapato y la llave continuaron hablando así, con ese criterio parcial de seres humanos hasta que apareció la luna y empezó a empolvar de luz el pantano, lo mismo que si fuese una muñeca de cisne. Y la quietud se hizo tan intensa, que se volvió un estado espiritual. Entonces, en el silencio, se oyó que un grillo empezaba a salpicar con sus gotas sonoras la serenidad de la noche. Sus notas se iban haciendo más intensas y parecía decir, en su idioma de puntos suspensivos:

— No hay más que un solo ser, ni hay más que un gran amor. Y esta vida es hermosa porque podemos cantar...

Y en aquel momento, los juncos se aproximaron como diciéndose en secreto lo que el eco repetía hasta el fondo del pantano:

— No hay más que un solo ser, ni hay más que un gran amor. Y la vida es hermosa porque podemos cantar...

EL PRESO

ESTABA en la cárcel por el delito de haber amado con locura. Había herido a la novia, desequilibrado por su desdén. Su delito era, pues, tener un corazón demasiado torpe; pero, en verdad, nadie le había enseñado a amar...

Sentíase enfermo desde que lo habían condenado. Se llamaba Luis; pero en la prisión no era más que el Nº 148. Hacía tres años que estaba preso; y en aquel tiempo todos le habían olvidado. Por eso, los domingos, cuando venían las familias de los presidiarios, él no recibía ninguna visita. No sabía soportar aquel olvido del mundo que le parecía una nueva injusticia, y se amargaba pensando que todos querían castigarle sin motivo. No creía más que en el mal, ese desconocimiento del bien. Su alma, de tanto encerrarse, se corrompía cada día más, como el agua de una corriente estancada; pero, en verdad, nadie le había enseñado a sufrir...

Un domingo de primavera, en que estaba solo mientras sus compañeros recibían las visitas, vió por la ventana de su celda que un gorrión venía saltando por la cornisa hasta cerca de él. Saltaba ebrio de entusiasmo hinchándose de luz y de alegría. Gorjeaba sin temor, junto al preso, le miraba con sus ojos de cuentas negras, y parecía decirle como saludándole: — Luis, Luis... — ¡Era la única visita que había recibido, en tanto tiempo, el Nº 148!

Y el preso sintió, como nunca, la soledad de su vida y la tragedia de estar encerrado en una cárcel, un domingo de primavera. Y una tristeza desconocida para él, oprimió de tal modo su corazón, que le saltó a los ojos una lágrima inmensa. Y por un instante, sintió vergüenza de aquella debilidad, como si fuese una prueba de que su amor no había muerto aún; vergüenza de ser sensible y de impresionarse por la visita de un pájaro en libertad.

Mientras tanto, el gorrión seguía gorjeando su dicha; y un rayo del sol de la tarde parecía subrayar de oro la cornisa, como si firmara su despedida.

El preso hubiera podido creer que aquel pájaro era un mensajero divino que llegaba secretamente para acompañarle en su pena; pero, en verdad,

Continúa en la pág. 67)

Las Aventuras de don Pancho Talero

Por LANTERI

Las grandes figuras nacionales

En la dura patriada de la guerra Vicente Almandos Almonacid se portó como digno descendiente del Chacho

Por PEDRO ALCAZAR CIVIT

Vicente Almandos Almonacid, en la actualidad
FOTO KAFAT

YO me he caracterizado siempre por mi buena "estreia"...

Vicente Almandos Almonacid, en trance de someterse a nuestro cuestionario, cree necesario hacer esta aclaración preliminar. Y la abona con una circunstancia.

—Una vez, en la guerra, salimos dos escuadrillas de Belfort para bombardear las posiciones alemanas del Rhin. Cada una de ellas tenía quince aviones. Poco después de nuestro regreso a la base nos hicieron formar para leernos el orden del día, donde se encomendaba el comportamiento heroico de diez pilotos. Yo fuí citado en el décimo lugar. Los nueve compañeros que me precedían murieron en el combate aéreo. ¡Ya ve, corté la racha!...

Impregna sus palabras de una suave modorra riojana. Imposible transcribirlas con el ritmo lento que él les da, porque en el papel el tiempo se convierte en espacio. Y el espacio resulta parvo para dar cabida a todas las sugestiones que la charla de recuerdos provoca. A veces al cronista, al reconstruir un reportaje, se le plantea un problema similar al de un cargador que debiese colocar en las bodegas de un barco una cantidad de mercadería muy superior a la capacidad de éstas. Peor es tener que acudir a abarrotes.

—Usted, capitán, ¿se crió en La Rioja?...

—Es decir, los primeros años. A los seis, cuando murió mi padre, ya estaba con mi familia en Buenos Aires. Y no volví más "aiá" hasta después de la guerra, para enseñarle —recién casado— la provincia a mi esposa... Fué una verdadera desilusión. Esa no era La Rioja que yo le había descripto, sin duda porque guardaba de mi tierra el recuerdo idealizado de la infancia... Los árboles, por ejemplo, que yo suponía gigantescos, eran del tamaño de todos los árboles...

—¿Y cómo ha conservado tanto la tonada?

Llama la atención, en verdad, no sólo por la apuntada modorra del discurso. Pronuncia las "ll" y las "y" como una "i" suavísima, asociándolas caprichosamente en diptongo con la vocal que las sigue en la palabra.

El capitán Almonacid sonríe.

—Es que los riojanos somos como los turcos: perdemos el "peiejo" antes que la tonada... Y eso que, cuando chico, hice todo lo posible por sacármela, para que no se rieran mis compañeros porteños... A mí me parece que hablo como todos los argentinos... Bueno, es que usted exagera... Tan riojano no soy para hablar cuando empiezo por decir "riojano" y no "riójano", como dicen allá...

EL SUEÑO DE LA GLORIA MILITAR

VICENTE Almandos Almonacid proviene de una antiquísima familia española—el apellido indica origen árabe,—que figura ya en la época de la reconquista: siglo XI. En el arco de la Estrella de París está inscripto el nombre Almonacid como el de un pueblo español donde se libró una de las tantas batallas de la invasión napoleónica.

Los antepasados del piloto se radicaron en La Rioja mucho antes de la independencia, procedentes de Valdivia. Algunos de ellos, luego, trabajaron para la historia: el marqués Ortiz de Ocampo, el obispo Castro Barros, el "general" Vicente Angel Peñaloza, más conocido

Poco después de su regreso a la patria, todavía con el uniforme del ejército francés, donde alcanzó el grado de capitán en mérito a acciones de guerra.

—por "El Chacho".

—Este — nos dice con una sonrisa bondadosa — **es el que más quiero de todos...**

(Temperamento romántico de gaucho, ya lo veremos.)

El padre de nuestro biografiado se llamaba como él. Tuvo una explotación minera en la entonces floreciente Chilecito, de veinticinco mil habitantes. (Ahora, desgraciadamente, hay que dividir por diez.) Fué gobernador de la provincia en la época de Avellaneda. Doña Esmeralda Castro Barros, su señora madre, descendía asimismo de una familia española con secular arraigo en La Rioja.

Vicente Almandos nació la noche de Navidad de 1892. Interrumpidos sus estudios en la escuela provinciana, porque los suyos se radicaron en Buenos Aires, los continuó en la Sarmiento, de la calle Callao. Tres años de bachillerato en el Central — todavía con "claustros de bóvedas antiguas, paredes gruesas y puertas pequeñas" — mientras se ganaba la vida con un puestejo nocturno de escribiente en las Obras del Riachuelo. Luego la Escuela Naval. Quería ser marino como todos los muchachos que sueñan con una gloria parecida a Johan Crawford. La Escuela Naval estaba entonces en Palermo, en la antigua residencia del Tirano.

Intentó la carrera de las armas contra la opinión decidida de su familia. Soñaba con la gloria militar. Las hazañas de San Martín y Napoleón poblaron de visiones fantásticas su imaginación infantil. Defendió su combatida vocación con firmeza. En la casa transigieron a medias.

—¡Militar, no! Todavía, marino...

—Al entrar en segundo año — recuerda — **me dieron de baja por indisciplinado. Yo era muy buen alumno, aunque un poco peleador. Me daba por mantear, en fin...**

Tuvo que hacer el empleado público. Entró como inspector en las Obras Sanitarias de la Nación, y lo destacaron en Mendoza. Después pasó a ocupar el cargo de ingeniero jefe en la Municipalidad de Bahía Blanca.

—Pero, ¿usted no era ingeniero?...

—No, y tenía varios ingenieros bajo mis órdenes. Sin embargo desempeñé muy bien mis funciones... Ya le he dicho que nací con buena estrella...

Allí estuvo varios años. Juntó unos pesos y se fué a Europa, en 1913. Quería recibirse de piloto y, a la vez, ensayar las hélices en tándem, que es uno de sus inventos, universalmente adoptado ahora.

—¿Desde cuándo le preocupaba la aviación?

—¡Qué sé yo! Me preocupó siempre. No había cosa que se publicara al respecto que no leyera. Conocía, teóricamente, mucho.

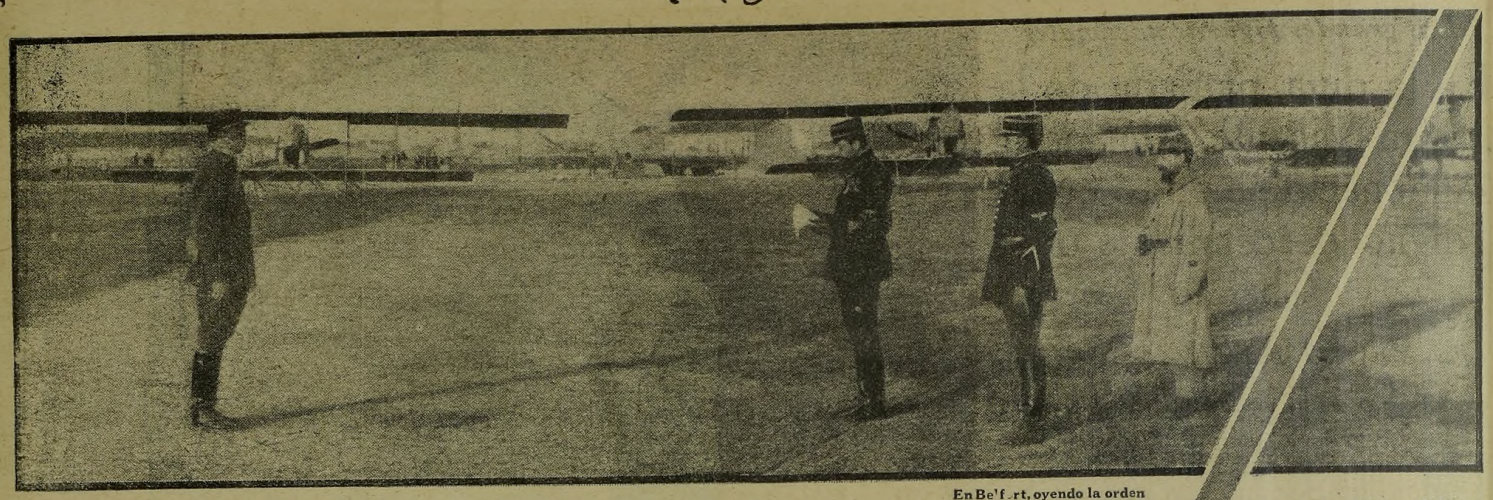
—¿Y había volado alguna vez?

—Nunca.

Hablando de estas cosas, Almonacid recuerda que, cuando era chico, se construyó un juguete que luego, industrializado, llegó a difundirse entre la gente menuda. Se trataba de una hélice de hojalata que, accionada por un piolín, como si fuese un trompo, levantaba vuelo.

—Ya grande, descubrí que mi juguete era el juguete de muchos niños. Yo, sin embargo, no había visto ninguno cuando lo hice...

—Y ¿cómo se le ocurrió lo de las hélices en tándem?



En Belfort, oyendo la orden del día en que encomiaba su valor, junto con el de nueve compañeros que acababan de morir en una batalla aérea.

—Fácilmente, por simple deducción. Pensé que la única manera de multiplicar la velocidad de una hélice, limitada por lo que técnicamente se llama "cavitación", era aplicándole otra atrás, de modo que sus velocidades no se neutralizasen. Después de haberlo ensayado en Francia, con éxito, patenté el dispositivo, que, como no lo industrializaba, no tardó en pasar al dominio público... En el Dornier que lo trajo a Franco, por ejemplo, usted debe haber visto aplicado ese principio...

—*Y ¿por qué no lo industrializó?*

—En eso andaba cuando estalló la guerra...

EL CURIOSO "RECORD" DE UN NOVICIO

YA en Francia, se dirigió al aeródromo de Farman, cerca de Versalles, para iniciar su curso de pilotaje. Celebró el contrato correspondiente con Maurice Farman en persona.

—Y aquí aparece otra vez mi buena estrella. Como yo hablaba muy poco el francés, Farman creyó que se trataba simplemente de un piloto argentino que quería revalidar en Francia su patente, nunca de un profano absoluto. Me cobró entonces nada más que siete mil francos oro, mucho menos de lo que se le cobra a un novel, en previsión de las roturas...

—*Y cuando se descubrió el error...*

—No se descubrió nunca, ahora va a ver. La cosa se pone interesante.

—Me fuí con la orden al aeródromo. Uno de los monitores empuñó los comandos de un avión y me invitó a ocupar el asiento del acompañante. Yo observaba con avidez todas sus maniobras, que conocía teóricamente. Era mi primer vuelo... Después de unas cuantas vueltas por la pista, aterrizamos... El piloto me hizo pasar entonces al lugar de los comandos. Colocó en el asiento trasero una gran bolsa de arena, y se despidió con un chiste de colega: "Et bien. Partez et ne revenez plus!..." ¡A mí me pareció que era fácil que ocurriera eso!...

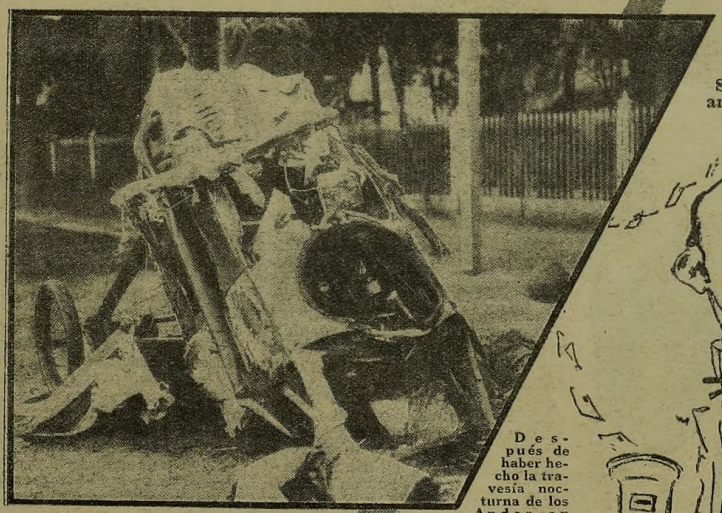
El retorno del capitán Almonacid a su patria fué una apoteosis. Llevado en andas desde el puerto, fué paseado así por las calles de la ciudad.

—*Y ¿qué hizo?*

—Lo que le había visto hacer al otro. Abrí la llave del motor... y sentí que la máquina se deslizaba vertiginosamente por el campo... Bueno, ya no había más remedio que accionar los timones, que volar... No podía llevarme todo por delante... Moví las palancas, y de pronto me encontré en el aire, en pleno vuelo... ¡Hasta allí las cosas iban bien!...

—*¿Y?...*

—Mi vuelo se desarrollaba en línea recta... ¡Cualquier día me iba a meter en un viraje! Pero así también me estaba alejando del aeródromo, y, después de un rato, comprendí que no tenía más remedio que regresar a él... ¡A lo mejor se me acababa la nafta y quién sabe dónde tengo que bajar! Yo ignoraba en absoluto la cantidad de combustible que llevaba... Era necesario intentar un viraje. Cada minuto de vacilación me alejaba más de la base... Me atreví, pues... Recapacité bien todas las nociones que poseía acerca de la maniobra, teóricas y prácticas. Había que ladear el timón de dirección y accionar los alerones... Los pedales, la palanca... Le metí... Cuando el avión se inclinó creía que me tragaba la tierra... El viraje fué excelente. Tan excelente que la máquina, luego de describir una vuelta completa, siguió volando en el mismo rumbo que llevaba... ¡Para eso había hecho tanto trabajo!... No importaba, ya el asunto me resultaba fácil. Hice otro viraje, que me salió muy bien. En seguida otro y otro... A la derecha y a la izquierda. Me gustó la cosa. Era mucho más fácil de lo que creía. Empecé a hacer ochos... Ya no me parecía que el avión, al inclinarse sobre las alas se iba al suelo... Enfilé hacia el aeródromo... Disponíame a calcular el aterrizaje, ya bastante confiado en mi instinto de piloto, cuando advertí que el motor se detenía. Supuse eso. O no supuse nada. Tal vez supuse que me iba a hacer tortilla contra el suelo... No puedo decirle con precisión qué hice con los comandos. No perdí la serenidad, eso sí. Una serenidad un poco inconsciente... De pronto noté que el avión volvía a correr sobre el suelo del aeródromo y que paraba junto a los galpones... Oí aplausos... "Me están cachando — pensé. — Pero lo importante es andar todavía con vida..."



Después de haber hecho la travesía nocturna de los Andes en aeroplano, el capitán Almonacid aterrizó en la costa del Pacífico, en Villa del Mar, destrozándose el aparato, que quedó tal cual aparece en esta fotografía.

—*¿...?*

—Algún tiempo después supe la razón de los aplausos. En el aeródromo había dibujado un círculo blanco, de cincuenta metros de diámetro, que se utilizaba para los concursos de aterrizaje. En el medio tenía un punto, blanco también, de un metro. Ningún piloto, hasta allí, había logrado descender a menos de unos cincuenta metros del punto. Eso era el "record"... Yo, en el famoso vuelo que le cuento, logré superar en mucho tal hazaña. Fíjese que el punto blanco, al detenerse el avión, había quedado exactamente entre las dos ruedas de éste. Claro que yo no me había enterado siquiera de la existencia del círculo... Tanto debió sorprender la precisión de mi aterrizaje, que Maurice Farman, que lo presenció, lo trajo a colación algo después, durante la guerra... Acababa yo de derribar el primer avión alemán, y la cosa se comentó mucho en París. Se trataba de uno de los primeros aviones enemigos que caía en batalla aérea. Supe que, enterado del asunto, Farman comentó: "¡Oh, si ese argentino es un gran piloto! Yo lo he visto aterrizar, con el motor detenido, precisamente sobre el punto fijado de antemano... ¡Fué una maniobra magnífica!"... Tan magnífica — pensaba yo — que nunca más volveré a repetirla, seguramente.

Almonacid, visto por Pelele.

—*¿Y después?...*

—Después seguí volando, naturalmente que con la misma suerte.

"El segundo día de aprendizaje, por ejemplo, me llevé por delante un hotelito vecino al aeródromo, me metí en una zanja e hice qué sé yo cuántas barbaridades. En ese hotelito paraba yo. Recuerdo que se llamaba "Aviatic"... Y fíjese lo que es la sugestión. ¿Usted cree que pensaron un momento en que era una chambonada mía?... ¡Qué esperanza! La gente del aeródromo aseguró que yo estaba borracho. Y hasta no faltó quien me hubiera visto la noche anterior, que me la pasé durmiendo como un bendito, ¡bebiendo en tal o cual cabaret!...

(Continúa en la pág. 49)

Las comedias de EL HOGAR

UN BUEN ABOGADO

Un acto de ALFREDO SUTRO

La actriz Concepción Olona y los actores Juan Catalá y Arturo Navarro, del teatro Onrubia, se prestaron gentilmente para la interpretación gráfica de esta comedia.

PERSONAJES: LONGDON, JACOBO ARNOLD, LA PRINCESA GREGORIEFF y BEST.

ACTO ÚNICO

La escena representa el estudio del doctor LONGDON, *del estudio jurídico de Longdon y James. Muebles de buen gusto. En el centro, una mesa escritorio. Una puerta en el foro que conduce a las demás oficinas. El doctor* LONGDON *representa unos cincuenta años. Es de rostro inteligente y jovial. Se halla consultando unos documentos, cuando se abre la puerta y aparece el señor* BEST, *su empleado.*

ESCENA PRIMERA

LONGDON *y* BEST

BEST. — Doctor: la princesa Gregorieff desea hablarle.

LONGDON. — *(Levantando la cabeza.)* ¡Ah! ¿Esa chantagista?

BEST. — Sí, doctor. Se equivocó de día.

LONGDON. — *(Hojeando su libro de citaciones.)* La citación era para mañana.

BEST. — Sí, doctor. Dice que lo siente, pero que le quedará muy agradecida si usted puede recibirla hoy.

LONGDON. — ¿Qué impresión le hace a usted?

BEST. — Muy distinta de la que uno esperaría: es una perfecta dama.

LONGDON. — ¿Cómo?

BEST. — Una dama hecha y derecha.

LONGDON. — Es extraño. Bien, hágala pasar. Veré el expediente.

BEST. — Ya lo traje, doctor. Aquí está.

(Entrega al doctor LONGDON *una carpeta con documentos. Luego sale. Poco después vuelve acompañado de la princesa Gregorieff.)*

BEST. — La princesa Gregorieff. *(Se va.* LONGDON *se levanta y contempla con ojos penetrantes a la princesa. Queda evidentemente impresionado ante su presencia. La princesa es de edad madura y debe haber sido muy bella en su tiempo. Su cara está ahora arrugada y gastada y ostenta huellas inconfundibles de grandes sufrimientos. Tiene ojos negros y sombríos, que relampaguean en ciertos momentos. Su voz es suave y raramente melodiosa. Habla inglés con acento muy débil, apenas perceptible, de extranjera. Su vestido y su sombrero son raídos y fuera de moda. Sin embargo, los lleva con tanta gracia y distinción, sus movimientos son tan naturales y sueltos, que exige inmediatamente respeto. Con profunda inclinación* LONGDON *le ofrece un asiento a su lado.)*

ESCENA II

LA PRINCESA GREGORIEFF *y* LONGDON

LA PRINCESA. — Le agradezco, doctor, haberme recibido. Tengo que pedirle perdón...

LONGDON. — De ninguna manera. Tengo media hora de tiempo. Siéntese, señora. *(Se sientan los dos.)* Señora, no quiero ocultarle que el asunto es sumamente desagradable. Nuestro cliente, el señor Jacobo Arnold, ha recibido cartas amenazantes de usted.

LA PRINCESA. — ¡Doctor!...

LONGDON. — Le ruego que me deje continuar. Usted afirma en esas cartas que el señor Arnold ha vendido un cuadro que le pertenecía a usted.

LA PRINCESA. — Sí, doctor.

LONGDON. — Aunque admite usted que no puede ofrecer ninguna prueba de que tal cuadro le haya pertenecido a usted.

LA PRINCESA. — No, ninguna. Todos los testigos han muerto.

LONGDON. — Y usted amenazó que en el caso de que el señor Arnold no le pagase determinada cantidad de dinero...

LA PRINCESA. — Pregunté únicamente...

LONGDON. — *(Con un ademán.)* ¡Por favor! Que publicaría usted ciertos pormenores de él que, según sus declaraciones, obran en su poder.

LA PRINCESA. — ¿Obran en mi poder? No entiendo qué quiere decir usted con eso.

LONGDON. — Señora, eso es asunto secundario. Lo principal es que trata usted de cometer una extorsión, y eso, señora, es todo un delito.

LA PRINCESA. — ¡Doctor!

LONGDON. — Le ruego que me deje terminar. Es un delito que se castiga severamente por las leyes de nuestro país. Mi cliente me consultó por el asunto, me trajo sus cartas: las tengo aquí. *(Golpeando con la mano el expediente.)* Le propuse que antes de pedir orden de arresto contra usted, le citaría primero para explicarle la situación.

LA PRINCESA. — Sí, doctor. Ahora me permitirá...

LONGDON. — Un momento todavía, señora. Nuestro cliente, el señor Arnold, es un hombre de posición, es extranjero, armenio, creo, de nacimiento, pero se naturalizó hace siete u ocho años y hasta anglicanizó su apellido.

LA PRINCESA. — ¡Jacobo Arnovrimian!

LONGDON. — *(Hojeando el expediente.)* Así es. Es un personaje importante en el mundo financiero, un personaje muy importante. Es verdad que ha estado en Rusia en 1918, y, efectivamente, compró el Rembrandt en aquel país, así como es cierto que lo vendió hace dos años.

LA PRINCESA. — ¡Mi cuadro!

LONGDON. — *(Un poco fastidiado.)* ¡Señora, usted no tiene prueba alguna de que el cuadro sea suyo!

LA PRINCESA. — No; es cierto, no tengo pruebas, pero...

LONGDON. — En los tribunales, señora, simples declaraciones no valen: hay que tener pruebas. El señor Arnold me mostró el recibo que tiene...

LA PRINCESA. — Es tan fácil fraguar un recibo! El óleo pertenecía a mi esposo, y, por consiguiente, ahora me pertenece.

LONGDON. — Señora, así lo declara usted en sus cartas; pero ¿posee usted la más simple prueba?

LA PRINCESA. — Desgraciadamente, no.

LONGDON. — *(Con un dedo sobre un documento del expediente.)* Y aquí, en una carta fechada el 29 de agosto, usted amenaza que en el caso de que el señor Arnold no cumpla con sus exigencias, lo acusara usted en público de haber entregado a su esposo a la... No puedo leer la palabra.

LA PRINCESA. — A la Checa. Y lo hizo.

LONGDON. — ¿A la Checa?

LA PRINCESA. — Los asesinos del Soviet, que mataban a los nobles. ¡Asesinaron a mi esposo, a mis hermanos y a mis hijos!

LONGDON. — *(Con un escalofrío.)* ¡Horrible! Pero ¿acusa usted al señor Arnold?

LA PRINCESA. — ¡Lo acuso!

LONGDON. — Una acusación basada en una simple declaración...

LA PRINCESA. — ¡Desgraciadamente! Sé bien que no puedo comprobarla.

LONGDON. — Señora, el señor Arnold ha sido muy franco conmigo. No tiene nada que ocultar. Estuvo en Rusia durante la guerra. Estaba al servicio del gobierno en la fabricación de municiones. Era una persona de medios. Cuando estalló la revolución, se arregló para escapar. Convirtió en dinero todas sus joyas y cuadros, entre ellos el Rembrandt; pero él asegura que no ha visto nunca en su vida a usted, ni siquiera la conoce de nombre.

LA PRINCESA. — *(Siempre en el mismo tono pausado.)* Miente miserablemente.

LONGDON. — *(Encogiéndose de hombros.)* Señora, puedo repetirle únicamente que Arnold es una persona de brillante posición, un hombre cuya palabra es respetada generalmente. Que yo sepa, jamás se ha visto envuelto en el menor escándalo. Le doy a usted estas explicaciones en su propio interés.

LA PRINCESA. — De manera...

LONGDON. — Usted no pertenece a la clase de personas que uno tiene que tratar comúnmente en asuntos de esta índole. Veo que es usted una dama de distinción y refinamiento. Por eso le ruego sinceramente renuncie a todo eso, pues si no se encontrará usted muy pronto envuelta en un verdadero escándalo.

LA PRINCESA. — ¿Me quiere usted escuchar un momento?

LONGDON. — Con el mayor placer, aunque debo hacerle una observación de antemano: ¿tiene usted nuevas acusaciones contra el señor Arnold? ¿Hay alguna otra persona autorizada para corroborar tales acusaciones?

LA PRINCESA. — No, no hay nadie; soy yo el único testigo que ha sobrevivido.

LONDON. — ¿Hay otra prueba de cualquier naturaleza?

LA PRINCESA. — No. Ya se lo dije: ninguna.

LONGDON. — Entonces, realmente... *(Se levanta.)*

LA PRINCESA. — Sin embargo, yo desearía... ¡Por favor!... *(Longdon oprime el timbre.)* ¡Por favor!

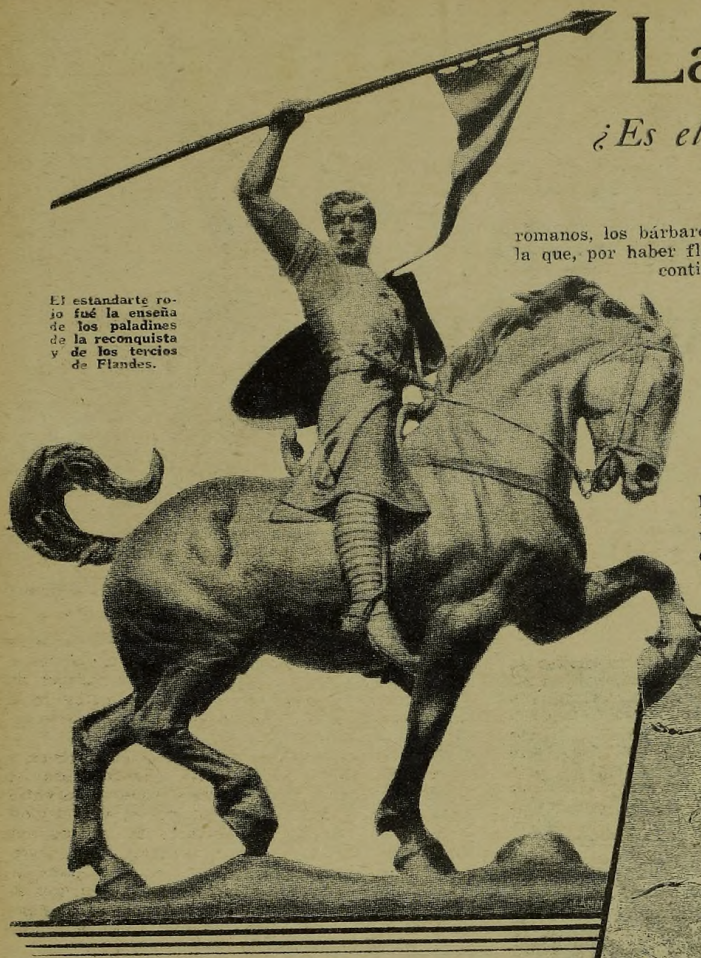
(Continúa en la pág. 58)

La princesa. — ¡Jacobo Arnovrimian, ladrón y traidor!
Arnold. — Ya ve usted, doctor, que esta mujer está loca!...
FOTO M. GONZÁLEZ ARRILI

La bandera rojo y gualda

¿Es el símbolo legítimo de la nacionalidad española?

Por F. BARRIOS VALLEJO



El estandarte rojo fué la enseña de los paladines de la reconquista y de los tercios de Flandes.

EL gobierno de la República Española ha resuelto cambiar los colores de la bandera nacional, y, como es de suponer, esta reforma tiene sus apologistas y sus detractores. Los republicanos, que se creen hoy los más, entienden que el nuevo régimen debe tener su bandera, y los monárquicos, que no se tienen por menos, afirman que la enseña no representa a la monarquía, aunque ésta la haya creado, sino a España. Si se acepta la teoría republicana — dicen unos — cada cambio de régimen podría traer una nueva bandera. La tesis monárquica — aseguran otros — no puede admitirse porque la bandera representa a los gobiernos en cualquiera de sus formas políticas, y no a los intereses raciales, étnicos y geográficos de la patria. Ni una ni otra argumentación sofística está llamada a influir en el ánimo del que escucha y observa serenamente. La bandera, desde cualquier punto de vista ideológico que se la mire, no es más que la imagen transitoria o permanente de un pueblo.

Los gobiernos, por sí solos, no pueden crear símbolos; son los pueblos y no los gobernantes, en ciertos momentos críticos de la historia, los que hacen estas cosas tan sensibles para la razón humana. Desde que el mundo existe, ha habido tantas banderas como pareceres tienen los hombres; unas han quedado con los triunfos y otras han desaparecido con las derrotas, pero en todas ellas ha podido observarse el tránsito de la vida, de la gloria y de la muerte. Grandeza y decadencia, eso es todo...

La anterior bandera española, lo roja y gualda, no tenía, como erróneamente se cree, una larga tradición histórica, porque no fué ella la insignia que trajeron los primitivos pobladores de la Península, ni la que impusieron las guerras contra los cartagineses, los romanos, los bárbaros y los árabes, y mucho menos la que, por haber flameado en Europa, Africa y el continente americano, justificara la frase de que el sol no se ponía en sus dominios. La primera bandera que aparece en el territorio de España es roja, y la traen los iberos; luego, la monarquía visigoda adopta el color blanco, que sobrevive a través de los siete siglos de dominación árabe y llega a ser el pendón que abate el poderío del califato de Córdoba y pone fin a la conquista de Granada. La bandera blanca, con una cruz roja o un león en el centro, es la que asiste a los principios de la unidad de la monarquía española; es ella la que despliega su color inmaculado con Pelayo en Covadonga; la que guía el caballo del Cid en sus galopes heroicos por tierras de Castilla; la que, según la tradición, tremola Santiago en la batalla de las Navas de Tolosa; la que precede a las huestes de Fernando III en la conquista de Córdoba y Sevilla; la que inspira a Alfonso X el Código de las Siete Partidas y el Fuero Real de España; la que acompaña a Colón en sus viajes y descubrimientos; la que da plenos poderes a la regencia del cardenal Cisneros, y la que afirma la soberanía de Carlos V y Felipe II en todos los continentes habitados del planeta.

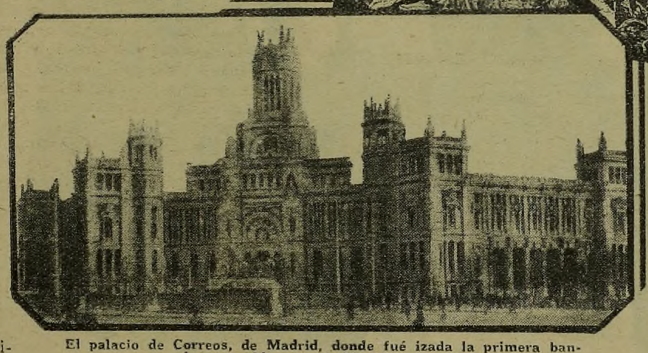
Ésta es la verdadera bandera de España, que comienza con los Reyes Católicos y termina en el reinado de Carlos III, reemplazándola el pabellón rojo y gualda.

A partir de los Reyes Católicos, que es el período más glorioso de España, la bandera es blanca, con la cruz roja en el centro, pero ese color no fué el que comúnmente llevaron los conquistadores al Nuevo Mundo, ni el que flameó en Túnez y Argel, ni en Nápoles ni en Sicilia, ni en Flandes ni en Portugal. En la conquista de Túnez los tropas de Carlos V llevaban banderas amarillas y verdes; en la batalla de Lepanto el estandarte de don Juan de Austria era de damasco carmesí; Pizarro y Hernán Cortés dominan los imperios inca y azteca con la enseña roja, y finalmente, los famosos tercios de Flandes, con sus estandartes y banderas encarnadas y la cruz blanca de Borgoña asombran a los ejércitos más valientes y temerarios de Inglaterra, Francia e Italia.

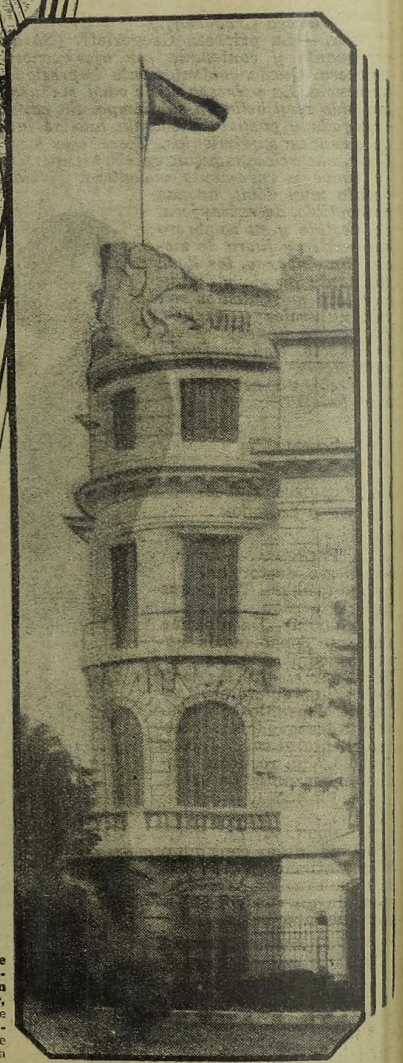
La confusión de banderas durante la Edad Media hizo imposible uniformar el color de la insignia española, a pesar de predominar entre ellas el pabellón blanco con la cruz roja. Los señores feudales crearon una bandera para cada uno de sus dominios, y en las milicias ocurría algo por el estilo con el uso de la bandera real, guión, estandarte, palón, grímpola y gonfalón. De ahí el propósito de Alfonso X al reglamentar en las Siete Partidas el uso del estandarte real y de

(Continúa en la pág. 47)

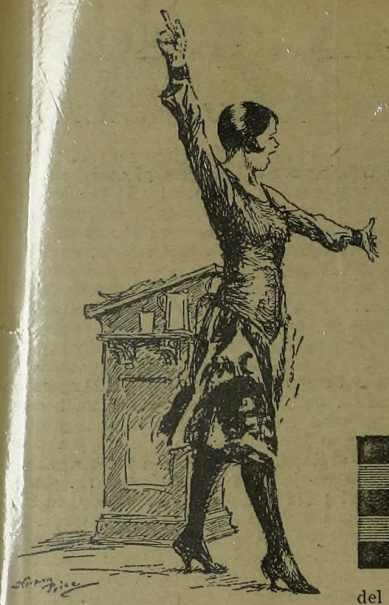
La bandera blanca, con una cruz roja en el centro, es la que acompañó a Colón en sus viajes y descubrimientos.



El palacio de Correos, de Madrid, donde fué izada la primera bandera republicana, el día 14 de abril.



El palacio que ocupa la embajada de España en la avenida Alvear, en cuyo frente fué izada por primera vez, el 2 de mayo, la bandera de la república.



La mujer ante el fracaso de los hombres en la política nacional

Sólo el voto femenino podrá salvar a la democracia argentina

Por MADELEINE VIDAURRE

EL ambiente electoral que viene primando en la república de un tiempo a esta parte muéveme a hilar estas líneas, en que voy a poner de relieve todo cuanto una mujer es capaz de sentir y pensar cuando las circunstancias la orientan hacia el debatido tópico del voto femenino.

No creo que haya nadie capaz de negar hoy en este venturoso país que el voto masculino está en plena bancarrota. Los hombres se olvidan de todo cuando la política los domina. Y como aquí la política es el eje de la vida, nada de extraño tiene que, tras largos años de ensayo, el cuarto obscuro haya venido a ser, simple y llanamente, el mejor vehículo del fracaso. Sin embargo, de ello no tiene la culpa la democracia. Y me parece que ha llegado el momento de que la mujer empiece a opinar para que la Democracia — así con mayúscula — se salve.

Imagino la sonrisa del lector, pero no me arredran las sonrisas de los hombres. El hombre tiene la costumbre de sonreír suficientemente siempre que una mujer dice cualquier cosa sensata. Su desconcierto se traduce en esa sonrisa, que quiere ser galante y en la que sólo se vislumbra un fondo de herido orgullo. Hago, pues, caso omiso de todas las sonrisas masculinas que subrayarán línea a línea este artículo, y sigo en la seguridad de contribuir, en la medida de mis fuerzas, a la solución del más grave problema que se ha presentado en nuestra vida civil.

Aun cuando presida mis pensamientos la sombra ilustre de Emmeline Pankhurst, la enorme inglesa que en los más tristes años del cautiverio femenino alzó la voz para decir sus cuatro verdades sin réplica, en las calles de Londres, yo no soy feminista, o, mejor dicho, mi feminismo, si así puede llamarse, es mucho más suave y más cuerdo que el de aquella gran predecesora. No sé si me aventuro al hacer este aserto, pero supongo que hoy muy pocas mujeres son feministas en el sentido contundente y guerrero que caracterizó a nuestras abuelas. Más oxigenadas como vivimos ahora, más sueltas y más hechas al ir y venir sin trabas, nuestro feminismo es puramente especulativo y se orienta hacia una acción más en armonía con nuestra naturaleza.

No clamamos ya por la libertad, sino por el derecho. Y como el espectáculo que los hombres presentan es verdaderamente lastimoso en todo cuanto se relaciona con la cosa pública, más hondamente se arraigan en nosotros, día a día, las convicciones que — ¿por qué no decirlo? — nos hacen iguales si no superiores a nuestros compañeros.

El derecho a votar se adueña entonces de nuestros pensamientos. "¿Por qué razón — nos preguntamos — hemos de ser nosotras, madres y esposas, meras espectadoras de las contiendas cívicas en que se juegan los destinos de la patria? ¿Es por ventura que en todo lo demás de la vida no tenemos una ingerencia directa, indispensable, absorbente a veces? ¿Entonces?..." Nuestra actitud pasiva ante las olas masculinas que se aplastan sobre las urnas es sencillamente incomprensible. Ha llegado la hora de pregonarlo en todos los tonos. La Nación Argentina atraviesa por momentos de total renovación, y esa renovación no sería todo lo provechosa que es de esperar si la mujer no se dejara oír para poner unos cuantos puntos sobre las íes y destruir, de una vez por todas, el viejo prejuicio de su inferioridad.

Echémosle un vistazo al pasado y veamos qué es lo que se ha hecho entre nosotros durante el largo período que va de la Independencia a la Revolución del 6 de septiembre. Doloroso será confesarlo, pero no tenemos más remedio que convenir en que no se ha hecho casi nada, y que si el país ha progresado ha sido más por propia virtud de sus enormes riquezas y de su vasta extensión, que por la acción de sus gobernantes. Con contadísimas excepciones, esos gobernantes fueron ante todo políticos — ése es nuestro cáncer, — y la política absorbió todas sus buenas intenciones y dió al traste con sus promesas. Así fué desenvolviéndose el país entre florecimientos espontáneos y tumbos insignificantes; pero tanto fué el cántaro a la fuente que al fin se rompió, y un día se hizo indispensable el golpe de estado para que el equilibrio se restableciera y las cosas empezaran a marchar por un sendero más en armonía con las conquistas de la civilización y con los deseos de todos los buenos argentinos.

Estamos en los tramos iniciales de ese sendero, y es preciso que la mujer hable. Hasta ahora los hombres nos han dado a entender que no servimos para elegir, y han sido ellos quienes han elegido. Quienes han elegido y, naturalmente, quienes han fracasado. Estamos, pues, en un inmejorable terreno para ensayar nosotras. Nada más que para ensayar y demostrar, de paso, que somos capaces de representar bien la función cuando se trate de saber cuál de los hijos del pueblo es el mejor y el más digno de regir los destinos de la patria.

La vieja historia de la debilidad femenina — esta debilidad ocultaba capciosamente la idea de la inferioridad — no es hoy sino un cuento sin consistencia de ninguna especie. Hoy la mujer es fuerte, fuerte y sana, sin que por ello haya perdido nada de su feminidad. Ha desaparecido tan sólo la moda de lo clorótico, de lo desvaído, y ha surgido, triunfante y lógica, la de la salud, la de la gallardía, la del impulso. Nuestros tiempos se parecen en eso a los griegos. De allí que respiremos ahora mayor elegancia y tengamos un concepto más cabal de la vida. En consecuencia, ¿por qué no reconocerle a la mujer argentina su derecho a votar, su derecho sagrado a salvar a la patria en los momentos precisos en que los hombres andan a los tropezones, sin saber qué solución darle a una de las trampas que ellos mismos se prepararon en el cuarto obscuro?...

Equivocados están quienes aún se aferran al pensamiento de que la mujer carece de todo sentido político. La mujer, cuyo instinto es en mucho superior al del hombre, viene administrando y gobernando el hogar del hombre desde tiempo inmemorial, sin que a ningún hombre se le haya ocurrido jamás la peregrina idea de afirmar que no sirve para tal cosa. ¿Por qué, entonces, se le niega la aptitud para elegir y ser elegida, cuando se trata del cuidado de los dineros fiscales, o sea de los dineros de todo el mundo?...

Yo creo que la Argentina está necesitando con urgencia la intervención femenina en el manejo de la cosa pública. Del voto femenino surgiría un verdadero gobierno de orden y progreso y el país se encaminaría rápidamente hacia sus prósperos destinos.

Que se alcen muchas voces como la mía, y muy pronto lograremos nuestro propósito.

La mujer argentina quiere votar para salvar a la patria. Nos ha llegado el turno. Y es imperiosamente preciso que los hombres empiecen a darse cuenta de la realidad.

No terminaré estas líneas sin referirme a la doctora Lanteri, líder del feminismo nacional. Ella es la precursora del movimiento que tarde o temprano dará sus frutos en el país, y tal, injusto sería no nombrarla al poner de relieve el papel providencial que la mujer está llamada a jugar en la política argentina. La doctora Lanteri no ha sido sino una vidente. Pero eso sólo le basta y le sobra para su estatua del futuro.

El mar y la fuente

TRADUCCIÓN DE TEODORO LLORENTE

Gota a gota caía lentamente
sobre las aguas de la mar, sonoras,
desde las altas rocas una fuente.
Y le dijo la mar: —¡Oh tú que lloras
esas líquidas perlas!
¿Para qué vienes sobre mí a verterlas?
¿Para qué he de quererte?
Enorme soy, inagotable y fuerte.
Acabo donde empieza el infinito.
¿Piensas, quizá, que yo te necesito?...

Y al mar dijo la fuente:
— Lo que no tienes tú, lo que yo tengo,
sin afán, sin rumor, modestamente,
¡oh piélago profundo!, a darte vengo.
En tus olas amargas y sombrías
no hay una gota pura y transparente,
buena para beber como las mías.

VICTOR HUGO

LA MANO DEL AZAR

(NOVELITA)

Por JEFFERY FARNOL

EL joven Fancourt, dueño absoluto de Fancourt Hall y de las tierras adyacentes, arrojó el sombrero y el rebenque sobre la mesa y se dejó caer, completamente exhausto, en el sillón más cercano, cubriéndose la cara con las manos temblorosas. Así estuvo unos minutos, abstrayéndose de todo y absorbido en sus pensamientos [illegible] del tiempo, no advirtiendo al personaje que lo miraba desde fuera, a través de las persianas, [illegible] atención.

Por último, exhalando un profundo suspiro, el joven levantó la cabeza, se irguió y cruzó con paso rápido la sala, exclamando:

—¡Appleby! ¡Tom Appleby! Entra por la ventana. ¡Estoy casi loco con todo lo que me pasa!

El capitán Appleby entró por la ventana, y lo hizo con la gracia y la elegancia que distinguían todas sus acciones. Era un mozo alto, de silueta elegante y aliñado con gusto exquisito desde su peinado intachable hasta las botas de montar provistas de espuelas de plata.

—¡Mi pobre Eustaquio! — dijo el capitán, tomando las manos temblorosas del joven entre las suyas. — Sé que has tenido mala suerte. Cuentan que Wilding te desvalijó cruelmente. Fué la noche pasada, ¿no es cierto? Así, considerándome tu amigo, aquí me tienes.

—¡Gracias! ¡Mil gracias! Y, sin embargo, todos los amigos del mundo no pueden ayudarme en este trance. ¡Estoy arruinado! ¡En la miseria!

—No será para tanto, Eustaquio. ¿O te ha desplumado completamente?

—¡Sí, todo! ¡Maldición sobre él y sobre mi locura!

Jugamos toda la noche... y toda la noche sir Charles ganaba. Hacia la madrugada, perdiendo completamente la cabeza, le propuse jugar a los dados. Son más rápidos que los naipes... ¡Dios me perdone, perdí toda mi fortuna!

—No, no digas eso; no puede ser. No habrás perdido esta vieja casa, la que lleva tu nombre, la cuna de tus antepasados, el hogar de tu hermana...

—¡Cállate, por Dios! — exclamó Eustaquio, con gesto salvaje, fuera de sí de desesperación. — ¿Me quieres enloquecer por completo? Sir Charles posee ahora todo, es dueño de cada árbol, de cada piedra, de cada caballo... Todo, todo le pertenece desde hoy en adelante. Estoy arruinado y no hay esperanza alguna para mí... ¡Deborah!... ¡Oh, por Dios! ¿Qué puedo hacer para explicar lo que ha sucedido a Deborah?

E inclinando otra vez la cabeza y cubriéndose la cara con las manos febriles, Eustaquio se retorció en la agonía del remordimiento, mientras que el capitán Appleby sacaba del bolsillo de su levita una cajita de marfil con incrustaciones de oro, la abría y aspiraba con manifiesto placer una dosis de rapé, fijando al mismo tiempo la mirada sombría sobre el retrato que colgaba encima de la chimenea.

—¿De manera que Deborah no sabe nada todavía de la maldita historia? — le preguntó, con la mirada siempre fija en el retrato.

—No; ni una palabra. Salió a caballo temprano esta mañana para East Bourne, y ha de volver pronto. Aquí me encontrará esperándola para decirle que estamos arruinados, que no nos queda nada. ¡Que Dios tenga misericordia de mí!

—De veras; tu situación no puede ser más desesperada. Es cruel — suspiró el capitán, todavía contemplando el óleo sobre la chimenea. — Especialmente pensando en Deborah, tan orgullosa, tan altanera y tan apasionadamente devota de esta vieja casa... ¡Y que justamente Wilding sea el que tiene el derecho de expulsarla de aquí cuando le plazca! ¡El diablo se lo lleve! ¡Oh, mi querido hijo! ¿No te dije que él tiene una suerte endemoniada? Te previne contra ese mozo...

—Y, sin embargo, tú me lo presentaste, Appleby; fuiste tú quien...

—Tienes razón: lo hice, y me arrepentiré de ello toda la vida... Pero pensé que tú, no conociendo a nadie en Londres, tendrías necesidad de conocer a Wilding, que es muy conocido en la capital, y por esa razón te introduje en los círculos frecuentados por él; pero al mismo tiempo te previne que Wilding es un duelista temible, un jugador peligroso y un hombre para quien no valen nada la reputación ni la vida de los demás. Puse en tu conocimiento todo eso, y ahora...

—¡Ahora — exclamó Eustaquio con voz ahogada — soy un mendigo arrojado de la sociedad! Y... ¡Deborah! ¡Por Dios! ¿Qué puedo hacer? Appleby, tú eres mi amigo y conoces el mundo. Dame un consejo. En nombre de Dios, ¿qué puedo hacer?

El capitán había cruzado la estancia y volvía con un vaso lleno de whisky hasta el borde.

—Por lo pronto, bebe esto, amigo mío.

Hundido en su sillón, como la imagen de la desesperación, Fancourt tragó la fuerte bebida fijando los ojos en el rostro sombrío de su compañero.

—Hay un camino, un solo camino — dijo con voz ronca. — Hay un camino para escapar...

—¿En qué piensas? — inquirió el capitán, quitando suavemente el vaso vacío de los dedos temblorosos del joven.

—¡La muerte, Tom! Puedo pegarme un tiro, exactamente lo mismo como el joven Framplon se mató el mes pasado.

—Tienes mucha razón — murmuró entre dientes el capitán, colocando otra vez el vaso lleno al alcance de la mano de Eustaquio. — Puedes matarte; pero después, ¿qué será de tu hermana? ¿Quieres dejarla a merced de un hombre sin conciencia como lo es Charles Wilding? ¡Y ella, que es tan pura, tan hermosa!...

—¡No, eso no! ¡Jamás! Entonces no puedo elegir ese camino, no puedo morir. Y ella no debe saber nunca la verdad. Y, sin embargo, tengo que decírselo... Pero ¿cómo? ¡Y ella a merced de Wilding, como dices, por culpa de mi condenada locura! ¡Dios mío! Él puede presentarse mañana aquí, hoy tal vez, para expulsarnos.

—Eustaquio, mi pobre amigo: Wilding ya está en camino.

—¡No, no puede ser! — gritó fuera de sí el joven. — ¿Estás seguro de lo que dices?

—Pasé a su lado en el camino. Ha de estar aquí dentro de una hora, todo lo más.

Lanzando un grito feroz, Eustaquio saltó de su sillón y corrió hacia la chimenea, junto a la cual colgaban de una panoplia algunas pistolas. Con movimiento rápido se interpuso el capitán.

—¡Espera, hombre! ¡Espera, Eustaquio! La muerte te queda como último recurso. Veo otro camino para ti, un camino seguro, el único camino que te queda.

—¿Cuál es? ¡Habla, hombre, enséñamelo, por favor!

—Primero, otro trago...

La voz del capitán y su mirada se hicieron duras. Fué como una orden, y Eustaquio tragó el tercer vaso de alcohol. Tosió, y luego balbuceó:

—Habla..., habla...

—¡Debes eliminarlo!

—¡Oh, sí! Un duelo. ¡Sí, sí! — exclamó Eustaquio, buscando apoyo en el brazo del capitán. — ¡Qué recurso espléndido, Appleby! Eres un verdadero amigo por haber pensado en eso. Le voy a obligar a batirse conmigo a pistola, a corta distancia, tan corta, que hemos de matarnos mutuamente. ¡El diablo se lo lleve! Salgamos pronto para encontrarlo en el camino. ¡Un duelo! Sí; estoy seguro.

—Yo no he hablado de duelo, Eustaquio — interrumpió el capitán, apoyando en su brazo la figura tambaleante del joven amigo. — Hablé de eliminarlo, es decir, matarlo...

—Y eso he dicho — balbuceó Eustaquio. — Matarlo en un desafío, hombre contra hombre...

Lentamente salían las palabras de la boca del joven. A causa del whisky, su lengua ya estaba tan insegura como sus piernas.

—¡Un duelo, hombre! No hay otra posibilidad.

—Claro que hay otra posibilidad — dijo el capitán. — Wilding podría morir repentinamente.... Un tiro detrás de una tapia...

—SIN EMBARGO, LO ENCUENTRO DISTINTO, NO COMO LO ESPERABA. POR LAS DESCRIPCIONES DE MI HERMANO, LE DABA A USTED MÁS EDAD.
—LLEVO MIS AÑOS CON FACILIDAD — DIJO SIR CHARLES, JACTANCIOSAMENTE.

—¡Oh, oh! —balbuceó Eustaquio, retrocediendo y mirando con ojos dilatados y ceño fruncido. —¿Has pensado tú eso?

—¿Cuántos asaltantes han aparecido últimamente por aquí? ¿Y quién podría afirmar que no ha sido robado por uno de ellos?

—¡Oh, por Dios! ¡Eso sería un asesinato! —murmuró el joven, volviéndose casi fresco de golpe. —¿Estás insinuando que yo podría... que yo debería...?

—Salvar a tu hermana de la miseria, protegerla contra todas las desventuras a que se hallaría expuesta con la villanía y las persecuciones de Wilding. Conoces bien la negra reputación de ese hombre y sabes que ninguna mujer honrada está segura de él...

—Pero él no ha visto nunca a Deborah.

—La verá dentro de una hora. Está por llegar triunfante para demostrarte que es el dueño absoluto de tus posesiones y de ella. Se embriagará con su belleza y tal vez la someterá...

—¡No, no! ¡Prefiero la muerte!

—Arréglate para que él muera primero, Eustaquio. Te aseguro que la fama de la belleza de tu hermana ha sido el impulso de sus acciones, y Deborah, que te quiere tan cariñosamente, consentirá tal vez en realizar cualquier sacrificio con tal de salvarte.

—¡Al infierno con él! —rugió Eustaquio, con los ojos fuera de las órbitas y las manos crispadas. —¡Basta ya! ¡Dame las pistolas!

DELANTE de las caballerizas, Deborah frenó su caballo, descabalgó y fué corriendo hasta donde estaba el viejo Simón, el mayordomo de la casa.

—Niña Deborah, el niño Eustaquio ha vuelto de Londres.

—¿Eustaquio? ¿Eustaquio en casa? —interrogó llena de alegría. —¡Oh, Simón, querido Simón, esas son buenas nuevas!

—Pero acaba de salir, niña.

—¿Cómo? ¿Tan pronto?

Profunda inquietud se reflejó en su bello rostro, inquietud que aumentó al oír de labios del viejo Simón que Eustaquio había vuelto a salir en compañía del capitán Appleby.

—¿Para qué salió, Simón? ¿Cuándo volvió a salir? Seguramente no habrá vuelto a Londres sin dejar una palabra para mí.

—No sé, niña, no sé, porque vino y volvió a partir tan rápidamente...

—Tal vez han ido a la fonda del pueblo —suspiró ella, montando otra vez a caballo. —Voy a ir...

Se calló de repente porque sonó, en el suave aire de la tarde de verano, el estampido de un tiro de pistola, seguido inmediatamente de otro.

—¿Qué será eso, Simón? —inquirió la joven, llena de inquietud.

—Tal vez serán los cazadores, niña. Me parece que los estampidos venían de Bracton Spinney. Seguramente son cazadores furtivos...

—No, Simón. A esta hora no se arriesgan todavía a salir los cazadores furtivos. Acaban de dar las tres de la tarde.

—Es cierto, niña. Es algo temprano para esa gente. Entonces quizá habrán tirado aquellos asaltantes que robaron días pasados en la diligencia del correo.

—¡Por Dios, Simón, no diga tales cosas! Sea lo que sea, pronto lo voy a saber. En caso de que llegara el señor Harlow durante mi ausencia, dígale que me espere.

Y dando a su caballo un latigazo, se alejó rápidamente en dirección al pueblo.

ENTRETANTO, sir Charles Wilding cruzaba a pie los campos y bosques, pues su caballo yacía muerto por una bala en lo más denso del bosque de Brackton. El joven caballero echaba pestes contra el calor de la tarde de verano y los arbustos que obstruían con sus ramas espinosas el camino. De cuando en cuando, se detenía para enjugarse el sudor de la frente y orientarse en el camino. Hasta que se acercó a una hermosa casa que parecía invitar al peregrino cansado de la caminata. Abanicándose con el sombrero, la cara sofocada, sir Charles Wilding penetró en el parque que rodeaba la casa de aspecto hospitalario y una persiana abierta le permitió dirigir la mirada al vestíbulo, fresco y cómodamente amueblado. Sin hacer ruido, entró por la ventana y se dejó caer en el sillón más cómodo que había.

Un elegante mozo era sir Charles, alto y esbelto, vestido según la última moda. Su cara denotaba a un hombre de gran energía. Era, evidentemente, un caballero muy observador, pues a los pocos segundos su atención se sintió atraída por el óleo que colgaba sobre la chimenea, aquel retrato que reproducía toda la hermosura de Deborah Fancourt.

Al parecer, era, además, un caballero imperturbable, pues cuando la puerta que tenía a su espalda se abrió de repente, ni se molestó para volverse ni apartó la mirada del retrato.

El viejo Simón le habló:

—Perdone, señor. ¿Tengo el honor de hablar con el señor Harlow?

—Sí, señor —contestó sir Charles sonriendo.

—Entonces, señor Harlow —continuó el viejo, sonriendo también, —debo participarle que la niña Deborah le espera y me encargó decirle... Pero, señor, ¿qué le ha pasado? Le sale sangre de la mano...

—Me lastimé cuando mi caballo se cayó... Pero dígame, mi viejo amigo: ¿quién es la niña Deborah?

—Mi patrona, la señorita Deborah Fancourt.

—¡Ah! ¿Entonces esta casa es Fancourt Hall?

—Así es, señor, y yo me llamo Simón, su servidor.

—¿Así que me encuentro sentado en Fancourt Hanor? ¡Qué hermosa casa! Valía la pena de ganarla. Realmente, aquí un hombre debería sentirse feliz al contemplar tanta belleza. ¡Qué hermosura más rara es ésta, Simón! ¿Vive esta mujer, en realidad, o es solamente un sueño pintado?

—¡Qué ocurrencia, señor! Si es el retrato de la señorita Deborah, pintado el año pasado, señor Harlow. ¿Puedo ofrecerle algo? ¿Dónde ha dejado usted su caballo?

—En el camino. ¿Y fué pintado el año pasado, dice usted?

—Sí, sí, señor Harlow. Pero, ¿por qué dejó su caballo en el camino? Pueden robárselo o escapársele...

—Imposible, mi buen Simón: el pobre animal está muerto.

—¿Muerto, señor? ¿Acaso los tiros que sentimos...?

—Yo los sentí también, y desagradablemente cerca —suspiró sir Charles, no apartando la mirada del retrato.

—¿Fueron los asaltantes, señor?

—¿Asaltantes? —repitió con tono dudoso sir Charles. —Si esos asaltantes fueran asaltantes en realidad... De todos modos, mataron mi caballo.

—¡Dios tenga misericordia!

—Amén, Simón. Además, agujerearon mi sombrero.

Y levantando la prenda mencionada, sir Charles pasó su dedo por un agujero que tenía la copa del sombrero.

—¡Caramba, señor Harlow, fué bastante cerca de la cabeza!

"MIENTRAS TANTO, DOS HOMBRES LLEGABAN A LA PUERTA DE LA CASA, Y, NERVIOSAMENTE, SE HACÍAN ANUNCIAR A BARTON, QUIEN, AGITADO, NO SABÍA QUÉ DECIR PARA NO FRANQUEARLES LA ENTRADA..."..

—¡Ya lo creo! Una palgada más abajo, querido Simón, y mis acreedores hubieran tenido un gran disgusto.

—¡Esos condenados, esos villanos! —gritó el viejo mayordomo. —¿Lo desvalijaron, señor?

—Eso no. Cuando caí del caballo, hice fuego desde el suelo, y debo haber herido a uno, pues oí un grito y vi cómo emprendían la fuga. Los seguí para ultimarlos, pero ya habían desaparecido, y allí encontré esto.

Sacó del bolsillo de su chaleco una cajita de marfil con incrustaciones de oro.

—¿Conoce este juguete, esta cajita de bastante valor?

—Seguramente, señor; es la cajita de rapé del capitán Appleby. Se la vi esta misma tarde.

—¡Ah! —exclamó sir Charles, jugando con la cajita. —¿Ese galante capitán estuvo entonces aquí? ¿Y el señor Fancourt estuvo con él?

—Sí, señor Harlow. Estuvieron aquí un rato, y luego se fueron.

—Lo mismo da —suspiró sir Charles, sonriendo suavemente.

—Señor Harlow, ¿quiere que le traiga una copa de vino o de whisky?

—Nada de eso, mi amigo. Siéntese y cuénteme algo de su patrona. Mire esas pestañas admirables, esa curva orgullosa de los labios, ese níveo cuello, esas líneas perfectas del busto... ¿Qué te parece, viejo?

—Vea, señor, no sé... No entiendo nada de esas cosas... —balbuceó el viejo, algo avergonzado.

—Entonces dígame solamente una cosa: ¿se parece esa hermosura a esta perfección pintada al óleo?

—Juzgue por sí mismo, señor —dijo una voz dulce.

Sir Charles se incorporó y quedó estupefacto. El viejo Simón fué el que habló:

—Niña Deborah, es el señor Harlow. No ha querido tomar nada, ni una copa de vino u otra cosa para refrescarse. Además, los bandidos lo asaltaron y le mataron el caballo...

Pero viendo que ni su joven ama ni el

(Continúa en la pág. 53)

Mientras ellos recogen el aplauso de las multitudes...

La esposa de Arturo Capdevila no da mayor importancia a la obra de su marido, ni cree ejercer sobre él influencia alguna. Doña Teresa Ubago de García Velloso es compañera inseparable del distinguido comediógrafo.

Por

SEGUNDO B. GAUNA

ESTE afán que nos mueve a los del oficio en procura de algo nuevo, cuando sabemos que nada nuevo es posible ya... Pero el público exige algo más; no se satisface sino con cosas distintas, y lógico es darle gusto, ya que, quieras que no, además de juez, ha de ser quien contribuya con sus dineros a que los que para él escribimos, sigamos viviendo, aun cuando escribamos mal.

Y, de pronto, convencidos en ese rinconcito íntimo donde hasta los más modestos guardamos el poco de vanidad inevitable en todo ser humano, no decididamente vanidoso, de que hemos hecho un gran descubrimiento, de pronto, repetimos, se nos ocurre:

—¿Qué piensan, qué sienten, qué dicen las esposas de los hombres que a diario reciben el aplauso o la admiración de las multitudes?

Sin duda alguna, al gran público puede interesarle esto. La mujer, compañera fiel en la hora del triunfo y también en la de la adversidad, hecha y capacitada para todas las alegrías y para todas las amarguras, doblemente mujer cuando esposa y mujer tres veces cuando madre, después de haber unido su vida a la de un hombre que vive del veredicto de la muchedumbre, no puede pensar, no puede sentir, no puede decir como la generalidad de las mujeres. Ellas tienen el privilegio de una compañía fuera del orden vulgar a que pertenecemos la mayoría inmensa de los hombres.

Y con esta convicción nos lanzamos a la calle en procura de un motivo de satisfacción para el público lector, tirano nuestro que nos hace sentir la grata tiranía de sus exigencias.

EL DERROTISMO DE LA SEÑORA DE CAPDEVILA

EN la intimidad de una salita blanca, donde la traviesura simpática de los niños ha dejado huella de su paso, nos acoge cordialmente la señora Delia Morcillo Doncel, esposa de Arturo Capdevila, el suficientemente conocido autor de "San Lenín". La sencillez de sus primeras palabras, la sinceridad de sus gestos, la serenidad de sus miradas, nos traen en seguida la seguridad de encontrarnos ante una de esas mujeres que ignoran la vanidad, como si el amor propio fuese cosa de otros mundos.

Después de saltar a motivos distintos, la conversación ha llegado donde queríamos. Escuchemos a la dueña de casa:

—Mi colaboración en la obra de Arturo es muy escasa; se reduce a repasar los libros que pueden interesarle para la obra que está escribiendo, señalando los párrafos de utilidad, haciendo anotaciones marginales... En esa forma, por ejemplo, le he ayudado en "Los hijos del Sol" y "Los gitanos", obras para las cuales hubo que consultar una bibliografía enorme. A lo que no he podido resignarme nunca, es a corregir pruebas o copiar sus trabajos a máquina. Sé que otras esposas de escritores lo hacen, vinculándose así más íntimamente a la labor de sus maridos; pero a mí me resulta excesivamente aburridor.

La entrada de su hijita interrumpe a la dueña de casa, que, sin poder disimular ese noble orgullo que es virtud en toda madre, prosigue luego de la pausa obligada:

—Ante la obra de mi marido soy un censor; pero censor de verdad. No me preocupa mayormente la forma, pero sí el fondo, y en ese sentido puedo asegurarles que no le perdono absolutamente nada. Por eso, Arturo dice que yo soy derrotista... En cuanto a la publicación de sus escritos, si no puede parecer ello demasiado brusco, diré no me importa: ya más o menos sé, a través de conversaciones con mi marido, lo que puede decir, y por eso la mayor parte de las veces que tomo un diario o un periódico y encuentro una colaboración de Arturo, leo la que está al lado, en la seguridad de que ha de interesarme más, por desconocida, a pesar de que muchas veces sus cosas se publican sin que yo las vea, sencillamente por falta de tiempo: nadie puede librarse de esta vida agitada y ultraveloz que se hace en Buenos Aires.

Y a otra pregunta nuestra, responde:

—La obra de mi marido no me apasiona, porque soy de un temperamento demasiado tranquilo, incapaz de apasionamientos. Siempre he estado lejos de esas mujeres que parecen haberse casado tan sólo para hacer la apología del esposo. No creo que la mujer de un literato, de un artista, ejerza influencia alguna sobre la labor que él ejecuta. Es mi opinión.

—Sin embargo, el sentimiento...

—Mientras mayor es la sensibilidad del hombre—nos interrumpe la señora de Capdevila,—mayor es el distanciamiento del sentimiento y la mentalidad entre los cuales reina siempre un divorcio absoluto. Hay quienes creen que sin ellas sus maridos no hubiesen llegado nunca a ser lo que son, cuando ellos han conquistado un puesto destacado en el orden de cosas a que se dedican. Yo estoy plenamente convencida de que sin mí, Arturo hubiese escrito lo mismo.

—¿La crítica la preocupa?

—Leo cuanto se escribe criticando los trabajos de mi marido; pero sin darle a ello mayor importancia. Sé que la crítica en nuestro país no es lo que debería ser y por eso no me preocupa mayormente; pero, sin embargo, cuando las encuentro muy mordaces, de esas en las que no se puede disimular la mala intención, lo siento sinceramente, no por mí, sino por él, porque lo sé sumamente sensible. Cuando la crítica es buena, no le hago caso, porque sé que aquí no hay críticos...

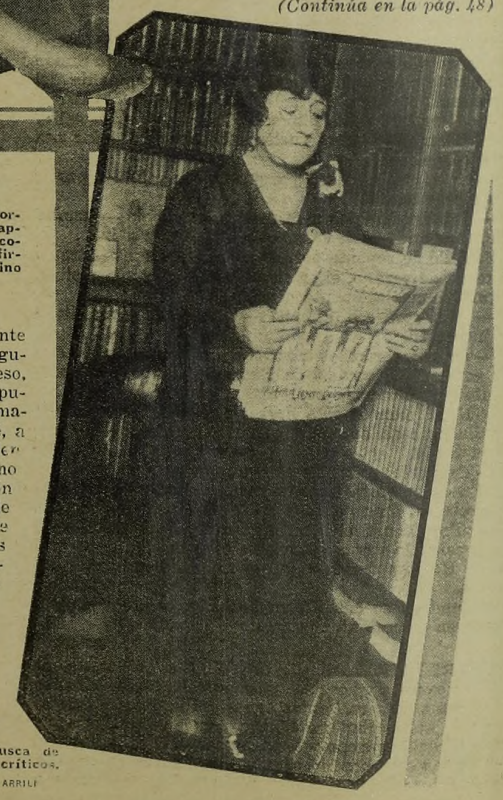
Es ahora uno de sus hijitos quien ha entrado a la sala. Ello obliga a la madre a hablar de sus retoños. No hay para los hijos mejor homenaje que las palabras de la madre, y es por ello que no podemos seguir preguntando. Todo homenaje nos merece el mayor de los respetos, y no queremos deshacer el encanto del elogio de los hijos hecho por la madre...

La señora Delia Morcillo Doncel de Capdevila no lee las colaboraciones que firma su marido, sino otras.

A DOS SENTIMIENTOS RINDE CULTO LA SEÑORA DE GARCÍA VELLOSO

UN silencio de solemnidad reina en la casa de la calle Arenales, la vieja casa de Enrique García Velloso, pequeña casa con una gran historia, entre cuyas cuatro paredes se ha hecho, puede decirse, todo el teatro nacional de este siglo, y que fué escenario de los más destacados acontecimientos del mundo de la farándula en el último cuarto de siglo. Trajeada de luto, ocultando con la más sencilla de las sonrisas ese su gran dolor que todos sabemos lleva siempre consigo, la dueña de casa, María

(Continúa en la pág. 48)



Anoche estrenó Enrique: la señora de García Velloso recorre los diarios en busca de la opinión de los críticos.

FOTOS M. GONZÁLEZ ARRILI

"YO MISMA ESCUCHÉ EL PACTO VERGONZOSO, OCULTA TRAS LAS CORTINAS DE UN GABINETE."

SACRIFICIO

(CUENTO)

Por JACINTO OCTAVIO PICON

PÁRRAFOS DE UNA CARTA

TIENES razón: es verdad. Nos hemos criado juntas, has sido mi mejor amiga, la única. Nadie con más derecho a saber el origen y las causas de mi resolución. No necesito recordarte aquellos años de mi vida que has compartido: hemos tenido primero los mismos juguetes y luego las mismas esperanzas. ¡Dichosa tú, que has logrado realizarlas! Ya te acordarás de que en mi casa todo era exterioridad y apariencia. Pues bien: precisamente desde la época en que te casaste, yéndote de *cónsula* por esos mundos de Dios, comenzó a empeorar la situación de mi familia. La imprevisión se hizo crónica y el desorden aceleró nuestra ruina. Papá tuvo buenos destinos que duraban poco, y cesantías que no acababan nunca. A esto se redujo su vida política. Mientras estábamos en el poder, pecábamos por exceso de lujo; en la oposición..., trampas y apuros. Tan pronto teníamos coche, como debíamos el calzado puesto. Al morir papá no le quedó a mi madre viudedad, y, por tanto, cuando ella faltó, tampoco tuve yo derecho a orfandad. Es decir, me hubiera quedado en la calle a no ser por la tía Florentina, que me amparó cariñosamente. Malvendido todo lo que había en mi casa, muebles, ropas y algunas alhajas, no me hubiera bastado para vivir un año. Ya sabes lo que es Florentina: buena, bondadosísima; prueba de ello lo que hizo conmigo *al principio;* pero enamoradiza con extraordinaria vehemencia. No habiendo hombre de por medio, un corazón de oro; pero capaz de todo, por envidia, en viendo galantear a una mujer. Florentina fué buenísima para conmigo durante ocho meses. Más de una vez tuve que oponerme a que gastara en obsequiarme, comprándome cosas inútiles. De pronto varió la decoración. Al departamento inmediato al que habitábamos vino a vivir un oculista joven, de buena figura, y, sin duda, en los comienzos de su profesión, pues tenía poca clientela. La casualidad nos hizo conocerlo. Florentina se enfermó de los ojos y lo llamó, aunque no le tratábamos, porque la dolencia era leve, y por ser el especialista que estaba más a mano. Las visitas fueron frecuentes, y en pocas semanas el médico se convirtió en amigo. No puedes figurarte hombre más listo y más simpático. Pronto me convencí de que le agradaba: el verdadero objeto de sus visitas, cada día más largas, era yo.

Mariano me habló, desde las primeras conversaciones que tuvimos, como quien está resuelto a todo, es decir, a casarse. Era trabajador, inteligente, parecía enamorado y sincero..., le creí, y, lo que es peor, lo quise. No me avergüenzo de confesarlo: lo amé porque me gustaba, porque lo consideré digno de mi cariño, y, además, procuré con la voluntad fortalecer este amor diciéndome que pobre y sin porvenir no podía yo aspirar a mejor boda; en una palabra, me impulsaron hacia él el corazón y la cabeza. Me había dicho Mariano que para casarnos tendríamos que esperar un año, que era lo que él tardaría en obtener empleo seguro no sé dónde, y temerosos de que la tía no lo admitiera en casa por no aguantar las molestias del noviazgo, convinimos en tener ocultas y secretas nuestras relaciones; pero nos sorprendió una noche hablando de ventana a ventana, y desde aquel momento quedó decretada mi desdicha. ¿Qué sentimiento torpe se apoderó de ella? ¿Serían celos sin amor, absurda envidia? No lo sé. Si aquella mujer no me recogió con ánimo de ampararme hasta que me casara, ¿por qué lo hizo? Nada de esto me explicó. Lo cierto es que se consideró ofendida por el mero hecho de que Mariano se fijase en mí y no en ella. Sus cuarenta y ocho años confesados, sus canas mal teñidas, todos sus encantos marchitos se juzgaron humillados por mi juventud, mis rizos negros y la esbeltez de mi cuerpo.

Mariano tenía un grave defecto que yo, cegada por el amor, no podía apreciar ni combatir. La tía, más experimentada, lo atisbó en seguida y se dispuso a encauzarlo en provecho propio. Aquel defecto era la vanidad, una vanidad rara, mezclada de ambición profesional, que, según he observado luego, es muy frecuente en los hombres de ciencia. A este sentimiento, que nosotras no comprendemos nunca, me sacrificó Mariano, y creo que hubiese sacrificado a su misma madre. Su sueño dorado, su aspiración más acariciada era tener o poder alquilar una casita, estableciendo en ella una *maison de santé* a la francesa, para enfermedades de la vista. En esta especulación fundaba su gloria y su fortuna. Puedes figurarte lo demás. Yo misma escuché el pacto vergonzoso, oculta tras las cortinas de un gabinete. Indudablemente lo tenían ya muy hablado, porque él se fingía tan amante como conmigo, y ella lo miraba con toda la expresión que permitían sus ojos, aun no curados de una recaída. No sé qué me dió más asco, si los halagos que se prodigaban o lo que de mí decían. Que yo era tonta, que mi hermosura era la vulgar belleza de los veinte años, que era incapaz de gobernar una casa, y que me había fingido enamorada de él como quien se agarra a un clavo ardiendo; por último, que lo que él necesitaba era una mujer razonable, juiciosa y capaz de ayudarlo a hacerse hombre. Total, que aquella misma semana comenzarían el expediente de la boda y las gestiones para la compra de la casita, donde Mariano establecería la *maison de santé*, hospitalillo de lujo, o lo que fuese. En cuanto a mí..., aún se me saltan las lágrimas de pena y de dolor: la tía me enviaría a vivir afuera, donde tenía una casa, señalándome una pensión, a condición de que no volviese a poner en su casa los pies. Mi mayor amargura consistió en comprender que yo estaba o que había podido estar enamorada de aquel infame. El desengaño fué espantoso. Unos cuantos minutos bastaron a convencerme de su vileza, de mi error y de cuán irremediable era mi desdicha. Necesitaría muchos días y muchos pliegos de papel para explicarte todo lo que he sufrido. ¿Cuál ha sido el curso de mis ideas? ¿Cómo han tomado este rumbo mis pensamientos? Yo misma no lo sé. Pero lo que hoy siento no es despecho por la maldad de un hombre; es aversión a todos ellos. No buscan más que satisfacción de vanidad en las hermosas, y yo no lo soy, pues no pude enamorarlo; oro en las ricas, y yo nada tengo; apoyo en las afortunadas, y yo no estoy en situación de proteger a nadie. ¿Qué me resta? Ni tengo valor para ciertas cosas, ni me siento con resignación para esperar a la muerte, que hiere de improviso a los que la temen y no acuden cuando se la llama. Voy, pues, a su encuentro. Mi resolución es irrevocable. Dentro de ocho días entraré en *Las Hijas de la Salve*, que son como hermanas de la caridad, y al cumplir el año de noviciado, si puedo soportarlo, me destinarán a un hospital. Me siento capaz de resistir los más grandes dolores, de ver y aliviar las mayores desdichas. Nada me repugna más que la idea del amor. Dirás que mis cavilaciones no son en el fondo muy piadosas; pero, ¿qué importan los misterios de mi alma cuando me preparo a consolar los infortunios ajenos? Cólera, tifus, viruelas, pestes y guerras, nada temo, y hasta confío en que algo de esto me quitará la vida. Adiós. Acuérdate de mí como se acuerda de ti tu mejor amiga. — *María del Amparo.*

FRAGMENTOS DEL DIARIO DEL DOCTOR FLORALS, MÉDICO MILITAR:

YO había establecido una ambulancia en la fábrica de papel de X..., casi destruída, y en los caseríos inmediatos. A pesar de la distancia, se oía perfectamente el cañoneo, y el aire venía impregnado de olor a pólvora. Poco después de roto el fuego, comenzaron a traerme heridos. Los primeros fueron un soldado de cazadores con ambas piernas fracturadas, que murió por la noche, y un capitán de artillería con un balazo en la espalda, quedando detenido el proyectil en las vértebras lumbares. Nunca he visto muchacho de figura más arrogante ni de valor más sereno. Sin embargo, la herida era de tal índole, que inútilmente intenté sacarle la bala, y cayó en profunda postración.

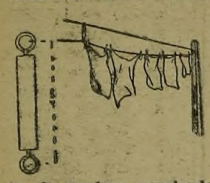
A la mañana siguiente llegaron los recursos sanitarios que había pedido y dos *hermanas*. Una, de cuarenta años, anémica, casi tísica; más parecía venir para ser cuidada que para socorrer

(Continúa en la pág. 24.)

La página para la casa

PARA EL TENDEDERO

A toda persona que use un tendedero de doble cuerda tendido sobre poleas, le será de mucha utilidad el sencillísimo soporte que reproduce nuestro grabado.



El soporte se hace con un taruguito de madera, cuadrado o redondo, de quince centímetros de alto, con una hembrilla en cada extremo, por las cuales se pasa la cuerda.

CÓMO SACAR...

Manchas de alquitrán y del unto de ejes y ruedas de vehículos y máquinas. — En telas de hilo: jabón o esencia de trementina, y al mismo tiempo dejar caer chorros de agua; en algodón y lana: se frotan primero con manteca de cerdo, después jabonaduras, y al cabo de un rato se lavan alternativamente con agua y trementina; en seda: la misma manteca y bencina, echando agua desde una altura.

Manchas de ácidos. — En cualquier tela se sacan con amoniaco — a excepción de las producidas con ácido nítrico, que son indelebles; — después, donde estuvieron las manchas, se lava con agua fresca.

PARA LAS MADRES

Conviene pesar la criatura periódicamente para comprobar su crecimiento normal. El aumento de peso normal, término medio, es el siguiente:

	Aumento por cada mes	Aumento por día
1.er mes	900 gramos	30 gramos
2º „	750 „	25 „
3.er „	690 „	23 „
4º „	690 „	22 „
5º „	630 „	21 „
6º „	540 „	18 „
7º „	450 „	15 „
8º „	300 „	10 „
9º „	270 „	9 „
10º „	240 „	8 „
11º „	210 „	7 „
12º „	210 „	7 „

LIMPIEZA DE VIDRIOS

Parece sencillo limpiar los vidrios de puertas y ventanas, y no lo es, como verán.

Debe hacerse cuando no dé el sol en los cristales que se vayan a limpiar, empezando por quitar el polvo de dentro afuera de la ventana, valiéndose de una brocha de pintor.

Después se limpia el cristal con agua templada y un poco de amoniaco.

Se secan con tela de algodón, y después se saca brillo con papel de periódicos viejos.

MANCHAS DE PINTURA

La pintura húmeda se saca rápidamente de la tela blanca jabonándola de inmediato, y luego restregándola en agua caliente con parafina. Si la mancha ha sido bien frotada entre las manos, usando agua caliente y jabón, no precisa, por lo general, otro tratamiento.

La pintura seca en tela blanca sale sumergiendo la parte manchada en un bols con trementina durante veinte minutos. Si no diera resultado, puede aumentarse la dosis discretamente. Luego lávese la prenda con alcohol de vino, y finalmente se lava con agua caliente y jabón.

Para las telas de color basta la solución de trementina y lavarlas después en agua caliente con jabón.

Charlas sobre urbanidad

DE LA CONVERSACIÓN: DIVERSAS REGLAS

*** *Es cosa sabida que la conversación es el alma de toda sociedad, por cuanto sin ella careceríamos del medio más eficaz de trasmitir nuestros pensamientos y de hacer más agradable el trato con nuestras relaciones.*

*** *Nada hay que revele de una manera más clara la cultura de una persona que su conversación; el tono de voz, la pronunciación, la elección de los términos, los gestos del rostro, los movimientos del cuerpo y muchas otras circunstancias que acompañan la enunciación de las ideas, dan a conocer, desde luego, el grado de cultura y delicadeza de cada cual, desde la persona más vulgar hasta aquella que posee las más finas y elegantes maneras.*

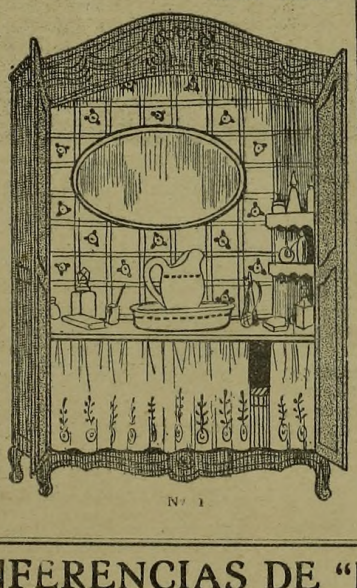
MARUJA.

CÓMO APROVECHAR VIEJOS ROPEROS

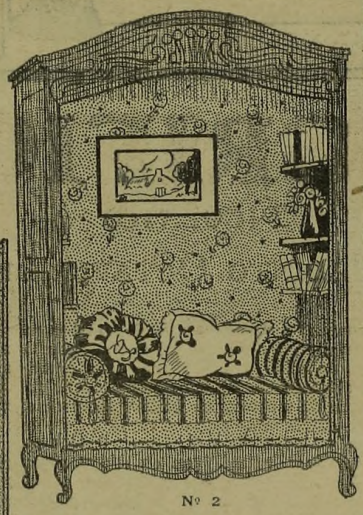
Los roperos ya no están de moda en el nuevo arreglo de las casas.

Los "placard" incrustados a las paredes los reemplazan con ventaja: lo mismo las cómodas pequeñas, donde la lencería encuentra más confortable ubicación.

De los viejos roperos pueden hacerse cosas prácticas y bonitas:



Nº 1



Nº 2

Número 1: Un toilette lavabo completo.

Número 2: Un elegante "lit de repos", con estante para libros.

Número 3: Elegante biblioteca en una parte; depósito de papeles, diarios y revistas en la otra.

Nº 3

Estos tres muebles están totalmente forrados en cretona.

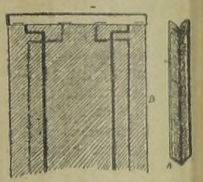
PARA LA DUEÑA DE CASA

Las ropas de verano que deban ser guardadas, se lavan o limpian; se arreglan en paquetes en cuya parte superior se escribe la clase y cantidad de ropa que contengan; no se guardará nada almidonado, porque se cortan las telas.

Los trajes de seda, crespón, gasa, etc., después de sacudidos, se envuelven en géneros de trama apretada y se ponen así en grandes cajas, o si no en las perchas del ropero.

PARA QUE NO SE ARRUGUE LA ALFOMBRA

Las alfombras y el linóleum tendidos sobre pavimentos de piedra y de baldosín suelen originar muchas molestias y hasta constituir un serio peligro, a no ser que se claven al suelo sus extremos, porque de lo contrario se arrugan y es muy fácil tropezar y caerse.



Pero en los pisos indicados no es fácil emplear clavos, porque no hay medio de clavarlos, y por eso lo mejor es revestir los bordes de la alfombra con dos tiras de hojalata o de plancha de cinc.

Una tira de cinc de quince centímetros de ancho y del mismo largo que la anchura de la alfombra se dobla por la mitad en la forma que indica A, se pone en el borde de la alfombra y se machaca con un mazo para aplastar bien la plancha y que quede como en B. Por último, se abren unos cuantos agujeros que atraviesen el cinc y la alfombra, y se hace una especie de costura con trozos de alambre de cobre, que también se golpean con el mazo para aplastarlos. El alambre impide que se salga el cinc y éste evita que la alfombra tienda a enrollarse.

RESPIREMOS POR LA NARIZ

La respiración por la boca tiene algunos inconvenientes: facilita la entrada rápida del aire frío, el cual puede ocasionar tos, resfrío, bronquitis, etc. Conviéne, pues, adquirir el hábito de la respiración nasal, mediante continuos ejercicios; cuando hace frío en el exterior o hay niebla, al abandonar un salón o un teatro donde hay mucha concurrencia. En estas circunstancias debe cerrarse la boca y respirar el mayor tiempo posible por la nariz. Los que duermen manteniéndola abierta, sobre roncar ruidosamente durante el sueño, se despiertan con la garganta seca y con sabor desagradable en la boca.

PROCEDIMIENTOS DE UTILIDAD PRACTICA

Las manchas de té son fatales en los manteles, y resultan mucho peor cuando se dejan secar sin lavarlas y se mandan manchados a la lavandera, pues ésta las sacará a fuerza de lavandina. La mejor manera de evitar esto es poner el mantel en agua fría en seguida de producirse la mancha, y así desaparece con facilidad.

Para pegar el caucho al metal se pone a hervir cola de Bolonia de buena calidad, previamente reblandecida en agua, hasta que tome consistencia. Entonces se echa ceniza de leña y se bate para obtener una masa homogénea no muy espesa. Se emplea en caliente.

LAS CONFERENCIAS DE "EL HOGAR"

La Cuarta Conferencia sobre Economía Doméstica se realizará en nuestro salón, durante la próxima semana. En ella se harán nuevas demostraciones prácticas relacionadas con la forma de preparar diversos platos de cocina, tarea ésta que toda buena dueña de casa debe conocer.

En esta oportunidad, se preparará el siguiente menú:

SOPA DE VERDURAS.
PERDICES EN ESCABECHE.
BUDIN DE COLIFLOR.
TORTA DE FRUTAS.

EXTRA

HUEVOS ESCARFADOS A LA FLORENTINA

Cada cupón que se nos remita, autoriza el pedido de tres entradas, siempre que se haga constar el nombre y el domicilio de las personas invitadas.

Las conferencias tienen lugar a las 17 horas.

CUARTA CONFERENCIA

Sírvase enviarme ..... entradas para la Cuarta Conferencia sobre Economía Doméstica que se realizará en EL HOGAR.

Nombres .....

.....

.....

Domicilio .....

.....

"— YA ESTOY ENTERADA, SEÑOR, DE LA DOLOROSA NOTICIA QUE USTED ME TRAE..."

LAS DOS HERMANAS

(CUENTO)

Por

FRANÇOIS DE NION

Mi flirt con Arabella Lion fué brusco y trágico. Nuestra relación databa desde que nos encontráramos en Suiza. Ella viajaba sola, vestida de hombre, y llevaba por todo equipaje una valija cómoda y manuable. Su aislamiento y su independencia la colocaban por encima de toda curiosidad, y la libraban de galanterías indiscretas cuanto hubieran podido librarla la más severa vigilancia materna o las más obstinadas admoniciones de cualquier institutriz.

Un té nos dió el pretexto necesario para entablar conversación. Esa tarde pude admirar los blanquísimos dientes de la viajera que mordían delicadísimos sandwiches y mantecadas.

Hablamos de todo lo que se puede hablar en tales circunstancias. Me dijo que venía de Escocia y que se proponía visitar los heleros suizos. Me pidió, reconociendo mi competencia en el asunto, que revisase su equipaje. Y, como es natural, llegué a la conclusión de que la viajera traía cuanto necesitaba para sus excursiones. No obstante, hice todo lo posible por disuadirla de su propósito de ascender a la cima del Cervín, empresa inútil cuya única atracción estribaba en el peligro que ofrecía a la vida de los alpinistas.

Fué, precisamente, en el transcurso de esa conversación cuando pronuncié las palabras más definitivas. Fijos en mí sus ojos claros y luminosos como una alegría inesperada, Arabella me preguntó:

—¿Por qué insiste usted tanto? Bien puedo arriesgar mi vida. Excepto una hermana mía que vive en Glasgow, y a quien veo muy de tarde en tarde, nadie se interesa por mí.

Había en sus palabras una evidente coquetería de mujer que espera ser desmentida. Y no tuve ningún inconveniente en desmentirla:

—¿Cómo puede usted "atreverse" a afirmar semejante cosa? — inquirí con expresión de Tenorio en trance sentimental.

— Porque es cierta.

—¿Cierta?... ¿Y yo?...

—¿Usted? Usted es un amable compañero de viaje, y un alpinista notable. Nada más.

Pero yo me propuse demostrarle que era "algo más". Durante ocho días viajamos juntos, y me entregué por entero a la sugestión que sobre mí ejercía la maravilla de su espíritu, de su carácter hecho de candor y energía. Me cautivaba su belleza extraordinaria, la armonía que emanaba de su andar, de sus movimientos todos.

En fin: la amé, y se lo dije. Y osé prohibirle, en nombre de mi amor, arriesgar una vida más cara que la mía, una vida destinada a palpitar junto a mi corazón.

Escuchándome, Arabella se puso pálida, y me repuso:

— No está bien que usted...

—¿No está bien el qué?... ¿No está bien decirle que la amo? Conoce usted mi nombre y mi posición. Soy un hombre respetable y respetado. No ignora usted que mi fortuna es suficiente para dos personas... Por otra parte, en este último tiempo me ha demostrado usted algo más que simpatía... Por ello le suplico que me permita esperar... ¿Esperar qué?... La más deliciosa de las dichas: hacerla mi esposa.

—¡Oh cuánto corre usted!

— Me limito a marchar siguiendo el ritmo de mi corazón.

—¿Y por qué no marcha usted al ritmo del mío? En mi país, los noviazgos duran años... Hace apenas ocho días que nos conocemos y ya habla usted de matrimonio, es decir, de eternidad.

— La eternidad es un minuto — repliqué. — Un solo minuto larguísimo. Y yo me propongo amarla nada más que un minuto como ése.

— Es usted demasiado amable, Ernesto. Pero no puedo dar mucho crédito a sus palabras.

— Sométame usted a una prueba.

—¿A una prueba? Encantada. Ante todo: ¿es usted un hombre capaz de obedecer ciegamente las órdenes que se le impartan?

— Siempre que esas órdenes provengan de usted.

— Pues bien: la conversación que acabamos de sostener me ha turbado profundamente. Deseo estar sola para reflexionar acerca de lo que usted me ha dicho. Márchese y espéreme en el hotel de Los Tres Emperadores... Debo recogerme en mí misma y consultar a mi corazón antes de darle respuesta alguna.

Aquellas palabras encerraban una verdadera promesa. Me incliné, pues, reverente, besé la mano de mi compañera y me retiré.

Los ocho días que pasé en el hotel están para mí llenos de recuerdos angustiosos. Habíame separado de Arabella sin que antes hubiésemos convenido claramente el momento en que nos veríamos. Ella se había marchado en dirección opuesta a la mía. Luego pensé que la promesa de Arabella era una simple estratagema utilizada por la joven para substraerme a mi empecinada persecución. Todo habría terminado.

No obstante la penosa certeza que me torturaba, esperé febrilmente la ansiada entrevista. Salía lo menos posible del hotel. Cuando lo hacía, regresaba a él nervioso y excitado, temiendo que Arabella hubiese ido a visitarme.

Al cabo de diez días, el portero del hotel me entregó un voluminoso sobre en uno de cuyos ángulos se leía el membrete de un establecimiento veraniego de Zermatt.

Y he aquí lo que la carta decía:

"Señor: cumpliendo las órdenes de mi clienta, la señorita Arabella Lion, remito a usted con éstas las líneas que ella escribió poco antes de iniciar la trágica ascensión al monte Cervin. Hallará usted en los diarios de Lucerna, que también le envío, los detalles completos del horrible accidente. Por voluntad expresa de la señorita Arabella Lion, sus exequias han tenido lugar en la mayor intimidad. Había prohibido terminantemente que se invitase a nadie.

" En espera de su respuesta acusando recibo de mi envío, saludo a usted..., etc."

Un recorte de periódico cayó del sobre. Era el artículo donde se refería el accidente, aunque sin dar el nombre de la víctima. Y me sería imposible explicar lo que experimenté al leer las siguientes líneas de Arabella:

"Le he desobedecido. Dios me ha castigado. Quise intentar la ascensión que usted me había vedado. Y ahora sólo me resta pedirle, si es que usted no me ha olvidado, si es que no me guarda rencor, que vaya a Glasgow y entere de mi muerte a mi hermana María, cuya dirección es ésta: Graham Park, 124. María es mucho más que una hermana mía. — Adiós. Arabella."

No describiré mi pena, mi ira, mi desesperación. Algunos días después me hallaba en la obscura y humeante ciudad de Escocia, y llamaba a la puerta de una pequeña casa situada en un barrio apartado.

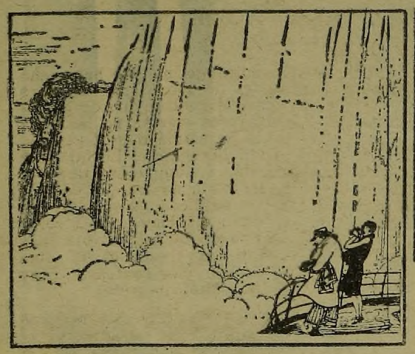
Una criada me recibió amabilísima, me introdujo en una salita color azul... Un rato después, la puerta se abrió dulcemente. Y... ¡me hallé en presencia de Arabella!

Era ella, sí. Ella, con sus ojos suaves, con su frente ancha y purísima, con sus labios perfectos y voluptuosos. Yo creía reconocer lo menores detalles de su persona, y permanecí confuso y extraviado, creyendo en una aparición.

Apenas si aquella mujer se diferencia-

(Continúa en la pág. 64)

La caricatura en el extranjero



(DE "LONDON OPINION", LONDRES)

Ella (entusiasmada).—¡Oh el Niágara! ¡Magnífico espectáculo para mis ojos! ¡Cada vez que veo esta maravilla, Enrique, me quedo muda de la emoción!

Él.—Pues, si te parece, edificaremos aquí una casita.

(DE "THE PASSING SHOW", LONDRES)

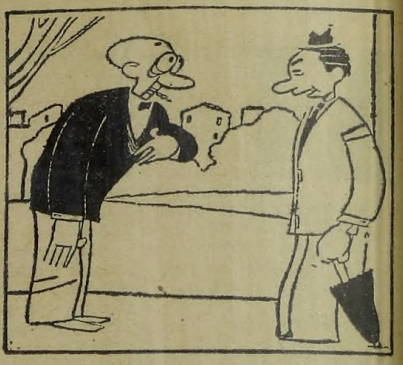
—¿Cómo es que tu sirvienta nos sirve el té con el sombrero puesto?

—Es que la he tomado recién esta mañana, y no está segura si se quedará en casa o no.

(DE "TRIBUNA ILLUSTRATA", ROMA)

—Mi hermana Carlota es la más desgraciada de las mujeres. Ha perdido ya cuatro maridos.

—Pues eso no es ser desgraciada. Perder cuatro maridos es ser descuidada.

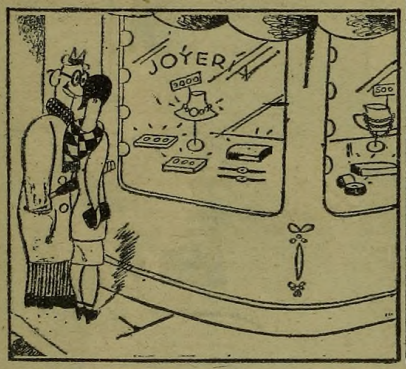


(DE "BUEN HUMOR", MADRID)

—Caballero...

—¿Qué quiere usted decirme?

—Que me haga el favor de disculparme que le haya llamado antes idiota..., que tengo yo la maldita manía de decir siempre lo que pienso.

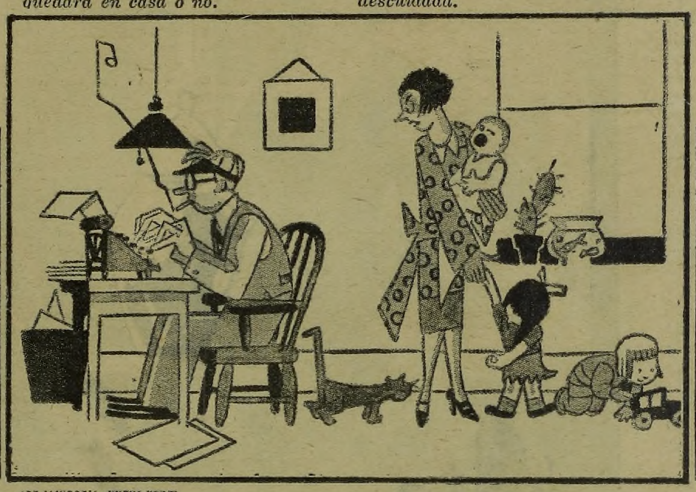


(DE "GUTHERREZ", MADRID)

—¿Tú dejarías que tu mujercita tuviera mucho, pero mucho frío?

—¡Oh, no; mi vida!

—Bueno, pues entonces cómprame ese collar, que se me está enfriando el cuello.



(DE "JUDGE", NUEVA YORK)

La esposa.—¿Cómo te va con tu novela?

El marido.—Magníficamente. Pronto llegaré a la parte donde el héroe le declara su amor a la heroína.

La esposa.—¿Sí? Pues, haz todo lo posible para que ella lo rechace.

(DE "AHORA", MADRID)

—El hombre ha cambiado mucho. En mi tiempo éramos más cultos, más inteligentes y más modestos.

—Sí, indudablemente han cambiado ustedes mucho.

(DE "THE HUMORIST", LONDRES)

—¿Ves esa muchacha? Pues es una de las mujeres más peligrosas de esta localidad.

—No lo parece.

—Está aprendiendo a manejar una "voiturette".

(DE "THE TATLER", LONDRES)

La terrible sorpresa de la dama cuyo esposo olvidó que daba una fiesta en su casa.

(DE "THE PASSING SHOW", LONDRES)

Él.—Tú no te atreverías a ir al teatro con tu vestido viejo, ¿no es cierto, Enriqueta?

Ella (esperanzada).—Has adivinado.

Él.—Pues, suponiendo eso, sólo he sacado una entrada para mí.

—Y ¿cómo se las arregla usted para cazar tanto?

—Muy sencillamente. Me coloco en el sitio de costumbre, sin pensar en nada...

—¿...?

—...¡y como donde menos se piensa salta la liebre!...

(DE "DIMANCHE ILLUSTRÉE", PARIS)

—Y la antigua encargada de esta casa, ¿qué es de ella?

—Tiene ahora un trabajo muy difícil. Hace un papel de muda en una película sonora.

(DE "WAHRE JACKOB", BERLIN)

Ella.—¿Te acuerdas? Al pie de ese monumento nos encontramos tú y yo por vez primera.

Él.—Ya me acuerdo. ¡Y mira a otro idiota esperando!

(DE "PÊLE MÊLE", PARIS)

—Señor, ¿ha perdido usted un billete de cinco pesos?

—¡Hombre, sí! ¿Dónde lo tienes?

—No lo tengo. Es que hago colección de señores que han perdido un billete de cinco pesos. Ya llevo veintisiete.

LOS AUTORES Y LOS LIBROS

Por ANIBAL PONCE

CARLOS F. MELO: La resurrección de Occitania

El doctor Carlos F. Melo, bibliotecario y profesor, es ante todo un erudito. Pero un "erudito" en América del Sur no significa exactamente lo mismo que en Europa.

Las viejas culturas suelen producir muy a menudo el spécimen curioso del benedictino laico capaz de trabajar toda una vida en la pesquisa prolija de algún detalle ignorado. Perseverancia heroica, compensada a menudo por el hallazgo feliz, pero que encuentra casi siempre en la misma labor ocasiones suficientes para el propio regocijo. ¡Quién se atrevería a apreciar, siquiera fuese de modo aproximado, la pasmosa labor que representan el *Fiente* de Xavier León, *Los pensadores griegos* de Gomperz, *El sistema nervioso central* de Jules Soury! La erudición aparece allí en su aspecto mas noble. El autor se ha propuesto un problema: lo ha cavado con pasión, lo ha mirado y remirado en todos sus aspectos, lo ha perseguido en todos sus detalles. Cuando el libro aparece se siente en cada frase el tono firme que sólo dan las convicciones largamente maduradas. El autor va y viene en su materia como en su propio dominio: ha extendido sus límites, ha aumentado sus riquezas, ha dejado marcado para otros los yacimientos posibles. Etapa preliminar de toda labor consciente, la erudición obliga a disciplinar las propias fuerzas y a huir de la improvisación como si fuera un pecado.

Carlos F. Melo

En la cultura silvestre de América latina, los eruditos de esa estirpe se cuentan con los dedos de la mano. Paul Groussac fué, entre nosotros, el primero; la nueva generación promete dar los demás. Pero entre Groussac y ella subsisten todavía los "eruditos" de otra especie, como si obedecieran a otro clima, como si respondieran a otras necesidades. Nada de encerrarse en un problema, de ceñirse a un asunto, de concretarse a una faceta; son los "eruditos" integrales, polivalentes, ómnicos . Conocen al detalle como el *Illustre débauché*, lo mismo el nombre de todas las tabernas de Persia que el más simple bosquecillo del país del Gran Mogol...

El doctor Carlos F. Melo sería capaz de mucho más. Los siriolibaneses han tenido, no hace mucho, la ocasión de aprenderlo a sus expensas: el doctor Melo conoce uno por uno el nombre de todos sus ríos, de todas sus montañas, de todos sus poetas. Nadie ignora, cierto es, la existencia de procedimientos muy sencillos, capaces de permitir a cualquiera conquistar el asombro de sus siriolibaneses. Pero el doctor Carlos F. Melo conoce como nadie el secreto de la sabiduría, y como nadie, también, se complace en mostrar a cada rato su cuantiosa fortuna de erudito. Como poeta, son tantas las notas explicativas que le exigen sus sonetos, que da vértigo pensar lo que podría ocurrir si el doctor Melo cultivara la

(Cont. en la pág. siguiente.)

DON MIGUEL DE TORO Y GOMEZ

Por EDMUNDO MONTAGNE

A CABO de oír hablar del llorado caballo Botafogo, muerto hace ocho años, y tengo, forzosamente, que acordarme de don Miguel de Toro y Gómez, el ilustre filólogo. No es que don Miguel haya sido carrerista: al menos ignoro si lo fué. Sus carreras ciertas no las jugó en el hipódromo, sino que las siguió en la universidad de Granada, cursando filosofía, letras y derecho, hasta licenciarse. Lo que hay es que don Miguel y Botafogo murieron el mismo día. Y aunque eso tampoco justificaría mi constante asociación de los dos recuerdos, a no ser que hubiese yo jugado muchos boletos a Botafogo, en cambio, lo explica el hecho de que aquella simultaneidad tuvo fatales consecuencias para los honores postreros debidos a don Miguel. Los diarios bonaerenses ocuparon todas las columnas de más de una página en historiar la vida del caballo y se olvidaron del sabio filólogo. Y aquellos que no se olvidaron, vinieron a hacer, por contraste, peor cosa, al concederle un puñado de líneas perdido en la sábana impresa.

Está visto que don Miguel debió fallecer en París, desde donde su nombre fulguraba. Al hacerlo, sabríanlo hoy día todos los lectores de sus traducciones, de sus diccionarios, de sus vulgarizaciones utilísimas, quienes hubieran venido, uniendo a su recuerdo, el consiguiente agradecimiento enternecido. Porque, ¿quién es el lector de buenas versiones castellanas que no le esté agradecido al autor? ¡Y si las tendría hechas don Miguel, durante más de treinta años! Extraña era la traducción del francés aparecida a fines o principios de siglo que no llevase su prestigiosa firma.

Miguel de Toro y Gómez

Convenido: que en París debió fallecer el polígrafo. Y aunque se hubiese dado el caso de una simultaneidad estilo Botafogo, ella no habría impedido que el telégrafo esparciera en España y América la noticia pertinente a don Miguel, importando la enumeración de sus grandes méritos. Por no haber sucedido así, se dan los curiosos casos de algún intelectual regresado de Europa que nos asegure que don Miguel vive, sólo que ya no firma, complaciéndose en ver que toma cuerpo la nombradía de su continuador, Miguel de Toro y Gisbert; o que lo crea aún dedicado a explicar gramática histórica y preparación literaria en la universidad de Buenos Aires.

Uno de los breves sueltos necrológicos de hace ocho años decía que el alma de don Miguel se había aridecido en el estudio de las palabras y por eso no pudo apreciar ciertas bellezas. Así o cosa parecida. El ataque al muerto se debía a que se tuvo a don Miguel por autor de una crítica gramatical desfavorable a "La gloria de don Ramiro". Recuerdo que cuando esa crítica, impresa en folleto, apareció en París, un telegrama nos daba la noticia de que Larreta, a la sazón ministro allí, había ordenado el secuestro del "libelo". Conocí más tarde el "libelo" y vi que no era tal, sino una crítica como graciosamente se las aguantaron, desde el "Quijote" abajo, muchos obras que aún

Hormigueo

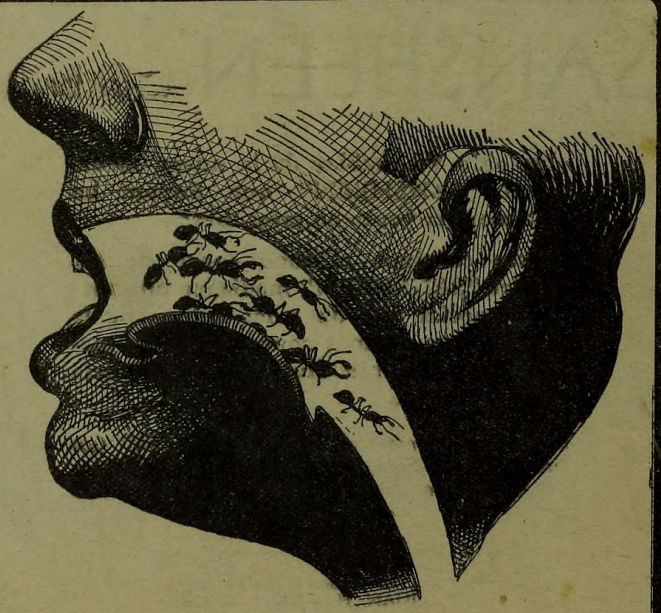
Hormigas en la garganta!

Esa es la sensación que produce el cosquilleo molesto precursor de un ataque de tos.

Para suprimirlo y evitarlo tome las

Pastillas Iodeina

(MONTAGU)



que suavizan y desinflaman las vías respiratorias, eliminando las causas que provocan el ataque de tos.

La Iodeína asegura el sueño tranquilo y quita la tos crónica de los fumadores.

En todas las farmacias y en la

FARMACIA FRANCO-INGLESA

LA MAYOR DEL MUNDO

Sarmiento y Florida **Buenos Aires**

"SANSHEEN" (Sin brillo)

¿Ha oído Vd. hablar de la nueva media opaca "SANSHEEN" que Kayser ha lanzado a la venta en estos días?

Kayser consigue el tono opaco de las Medias "SANSHEEN" mediante una torsión especial que da a las hebras de la seda, lo que además concede a estas medias de malla tan fina, una resistencia extraordinaria.

Pídalas por su número: 237 X "SANSHEEN" (sin brillo), toda de Seda, incluso la plantilla y el doblez, con cuchilla calada a $ 6.90 el par en las buenas casas del ramo.

Representantes Generales:
Sec. JUAN H. KUBIES & Cía.
de la S. A. Imp. y Exp.
HENRY GRENIER & Cía
Av. Leandro N. Alem 631
Bs. Aires

KAYSER

MEDIAS DE SEDA NATURAL

se mantienen tan campantes. Ergo, don Enrique no pudo querer destruir el "libelo": fué algún papista de esos que lo son más que el papa; y otro de los mismos el que, fallecido don Miguel, dijo lo del aridecimiento de su alma.

Bueno: de que el escrúpulo gramaticalista suele ser fatal para la vibración comunicativa de lo escrito, es un hecho. Martín Aldao, autor del "libelo" antedicho, puso ese escrúpulo en una novela y hay que ver el agua cristalina, pero bien muerta que resultó.

Don Miguel, en todo caso, y aun en el de explicar reglas aridecedoras para la obra de quien abusa de ellas, era un alma fertilísima. Tenía una conversación llena de vida corriente y de anécdotas, y su gran cultura de verdadero polígrafo, antes de constituir el asunto de esa conversación, era el medio de ilustrarlo y moverlo. La amenidad es una consecuencia de la fertilidad: por lo menos, no se deduce de lo árido. Niño, como todo verdadero sabio, don Miguel no sólo no era pedante, sino que no sabía ni se le ocurría querer pedantear. Y como niño, tenía su juguete predilecto: la filología. La base de su filología era gramatical, y para defender ese juguete profesaba el purismo. Que su tocayo Unamuno o la Pardo Bazán escribieran "esfuminar" y no "esfumar", y se le veía a don Miguel, alterado, pedir justicia de esta suerte:

—¡A la cárcel con ellos! Así pagarán el delito de estropear de tal modo nuestra preciosa lengua. ¡A la cárcel!

Esas iras satánicas entretenían deliciosamente a sus amigos, que lo sabían afectuoso, cordial, capaz de discurrir plácidamente horas enteras con uno de ellos y hasta con un extraño cualquiera, si le hubiese presentado la disyuntiva de esfumar o esfuminar a propósito de cada circunstancia oracional.

Recuerdo que cierta vez perdí la ocasión de saber las razones que en pro de su "leísmo" tendría don Miguel. Un estudiante se había propuesto ese día traer el tema a cuento. El estudiante, como yo, y como creo que está en el deber de serlo todo rioplatense, era "loísta". Cuando don Miguel dijo a un señor del corro "le vi a usted", el estudiante le soltó: "¿Qué le vió?, ¿la corbata torcida?" Don Miguel se dió cuenta del punto adonde tiraba el joven del ex abrupto, y le respondió "¡Cállese, hombre; no sea usted gaznápiro!"

Porque don Miguel era finísima persona. Con su autoridad y todo, no sabía qué modo, qué palabras, qué inflexión de voz adoptar cuando había de observar a un escritor amigo sobre tal anfibología o tal galicismo subsanables con ventaja.

Me parece verlo entre sus contertulios del Ateneo Hispano Americano, moviendo el pie de su acaballada pierna o acariciando el cabo de su bastón o retirando su boquillita de los labios, todo ello con la expresión más gratamente compañeril que he conocido. Sus ojitos cansados, muy cansados de recorrer juiciosamente leguas y más leguas de letra menuda, llegaban a animarse tanto como sus demás facciones cuando conversaba con el sabor que lo hacía: un sabor andaluz que no perdió al través de su Madrid juvenil ni de sus treinta años de trato con americanos aparisienados.

Fértil, amenísimo, sabroso: eso sí que era don Miguel. Y a haber continuado en París su dura vida de traductor, habría alcanzado a brindarnos obras de los más avanzados, de Gide o de Proust, esforzándose por conservarles su idiosincrasia, tal como lo hiciera con Romain Rolland, en los numerosos tomos del "Juan Cristóbal".

Los autores y los libros

(Continuación de la pág. anterior)

epopeya. Como prosista *La resurrección de Occitania* está ahí para decirlo: una conferencia con motivo del centenario de Mistral se ha convertido, sin esfuerzo, en un volumen. Verdad es que en las primeras líneas de su prólogo el autor se apresura a declarar que "sería ostentación vana la de una bibliografía, o de citas que cargasen las páginas". Pero no obstante ese propósito, la erudición asfixiante de sus sonetos aparece aquí con no menor orgullo de sí misma. Para hablarnos de Mistral se remonta hasta el origen más lejano de Provenza, y en un párrafo en que es fácil apreciar las virtudes de su estilo, dice que "Scylax, Hecatheo, Herodoto, Ferecides de Leros, Eforo, Theopompo, Polibio, Scymnos de Chio, Diodoro, Strabon, Plinio, Ptolomeo, Avieno, etc., nos han dado testimonios fragmentarios de su vida"...

En esa misma prosa, graciosa y sabia, el doctor Melo nos arrastra por la historia de Occitania. El lector ingenuo que lo acompaña en la aventura tiene de cuando en cuando algunas sorpresas que lo desarzonan: el doctor Melo, por ejemplo, no habla nunca de Mistral ni de Mireya, sino de Mistrau y de Mireio. Cierto es que cuando leemos a Leconte de Lisle, Edipo se nos vuelve Oidipous y Clitemnestra, Klytaimnestra. Pero apresurémonos a reconocer que, francamente, no es lo mismo...

Erudición por erudición, yo la hubiera preferido más amable. El pasaje famoso del discurso en que Lamartine presentó a Mistral — pasaje que el doctor Melo ha traducido in extenso, — ¿no ha demostrado últimamente Pierre Lasserre que se trata de un plagio a Marchangy? Unos cuantos hallazgos de ese genero son los únicos que hubieran hecho perdonarle al doctor Melo su Mistrau y su Mireio...

Un hermoso busto

Para ser bonita la mujer está obligada a conservar la esbeltez de sus formas.

Un hermoso busto es el de una mujer con pechos pequeños, firmes, sin huecos, sin huesos que sobresalen a la altura de los hombros. Una mujer delgada cuyo pecho no esté bien formado no puede ser una mujer bonita.

Para obtener un busto armoniosamente desarrollado se debe tomar las Píldoras Orientales, que son, además, tónicas y reconstituyentes.

Pueden ser tomadas por las niñas cuyo pecho tarda en desarrollarse, por las señoras que lo han visto desaparecer por causas de enfermedad o por haber cumplido con los deberes de la maternidad.

Los efectos de las Píldoras Orientales son duraderos. Pueden ser tomadas en secreto.

Pida un folleto explicativo a P. O., Casilla Correo 1585.

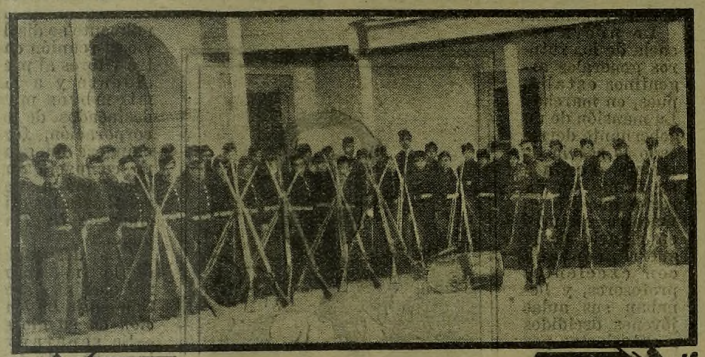
Venta en las farmacias.

Buenos Aires hace 60 años

Por MARTIN CORREA

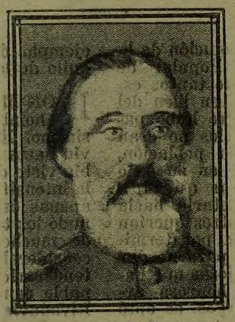
DEL 15 AL 21 DE MAYO DE 1871

SIN haber desaparecido totalmente, la epidemia de fiebre amarilla declinaba notablemente en Buenos Aires al iniciarse la segunda quincena de mayo de 1871. Una curva descendente sin alteraciones registraba la mortalidad, cuyo promedio llegó a ser entonces de quince casos fatales diarios. ¡Una insignificancia, en comparación con los quinientos de los días 9, 10 y 11 de abril! — según rezaba el optimista estribillo de los porteños en estos días tranquilizadores de mayo.



Los cadetes del Colegio Militar en 1871, formando la compañía de infantería, al mando del capitán Luzuriaga.

Los primeros fríos, traídos por las fuertes rachas del pampero, las medidas de emergencia adoptadas por las autoridades, la acción tesonera del cuerpo médico y el espíritu de sacrificio de buena parte de la población, habían operado el milagro. El siniestro morbo se batía en retirada, y aunque todavía era lo bastante virulento como para producir nuevas víctimas, su extinción definitiva no tardaría en producirse.



Coronel Juan F. Czetz, primer director del Colegio Militar.

Tranquilizado el espíritu del pueblo, de nuevo en sus hogares la inmensa mayoría de las familias, reanudado el comercio y el tráfico, era lógico que la administración pública recuperara también el ritmo de su múltiple actividad. La prórroga del feriado venció el 15 de mayo, precisamente, y a partir de ese día empezaron a funcionar normalmente las oficinas nacionales, provinciales y municipales; los tribunales, la aduana, los bancos. Todo el mundo a sus puestos, todos los resortes en función, toda la máquina en marcha bajo la acción tonificante de este luminoso otoño porteño que tantas semejanzas tiene con la más hermosa de las primaveras.

EL 15 de mayo, por consiguiente reabrió sus cursos el Colegio Militar. Más que una reapertura era una inauguración, porque si bien el instituto tenía existencia legal desde la fecha del decreto de su creación — 22 de julio de 1870 — no pasó en su primer año de ser un simple ensayo de organización docente, un conglomerado desprovisto de orientación técnica.

El interregno impuesto por la epidemia permitió a su director, el sabio y virtuoso coronel Juan F. Czetz, darle la estructura requerida por su alta finalidad. A solas con sus colaboradores inmediatos, conociendo ya la extensión de los recursos financieros de que iba a disponer, así como el volumen de los elementos didácticos, el personal docente y el alumnado inscripto, el coronel Czetz se dió a la tarea de organizar sobre bases serias el Colegio, interesándose con igual empeño en la preparación de los programas de estudio como en la distribución de las dependencias de la antigua casa que fuera del Restaurador, en Palermo, donde funcionó el Colegio Militar desde entonces hasta el año 1892.

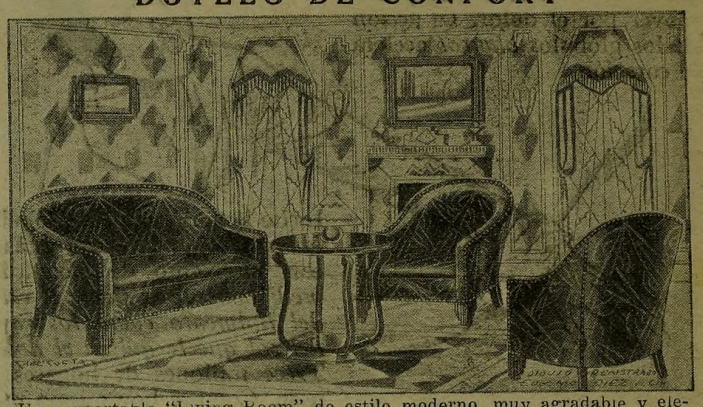
El 15 de mayo el viejo caserón abrió sus puertas, y los jóvenes cadetes, ansiosos por volver, no tuvieron necesidad de ser convocados. Fueron entrando en grupos bulliciosos, con sus llamativos uniformes de paño azul obscuro y vivos rojos, con su quepí requintado sobre la oreja derecha y la alegría incontenible de los quince años. La imaginación se complace en evocar la magra figura de Ramón L. Falcón — el número 1 de los cadetes por su orden de ingreso — retornando al Colegio en compañía de su hermano Ángel, y agrupándose en los corredores de la que fuera siniestra morada del Dictador, con otros alumnos fundadores, tales como Alberto Capdevila, Juan E. Jorge, Tomás Parkinson, Lázaro Hernández, José S. Daza, Gervasio Juárez, Víctor Soler, destinados algunos a alcanzar las cumbres del escalafón y de la fama, y otros, menos afortunados, a extinguirse en el olvido. Rodearían entonces a su bizarro capitán de la compañía, Enrique Luzuriaga, y así como en las noches del pasado invierno escucharan, absortos, sus relatos de los combates del Paraguay, donde recibiera honrosa herida, recogerían ahora las referencias espeluznantes de la epidemia toma-

Ramón L. Falcón, el célebre coronel y jefe de policía asesinado en 1909. Fué el primer cadete del Colegio Militar.

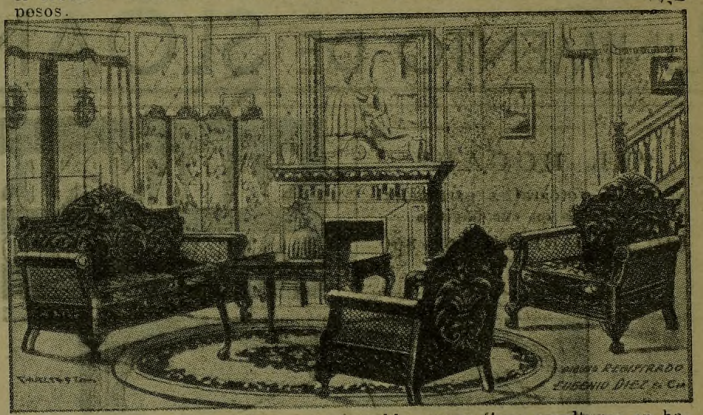
El Living Room

...es la habitación que debe merecer su mayor atención

DÓTELO DE CONFORT



Un confortable "Living Room" de estilo moderno, muy agradable y elegante, finamente tapizado en felpas a elegir y con buenos muelles, con el frente "soufflée". Consta de Sofá y dos sillones. A sólo **100.-** pesos.

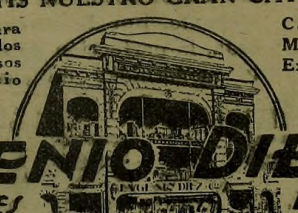


Un "Living Room" suntuoso y confortable, cuyas finas esculturas en bajorrelieve lo hacen merecedor de figurar en los hogares más elegantes. Consta de Sofá y dos sillones, tapizados en felpas a elegir y con almohadones de doble faz con paina o pluma. A sólo..... $ **310.-**

¡Que elegancia la de este juego de líneas modernas y cuánto confort procuran sus bien mullidos respaldos y asientos "soufflée"! Llevan, además, finos almohadones de paina con bordes de marabú, tapizado todo en felpas lisas finas a elegir. Sofá y dos amplios sillones. A sólo **370.-** pesos.....

SOLICITE GRATIS NUESTRO GRAN CATALOGO H. 1931

70 habitaciones para exhibición de modelos en tres Grandes Pisos de Nuestro Edificio Propio.



Casa Premiada con Medalla de Oro en la Exposición Ibero Americana de Sevilla.

EUGENIO DIEZ & CIA

FABRICANTES DE MUEBLES

682 • Bdo. de IRIGOYEN • 694

Torcedura dolorosa de la muñeca
—o del tobillo

La muñeca inflamada y doliente. Duele al tocarla. No se puede mover por el dolor. La acción de los glóbulos *blancos* acelera la curación.

Incite la acción de los glóbulos *blancos* sobre la parte dañada con Linimento de Sloan. *Inmediatamente se siente el calor del linimento como los rayos del sol que le quitan el dolor.* Trece millones de hogares lo usan. Compre hoy mismo *otro* frasco.

LINIMENTO DE SLOAN

"EL HOGAR"
vende las fotografías personales publicadas en sus páginas
RIO DE JANEIRO 262-300
U. T. 60-1021-1029

SABAÑONES
USE PASTA VASENOL

das por el mismo en la zona de la muerte. Y al rato estaría completo el cuadro de la tertulia con los profesores: el sargento mayor de caballería Lucas Peslouan, el de artillería Guillermo Hoffmeister, los tenientes Tock y Morris, que mezclarían en sus palabras de cordial bienvenida, el acento teutón a las explosiones criollas de los aspirantes. Completaría la escena con su oportuna llegada, el austero director, el coronel Czetz, ante cuya aproximación la muchachada compondría su apostura, ratificando con el saludo respetuoso la sincera admiración con que contemplaban al esforzado veterano de las guerras de Hungría, que había luchado sin descanso por la liberación de su país natal, y continuaba en esta su segunda patria la interrumpida carrera militar, orientando en ella, con firmeza, a la juventud argentina.

La nueva escuela de los futuros generales argentinos estaba, pues, en marcha. La mansión de un gobernante derrocado le servía de recinto. Tenía a su frente un director que era un maestro eximio en el arte de la guerra; contaba con excelentes profesores, y llenaban sus aulas jóvenes decididos y entusiastas por la carrera de las armas. Lo demás lo haría el destino, que suele tener también sus veleidades, pero que se mostró propicio con esta creación del presidente Sarmiento.

Don Enrique O'Gorman, jefe de policía de Buenos Aires en 1871. Caricatura de Stein, publicada con motivo del homenaje popular que le rindió el pueblo por su actuación en la epidemia.

LA declinación de la epidemia trajo consigo la disolución de la benemérita "Comisión Popular de Salubridad Pública", que tantos esfuerzos había realizado en bien del pueblo. Cuando el peligro hubo pasado, cuando sus servicios no eran tan indispensables a la población, empezaron a perfilarse en su seno serias disidencias. Unos querían orientar la acción societaria hacia determinados rumbos, otros querían restringirla, otros darla por terminada. En definitiva, y para no dar pábulo a cuestiones enojosas que habrían quebrantado la honrosa armonía de los días amargos, se optó por la disolución.

Un campanudo manifiesto lanzado el 20 de mayo, fué su canto de cisne: "La Comisión Popular que inició su cruzada humanitaria bajo el imperio sombrío del dolor que abatía a Buenos Aires, la termina hoy — decía — bajo los auspicios risueños de la esperanza, que desciende del trono de Dios como un consuelo para los corazones enlutados en las horas de amargura que han cruzado sobre su frente!"

El documento relataba en seguida los dolores de la ciudad en los días culminantes de la epidemia; evocaba el pensamiento filantrópico que dió origen a la Comisión, la labor de ésta, sus móviles, y a continuación el balance de las entradas por la colecta, que ascendieron a cerca de 4.000.000 de pesos, así como su inversión minuciosamente expuesta. Dedicaba, finalmente, un recuerdo a sus muertos: a Roque Pérez, a Ballesteros, a López Torres, a los médicos de la institución, y cerraba el cuadro con esta invocación: "¡Hermanos todos! ¡Nuestra misión está concluída!"

LA reunión postrera de la Comisión Popular fué un acto imponente, dentro de su austera sencillez. Tuvo efecto el mismo día 20 en el salón mayor de la Universidad, con asistencia de todos sus miembros, excepción hecha del doctor Manuel G. Argerich, que avisó hallarse enfermo, y de Enrique Gowland, que, afectado por el trastorno de sus negocios, acababa de quitarse la vida.

Presidía Héctor F. Varela, y antes que nada se leyó el manifiesto que en esos momentos distribuíase en la calle. Al mencionarse los nombres de los colegas muertos en el cumplimiento del deber, todos los presentes se incorporaron, permaneciendo de pie, silenciosos, un minuto. Después fué leído el balance y se aprobó sin la más mínima discusión, sancionándose un voto de gracias al señor Bilbao que actuaba como tesorero. En seguida tomó la palabra el presidente y pronunció un fogoso discurso en que exaltó las virtudes del pueblo de Buenos Aires. Luego hablaron otros oradores, y finalmente se disolvió la reunión entre vítores al presidente y a los miembros más destacados de la corporación, formándose un grupo compacto que acompañó a Varela hasta las oficinas de *La Tribuna*.

"La despedida de los miembros fué cordial y sentida—dijo *La Nación* en su glosa. —Se separaron los unos de los otros, como los soldados que después de la batalla se abrazan con ternura y gratitud recíproca."

Así terminó su acción bienhechora la Comisión Popular de 1871, después de brindar el hermoso ejemplo del valor humilde y tranquilo de la caridad.

DON Mariano Billinghurst era un hombre todo tesón y todo entusiasmo. Empeñado en llevar el tranvía hasta San José de Flores, se había visto detenido en su empresa por la intensificación de la epidemia, mas apenas ésta empezó a declinar reanudó los trabajos, y, ante el asombro de muchos ingenuos porteños, que consideraban empresa sobrehumana tender rieles a lo largo del interminable camino del Oeste — hoy calle Rivadavia — pudo habilitar en estos días de mayo el tramo desde el Once hasta Almagro, inaugurando al mismo tiempo la estación de ese nombre, que, según las crónicas de entonces, era un edificio cómodo y confortable.

Decir que "el tranway de Billinghurst" llegaba hasta Almagro era hacer una manifestación del más refinado progreso en la gran aldea de hace sesenta años, y por consiguiente era abrir nuevos horizontes al optimismo de nuestros abuelos.

LA paz que volvía a posesionarse de los espíritus, permitiría distribuir con equidad los honores de la macabra jornada. No extrañó, en consecuencia, que el comentario público y los diarios, sin distinción de colores políticos, prodigaran elogios a la labor desarrollada por Enrique O'Gorman al frente de la policía de la capital en la época calamitosa por que acababa de atravesar la población porteña.

Don Enrique O'Gorman venía ejerciendo el cargo de jefe de policía desde el año 1867, en que lo dejó vacante don Cayetano M. Cazón. Pertenecía a la primera generación argentina de los O'Gorman, y era hermano de la tristemente célebre Ca-

(Continúa en la pág. 61)

Consultorio de belleza femenina

Por la DOCTORA EQUIS

LA PRINCESA GRIS *(Catamarca)*. — 1º **SUELEN ADELGAZAR LOS LABIOS** con el uso de 30 gramos de cold-cream en los cuales se disuelve un gramo de tanino, en baño-maría.

2º Cuando el cutis es grasiento, se lava con agua caliente y un buen jabón. Después de secarlo se pasa vinagre aromático o agua de rosas con una gotas de tintura de benjuí. Dos o tres veces por semana conviene limpiarlo con un algodón empapado en bencina.

JOYITA. — 1º **LAS ARRUGAS DEL CUELLO** se combaten con masaje de esta crema:

Agua de azahar...	2 gramos
Polvos de alumbre.	1 „
Alcohol alcanforado	2 „
Tintura de benjuí	6 „
Cola de pescado....	60 „
Glicerina	200 „

2º **CONTRA LAS GRIETAS DE LOS LABIOS** puede emplearse esta pomadita:

Aceite de almendras	60 gramos
Cera amarilla	35 „
Espermaceti	5 „

Perfúmase con esencia de limón o de bergamota.

RUBIA AFLIGIDA *(Córdoba)*.— Siendo su **CUTIS TAN PROPENSO A PASPARSE**, debe suprimir por un tiempo el lavado con agua y jabón. Limpie el rostro con cold-cream o simplemente con aceite de olivas. Si queda lustroso, pásele un algodoncito con agua de rosas antes de la crema adherente.

Una vez desaparecido ese aspecto, use infusión de saúco para el lavado. La siguiente crema le será muy favorable al acostarse:

Lanolina	30 gramos
Aceite de almendras dulces	10 „
Glicerina	15 „
Bórax	1 „
Tintura de benjuí...	5 „

FE *(Buenos Aires)*.—**SE LEVANTA EL BUSTO, PROPENDIENDO A UN AUMENTO DE SU VOLUMEN**, haciendo masaje con una mezcla en proporciones iguales de aceite, vaselina y lanolina, que se prepara en baño-maría. Por la mañana, se lava con agua y jabón y se da una prolongada ducha de agua fría en el seno.

ZARZAMORA *(Tucumán)*.—De acuerdo con la descripción de su cabello y de su tipo de belleza, creo le sentará admirablemente el peinado que muestra este modelo. ⋙→

DOLLY. — **A FIN DE AUMENTAR EL SENO** hay que alimentarse con abundancia de feculentos y beber leche o cerveza en la comida.

Exteriormente, use lo indicado a "Fe".

BETTY. — 1º **LAS PIERNAS ENGRUESAN** con masajes de aceite tibio, efectuado todas las mañanas. Conviene a igual fin someterlas a ejercicio continuado, como la marcha, el subir escaleras, caminar en lugares accidentados, etc.

2º Los lunares y verrugas se extirpan con el termocauterio, operación que debe realizar un médico.

BLANCA FLOR *(Gualeguay)*. — 1º Ambos productos son igualmente buenos.

2º **EL CABELLO CRECE RÁPIDAMENTE** friccionando el casco, día por medio, con aceite de coco y unas gotas de tintura de quina bien batido con una mitad de ron.

AGRADECIDA J. L. — Opino que esa molestia pasará con un poco de bromuro. Recurra a su médico para que le indique fórmula mejor.

CHIQUITA. — No le aconsejo ninguna preparación casera para teñir su cabello.

PRINCESITA QUE SUFRE. — **EL CABELLO SE OBSCURECE, NATURALMENTE, CON EL TIEMPO**, máxime cuando es muy rubio. Si quiere apresurar su acción, lávelo con agua de té cargado o infusión liviana de hojas de nogal.

CORAZÓN DE ORO *(Rosario)*.— Vea la respuesta a "Nena".

PIANISTA DE 17 ABRILES *(Corrientes)*. — 1º Sírvase leer la respuesta a "Imperfecta", que consulta su mismo caso.

2º El polvo que usa es bueno.

NOVIA AFLIGIDA *(Montevideo)*. — 1º El **EJERCICIO MEJOR PARA EL BUSTO** consiste en la extensión de los brazos, elevación del cuerpo en puntas de pie, extensión y torsión del tronco.

2º Los productos que menciona son de reconocida eficacia, como todos los que EL HOGAR anuncia en sus páginas.

3º Recurra a una buena corsetera, quien le indicará la forma de corpiño que a su busto conviene.

NENA *(Rosario)*. — 1º **LA CONSERVACIÓN DEL CUTIS SECO** requiere este cuidado:

Por la noche, se limpia bien con cold-cream y a continuación se extiende una crema alimento, que permanece durante el sueño.

De mañana, se lava con infusión de tilo y se arregla la cara como de costumbre.

2º Aplique **SOBRE LAS ARRUGUITAS DE LAS INMEDIACIONES DE LOS OJOS** fomentitos empapados en este líquido:

Agua filtrada	200 gramos
Leche de almendras	50 „
Alumbre	4 „

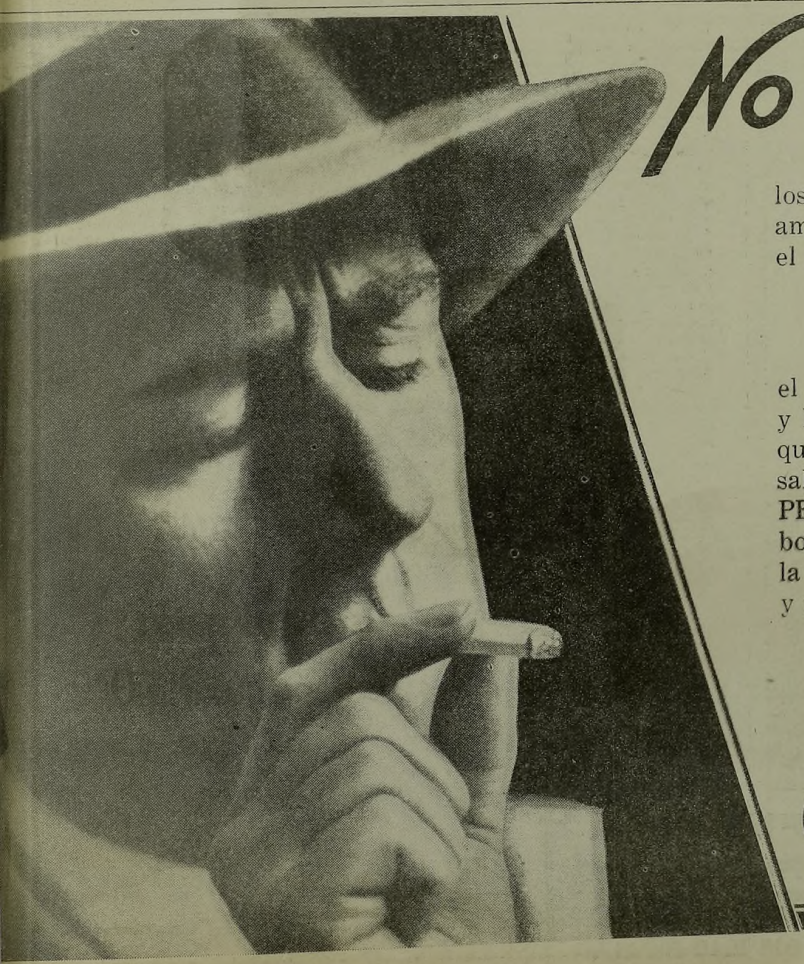
3º Use pasta de almendras para suavizar y rejuvenecer las manos.

IMPERFECTA *(Paraná)*. — **LOS POROS ABIERTOS** se combaten con lociones de:

Alcohol alcanforado.	40 gramos
Agua de rosas.....	40 „
Tintura de benjuí...	40 „

Previamente se lava la región afectada con una mezcla de:

Jabón de Marsella..	60 gramos
Aceite de tártaro...	30 „
Aceite de almendras amargas	30 „



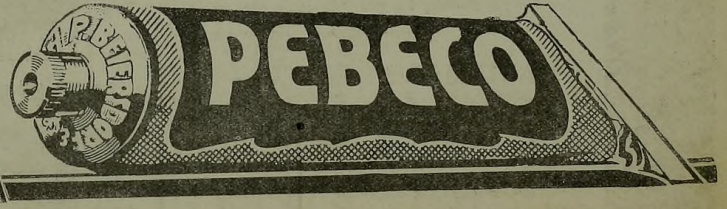
No me preocupan

los efectos del fumar, pues ni mis dientes se ponen amarillos, ni hay mal gusto en mi paladar ni es malo el aliento de mi boca, dado que uso

PEBECO

el dentífrico por excelencia. PEBECO limpia la boca y los dientes de un modo perfecto. Las sales activas que él contiene aumentan la secreción de las glándulas salivares, neutralizando la corrosiva acidez bucal. PEBECO garante una higienización perfecta de la boca, evita que sus dientes se pongan amarillos por la acción del tabaco y hace que el aliento sea fresco y perfumado.

Representantes:
KROPP & Cía., S. A.
ALSINA 1142 Buenos Aires



LOS PERFUMES DE MODA

CHELA
OJOS NEGROS
DIME QVE SI
MUÑEQUITA
PRIMER BESO

Polvos: Caja grande $ 1.90
„ media „ 0.70

Lociones:
Frasco $ 3.70

PERFUMERIA
GRIET
Girardot 1618-1640 Bs. Aires

El salón de acuarelistas

Por

PILAR DE LUSARRETA

SALAS I y II. — Con la apertura del Salón de Acuarelistas iníciase oficialmente la temporada artística del año. Ocho nutridas salas lo componen, y hubieran sido necesarias otras tantas para dar cabida al total de obras presentadas; nuestros artistas jóvenes trabajan copiosamente, lo que ya es algo que decir en su favor.

En la sala primera — para la mención de obras y autores seguiré el orden de su ubicación, — vese en primer lugar una naturaleza muerta, de Blanco; la entonación es fría, la ejecución ingenua, lindera casi a lo pueril; reminiscencia alemana, modernista, en el conjunto.

Ache está representado por un retrato femenino, en el que no se advierte pictórica ni psicológicamente un trabajo de verdadera importancia artística. Es recio y pesado de factura y de coloración harto subida.

Tres escenas circenses de F. de Santo, logran especial atractivo por su colorido brillante.

Bongiorno cultiva el género folklórico en el sentido que hace años destacó a Gramajo Gutiérrez; su cuadro "Mercado de Añatuya", es, sin embargo, personal por el color y por cierta luminosidad que desdibuja los contornos y da a la escena copiada un acento de "verdad lejana".

Al mismo género corresponden tres obras de Laurens, expuestas un poco más lejos en la misma sala. Seco, pese al brillo del color, el estilo de Laurens, no logra, como emoción estética, sino una superficial impresión visual.

Urbini tiene tres interesantes perspectivas callejeras hechas de esa nada con que puede ejecutar el que a una mano fácil añade emoción artística y sentimiento de lo copiado.

Las naturalezas muertas de Lusarreta revelan en su autora una marcada aspiración a dar a ese género extático elementos de pura emotividad, a dotarla de expresión como los rostros o los paisajes. La luz es en ellas un factor de suprema importancia; la sombra apenas una carencia de luz; el color se caracteriza por su jugosa frescura.

En la misma sala expone Pedemonte dos cuadros de ese género, en el que el año pasado se inició tan felizmente. En ellos la materia pesa un tanto, pero ambos son dos hermosos exponentes de realización artística. En la sala dos, otra naturaleza muerta de peor composición completa su envío.

Larosa tiene tres cuadros con escenas del puerto, adrede sucios en el colorido hasta lograr una impresión turbia, neblinosa, no carente, por cierto, de atractivo visual.

De Bellardinelli, dos retratos, uno en cada sala, no absolutamente resueltos, ejecutados como con cansancios súbitos y lavados después de hechos para lograr la impresión de un desaliño de ejecución, que acaso no es completamente sincero; con todo, es obra de verdadero mérito.

No puede decirse esto mismo de los cuadros enviados por Vázquez Cey — un pastel de composición penosa y recargada, sin ambiente y de frío colorido — por Baibiene — obra mediocre, sin problemas que resolver, pintura material sin ninguna inquietud que la valorice — o por Nava — que no logra "animar" pese a su colorido más brillante que el de las anteriores, la Naturaleza Muerta que la representa en el salón.

Carnacini sigue con su tema único, monocorde, sentimental; sin embargo, sus dos pasteles de este año — paisajes campestres animados por la presencia de la bestia humilde, burros y ovejas — acusan mayor frescura, no sólo en la realización material sino en el espíritu que los anima.

También Besares Soraire añade elementos a su obra, tórnase más humorístico, más intencionado; logra — en medio de aquella sombría coloración que lo caracteriza — efectos felices de tonos brillantes y acertadas expresiones. Es en realidad un pintor cuya obra necesita ser lenta y minuciosamente gustada.

Cristófersen ocupa un pequeño testero con sus estudios de desnudo, dentro de su habitual concepción y ejecución.

Jolly logra un buen efecto con su desnudo menos consistente artísticamente, que agradable.

Siciliano insiste en los paisajes suburbanos o portuarios, en las tintas verde-azuladas, y en su melancolía un tanto inexpresiva.

Como el año pasado, Roverano envía un retrato femenino — traje amarillo sobre fondo lila — de finura amanerada, de entonación frígida y correcto dibujo.

También Mazzuchelli permanece fiel a esa apacibilidad estática — ¡tan peligrosa! — que hace de sus cuadros límpidos, quietos, solitarios (¿alguien osó andar por aquellos senderos?, ¿quién respirará aquel ambiente?), un mundo de maravilla en que la vida parece haberse suspendido.

Con sus condiciones, este joven artista debe tratar de profundizar, de hallar en sí mismo calor y emoción para su obra.

Hay, además, en esta sala segunda con la que termino mi crónica de hoy, una naturaleza muerta de Luca, una escena del puerto, de Giodano, y un triste, sucio y penoso retrato infantil de Ferraría.

LA ESMERALDA

Esmeralda esq. Corrientes - Bs. Aires

Casa en PARIS: Rue Drouot 14

GRANDES OCASIONES

Alhajas a mitad de precio que en cualquier joyería

La casa no tiene sucursales

Modelos reproducidos en tamaño natural

3105 — ANILLO platino, agua marina y 42 brillantes, a pesos 580.—

3152 — PRENDEDOR platino, 93 brillantes, varios diamantes, a pesos..... 1.600.—

5994—PRENDEDOR platino y oro blanco, 1 brillante, diamantes y zafiros.. $ 280.—

Nuestros precios habituales HAN SIDO, SON Y SERAN los más baratos de todas las joyerías.

5154—PULSERA platino, 192 brillantes y 96 diamantes, $ 4.200.—

3108—AROS platino, criolla, 48 brillantes, $ 800.—

3135 — AROS platino, 84 brillantes y 6 brillantes pera..... $ 1.500.—

5978—PRENDEDOR platino y oro 18 k., 1 brillante, diamantes y zafiros..... $ 170.—

No tenemos catálogos por variar siempre los modelos. Sólo empleamos pedrería de alta calidad.

3159 — ANILLO platino, gran zafiro Ceylan, 4 brillantes baguettes y 24 brillantes, a pesos.. 1.900.—

7965—PULSERA platino, 52 brillantes, diamantes y zafiros, $ 2.000.—

GEMELOS para TEATRO

de las famosas marcas

Lys — Leitz y Lemaire

con Amplios Oculares y Gran Luminosidad.

Modelos con estuche desde . . . . $ 18.-

Lutz, Ferrando & Cía.

CALLAO, 134
CABILDO, 1916
RIVADAVIA, 6879

Central FLORIDA 240 Bs Aires

Rosario - La Plata
Tucumán - Santa Fé
Córdoba - Avellaneda

Un tesoro para la salud

son las „Tabletas Schering de Urotropina", consagradas por la experiencia médica mundial como el medicamento de mejores efectos curativos y preventivos en las enfermedades de los riñones, vejiga, vias urinarias y las infecciosas en general. La „Urotropina" penetra rápidamente en la sangre, bilis y orina y constituye por lo tanto un depurador general del organismo de verdadera base científica. Para evitar los sustitutos pida siempre claramente:

Frascos de 50 tabl.

Tabletas Schering de UROTROPINA

80253803

Sacrificio

— (Continuación de la pág. 15) —

al prójimo. La segunda, de veintidós a veinticinco años, soberanamente hermosa, esbeltísima, de grandes ojos negros y tristes, de piel blanca, facciones finas y aspecto inteligentísimo. Lo único que en ella me desagradaba era el mohín desdeñoso, el aire de desprecio con que miraba a los hombres, es decir, a los hombres fuertes y sanos, porque para los enfermos y heridos era toda solicitud y ternura. Pareciéndome animosa, confié a su cuidado el pobre capitán. Éste comenzó a delirar de madrugada. Jamás he oído cosa igual. El infeliz veía, deseaba, o creía ver a una mujer, y la llamaba sollozando. Debía de ser su novia, su mujer, en fin, alguien a quien quisiera mucho, porque no cesaba de repetir: *Julia, bésame; Julia, bésame.*

La hermana lo miraba impasible y serena en apariencia, pero, observándola bien, se la veía sufrir. Hubo un instante en que retrocedió, apartando el rostro, como si tratara de ocultar la emoción; pero el herido, con un movimiento casi convulsivo, extendió el brazo y acertó a tomarle primero el hábito y en seguida una mano, al mismo tiempo que seguía diciendo: *Julia, bésame; Julia, bésame.*

—¿Lo conoce usted? — le pregunté.

— No, señor — repuso.

— Pues él — repliqué — indudablemente cree que usted es otra.

El capitán seguía delirando sin cesar de repetir: *Julia, bésame.*

— No se puede hacer nada, ¿verdad, doctor? — me preguntó ella. — ¿No sabe usted tampoco quién es?

— No recuerdo su nombre, pero lo he tratado algo en otro tiempo, y creo que esa a quien llama era una mujer... que le engañó miserablemente. Perdónele, usted, hermana; pero el infeliz, sin duda, se acuerda de ella y piensa que la tiene delante. Para él, ahora, esa Julia es usted.

Estábamos solos. La luz incierta del amanecer luchaba con el resplandor rojizo de un farol puesto sobre una mesa. De pronto, en el rostro del herido se dibujó una contracción de angustia suprema, y suspirando débilmente repitió: *Julia, bésame; Julia, bésame.*

Lo que pasó entonces fué de una grandeza que no sabe describir mi pluma. La monja, para no profanarlas, se desciñó aquellas tocas que semejaban una paloma con las alas extendidas, mostró la frente, coronada de pelo negro y corto como el de un muchacho, y en seguida, inclinando la cabeza hacia el herido, le besó serena y amorosamente. Luego se apartó de él, y volviendo a ponerse las tocas, que al caer al suelo se habían manchado de sangre, se arrodilló y comenzó a rezar.

Yo me descubrí ante aquella mujer con respeto. Poco después el herido se apaciguó, y pasadas algunas horas durmió. No alcanza mi ciencia a comprender cómo fué aquello. Yo no he conseguido nunca con ninguna substancia medicinal un sueño tan reparador y tranquilo como el que procuraron aquellos labios.

. . . . . .

Siendo ya viejo tuve que visitar al capitán general, hombre de unos cincuenta años, pero de arrogante figura, y me convidó a comer, sin que yo adivinase la causa de tales finezas. Poco antes de ser llamados a la mesa, me presentó a su esposa. La generala era una dama esbelta, elegantísima y de gran hermosura.

Evoqué recuerdos; y movido de imperiosa curiosidad, dije:

— Mi general, ¿a usted le pegaron un balazo en X...?

Ella, entonces, mirándome cariñosamente, me tendió la mano, y estrechándomela como si fuésemos amigos de toda la vida, me preguntó:

— Y a mí, doctor, ¿no me conoce usted?

TANGEE

De Fama Mundial por Su Color Natural

COMO está preparado a base de un maravilloso procedimiento colorativo TANGEE cambia al aplicarse a los labios—y armoniza perfectamente con su cutis!

TANGEE pone en los delicados labios de la mujer un color vivo natural sin dejar rastros de embadurnamiento. Un color permanente sin trazas de grasa o manchas!

El matiz exacto de este adorable rubor depende de la cantidad que usted se aplique y de su propia tez natural.

TANGEE conserva los labios vívidos y atrayentes todo el día. Difiere de otros lápices porque está preparado a base de crema solidificada, se aplica fácilmente, protege y suaviza los labios; también dura más!

¡NOVEDAD! TANGEE "THEATRICAL" oscuro para uso profesional y nocturno. El mismo maravilloso principio de la ciencia de los colores se emplea en el *Colorete Compacto, Crema Colorete, Polvos*—todos productos TANGEE mezclados en forma inimitable para que armonicen con el tono natural de su tez. *La Crema Nocturna* no solamente limpia sino que también nutre el cutis. Y la *Crema Alba* lo protege . . . lo embellece. El *Cosmético* mejorado para colorar las cejas y pestañas no irrita ni produce escozor.

Importadores: PALMER & CIA.
Buenos Aires: Moreno 574
Montevideo: Río Branco 1390

Distribución de diplomas en La Plata

FOTOS DE FERNÁNDEZ MARTÍN

El doctor Carlos S. Cometto pronunciando su discurso, en el acto de la entrega de diplomas a las visitadoras de higiene escolar del primero y segundo curso.

El doctor Cometto entregando el diploma a una de las alumnas recientemente egresadas.

Grupo de señoritas profesoras que recibieron su diploma como visitadoras de higiene escolar.

La señorita Nora Duhalde, pronunciando su discurso en el acto de la entrega de diplomas a las visitadoras de escuelas, que se llevó a cabo en el Departamento de Higiene.

El doctor Cometto, acompañado por las autoridades escolares y alumnas egresadas que recibieron su diploma de visitadoras de higiene en las escuelas de la provincia

Las mujeres de todos los paises saben

que una cabellera sana, abundante y bien cuidada da más personalidad y arrogancia. Ellas han visto y comprobado que "4711" Loción Colonia es el medio más eficaz y más positivo para conseguir sus propósitos.

"4711" Loción Colonia fortifica los nervios capilares y proteje al cabello, conservándolo siempre suave, hermoso y brillante, proporcionándole a la vez, incomparable frescura y fragancia.

La fragancia de "4711" Loción Colonia es deliciosa y persistente.

Frasco en la Capital, $ 3.75
1/2 litro . . . . . $ 6.90

277

Nº4711. Loción Colonia

Una Colonia ideal — La Loción sin rival

"4711" Genuina Agua de Colonia (Etiqueta azul y oro) se destila desde 1792 en Colonia s/Rhin

Seguridad*

* "Seguridad" = Toda precaución es poca cuando se corre algún peligro por remoto que parezca"

SEGURA como la luz del día—y tan bienhechora como ella—, por su pureza y su virtud característica de ser absolutamente inofensiva—la

CAFIASPIRINA

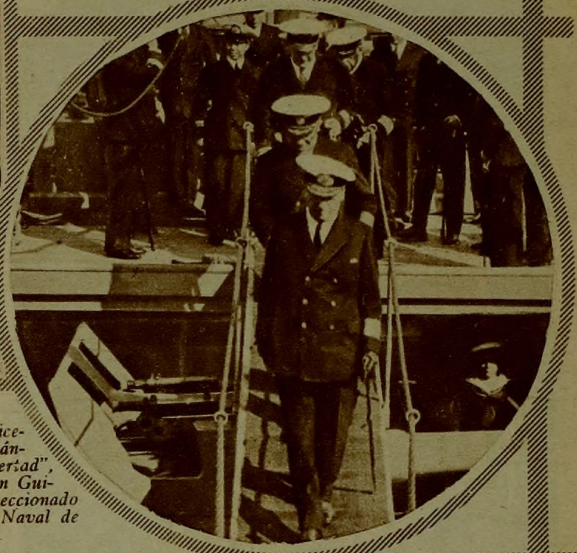
el producto de confianza

es de efecto inmediato y alivia infaliblemente cualquier dolor—de muelas, cabeza y oído; neuralgias, jaquecas, cólicos en la mujer, etc.,—con la ventaja de que levanta las fuerzas y produce bienestar general.

Exíjase el envase original: tubos de veinte tabletas o sobres de dos.

Actualidades gráficas

Cabecera de la mesa en el banquete servido en el escenario del teatro de la Comedia, celebrando el centenario de las representaciones alcanzado por las obras "Medianoche en la ribera" y "Cuando llora la milonga", de las que son autores los señores Villalba y Braga y Juan Fernández.

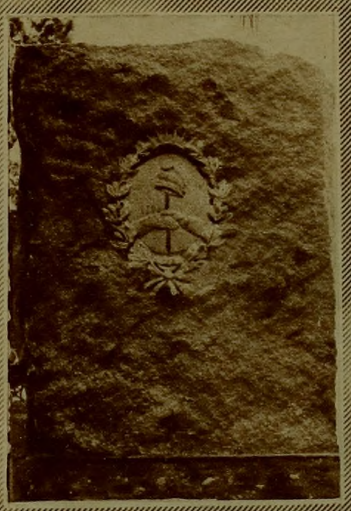


El ministro de Marina, vicealmirante Daireaux, retirándose del cañonero "Libertad", acompañado por el capitán Guisasola, luego de haber inspeccionado dicha nave y el Arsenal Naval de Buenos Aires.

Vista general de la mesa en el banquete de los intérpretes y autores, servido en el escenario de la Comedia, y que reunió a un considerable y calificado núcleo de teatro.

Aspecto que presentaba el teatro Nuevo en el acto de la entrega de medallas de oro y diplomas a los obreros y empleados de la Compañía de Tranvías Anglo Argentina, que han cumplido veinticinco años de servicio en la empresa.

El doctor Eduardo A. Pagniez y señora, el señor Merli y el profesor Vicente Coló, que se hallan en la actualidad en Mar de Epecuen disfrutando del tibio sol otoñal.



Placa de bronce, montada en piedra granito, que fué inaugurada ayer en la plaza principal de San Martín, y que conmemora el movimiento revolucionario del 6 de septiembre de 1930.

El reverso de la piedra de granito, cuyo peso es de veinte toneladas, lleva el escudo nacional grabado en bronce. Se trata, como puede verse, de un monumento sencillo y sobrio en su concepción artística.

El gerente administrativo de la empresa de tranvías Anglo Argentina, señor Ernesto Cooper, pronunciando su discurso en el acto de la entrega de medallas a los viejos empleados de la casa.

Dos Jóvenes Bellezas Rubias favoritas del mundo elegante

Cuidan la hermosura de su cutis con este sencillo tratamiento.

Mrs. Gifford Pinchot *de soltera Mademoiselle Janine Voisin, de París, hija del célebre industrial francés. Tiene el encanto de las rubias del Tiziano... ojos soñadores... cutis perfecto!*

Durante la luna de miel que pasó en Florida, la Sra. de Pinchot, se divertía pescando en alta mar. Es entusiasta de los deportes, juega al tennis, es gran amazona y nadadora eximia.

Mrs. Allan A. Ryan Jr. *de soltera Miss Janet Newbold, hija de los esposos Fleming Newbold, de Washington, D.C. Está casada con el nieto de Mr. Thomas Fortune Ryan. ¡Es hermosa! Sus ojos tienen reflejos de ámbar... ¡su cutis es perfecto!*

Mrs. Ryan, presenciando un partido de tennis en Nassau. Prefiere el traje blanco para el deporte, y el "tailleur" durante el día. El traje de baile, exquisitamente femenino, realza su vaporosa belleza.

SEDUCE, conquista, el encanto que emana de estas jóvenes señoras, hermosas como personajes de novela romántica... Hace poco una señorita francesa, chispeante y graciosa, y una sugestiva belleza norteamericana, se casaron con dos jóvenes de las más distinguidas familias de Estados Unidos. Son Janine Voisin, que hoy es la señora de Gifford Pinchot y la señorita Janet Newbold, que se casó con Allan A. Ryan Jr., el nieto de D. Thomas Fortune Ryan, el famoso financista.

La señora de Pinchot es de un rubio cálido y dorado, de ojos obscuros profundos y sonrientes... y tiene un cutis perfecto... ligeramente bronceado por el sol; la joven señora de Ryan tiene ojos claros, cabellos de oro y el cutis de nácar.

Las dos deben su hermosura al mismo tratamiento...

La deliciosa "parisienne" Mrs. Janine Pinchot dice: "Pond nos ofrece un método fácil, sencillo y práctico para conservar nuestra belleza: el tratamiento Pond, que seguido constantemente, permite mantener un cutis terso y juvenil..."

Y la preciosa Mrs. Ryan, que emplea las cremas Pond *tres veces por día*, dice: "¡Los productos Pond son maravillosos para dar al cutis más belleza y el tono aterciopelado, que tanto ambicionan las mujeres!"

Las dos hermosas damas siguen a diario, con fidelidad, el método Pond. ¡Sígalo usted también!

Para limpiar prolijamente el cutis emplee la Cold Cream, dando un ligero masaje a las mejillas, al escote y a las manos, después de haber estado expuesta a la intemperie.

Para que adhieran los polvos y para proteger el cutis, será suficiente un pequeño toque de Vanishing Cream.

Y a la noche, al acostarse, aplique otra vez la Cold Cream Pond... tendrá una deliciosa sensación de descanso... ¡su cutis amanecerá fresco y aterciopelado!

¡Ensaye *hoy* el método Pond! Recorte y envíe este cupón. Le mandaremos unas muestras *gratis* que le alcanzarán para una semana. ¡Usted misma quedará admirada del éxito!

POND'S EXTRACT COMPANY -- Colodrero 2374 -- Buenos Aires

Sírvase mandarme las muestras de Cremas Pond. Incluyo 5 cts. para el franqueo ó 25 cts. para certificado.

Nombre.....

Dirección 023-EH-15-5-31

José de San Martín

Vista de la catedral de Lima, según un grabado antiguo.

Bernardo de Monteagudo

Del tiempo viejo

Un enigmático santo y seña

Por VIATOR

A principios de junio de 1821, cuando acababan de iniciarse las negociaciones de Punchauca entre el virrey Laserna y el general San Martín, recibió el ejército patriota acantonado en Huaura el siguiente santo y seña:

Con días—y ollas—venceremos.

Para todos, exceptuando a Monteagudo, Luzuriaga, Guido y García del Río, el santo y seña era una charada estúpida, y los que juzgaban más benévolamente a San Martín se alzaban de hombros murmurando: ¡extravagancias del general!

Sin embargo, el santo y seña tenía un sentido oculto y es la síntesis de un importante suceso histórico, del que se ocupan de paso nuestro historiador don Mariano Pelliza y don Ricardo Palma en una de sus "Tradiciones Peruanas", apoyando su relato en la narración directa del amanuense de San Martín y de algunos viejos soldados.

He aquí, ligeramente abreviada, la tradición referida:

San Martín, por razones que la historia consigna y aplaude, no quería deber la ocupación de Lima al éxito de una batalla, sino a los ardides de la política. Sus tropas, impacientes por batirse cuanto antes con los realistas, rabiaban viendo la aparente pachorra del general que deseaba entrar en Lima sin gastar pólvora y sin, lo que para él importaba más, exponer la vida de sus soldados, que no eran numerosos por cierto.

Manteniendo correspondencia secreta con los patriotas de la capital confiaba en su entusiasmo y actividad para conspirar, empeño que había producido ya la defección del batallón Numancia.

Pero con frecuencia las partidas de exploración lograban interceptar las comunicaciones entre San Martín y sus amigos, frustrando no pocas veces el desarrollo de un plan. Esta contrariedad, reagravada con el fusilamiento de los emisarios que los españoles sorprendían con cartas en clave, tenía caviloso al futuro *Protector del Perú*. Era necesario encontrar a todo trance un medio seguro de comunicación.

Preocupado con este pensamiento, paseaba una tarde el general acompañado por Guido y un ayudante por la larga y única calle de Huaura, cuando a inmediaciones del puente fijó su distraída mirada en un caserón viejo en cuyo patio había un horno de quemar ladrillos y obras de alfarería. En aquel tiempo era éste un lucrativo oficio, pues tanto la vajilla de uso diario como los utensilios de cocina se empleaban los de barro cocido en el país, salvo uno que otro jarrón de Guadalajara y las escudillas de plata que figuraban sólo en la mesa de gente acomodada.

San Martín tuvo una inspiración repentina. El dueño de la casa era un indio viejo, de espíritu despierto y gran partidario de los insurgentes. Entendióse el general con el alfarero, y éste se comprometió a fabricar ollas de doble fondo, tan diestramente preparadas que el ojo más experto no pudiera descubrir la trampa.

El indio hacía semanalmente un viajecito a Lima conduciendo dos mulas cargadas de platos y ollas de barro — aún no se conocían las de cobre estañado. — Entre las ollas, y sin diferencia aparente de las que componían el resto de la carga, iba una que llevaba en su doble fondo cartas en cifra. El conductor se dejaba revisar por cuantas partidas de campo encontraba, respondía con naturalidad a los interrogatorios, se quitaba el sombrero cuando el oficial del piquete pronunciaba el nombre de Fernando VII, y lo dejaba seguir su viaje no sin hacerle gritar antes: ¡Viva el rey! ¡Muera la patria! ¿Quién demonios iba a imaginarse que ese pobre indio andaba tan seriamente metido en belenes de política?

Nuestro alfarero era, como cierto soldado, gran improvisador de coplas, que, tomado prisionero por un coronel español, éste como por burla o para hacerlo renegar de su bandera le dijo:

— Mira, palangana, te regalo un peso si haces una cuarteta con el pie forzado que voy a darte:

Viva el séptimo Fernando
con su noble y leal nación

— No tengo el menor inconveniente, señor coronel — contestó el prisionero. — Escuche usted:

Viva el séptimo Fernando
con su noble y leal nación;
pero es con la condición
de que en mi no tenga mando...
y venga mi patacón.

Don Francisco Javier de Luna Pizarro, sacerdote que ejerció desde entonces gran influencia en el país, vivía en la casa vecina a la iglesia de la Concepción, y él fué el patriota designado por San Martín para entenderse con el *ollero*. Pasaba éste a las ocho de la mañana por la calle de la Concepción, gritando con todas las fuerzas de sus pulmones: *¡Ollas y platos! ¡Baratos! ¡Baratos!*

Hasta hace pocos años, los vendedores de Lima podrían dar tema para un libro por la especialidad de sus pregones. Algo más. Había casas en que para saber la hora no se consultaba el reloj, sino el pregón de los vendedores ambulantes, y apenas éste se escuchaba en la calle cuando salían a la puerta los vecinos que necesitaban de los distintos objetos pregonados.

Pedro Manzanares, mayordomo y criado a la vez de Luna Pizarro, era un negrito retinto con toda la picardía criolla de los mataperros de Lima, desvergonzado, cantor, guitarrista y navajero, pero muy leal a su amo y muy mimado por éste.

Jamás dejaba de acudir al pregón y pagar un real por una olla de barro, pero al día siguiente volvía a presentarse en la puerta, olla en mano, gritando:

— Oiga, usted, *cholo* ladronazo, sus ollas se rajan todas..., ya puede usted cambiar esta que le compré ayer antes de que se la rompa en la cabeza para enseñarle a no engañar al comprador, ¡pedazo de pillo!

El alfarero se sonreía como quien desprecia injurias, y cambiaba la olla; y tanto se repitió la escena de compra y cambio de ollas con el acompañamiento de palabrotas, soportadas siempre con paciencia por el indio, que el barbero de la esquina, andaluz muy entremetido llegó a decir una mañana:

— ¡Córcholis! ¡Vaya con el frailecito tacaño! ¡Ni yo que soy un pobre de solemnidad hago tantas alharacas por un miserable real! ¡Recórcholis! Oye, morenito. Las ollas de barro y las mujeres, que también son de barro, se toman sin lugar a devolución, y el que se lleva chasco, ¡contracórcholis!, no chista ni mista, y se aguanta el clavo sin molestar con gritos y lamentaciones al vecindario.

— Y a usted, so godo de cuernos, ¿quién le dió vela en este entierro? — contestó con su habitual insolencia el negrito Manzanares. — Vaya usted a desollar barbas y no se meta en lo que no le va ni le viene.

Al oírse apostrofar así, se le subió la mostaza al andaluz y exclamó ceceando:

— ¡María Zantícima! Hoy me pierdo... ¡Aguárdate y verás!...

Y echando mano a la navaja se fué sobre Perico Manzanares, que sin esperarlo se refugió en las habitaciones de su amo. ¡Quién sabe si la camorra entre el barbero y el negro habría servido para despertar sospechas sobre las ollas! Pero, afortunadamente, ella coincidió con el último viaje que hizo el alfarero trayendo la olla contrabandista, pues el escándalo pasó el 5 de julio, y al amanecer del siguiente día abandonaba el virrey Laserna la ciudad, de la cual tomaron posesión los patriotas en la noche del 9.

Cuando el indio, a principios de junio, llevó a San Martín la primer olla devuelta por el criado de Luna Pizarro, hallábase el general en su gabinete dictando la orden del día. Suspendió la ocupación, y después de leer las cartas que venían en el doble fondo se volvió a sus ministros García del Río y Monteagudo y les dijo sonriendo:

— Como lo pide el suplicante.

Luego se aproximó al amanuense y añadió:

— Escriba, Manolito, el santo y seña para hoy:

Con días—y ollas—venceremos.

La victoria codiciada por San Martín era apoderarse de Lima sin derramar sangre; y merced a las ollas que llevaban en el vientre la correspondencia secreta el éxito fué tan completo que el 28 de julio se juraba en Lima la independencia del Perú. Junín y Ayacucho fueron el corolario.

Tal refiere esta anécdota don Ricardo Palma, "cuya erudición — dice García Calderón, — va del brazo con su humorismo". Su burla, sin embargo, se aproxima más a la locuaz manera española que a la concisa ironía francesa.

Las Tres Gracias Modernas

La gracia de la sonrisa

reside en los dientes sanos y blancos en contraste con unos labios muy rojos. La

PASTA DENS

es la salud de la boca y la salud es siempre belleza. Limpia la dentadura sin rayar el esmalte. Desinfecta las encías y perfuma el aliento.

Tubo, $ **1.25**

En la Capital Federal

La gracia de un rostro lindo

matizado con la suavidad impalpable de los

POLVOS TRINI

adquiere un nuevo encanto porque la sutilísima capa perfumada que ponen sobre la piel, hace desaparecer todas las pequeñas imperfecciones del cutis, dejándolo fresco e igualado.

Caja, $ **2.-**

En la Capital Federal

La gracia del cutis suave

es la suprema gracia, porque no hay belleza absoluta sin una piel tersa y fina que haga resaltar los encantos naturales del rostro. El

Jabón Heno de Pravia

limpia los poros, iguala y mejora el cutis, manteniendo sus tejidos flexibles con el purísimo aceite de oliva que contiene. Su espuma abundante deja la piel impregnada de un perfume característico e inimitable.

$ 0,70

en Tiendas, Farmacias y Perfumerías de toda la República.

PERFUMERÍA GAL

VERITAS

INDUSTRIA ARGENTINA

MADRID - BUENOS AIRES
LONDON - NEW YORK

FÁBRICA EN BUENOS AIRES: MAURE, 2010-14

El gran enlace de la semana

FOTO DIVA

Un acontecimiento social de resonancia ha sido el casamiento de la señorita María Carlota Gowland Peralta Alvear, una de las figuras de mayor personalidad en nuestro alto mundo, con el señor Caseros Urquiza Anchorena, joven que disfruta, asimismo, de merecido prestigio por sus cualidades caballerescas.

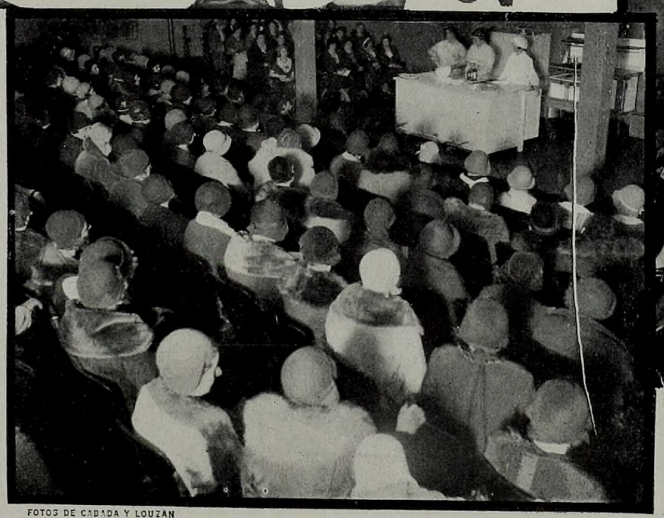
Las conferencias de "El Hogar"

El éxito obtenido por las conferencias sobre economía doméstica que se han realizado en nuestro salón lo evidencia la presente fotografía. La capacidad del recinto quedó bien pronto colmada y no pocas señoras y niñas debieron permanecer de pie.

Otro aspecto del salón de conferencias de El Hogar *durante las demostraciones que se vienen realizando. Como el número de invitaciones ha sobrepasado en mucho a la totalidad de los asientos, las reuniones han debido repetirse varias veces.*

Cada vez, cuando se ha terminado de preparar una de las demostraciones, la profesora de economía doméstica muestra su labor a las damas, que, como es natural, siguen con sumo interés el desarrollo de estos cursos, tan útiles para toda dueña de casa.

La disposición del recinto permite seguir desde cualquier sitio las demostraciones que realizan las profesoras. El salón dispone, además, de plateas laterales, desde las cuales igualmente puede presenciarse todo cuanto ocurre en el lugar destinado a la labor.



FOTOS DE CABADA Y LOUZAN

Esta fotografía ha sido obtenida en una de las primeras reuniones celebradas en el Gran Salón de Conferencias de El Hogar. *Puede advertirse que la mayor parte de las concurrentes está provista de un lápiz y de un anotador, para llevar de este modo los apuntes indispensables sobre las recetas culinarias que se preparan en estas clases tan prácticas, y cuya implantación ha constituído un éxito muy superior al que habíamos podido imaginar.*

FOTOGRAFÍA DE FRANS VAN RIEL

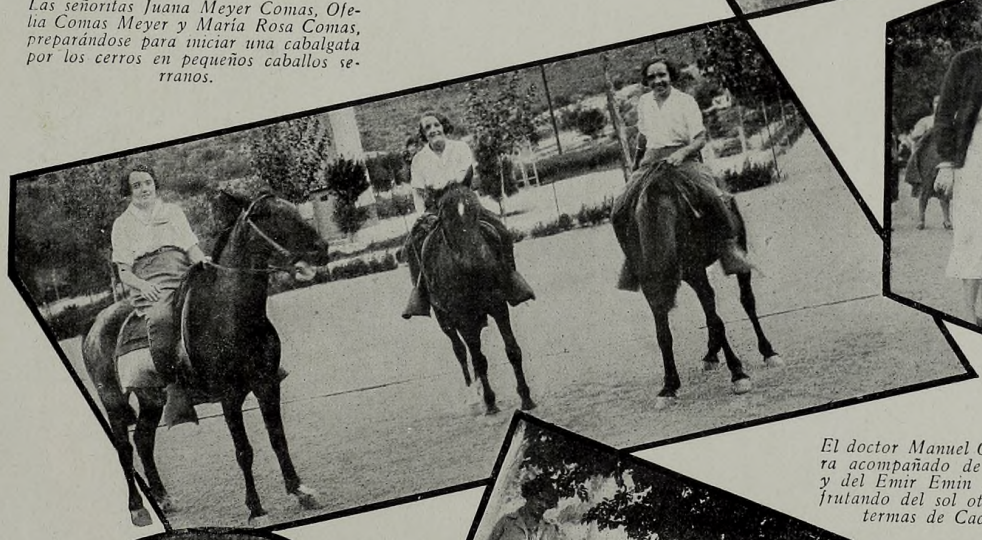
Nuestro gran mundo

MARTA NAVARRO VIOLA

El señor Carlos M. Múscari aparece en la presente fotografía acompañado de su esposa, la señora Zulema Trongé. El difundido cronista, luego de haberse saturado de yodo en Mar del Plata, necesita para su bienestar de las aguas termales de la estación mendocina.

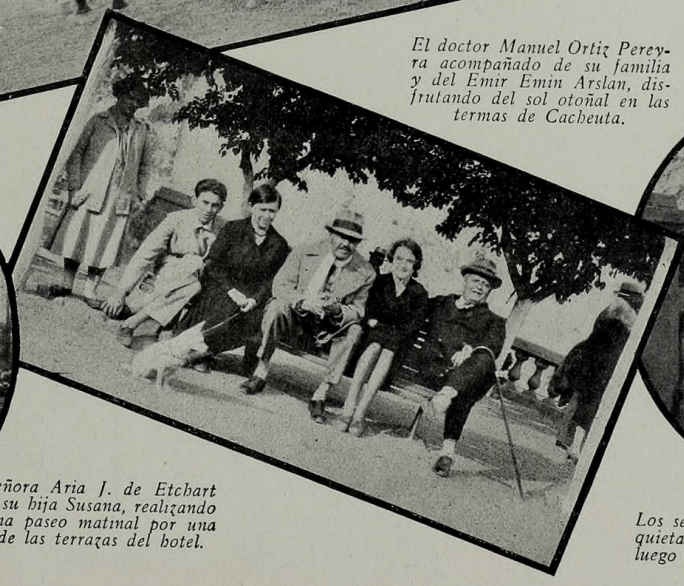
EN LAS TERMAS DE CACHEUTA

Las señoritas Juana Meyer Comas, Ofelia Comas Meyer y María Rosa Comas, preparándose para iniciar una cabalgata por los cerros en pequeños caballos serranos.

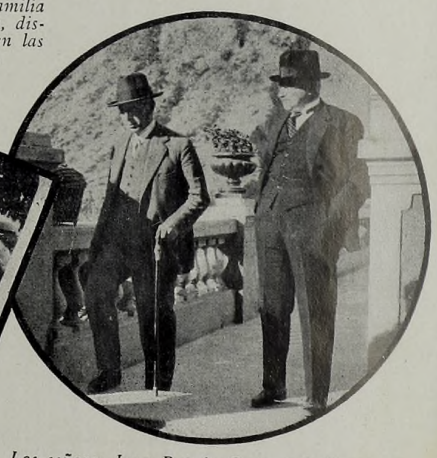


Señoras Joaquina A. de Cabal Cullen, Laura Obejero de Blanco, Eloísa Torres Agüero de Casares y la señorita María Teresa Obejero.

El doctor Manuel Ortiz Pereyra acompañado de su familia y del Emir Emin Arslan, disfrutando del sol otoñal en las termas de Cacheuta.



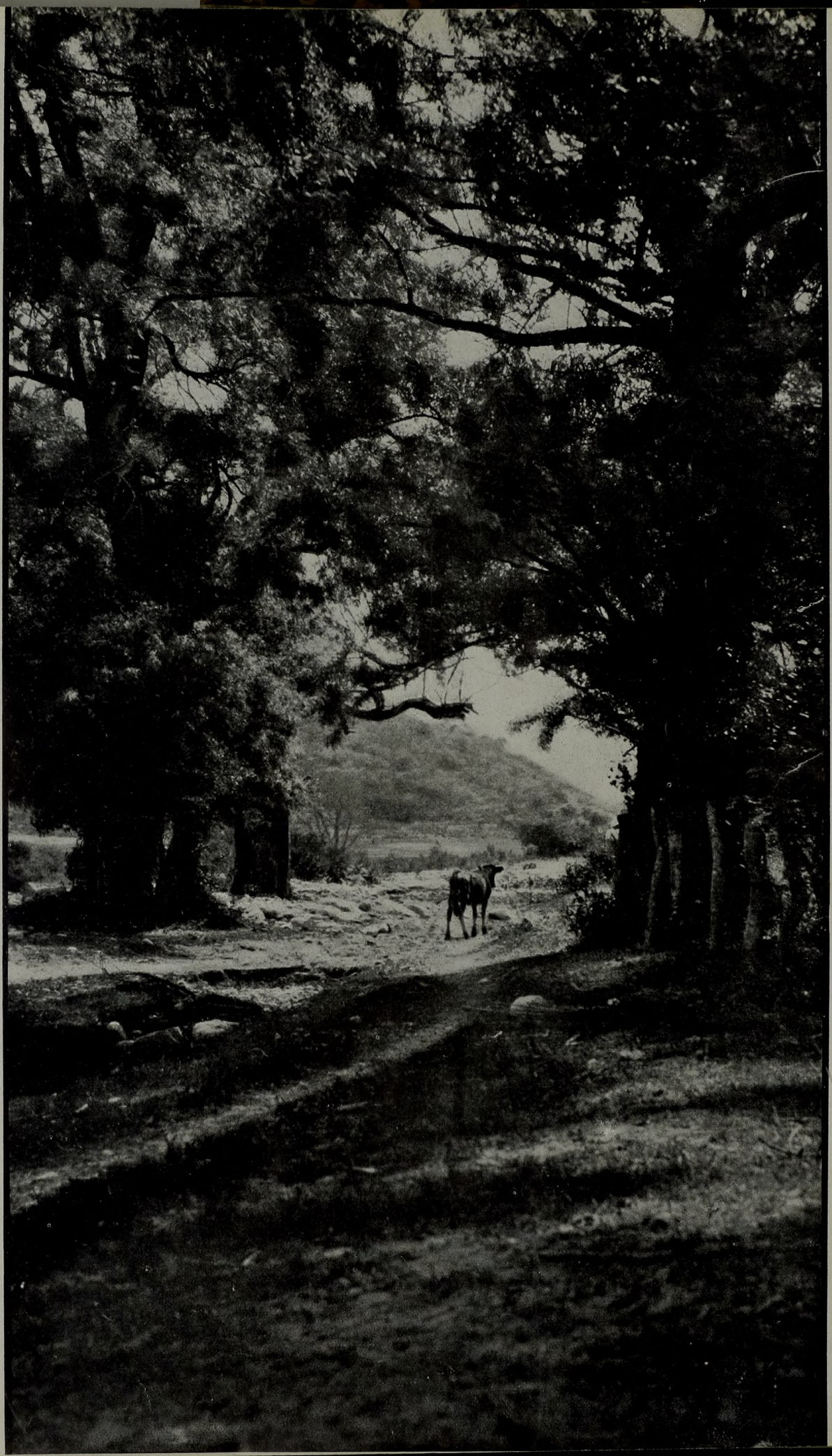
Señora Aria J. de Etchart y su hija Susana, realizando una paseo matinal por una de las terrazas del hotel.



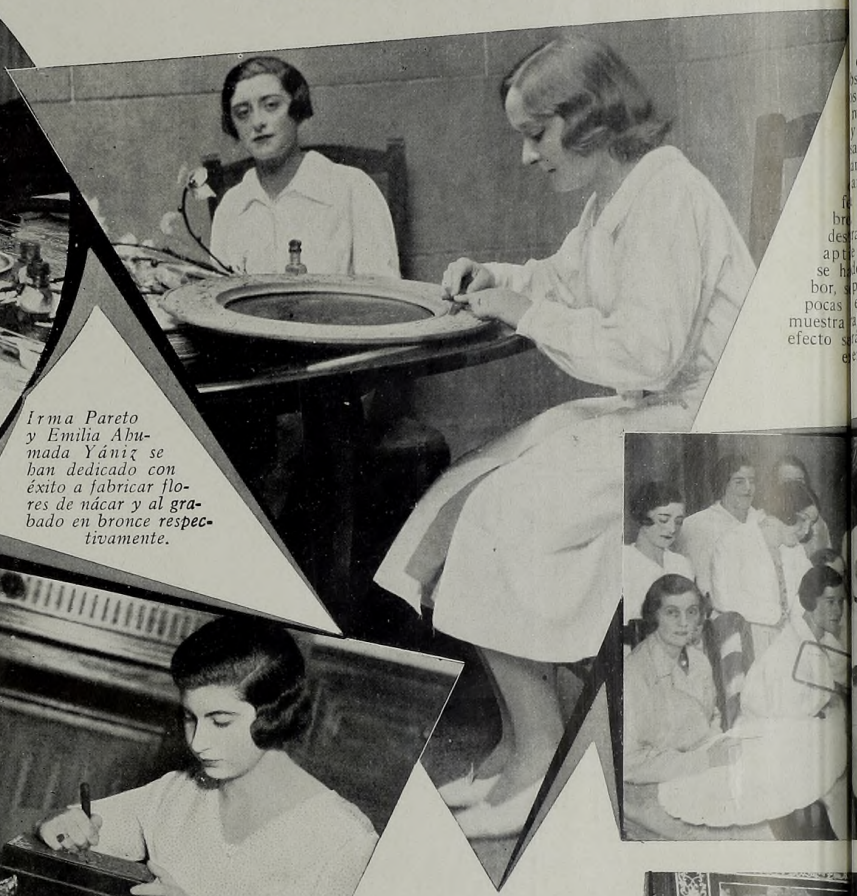
Los señores Juan Patrón Costa y J. Zorraquieta, en uno de los paseos por el paraje, luego de haber tomado el correspondiente baño termal.

FOTOS VILLALON

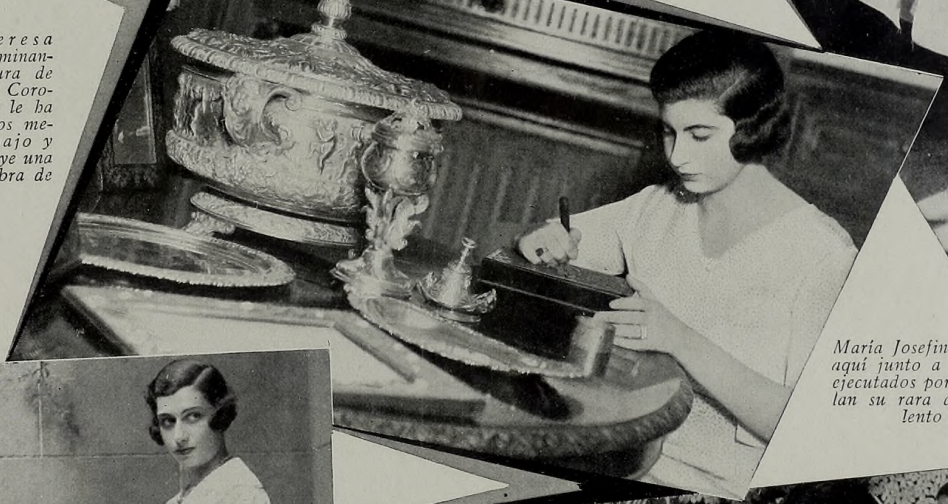
Bellezas de nuestro suelo



Poesía, serenidad y grandeza refleja este rincón agreste de la provincia de Jujuy. Un camino primitivo surge de la espesa fronda, se tiende en un zigzag interminable, y va a perderse en el valle blanco de sol. Una pequeña vaca serrana se ha detenido en medio del sendero, y es en aquella vasta soledad la única nota viviente en el paisaje.

Damas y niñas que e tareas artísti

Irma Pareto y Emilia Abumada Yániz se han dedicado con éxito a fabricar flores de nácar y al grabado en bronce respectivamente.

María Teresa Montes, terminando la pintura de un biombo Coromandel, que le ha exigido largos meses de trabajo y que constituye una verdadera obra de arte.



María Josefina Padilla aparece aquí junto a diversos trabajos ejecutados por ella, y que revelan su rara destreza y su talento artístico.

Elena Louge aparece en la presente fotografía tallando en madera un escritorio de señora, que llama la atención por la simplicidad y el buen gusto de sus líneas.

La señorita Lia Calvo, con sus discípulas Mary Gunche y Sara K. de Repetto, junto a un pie chino en madera tallada y a una mesita de marqueterie, ejecutado por estas últimas.

ecutan
s

a orientación simpática se
bservado en estos últimos
os en los círculos sociales
metrópoli; un núcleo de
y niñas, pertenecientes a
as familias de nuestra so-
an iniciado el aprendizaje
artísticas, como son la or-
decoración, escultura so-
grabado, etc., todo ello
ra adorno del hogar. Las
e las damas y niñas que
do con ahinco a esta la-
poner a prueba dentro de
en que se realizará una
abajos ejecutados, a cuyo
rá uno de los locales de
en la calle Florida.

El arte decorativo tiene en nuestra sociedad un buen número de entusiastas aficionadas, que actúan bajo la dirección de la señorita Lía Calvo.

Inés Duhalde de Dónovan ha puesto en evidencia sus extraordinarias aptitudes de orfebre en la fabricación de artísticas pulseras.

Ercilia Brunella es la autora de este biombo chino, hecho en madera tallada y calada y laca, de relieve con oro, obra de indudable buen gusto.

Raquel Augé Torello, trabajando un biombo Coromandel, que será presentado en la próxima exposición de trabajos manuales a inaugurarse en breve.

ia Stegmann de Terrero es orfebre de destacados méi según lo ha puesto de re en magníficos trabajos serán dados a conocer en a próxima exposición.

Lucía Duhalde de Duchesnois trabajando un biombo chino, que exige, además de una absoluta consagración, una destreza extraordinaria.

Lucrecia Arévalo de Escobar también se ha dedicado a la ejecución de biombos Coromandel, habiendo logrado destacarse como una artista de grandes méritos.

FOTOGRAFÍAS DE NUESTRO REPÓRTER GRÁFICO LUIS S. CABADA

AYER Y HOY

En tiempos anteriores, el deporte de la caza se practicaba de esta manera sencilla y rudimentaria, en que los hombres de la buena sociedad, cuando iban de caza, se aproximaban bastante a la vida rústica, como lo sugiere esta escena campestre de un cuadro antiguo.

El de la caza es hoy, en cambio, un deporte que se realiza con refinamientos sociales característicos; y una cacería organizada con los elementos de estilo y de acuerdo a las prácticas del gran mundo, tiene el realce extraordinario de las expansiones de buen tono, aun en las soledades campestres.

El viajar era, hasta no hace mucho, una cosa agradable para los que gustan de recorrer tierras y gozar la emoción de distintos países; pero... ¡a qué sacrificios obligaba la falta de comodidad de los ferrocarriles, aun en los de más lujo! La penuria de una noche en tren está bien recordada en la sugerente escena de este grabado.

Un viaje, en cambio, puede realizarse hoy con todas las comodidades imaginables y casi sin extrañar el confort hogareño. Así lo confirma la disposición de estos coches de lujo que circulan en los grandes ferrocarriles ingleses y en los de otros países europeos donde todo está calculado y previsto.

Hay miserias humanas que son eternas, aun cuando varía la forma en que se exteriorizan. Así lo indica este grabado, en que se reproduce una escena del Madrid del siglo pasado, sorprendida en el Monte de Piedad de la capital española. Manolas, damas distinguidas y caballeros de buen porte fraternizan allí complicados por idénticos apremios de la vida.

Hoy no sólo el público distinguido, sino el modesto, acude a los montepíos no siempre apremiado por miserias, sino atraído por la perspectiva de realizar buenas operaciones comerciales, pues sabido es que ahora dichas instituciones públicas son de evidente utilidad social que no explotan la miseria, y en cambio son auxiliares económicos del pueblo humilde.

EL CHIC FEMENINO

FOTO LUIGI DÍAZ

Elegante modelo de vestido sport, creado en París por Lucile Paray, confeccionado en género jersey de lana, cuello blanco de piqué, bordado con punto turco.

Como puede observarse, la línea simple y alargada constituye la característica de la moda actual.

Las películas de actualidad

FOTO PATHÉ-CINEMA

"EL REY DE LOS GARRONEROS"

se ha estrenado recientemente, teniendo como protagonista a **GEORGE MILTON**, un cómico que resulta toda una revelación en el cine. El asunto de la comedia es el siguiente: **Bouboule** es sorprendido in fraganti en un match de box por haberse introducido sin pagar entrada, sistema que viene poniendo en práctica desde hace mucho tiempo. Lo arrojan a la calle, pero el hombre no tarda en regresar. Su locuacidad le hace conocer a dos muchachas, **Lulú** y **Arlette**, a quienes sus chistes divierten. **Bouboule** se enamora de **Lulú**, y con el fin de que se realice su sueño, comete las más grandes locuras. Es el hombre del día en todas las manifestaciones deportivas. En un math de rugby interviene y consigue el triunfo para su equipo. Lo llevan en triunfo. En la famosa carrera de los seis días, en Francia, obtiene una nueva victoria. **Bouboule** es el triunfador, el hombre que se capta las simpatías de todo el mundo y que todo el mundo desea conocer. Por último, logra el corazón de **Lulú**, rendida ante la extraordinaria energía y voluntad desplegada por el hombre que se ha enamorado de ella con un amor tan heroico.

FOTO METRO-GOLDWYN-MAYER

"NOVIAS RUBOROSAS"

cuenta con un reparto excelente, figurando en él **JOAN CRAWFORD**, **ANITA PAGE** y **DOROTHY SEBASTIAN**. Las tres encarnan tres tipos de empleadas, vendedoras en una gran tienda. Viven en el mismo departamento y son muy buenas amigas. El hijo del propietario de la tienda, cuyo papel está a cargo de **ROBERT MONTGOMERY**, demuestra interés por **Joan**. **RAYMOND HACKETT**, que interpreta el papel del otro hijo del propietario de la tienda, se enamora de **Anita**, y, por último, **JOHN MILJAN** es el pretendiente de **Dorothy**, y para demostrarle su simpatía va con frecuencia a la tienda y compra en cantidades exorbitantes. Joan se diferencia de sus amiguitas en que no cree en las doradas promesas de casamiento que le hace su adorador. Cierto día, durante una fiesta, **Joan** comprueba los verdaderos sentimientos de su pretendiente, que no son los de hacerla su esposa, y la desilusión le hace volver al departamento donde vive. Allí se entera que su amiga **Anita** se ha ido con su adorador, seducida por las falsas promesas; y a poco se entera también que el novio de **Dorothy** ha resultado ser un ladrón. Después de otras peripecias no menos interesantes, **Joan** se reconcilia con su pretendiente y termina por unirse para siempre a él, en quien no creía.

FOTO PARAMOUNT

"MONTECARLO"

es una agradable opereta cuya interpretación está a cargo de **JEANETTE MAC DONALD** y **JACK BUCHANAN**. La condesa **Elena**, después de haber resuelto casarse con el duque **Otto**, lo deja plantado el mismo día del casamiento, comprendiendo que no podría ser feliz junto a un hombre a quien no quiere. Huye a Montecarlo. Allí el conde **Farrière** se enamora de ella, y para poder llegar a su presencia finge ser un peluquero de señoras. Pero la situación económica de la condesa es cada día peor y se ve obligada a despedir a todos sus servidores. El duque **Otto**, que no ha cesado de buscarla, la encuentra, y vuelve a hacerle sus protestas de amor. Ella, más por interés que por cariño, acepta casarse con él. Antes de efectuarse la boda, los futuros desposados van al teatro, donde se representa la ópera "Monsieur Beaucaire", cuyo argumento tantos puntos de contacto tiene con la situación por que atraviesa la condesa. En un palco cercano también se halla el conde **Farrière**, que le sonríe irónicamente y le señala lo que ocurre en el escenario. Esto hace reaccionar a la condesa y hacerle ver su verdadera actitud, lo cual trae como consecuencia que ella resuelve definitivamente plantar otra vez al duque **Otto** y marcharse con el conde **Farrière**, que es su verdadero amor, siendo, además, un hombre de fortuna.

FOTO PATHÉ-CINEMA

"EL HEREDERO PERDIDO"

es una producción de Pathé-Cinema que conoceremos próximamente. El asunto puede resumirse así: **Moisés Levy** y **Salomón Levy** tienen un sobrino, **David Levy**, a quien adoran. Han hecho los más grandes sacrificios para darle una esmerada educación, y mientras uno desea que brille como cantante de ópera, el otro sueña hacer de su sobrino una gran figura del foro. Pero **David** no se preocupa ni de una cosa ni de la otra. Él está enamorado de **Esther Levy**, con la cual desea casarse. **Simón Levy**, el padre de la muchacha, es pobre, y esta es una gran razón para que, según **Moisés** y **Simón**, **David** no se case con ella. Él debe aspirar a un partido más alto, y en esto sí que están de acuerdo tanto **Moisés** como **Simón**. Este último tiene un hermano que abandonó la casa paterna siendo muchacho y se fué en busca de fortuna. Un día llega a oídos de **Simón** que un tal Abrahán Levy busca a su hermano o a los descendientes para hacerlos sus herederos. El tal Abrahán se halla en Norte América, y hacia allá parten **Esther** y **David**. Ella lleva la fotografía del hermano de su padre, y como **David** no ha conseguido el dinero para el pasaje, se embarca formando parte de la tripulación. El interés máximo de la película gira alrededor de las peripecias que le suceden a **Esther** en su afán de demostrar que ella es la sobrina de Abrahán Levy. Las escenas cómicas se suceden oportunamente, matizando el film con situaciones de eficaz hilaridad.

FOTO METRO-GOLDWYN-MAYER

"SEVILLA DE MIS AMORES"

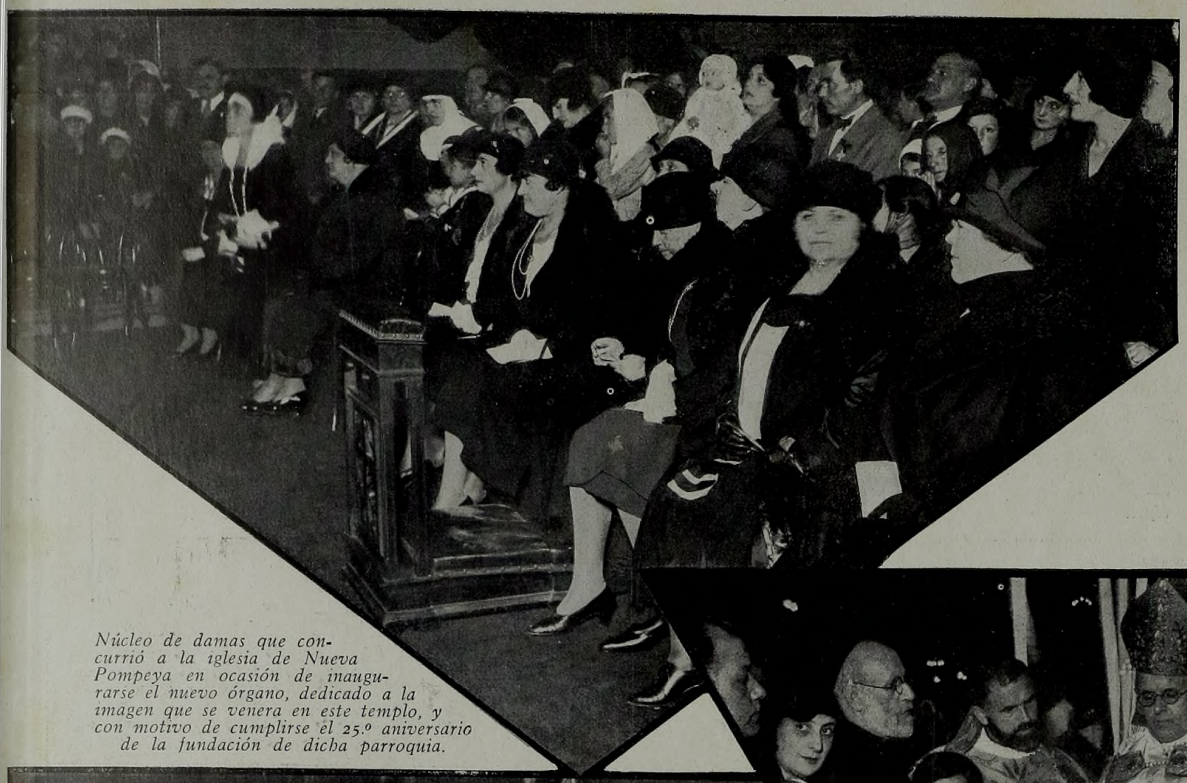
se estrenará en estos días, teniendo como intérpretes principales a **CONCHITA MONTENEGRO** y **RAMON NOVARRO**. Se inicia con una historia romántica, que se desarrolla, como su título lo indica, en Sevilla. Es la primera producción totalmente hablada en que interviene **RAMON NOVARRO**. Juntamente con el desenvolvimiento de la trama, hay números de canto muy sugestivos, tales como los titulados "Hoy", "Eres poco para mí" y "Añoranza", a cargo del mencionado actor, que confirma poseer una hermosa voz. Se trata del ascenso de un joven cantante a las cumbres de la fama, con el bien presentado conflicto entre el amor a una mujer y el anhelo de la gloria. Algo que ha sido durante muchos años la ambición de **NOVARRO**: cantar todo un pasaje de una ópera, lo ha realizado en esta producción el famoso artista mejicano, a quien secunda eficazmente **CONCHITA MONTENEGRO**, buena bailarina y actriz española que ha realizado ya una labor digna de tenerse en cuenta. Humana y bien desarrollada, **"SEVILLA DE MIS AMORES"** está llamada a obtener un éxito rotundo en Buenos Aires, donde las figuras que integran el reparto de la obra gozan de una bien ganada reputación.

FOTO PARAMOUNT

"CAMINO DE SANTA FE"

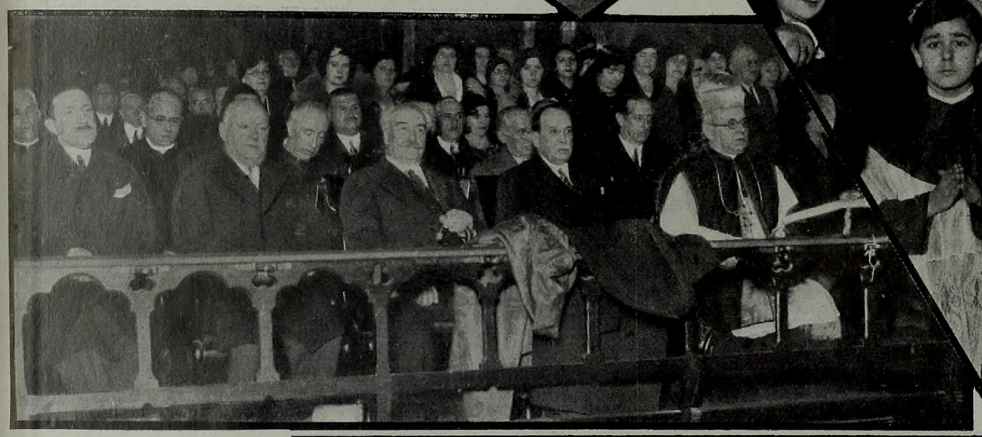
ha sido estrenada recientemente. **ROSITA MORENO** y **RICHAR ARLEN** son las figuras de más relieve en este film de acción rápida y de interés creciente. **Stan Hollister** emigra con sus ovejas de un sitio a otro, buscando un campo propicio de pastoreo, sin encontrarlo, porque de todas partes lo echan. Hasta que llega a la hacienda de don **Juan Castinado**, quien acepta que en sus campos pasten las ovejas, siempre que le haga partícipe de las ganancias. Don **Juan Castinado** ha hipotecado parte de sus tierras para conseguir cierta cantidad de dinero. **Marc Coulard**, que es quien le ha prestado el dinero, en realidad se ha ido apoderando de las tierras de don **Juan Castinado**, y como desea quedarse con toda la hacienda, ha provocado varios incendios, haciendo creer a don **Juan Castinado** que todo es obra de los indios, a quienes odia el hacendado implacablemente. **Stan Hollister**, que se ha enamorado de **María**, la hija de don **Juan Castinado**, desenmascara a **Marc Coulard**, después de algunas incidencias que constituyen el desarrollo del argumento, cuyo desenlace, emotivo e inesperado, es digno remate de esta producción, tan cuidada en todas sus partes. Abundan en ella los paisajes tomados del natural, y la nitidez de las fotografías contribuye a destacar los valores artísticos de esta película, interesante por muchos conceptos.

Diversas notas de la capital



Núcleo de damas que concurrió a la iglesia de Nueva Pompeya en ocasión de inaugurarse el nuevo órgano, dedicado a la imagen que se venera en este templo, y con motivo de cumplirse el 25.º aniversario de la fundación de dicha parroquia.

El obispo monseñor Copello, secundado por los padres de Nueva Pompeya, en el momento de bendecir el órgano de dicho templo, acto que dió margen a una ceremonia religiosa que alcanzó singular brillo.



Concurrentes al funeral oficiado en nuestra iglesia metropolitana en memoria de la infanta Isabel, mandado oficiar por la Comisión de Damas del Patronato Español. Aparecen en la presente fotografía monseñor Copello, doctor Figueroa Alcorta, general García, marqués de Salamanca, señor Catalán, etc.

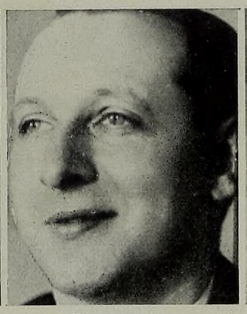
Parte de la concurrencia que asistió al Club Argentino de Mujeres, donde tuvo lugar una interesante reunión, en la que disertaron las señoras Zelmira de la Torre de Quadri, Justina C. de Garay y Alicia Moreau de Justo, sobre temas de interés para la mujer.

FOTOGRAFÍAS DE GONZALEZ ARRILI

La semana literaria y artística

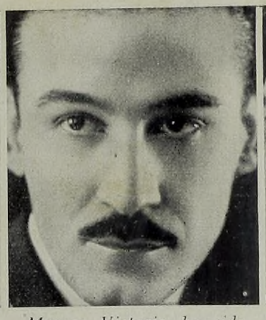
Enrique Méndez Calzada, que ha obtenido el primer premio de prosa en el concurso literario municipal con su libro "Pro y Contra".

Carmelo M. Bonet, autor del libro "Escolios y reflexiones sobre estética literaria", que mereció el segundo premio de prosa en el concurso literario municipal.

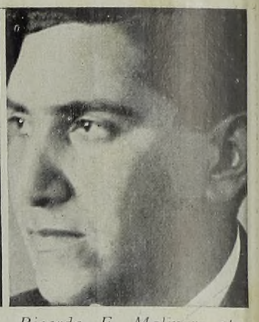


Julio Fingerit ha merecido en esta misma oportunidad el tercer premio de prosa con su libro "Realismo", que contiene, como los otros, positivos valores.

César Tiempo es el autor del libro de versos titulado "Para la pausa del sábado", que ha obtenido el primer premio en el concurso municipal del corriente año.



Marcos Victoria ha sido clasificado para el segundo premio en verso con su libro "Las voces", cuyo contenido revela un poeta representativo de la nueva sensibilidad.



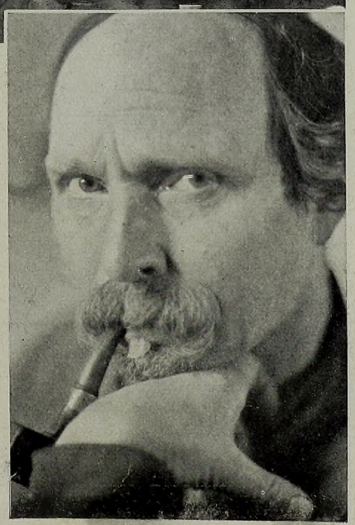
Ricardo E. Molinari alcanzó el tercer premio municipal por su libro de versos titulado "Panegírico de Nuestra Señora de Luján", también con méritos propios.

El poeta González Carbalho, que aparece ocupando el lugar de honor en la presente fotografía, fué objeto de un homenaje, que consistió en un banquete, celebrando el éxito de su libro "Día de canciones", que mereció el premio anual que otorga el Jockey Club.

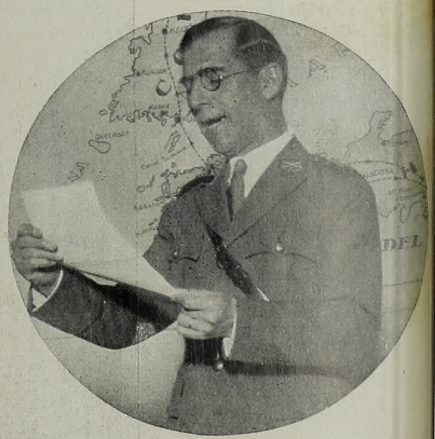
Otra de las esculturas en madera ejecutadas por Erzia y que revela el extraordinario temperamento de este artista.

Los autores teatrales se reunieron en un banquete en honor de José González Castillo, como manifestación de reconocimiento de los miembros del Círculo Argentino de Autores hacia la labor desarrollada por el obsequiado. Figura en la presente fotografía toda la plana mayor del teatro nacional.

Uno de los trabajos que el escultor Stephan Erzia dará a conocer en la exposición que inaugurará en breve.



El escultor Stephan Erzia, que el 20 de mayo inaugurará en el salón Muller una muestra de sus trabajos en madera, que tanto prestigio han dado a su reputación.



El coronel Enrique Jáuregui, director general del personal del ministerio de Guerra, leyendo su conferencia sobre el Japón, que dió margen a una reunión interesante en el Círculo Militar.

DE LA CAPITAL

El director de la Casa Tow pronunciando su discurso en el acto inaugural de sus dependencias, acto que alcanzó gran lucimiento, y al que concurrió el intendente municipal de la capital, señor José Guerrico, y un calificado número de familias.

Durante el lunch ofrecido por la Casa Tow a sus invitados con motivo de la inauguración de sus nuevas secciones. Figuran en la presente fotografía el señor José Guerrico, intendente municipal, el señor Jorge A. Mitre y señora y un núcleo de familias.

Componentes del coro De Ruada, que en el teatro Avenida celebró su función de gala y beneficio, con motivo de su partida a España, luego de una actuación brillante entre nosotros.

Señorita Alina Rosario Ledesma, rodeada por algunas de sus amigas, que la acompañaron en un té de despedida con motivo de su próximo enlace.

FOTOS PADILLA

Para el Tocador de "Ella"

Juego de seis piezas de Plata Inglesa sellada labrada, con estuche... $ **165.-**

TODA mujer hermosa siente explicable placer durante los momentos íntimos que dedica al cuidado de su belleza.

Quien obsequia un Juego de Toilette para que ella utilice en estos gratos instantes, puede estar seguro de que su recuerdo se hace presente en la ocasión más oportuna... y mucho más cuando se trata de un juego de Plata Sellada o Carey y Plata, de los que en exquisita selección se exhiben en nuestros salones.

Juegos completos. - Piezas sueltas en varios modelos para ir formando el juego propio. - Frascos y Polveras haciendo juego con todos los modelos.

MAPPIN & WEBB

28 - FLORIDA - 36

Buenos Aires

LONDRES PARIS

La más encantadora y elegante diversidad ofrecen las nuevas colecciones de tapados de piel largos, tres cuartos y sacos cortos

Por BIJOU

Si la moda es inconstante siempre, sus veleidades adquieren un carácter terminante cuando una estación termina y otra empieza. Y es en ese relativamente pequeño lapso que media entre el fin de una y el principio de otra que las transformaciones adquieren una intensidad tal que no alcanza a desorientar a las elegantes, gracias al amor y a la atención con que éstas se disponen siempre a acatar los decretos de la moda, aun los más caprichosos y a veces quizá arbitrarios. Nada más fácil de comprobar que esta aseveración. Bastaría para ello un detenido examen de las novedades que nos trae la estación otoñal. Y sin necesidad de profundizar la cuestión, se constataría la distancia que media entre esas novedades y las que lo fueron hace apenas seis meses, cuando los albores de la temporada estival.

En efecto, examinando las colecciones del momento, no puede dejar de observarse las infinitas ideas inéditas, a cual más bella y original, que atestiguan los nuevos tapados y sacos de piel.

Y séanos permitido, amigas lectoras, abrir ahora un breve paréntesis para dedicarnos al examen de los modelos que ilustran esta página, los que ponen en evidencia las últimas tendencias que la moda nos brinda.

El primero lo constituye un elegantísimo tapado tres cuartos, confeccionado en astracán de dos tonos, gris y negro. Lo decora un cuello originalísimo, realizado en la misma piel, al igual que los puños, que llegan hasta el codo, tendencia ésta que imperará en la temporada invernal.

Los sacos cortos aparecen en la moda actual invadiendo todas las colecciones y engalanando con su presencia las toilettes de tarde y noche.

Para su confección se prefieren las pieles chatas, como el breitschwantz, patitas de astracán, agneaurasée, castor y ragondin, llevándose generalmente estas pieles para la mañana y tarde, prefiriéndose, por ser más adecuado, el armiño para la noche, acompañando a vestidos de soirée.

También resultan colaboradores eficacísimos de los trajes "trotteur", pues unen a su practicidad un chic evidente.

Como puede observarse en el grabado, el segundo modelo que presentamos lo constituye una chaqueta como las que aludimos líneas arriba, estando realizada en castor marrón y acompañada por un cuello de linx y puños altos, detalle éste, que, como dijimos, se verá en casi todos los tapados. Y es así cómo durante la temporada admiraremos por doquier dichos puños, y no es aventurado afirmar que esta nueva característica de la moda será recibida con alegría por todas las elegantes.

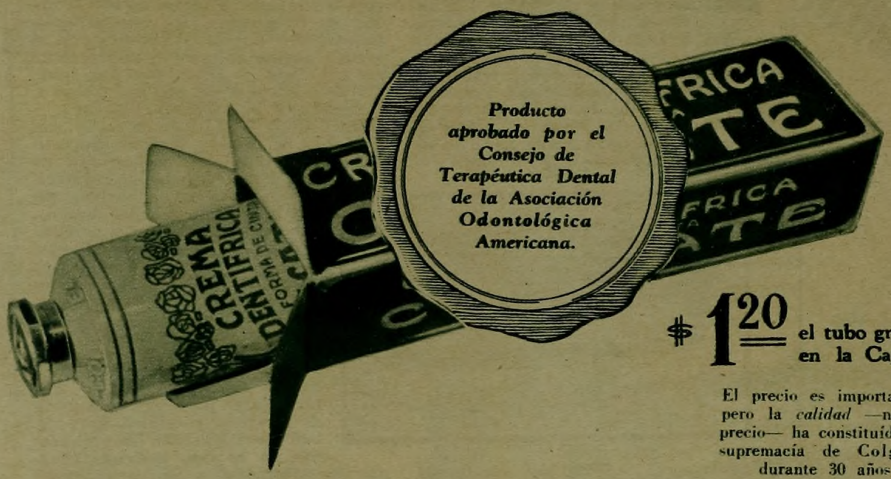
Los tapados son numerosos y variados, poniendo todos ellos de manifiesto la concepción originalísima de los maestros en el arte de la aguja.

Algunos presentan una línea muy nueva en el sentido de que el talle está muy acentuado y el vuelo existe en el ruedo solamente. Se los interpreta preferentemente en chinchilla, petit-gris, breitschwantz, patitas de astracán y armiño, que viene en algunos colores.

Los cuellos llevan depositada toda la responsabilidad de la novedad y elegancia del modelo, presentándose en formas muy variadas, más bien grandes y abiertos, unas veces drapeados y otras formando echarpe.

Una idea de la elegancia y originalidad que han logrado los tapados, la puede dar nuestro último modelo, realizado en breitschwantz y decorado con un cuello de zorro gris.

Llegamos al final de la crónica, y bien podemos decir que la moda actual no tiene ya ningún secreto para nuestras amables lectoras, pues todas sus tendencias y características han sido ampliamente reveladas.



$ 1.20 el tubo grande en la Capital.

El precio es importante; pero la *calidad* —no el precio— ha constituído la supremacía de Colgate durante 30 años

ANUNCIAMOS la aprobación de la Crema Dentífrica Colgate por el Consejo de Terapéutica Dental de la Asociación Odontológica Americana.

Al elegir dentífrico, guíese por la aprobación del Consejo de Terapéutica Dental.

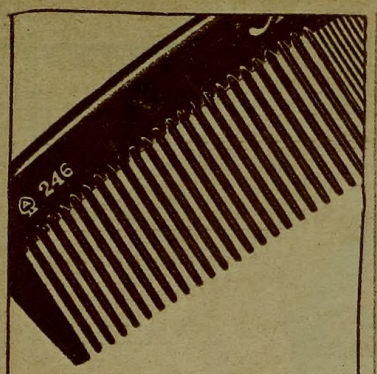
Use Colgate; no sólo es el dentífrico de más venta mundial, sino que ha sido y es recomendado por mayor número de dentistas, por espacio de más de un cuarto de siglo.

Colgate limpia los dientes con seguridad; contiene sólo agentes purificadores. Deja la dentadura limpia, la boca fresca y es de grato sabor al paladar.

Colgate es usado en todo el mundo más que cualquier otro dentífrico.

Colgate Palmolive Peet Ltda., S. A. Ind., Buenos Aires.

CREMA DENTIFRICA COLGATE



No rompen el cabello

Los peines ACE, son fuertes, flexibles, perfectamente terminados en todas sus partes. Los dientes son ovalados, de superficies internas perfectamente pulidas. El cabello puede ser peinado sin peligro de dejarlo en el peine.

PEINES ACE

Venta en farmacias, tiendas y casas afines.

LA TOS Y LOS RESFRIOS DE LOS NIÑOS SON MUY PELIGROSOS, PERO HAY UN REMEDIO EFICAZ Y DIRECTO . . . . . .

En lugar de medicinas, intolerables por el estómago del niño, déjele que respire VAPO CRESOLENE.

Mientras duerme el VAPO CRESOLENE penetra en los bronquios, alivia la tos, provoca flema, ataca el mal de raíz. Cincuenta años de éxito. Escriba solicitando folleto H 515 gratis.

Vapo-Cresolene

De venta en todas las farmacias

PALMER Y CIA.

Importadores

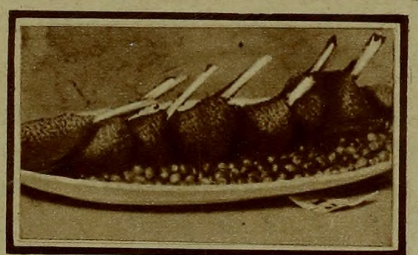
574 MORENO BUENOS AIRES

El menú preparado en la Segunda Conferencia de Economía Doméstica dictada en "El Hogar"

LA segunda conferencia de economía doméstica realizada en nuestro salón, recientemente inaugurado, tuvo la virtud de congregar a un público tan numeroso, que hubo un momento en que las señoras y niñas que habían acudido a nuestra casa, deseosas de oír esa disertación, se vieron privadas de presenciar las demostraciones prácticas que, como se sabe, hacen las profesoras, conforme van explicando los platos de los menús. Esto hizo que la dirección de EL HOGAR repitiera la conferencia dos días después, y que en esa ocasión las damas y niñas que en el primer turno no la pudieron presenciar en todos sus detalles, tuvieran la cómoda ubicación correspondiente.

Las profesoras de economía doméstica confeccionaron un menú compuesto por cuatro platos, a saber: Sopa a la crema, Budín de salmón, Costillas de cordero Villeroy, y Bizcocho al Chantilly. Estos platos fueron rifados a continuación de la conferencia, y el acto de la rifa provocó gran expectativa entre las señoras y señoritas asistentes, quienes celebraron con ruidosos y prolongados aplausos la adjudicación de cada una de las delicadas obras culinarias que acababan de surgir de las manos de las conferenciantes.

Damos a continuación el menú completo de los platos explicados y hechos en esta segunda conferencia, que, como decimos más arriba, hubo de ser repetida a objeto de que la presenciaran muchas señoras que así lo solicitaron.



He aquí el menú:

SOPA A LA CREMA. — *Ingredientes:* Una pechuga de gallina, una cucharada de harina, una cucharada de manteca, dos yemas, un litro y medio de caldo y una cucharadita de sal.

Preparación: En un recipiente se ponen la manteca, la harina y las dos yemas; se agrega la sal y se bate bien, añadiéndole, despacio, el caldo. Se revuelve constantemente. Se cuela y se le agrega la pechuga de gallina, picada fina.

BUDÍN DE SALMÓN. — *Ingredientes:* Medio kilo de papas, siete huevos, cien gramos de manteca, una latita de salmón, dos cucharadas de queso rallado y media cucharadita de sal.

Preparación: Se cocinan las papas sin las cáscaras, se las sazona con sal y se las aplasta bien calientes, como para un puré, con cien gramos de manteca. Luego se le añaden la latita de salmón, dos cucharadas de queso rallado, y después de revolver bien todo se mezcla con cuatro huevos batidos. Téngase preparada la budinera untada con manteca y espolvoreada con pan rallado. Póngase en ella la mitad de la preparación; encima quiébrense tres huevos y cúbrase con el resto. Póngase al horno de temperatura regular, más o menos por una hora.

Báñese, al servirlo, con salsa blanca.

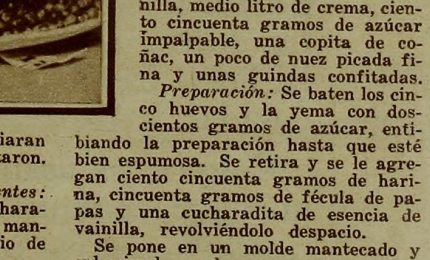
COSTILLAS DE CORDERO VILLEROY. — *Ingredientes:* Medio litro de aceite, seis costillitas de cordero, media cucharadita de pimienta, una cucharadita de sal, dos cucharadas de manteca, dos cucharadas de harina, medio litro de leche, dos huevos, dos yemas de huevo y doscientos gramos de pan rallado.

Preparación: Se limpian las costillitas de cordero, sacándoles bien los nervios y la grasa; se las aplasta un poco y se las sazona con sal y pimienta. Luego se fríen en una sartén con aceite bien caliente. Una vez cocidas se dejan enfriar. En una cacerola se pone una cucharada de manteca, y estando bien caliente se le agregan dos cucharadas de harina, haciendo rehogar por unos minutos. Se remoja luego, de a poco, con la leche, a fin de obtener una salsa cremosa. Se sazona con sal y pimienta y se le liga con dos yemas de huevo, y mientras está caliente la salsa se pasan por ella las costillitas. Se las deja enfriar y se las pasa luego por dos huevos batidos y pan rallado. Se les da luego buena forma, y unos cinco minutos antes de servirlas se les pasa por aceite bien caliente, para freírlas y darles un color agradable. Este plato se puede adornar con perejil frito.

BIZCOCHUELO AL CHANTILLY. *Ingredientes:* Cinco huevos, una yema de huevo, doscientos gramos de azúcar, ciento cincuenta gramos de harina, cincuenta gramos de fécula de papas, dos cucharaditas de esencia de vainilla, medio litro de crema, ciento cincuenta gramos de azúcar impalpable, una copita de coñac, un poco de nuez picada fina y unas guindas confitadas.

Preparación: Se baten los cinco huevos y la yema con doscientos gramos de azúcar, entibiando la preparación hasta que esté bien espumosa. Se retira y se le agregan ciento cincuenta gramos de harina, cincuenta gramos de fécula de papas y una cucharadita de esencia de vainilla, revolviéndolo despacio.

Se pone en un molde mantecado y enharinado. en horno suave, por espacio de cuarenta minutos, más o menos.



Aparte se prepara una crema Chan-

(Continúa en la pág. siguiente)

Vaseline CHESEBROUGH Marca de Fábrica Cold Cream

Suaviza y beneficia el cutis. Está agradablemente aromatizada con perfumes escogidos.

Rehúsense los substitutos Búsquese el nombre de

CHESEBROUGH MFG. CO. (CONSOLIDATED)

Nueva York Londres Montreal

De venta en todas las Boticas y Farmacias

PARA TEÑIR SIEMPRE BIEN: USE ROSEDAL el mejor colorante del mundo

LA OBESIDAD

se cura con el Té del profesor **Densmore**, de New York, sin dieta y sin la menor molestia. No olvide que **engordar es envejecer**. Vea lo que afirma el distinguido médico de Cruz del Eje, Dr. César Gallegos Moyano:

Señores M. Figallo y Cía.

Muy señores míos: Debo manifestar a ustedes que he tratado dos casos de **Obesidad** con el **Té Densmore**. Una señora de 45 años de edad y su hija de 23, cuyos pesos respectivos con relación a su talla eran manifiestamente desproporcionados en cerca de treinta kilos respectivamente, y con el uso del **Té Densmore** llegaron ambas a la proporción fisiológica normal. Tengo placer en comunicarles esto con la satisfacción consiguiente.

Dr. César Gallegos Moyano.

Por instrucciones y precios, diríjase a

M. FIGALLO y Cía.

Buenos Aires, calle Bmé. Mitre 1033

AGUA PALAU UNICA TERMAL

Repertorio bibliográfico

"COMECHINGON POTTERY"

Por *G. A. Gardner*

El señor G. A. Gardner, arqueólogo notable, acaba de publicar en idioma inglés un interesante estudio sobre arqueología prehistórica en nuestro suelo. Este estudio, que fuera presentado por su autor al XXIII Congreso Internacional de Americanistas, constituye un valioso documento sobre el arte de la alfarería entre los comechingones, raza de aborígenes que pobló en épocas ya lejanas una parte de las sierras de Córdoba, y que se distinguió en este sentido de las demás razas americanas, entre ellas las del imperio de los incas a juzgar por la caprichosa construcción, los dibujos y las figuras de las diversas piezas descubiertas no hace mucho en la región que habitaron. Dado el interés de este trabajo y el esfuerzo que significa, no cabe duda de que el señor Gardner ha realizado una obra de positivos méritos que puede servir para guía e ilustración de quienes se interesan por este aspecto de la arqueología.

LIBROS

Cobres de 2 centavos, poesías de ALVARO YUNQUE. Un folleto de 64 páginas. Editorial Reja. Buenos Aires.

Conferencia de "El Hogar"

— (Cont. de la página anterior) —

tilly, de la siguiente forma: Se pone en un tazón medio litro de crema de leche helada. Se bate con un batidor, y estando algo espesa se le agregan ciento cincuenta gramos de azúcar impalpable y una cucharadita de esencia de vainilla. Se sigue batiendo hasta que la crema llega a su punto. Mantenerla en un lugar fresco. Una vez frío el bizcochuelo, se abre en dos partes y se las unta con coñac y crema Chantilly. Se vuelve a formar el bizcochuelo y se le unta por encima con crema. En los costados se le pone un poco de nuez cortada fina.

El resto de la crema se pone en una manga con boquilla calada, y se decora por encima. Se adorna con las guindas confitadas.

La bandera rojo y gualda

— (Continuación de la pág. 10) —

los pendones. En los siglos XVI y XVII la confusión aumenta hasta el punto de que en el ejército y la armada los colores de las banderas son azul, carmesí, violeta y morado, "generalmente adornadas — según un comentarista — con cruz de Borgoña, el escudo de armas de España o ambos a la vez, y también flores de lis, escudos o coronas en las esquinas". En los tiempos de la casa de Austria el desorden fué aun mayor, pues para cada tercio y compañía había una bandera, sin que fuera posible unificarlas para formar el pabellón nacional.

Durante el reinado de Carlos III la confusión de banderas en los estados regidos por los Borbones era tal, que el entonces rey de España hizo publicar un real decreto el 28 de mayo de 1785 disponiendo que la enseña nacional llevaría en lo sucesivo los colores rojo y amarillo, "característicos de los antiguos reinos de la monarquía". Posteriormente, el 13 de octubre de 1843, se publicó otro real decreto por el que se ordenaba que todas las banderas y estandartes del ejército y de la armada fuesen del mismo color, y pocos años después, en 1868, según el fiel relato de un cronista de la época, "se pretendió borrar de la bandera el escudo y abolir los colores nacionales para adoptar la bandera tricolor, morada, blanca y roja a lo que se opuso una comisión del ayuntamiento de Madrid, proponiendo, en cambio, los colores rojo, amarillo y morado". En 1872, lejos de resolverse el problema, se complica con la reforma que hizo introducir en la bandera el entonces rey de España don Amadeo, y que consistió en reemplazar la flor de lis de los Borbones, por la cruz roja de Saboya. El cambio duró poco, debido a la renuncia que aquél hiciera del trono, pero los Borbones sus sucesores impusieron el color rojo y gualda, que establecía el decreto de Carlos III, si bien parcialmente, pues todavía hay algunos cuerpos en el ejército, como la artillería, ingenieros e infantería de marina, que conservan la tradición del color morado.

La reforma que se censura al gobierno republicano español ha sido perfectamente lícita en varios estados europeos. Francia, por ejemplo, cambió el color de su bandera, que era blanca, con flores de lis, por la tricolor azul, blanca y roja; Alemania, que tenía su enseña nacional blanca, negra y roja, la modificó con los colores negro, amarillo y rojo, y Portugal, finalmente, transformó su pabellón azul y blanco, con el escudo real, adoptando el verde y el colorado con una esfera armilar de oro. Quiere decir, entonces, que España no es la única nación que procedió a la reforma de los colores de su bandera. Por lo demás, la historia de todos los países del mundo está llena de estas innovaciones.

La única razón histórica que podría justificar la conservación de la

EL MEJOR SISTEMA CALISTENICO PARA

ADELGAZAR

Sin drogas, ni dieta ni aparatos, a cualquier edad.

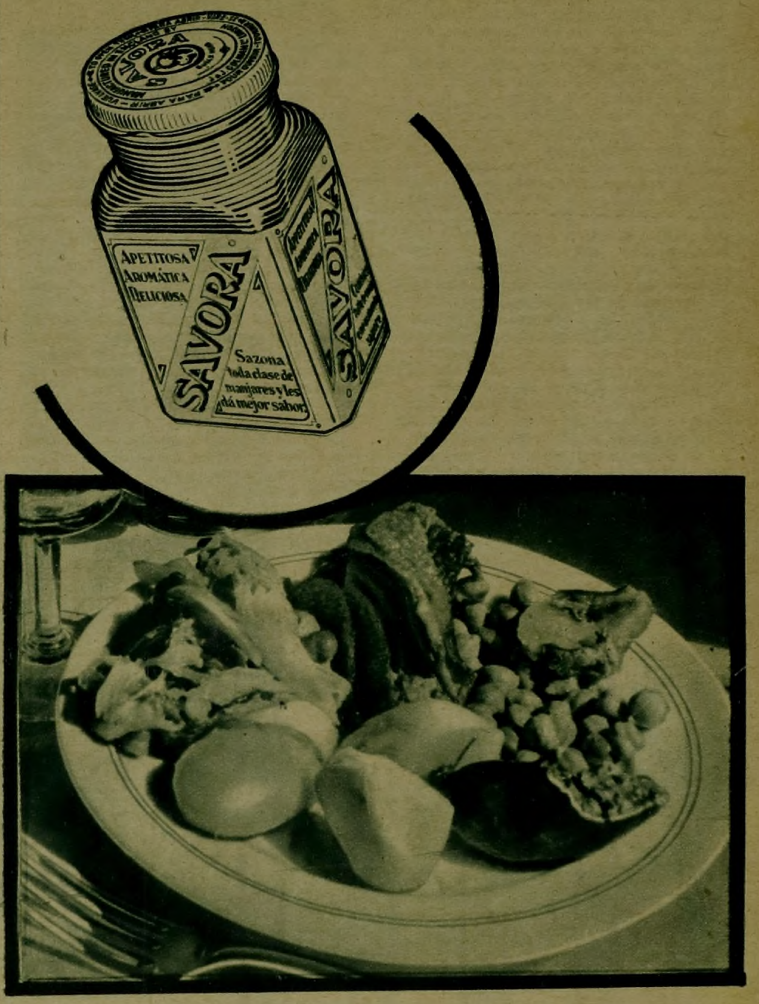
Este sistema calisténico del Prof. Coló, fruto de larga experiencia y consagrado por el éxito más completo en todos los casos, tiene el privilegio de ser el único eficaz para disminuir radicalmente 20, 40, 80 o más kilos, rejuveneciendo y fortificando el organismo. Premiado en Roma, Río de Janeiro, Buenos Aires y Rosario.

Extraordinaria y escultural transformación

Sr. A. Monico, Est. San Ramón (R. O.). Al empezar con 185 kls.

El mismo señor, después de 6 meses, con una rebaja de 100 kls.

El Prof. V. Coló se encuentra en Buenos Aires: Las Heras 2078, U. T. 44, 1939, del 10 al 20 de cada mes. Los demás días en Montevideo. Pida la Ultima Exposición. Valor $ 2 m|n.



pruebe hoy su puchero con SAVORA.. y su paladar, deleitado por un gusto tan fino, bien pronto encontrará otros platos que se pueden realzar con ella: pídala hoy a su almacenero

SAVORA

enriquece el gusto de los platos caseros

¡GRATIS! *Atlantis Ltda., Av. de Mayo 1370, Bs. Aires. Mándenos hoy este cupón y recibirá, por correo certificado, un frasquito de* SAVORA *y 6 interesantes recetas.*

NOMBRE_____ DIRECCION_____

EH 67-15.5.31

bandera rojo y gualda sería por haberla creado un rey liberal como Carlos III, pero los reinados de los Austrias y de los Borbones no afirmaron nunca el noble postulado del pabellón español; por el contrario, la decadencia de la monarquía, que se hace sentir con Felipe III, no se detiene en los reinados posteriores, y, por consecuencia, la bandera que ha sido arriada por la monarquía de Alfonso XIII no representa, como expresión nacional, nada más que lo trágico de la España de los siglos XVIII y XIX, con sus guerras de sucesión, sus tratados vergonzosos, sus conquistas ilusorias, insurrecciones, sublevaciones, guerras continentales, abdicaciones y la pérdida de los Países Bajos, Nápoles y Sicilia, Portugal, gran parte del Africa y las posesiones en América. Si en vez de la bandera amarilla y roja, que representa la decadencia — a pesar de Felipe V —, se tratara de la bandera blanca con la cruz roja — la de los Reyes Católicos, que es única y no tiene rival en la historia del mundo —, nos explicaríamos las resistencias que ofrece el cambio del pabellón rojo y gualda por la insignia que abre hoy a la España nueva el camino del porvenir.

Más interesante, acaso, que el cambio de colores de la bandera, es la modificación de la fórmula del juramento, que acaba de hacer el nuevo gobierno republicano. Ya no podrá decir el mayor más antiguo del regimiento, con aquella voz bizarra que hacía temblar de emoción a "los quintos" que iban depositando su ósculo sobre la cruz trazada por la espada: "¿Juráis a Dios y prometéis al rey seguir constantemente sus banderas, defenderlas hasta verter la última gota de vuestra sangre y no abandonar al que os estuviere mandando en funciones de guerra o preparación para ella?" (Desde luego que ningún soldado querrá "servir al rey" ni jurar "sus banderas".) También tendrá que enmudecer la voz evangélica del capellán, que ponía punto final a la ceremonia con estas sacramentales palabras: "Y yo, en cumplimiento de mi sagrado ministerio, ruego a Dios que si así lo hacéis, os lo premie, y si no, os lo demande". La república ha modificado esas fórmulas, que hacían recordar los viejos autos de fe cuando Torquemada era el rey de España, por esta otra: "Prometo por mi honor servir bien y fielmente a la república, obedecer sus leyes y defenderla con las armas".

Mientras ellos recogen el aplauso de las multitudes...

(Continuación de la pág. 14)

Teresa, como la llaman a secas los amigos, nos estira su diestra y casi sin palabras cambiamos el primer saludo.

— Ante todo vamos a visitar el dormitorio de mi Lucita. Es para nosotros un santuario; todo está en él como ella lo dejara cuando se nos fué para siempre. ¿Tiene usted hijos?

— Sí, señora...

— Entonces comprenderá esto que puede parecer ridículo...

Y en el dormitorio que fué de Luz María García Velloso, aquella hermosa criatura que aún recordamos los que tuvimos la suerte de conocerla, guardamos silencio religioso. Es ese nuestro mejor homenaje a su memoria: homenaje mudo a fuerza de sincero...

El momento de emoción ha pasado, y cinco minutos más tarde nos encontramos en el cuarto de trabajo y biblioteca de García Velloso. En todos los detalles se nota inmediatamente la intervención de doña María Teresa. Y en todas las paredes, en todos los rincones, retratos de Lucita, como ángel custodio de la tranquilidad de sus padres. La conversación se hace allí más agradable, junto a los estantes, a los libros, a los papeles, a las fotografías que vieron desfilar los personajes más destacados de los escenarios del mundo, que escucharon la lectura de las obras de mayor resonancia en los últimos treinta años, que asistieron a las más diversas e interesantes combinaciones de compañías hechas en Buenos Aires. Habla la dueña de casa, y sus palabras parecen atropellarse, saltando de uno a otro tema, tocando así los motivos más distintos y a veces más opuestos.

— Usted ha venido a hacerme una interviú y todavía va a resultar que yo he de reportearlo.

Y, efectivamente, llega un momento en que se nos ocurre que los papeles se han trocado.

Nuestra entrevistada conversa sin cesar, y hay en su charla algo tan agradable, tan elocuente, que ante nuestra vista van desfilando recuerdos alegres y dolorosos, anécdotas, narraciones, pinturas de personalidades, cual si de pronto todo hubiese quedado a obscuras para comenzar la exhibición de una película inesperada.

— Segura estoy de que ejerzo influencia sobre mi marido. El no escribe una línea sin mostrármela o leerla en mi presencia, y siempre me ha cabido la satisfacción de que todas mis observaciones fueron escuchadas. Sin jactancia puedo decirlo: tengo un gran sentido del escritor, y por eso me gusta la amistad de los hombres de letras, a quienes respeto en su propio valer. Por lógica consecuencia aquilato los valores de mi esposo, y en todo lo que puedo soy su ayudante incondicional. En lo que se refiere a trabajo material, ni qué hablar: con decirles que era yo quien hacía los sobres cuando se iniciaron los trabajos preliminares para la fundación de la Casa del Teatro, y que atiendo el teléfono los cientos de veces que diariamente requieren a Enrique...

Una pregunta se nos quiere escapar de los labios, pero no es necesaria. La respuesta llega sola, como si aquella señora hubiese adivinado nuestro pensamiento.

— Soy la compañera de Enrique; con él gusto las satisfaciones íntimas del triunfo y con él también apuro el desencanto de la poca suerte. Felizmente los momentos gratos son casi todos. Mi esposo ha trabajado y trabaja siempre muchísimo. Es un infatigable. ¿Está bien dicho? A pesar de ello muchas veces debo estar a cabo de vara para que termine las obras que tiene comprometidas y ofrecidas a plazo fijo: de ahí que yo también me pase muchas noches sin dormir, a su lado. Imagínense si hallaré satisfacción y alegría cuando los diarios me traen la grata nueva de que el último estreno fué un buen éxito o que ha pasado ya la cifra consagratoria de las cien representaciones...

Apuramos una taza de café y después:

—Cuando murió nuestra hijita, Enrique renunció a todo, estaba completamente desalentado, como si se hubiesen aflojado todos los resortes de su voluntad. Pero luché convencida de que había de triunfar y así, gracias también al apoyo moral del señor Tomás de Estrada, logramos hacer nuevamente de él lo que había sido antes: lo volvimos a la vida. Ahora vivo consagrada a dos cultos: la memoria de mi hija y el cariño de mi esposo...

Antes de retirarnos, la señora nos entrega para EL HOGAR un "Soneto de sobremesa", inédito aún, que Maturana escribiera hace veinte años. Y al descender por la escalera, lo hacemos en puntas de pie, temerosos de quebrar el magnífico silencio de aquella casa que ha visto desfilar toda la historia de nuestro teatro.

POUDRE DE RIZ Nº AIMEZ QUE MOI CARON

POUDRE DE RIZ Nº AIMEZ QUE MOI CARON

EXTRACTOS
LOCIONES
POLVOS

CARON
PARIS

Agente:
JOSE CAUSA Alsina 1586 - (Bs. As.)

En la dura patriada de la guerra Vicente A. Almonacid se portó como digno descendiente del Chacho

(Continuación de la pág. 8)

EL PRIMER VUELO NOCTURNO

Se recibe de piloto y empieza a construir un avión que había ideado. En eso estalló la guerra. Almonacid abandona todos sus asuntos y se incorpora en la Legión Extranjera, como soldado raso.

—Y ¿cómo se le ocurrió esa patriada, no siendo hijo de franceses, siquiera?

Nos mira con ojos velados por el misterio. Por lo mismo que asumió esa actitud, con la mayor naturalidad, le cuesta explicarla.

—Me pareció que no podía hacer otra cosa. Negarle mi ayuda a Francia hubiese resultado desleal, inelegante por lo menos...

Habla en seguida de la similitud espiritual del pueblo francés y del pueblo argentino, de Brandzen, compadre, colaborador eficaz y admirador de San Martín. (Brandzen, que fué oficial de Napoleón, decía que con éste y con San Martín se podía ir a cualquier parte.) Habla de Vidt, de Buchard — el Buchardo que vosotros conocéis, — y de otros franceses asociados generosamente a nuestra gesta emancipadora. Pero todas estas explicaciones no nos satisfacen. Preferimos la otra.

—Negarle mi ayuda a Francia hubiese resultado desleal, inelegante por lo menos...

Le guiaron los manes de "El Chacho", su antepasado. Lo impulsó el atavismo del poncho, bandera salvaje de aventuras generosas.

Sus primeros recuerdos de la concentración en París son prolijos. Un quepí y una chaquetilla muy chicos y unos pantalones grandes, muy grandes. No era un soldado como para enamorar francesitas románticas. Después un viaje interminable en tren, dando tumbos entre los hombres hacinados como ganado. Una noche de perros, en el vagón, sin poder pegar los ojos.

Descubrieron que era aviador, y lo destinaron a uno de los aeródromos cercanos al frente.

—Me acuerdo—nos dice—que había un avión nuevito, que nadie quería utilizar porque llevaba el número 13. Casi todos los aviadores son supersticiosos. Digo casi todos, pues yo no lo soy. Me adjudiqué la máquina, encantado. Estaba flamante, sin uso aún...

Ahí, por primera vez, realizó un vuelo nocturno. El primer vuelo nocturno del mundo. En complicidad con su mecánico dejó el aparato en la pista. Al caer la tarde lo puso en marcha, aparentando el propósito de conducirlo al hangar. Sus superiores vieron con sorpresa que se elevaba y que no tardaba en perderse en la lejanía. Dejó de oírse el redoble del motor. No había siquiera luna.

—¡Se va a matar! —pensaron.

Era una lástima perder una máquina, tan costosa, y un hombre cuando hacían tanta falta en el frente. Los alemanes estaban dispuestos a darles gusto a los cansados de vivir.

—Anduve como dos horas metiendo ruido por el frente, y cuando advertí que me quedaba poco combustible, regresé a la base. Me fuí orientando por el reflejo de las aguas de los ríos, y pude descender, sin novedad, en el aeródromo, donde habían encendido una lata de nafta, que se destacaba como un punto rojo desde arriba. La orientación resultaba forzosamente difícil porque todas las ciudades y pueblos tenían sus luces apagadas...

—Algunos aseguran que usted, capitán, ve de noche como los gatos y las lechuzas...

Se ríe y reanuda el relato.

—Mis superiores consideraron el vuelo como una imprudencia, y me impusieron cuatro días de prisión. Al día siguiente me perdonaron el castigo con una amenaza terrible: "Si vuelve a volar de noche — me dijeron — lo mandaremos a las trincheras." Esa misma noche me escapé de nuevo. El mecánico ya no quiso acompañarme. La perspectiva de ir a las trincheras era demasiado desagradable... Volví a meter ruido por el frente... Al regresar a la base no me mandaron a las trincheras. Me destacaron, en cambio, en Nieuport para observar de noche las maniobras de la escuadra alemana en el mar del Norte y para bombardear la base de submarinos de Zedbrudge... Al estado mayor le habían terminado por interesar mis vuelos nocturnos, y trataba de sacarles provecho...

Inventa allí el lanzabombas que lleva su nombre. Los proyectiles, en vez de guardarse en el "fuselage", según el dispositivo Almonacid iban colocados debajo de las alas, lo que permite mucha mayor precisión en la puntería. Considérase una temeridad el invento, y se le prohibe ensayarlo. Vuelve a desobedecer. Levanta vuelo y aterriza con el avión cargado de bombas, sin ningún tropiezo. Pero era necesario completar la experiencia.

—Volví a salir con el avión cargado y crucé el frente. Sobre las posiciones alemanas fuí largando las bombas, una a una, y pude comprobar que el aparato funcionaba perfectamente...

—¿Eran las primeras bombas que largaba sobre el enemigo?

—Sí, las primeras.

—¿Y no le produjo ninguna impresión?

(No nos atrevemos a completar la pregunta, que, en realidad, debe ser: ¿Y no le produjo ninguna impresión pensar que estaba matando gente? Queremos mantener la ilusión de que esas bombas de Almonacid no causaron víctimas, de que cayeron simplemente en campos deshabitados. Él iba a probar, al fin y al cabo, un dispositivo ingenioso.)

Nuestro entrevistado pliega su boca en un gesto casi negligente.

—No creo que me haya producido gran impresión.

¿Para qué aferrarnos a una ilusión ingenua? Estamos en la guerra. El hombre es un simple peón de ajedrez. Menos aún. Es un peón de ajedrez dividido por quinientos o por mil. La pregunta es una verdadera necesidad morbosa. ¡Que salga de una vez!

—¿Pero esas bombas caían sobre descampado?

—No, ¡cómo las iba a desperdiciar! Las arrojé sobre las posiciones alemanas, trincheras, cuarteles, qué sé yo!

(Tenía razón Alfonsina Storni cuando nos aseguraba que el hombre carece de valor para el hombre. Que el concepto humano parecería no tener ninguna importancia. Pero esto pertenece al reportaje de Alfonsina Storni, que saldrá después. Ahora estamos haciendo el de un héroe de la guerra. Debemos evitar un empastelamiento en la subconsciencia con el mismo cuidado que lo evitan, al ordenar las líneas en las formas, los armadores del taller. En las imprentas serias ese pecado se pena con multa o suspensión.)

HOMBRES COMO PIEZAS DE AJEDREZ

Estamos en plena guerra. El presidente Poincaré anuncia una visita a Dunquerque, y, como el espionaje trabaja tan activamente, se teme con razón que los alemanes bombardeen la ciudad con ese motivo. Se designa una escuadrilla de cuatro aviones para que repela la posible agresión. En ella revistaban el famoso Garros y Almonacid.

—Era la hora de almorzar, y me tocaba a mí la guardia, por riguroso

Este notable baño de belleza le permite

adelgazar

adquirir esbeltez en forma rápida y agradable

Como si le trajeran a casa de usted 22 fuentes termales, que han sido durante años el recurso de damas elegantes del gran mundo y de hombres esbeltos. La ciencia, que todo lo investiga, averiguó por qué las aguas de 22 fuentes, famosas en todo el mundo, disuelven las grasas y los tejidos adiposos. Ya no es necesario hacer largos viajes a balnearios de lujo para rebajar de peso. Sin dieta, sin ejercicios arriesgados, sin peligrosas medicinas, usted podrá rebajar uno o dos kilos, en una noche, con Baños de Esbeltez Sarowal.

Por millares se cuentan las damas — y hombres también — que adoptaron esta fácil manera de rebajar de peso. Dos veces por semana agregan al agua caliente del baño uno de los paquetitos que contiene cada caja de Baños de Esbeltez Sarowal.

Los Baños de Esbeltez Sarowal abriendo los poros, estimulando la secreción, expulsan una considerable cantidad de substancia grasa, células y toxinas, y disuelven el tejido adiposo. Tome un Baño de Esbeltez Sarowal esta noche, y perderá uno o dos kilos en forma fácil, refrescante y saludable.

Su médico le confirmará que los Baños de Esbeltez Sarowal ciertamente son eficaces y completamente inofensivos.

Refrescan. Afirman la piel, la alisan y la libran de arrugas. Usted dormirá mejor después de un Baño de Esbeltez Sarowal y al despertarse se sentirá como si hubiera descansado una semana.

Resultados inmediatos

Pésese antes y después de cada "Baño Sarowal". Usted constatará que ha rebajado uno o dos kilos. Pocas noches después, al repetir el baño, usted volverá a reducir su peso. Pronto tendrá usted el que corresponde a su estatura. Después bastará un baño por semana para conservar la línea sin guardar régimen en las comidas.

Adquiera Baños de Esbeltez Sarowal en la Sucursal Argentina de los

LABORATORIOS VINDOBONA

FLORIDA 8 - Piso 1º - Buenos Aires

También los venden las casas más prestigiosas del ramo, entre ellas:

Franco Inglesa Sarmiento y Florida	**Gath y Chaves** Casa Central y Suc.	**Pedidos del interior se sirven en el día** **Folletos gratis - Envíe el cupón**
Farmacia Inglesa Av. de Mayo 900	**Farmacia Nelson** Suipacha 477	
Casa Bignoli Sarmiento y C. Pellegrini	**Casa Arg. Scherer** Suipacha 171	
Farmacia Scanapieco Esmeralda y Tucumán	**S. A. G. A.** Av. de Mayo y Perú	
En Chile: Huérfanos esq. Estado (Edificio Oberpaur) Santiago	**En Montevideo:** Andes 1338 - piso 3º	

LABORATORIOS VINDOBONA H. B. 13
Florida 8 - piso 1º - Buenos Aires

Sírvase enviarme gratis folletos explicativos sobre los productos Sarowal.

Nombre .....

Calle ..... Nº .....

Ciudad ..... F. C. .....

Axilas sin vello

Racé, un polvo tan fino como polvo de tocador, destruye el vello al instante, sin olor, sin ardor, y sin que vuelva pronto.

Apenas dos minutos, — justamente el tiempo necesario para humedecer la piel con agua, empolvarla con Racé, y volverla a lavar. Y su piel, usted la lucirá blanca y suave como la de una criatura.

No es un depilatorio común - es distinto

Usted habrá usado otros depilatorios. Racé, el perfecto destructor del vello, ha modificado fundamentalmente los conceptos que en dermatología y cosmética se tenían sobre depilatorios. En su composición no entra ninguna substancia cáustica de las comúnmente mezcladas a los depilatorios antiguos. Por eso usted puede usar Racé sin cuidado. Aunque usted frote al aplicarlo, no arde. No irrita la piel. Destruye el vello por muy fuerte y duro que sea, aunque usted haya estimulado el crecimiento del vello, afeitándolo.

Impide que el vello vuelva a crecer

En cualquier extensión de la piel que usted use Racé, hará algo más que eliminar el vello al instante. Produce tal modificación que el vello no puede volver a crecer. Si muchos meses después de haber usado Racé volviera vello en el mismo sitio, será débil y suave. No habrá puntas filosas, y una nueva aplicación de Racé lo eliminará para siempre. Para verse más libre del vello que nunca, use usted Racé.

Todas las buenas casas del ramo pueden vendérselo. Le recomendamos las siguientes:

Farm. Franco Inglesa Florida y Sarmiento	**Farmacia Inglesa** Av. de Mayo 900	**Casa Arg. Scherer** Suipacha 171
Laboratorios Vindobona Florida Nº 8, Piso 1º	**Farmacia Chialvo** Sarmiento y Talcahuano	**Casa Bignoli** C. Pellegrini y Sarmiento
Gath y Chaves Casa Central y Suc.	**Tienda La Piedad** Bmé. Mitre y Cerrito	**Perfumería Rey** Entre Ríos 129
En Montevideo: Andes 1338 - piso 3º	**Farmacia Esmeralda** Esmeralda y Paraguay	**S. A. G. A.** Perú y Avenida

ESTACION CLIMATERICA DE INVIERNO:

a 1000 metros de altitud, de clima seco templado, uniendo a su efecto curativo el otro de la

COCINA DIETETICA MODERNA: con regímenes cualitativos y cuantitativos, siguiendo las prescripciones individuales de cada caso.

INDICACIONES: Convalecencias en general, Asma, Enfermedades de la Nutrición (diabetes, gota, artritismo), del estómago y del intestino, del hígado y del riñón, nerviosas (neurastenia, etc.), hipertiroidismo, anemia, debilidad general, etc.

CURATIVOS: Alimentación dietética (cualitativa y cuantitativa) empleando productos de la propia estancia, dotada de granja modelo, huertas y quintas, clima seco templado y radiación ultravioleta natural, baños de sol, masajes, servicio médico. En todos los casos el establecimiento provee a los pasajeros de los regímenes dietéticos prescriptos por sus respectivos médicos.

DEPORTES: Golf, Tennis, Equitación, Excursiones, Automovilismo.

INSTALACIONES: 150 habitaciones con 70 cuartos de baño particulares, calefacción central, jardín de invierno, terrazas, sala de lectura y conversación, billares, etc., hermosos parques y paseos, garage para 20 automóviles particulares.

INFORMES Y PEDIDOS: Dirección del Gran EDEN HOTEL, LA FALDA, F. C. C. N. A., o al Escrº en Bs. As., Bmé. Mitre 544, U. T. 33 Avda. 2159, de 14 a 18 horas.

NOTA. — ¡No se admiten pasajeros con enfermedades contagiosas!

turno, cuando vimos aparecer una escuadrilla "boche" de once máquinas, formadas en fila india, una tras otra. Me lancé en su persecución y no tardé en entrar en combate... Yo llevaba una pistola de caballería colgada a la muñeca, y el observador, que era un oficial, una carabina... Aún no se equipaban los aparatos con ametralladoras... Yo no sé cuánto tiempo anduvimos por el aire, tirando contra los enemigos y haciendo toda clase de piruetas para burlarlos... En torno de nuestro avión los alemanes semejaban una nube de mosquitos feroces...

—Pero, ¿peleaba sólo contra los once?

—Al principio, sí, porque, como le dije, estaba de guardia. Después vinieron en mi ayuda. Me acuerdo que en el entusiasmo llegué a tirar contra un aeroplano inglés, que no había reconocido. Su piloto picó para que alcanzara a verle las insignias, y tuve por un instante la impresión de que lo había derribado... ¡Qué mal momento!...

Uno contra once, ¡gaucho lindo! Ya nos resulta más interesante el juego de la guerra.

—Por fin dimos en el blanco. Le perforamos el radiador a un alemán y le obligamos a descender, tomándolo prisionero. Fué el primer aparato que bajé... y mis primeros galones. Me ascendieron a cabo...

Desde entonces hasta el armisticio Almonacid continúa incesantemente la guerra aérea. Bombardea, derriba aviones. Así va ganando sus galones y llega a capitán. Así va logrando sus condecoraciones: gran cruz de la guerra, medalla militar, oficial de la Legión de Honor, forrajera del regimiento y trece palmas. Los episodios descollantes cabrían apenas en un libro, que él, según nos confiesa, piensa escribir cuando tenga tiempo. Desconfiad un poco del "cuando tenga tiempo" de un riojano. Id a ver, como anticipo, cualquiera de las películas que reflejan combates aéreos: "La escuadrilla de la aurora", "Ángeles del infierno".

—¿Y nunca lo bajaron, capitán?

—Sí, me bajaron varias veces. Pero siempre con suerte, porque salí ileso y alcancé a llegar a nuestras líneas... En cierta oportunidad tuve que descender apenas a cuatrocientos metros de las líneas alemanas. Acabábamos de abandonar el avión, mi acompañante y yo, cuando lo alcanzaron los obuses alemanes y lo incendiaron completamente...

Otra vez, descubierto por los reflectores enemigos, creyó que le habían incendiado el aparato. Según él, nunca se la vió tan fea. Otra, una granada estallada a pocos metros del avión, lo envolvió en una nube de humo de pólvora, cegándolo casi completamente. En fin, un libro de episodios.

—¿Cuánto volaba por día, más o menos?

—Tal vez unas cuatro horas de promedio, porque salíamos a la mañana, a la tarde y a la noche, para realizar vuelos de dos o tres horas. Pero no trabajamos los días de mal tiempo, que eran muchos.

—¿Y no le cansó eso? ¿No le dieron ganas de dejar todo y volver a su patria, a vivir tranquilo, como ahora?

—Al contrario. Cuando se acabó la guerra, extrañaba. Me parecía que el mundo se había achanchado, que la gente no vivía más que para comer...

¡Qué sensibilidad distinta a la de Barbusse y de Remarque!

La guerra también tiene sus recompensas. Todos los besos de las deliciosas mujeres de Francia eran para los héroes. En la guerra, además, se descubren hombres de caracteres morales extraordinarios.

—¡He visto tantos! — nos dice. — ¡He tenido tantos a mi lado!... No podré olvidar nunca, por ejemplo, al jefe de mi escuadrilla de Belfort, que después reemplacé. Era un muchacho, Floch, ingeniero... Antes de partir para una excursión por las líneas alemanas estábamos combinando la forma de anular un gran biplano alemán de bombardeo que seguramente nos saldría al paso, y que ya habíamos intentado derribar varias veces, sin éxito... Era una máquina poderosa y veloz, muy superior a las nuestras...

Floch urdió diversos planes... Lo atacaríamos en tal forma y en tal otra... "Finalmente — dijo el jefe de la escuadrilla, — si no logramos derribarlo así, yo me le iré encima y lo chocaré. Después de todo, nosotros perderemos dos hombres y una máquina, pero anularemos una muy superior y que terminará por impedirnos la acción..." Hizo esta reflexión con una frialdad de jugador de ajedrez que comprende la conveniencia de dejarse comer un alfil para comer a su vez la reina... Yo, que no lo conocía aún, pensé que el aire podía cambiar de opinión... Se produjo, sin embargo, el combate, y cumplió su palabra. En medio de éste, que se desarrollaba cerca del Rhin, salió la temible máquina alemana, y empezó a derribarnos aparatos. Nuestros proyectos de defensa, como preveíamos, fracasaron. Casi estábamos a punto de retirarnos, cuando vi que la máquina de Floch se precipitaba sobre el armatoste alemán y lo embestía... ¡A pocos metros de mi avión los dos cayeron al suelo envueltos en llamas!... ¡He visto tantos ejemplos como éste! ¡He tenido tantos hombres así al lado mío!...

EPÍLOGO

AUNQUE pide la baja, una vez celebrado el armisticio, el gobierno francés se la concede apenas en 1919. Vicente Almandos Almonacid regresa a su patria.

—Me extrañó el recibimiento que me hicieron aquí y la popularidad que tuve. Le aseguro que yo nunca hubiera sospechado eso.

Un atardecer, cuando apagaban las luces en Mendoza, levantó vuelo y cruzó los Andes, aterrizando en la costa de Viña del Mar.

—Hasta los cocheros me pedían que cruzase la cordillera — nos cuenta. — **Y muchos eran los que agregaban que debía ser de noche... Fué casi una imposición popular, a la que tuve que someterme...**

Ahora el héroe se ha convertido en un buen burgués. Desde 1926 es representante de la Compañía Aeropostal y director de la Aeroposta Argentina, en cuya fundación ha coadyuvado eficazmente. Es director también del Crédito Financiero Sudamericano. Hace dos años que no pilotea un avión, y no piensa pilotearlo más.

¡Alguna vez la vida tenía que rendírsele también a él!

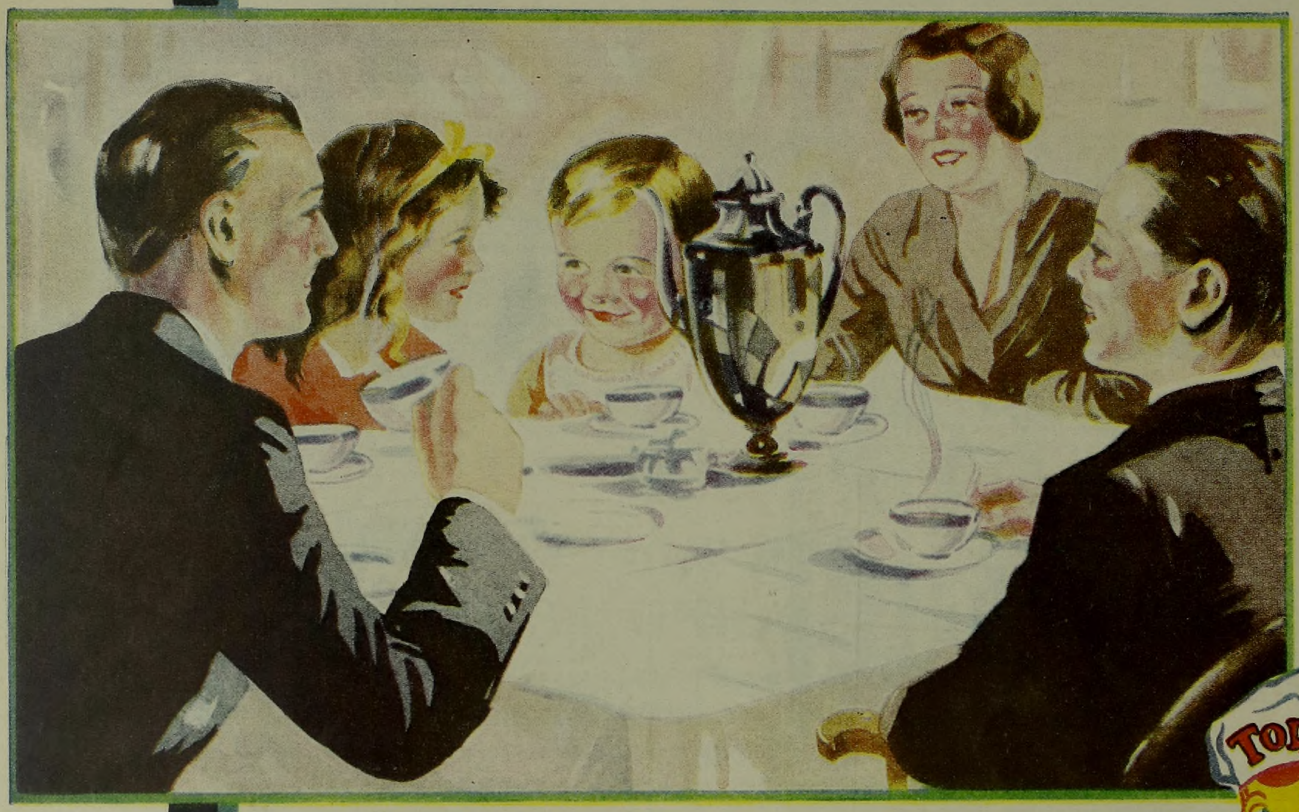
LOS TRATAMIENTOS DE BELLEZA

Del Profesor JORGE V. MITRE

SON EXTERNOS, ABSOLUTAMENTE INOFENSIVOS y se basan sobre un conocimiento exacto de la epidermis, los músculos y sus funciones. Tratamiento científico y único de quitar LAS ARRUGAS, MANCHAS, ACNÉ, DOBLE MENTÓN, POROS DILATADOS y todos los defectos que alteren la belleza del rostro. ESMALTE, INFILTRACIONES OLEOSAS, MÁSCARAS ASTRINGENTES Y DECOLORANTES, TURGENCIA Y EMBELLECIMIENTO DEL BUSTO, COLORACIÓN PERMANENTE DE LABIOS Y MEJILLAS para evitar el uso del rouge. MASAJE DE "PETRISSAGE". Cada rostro tratado por distintos métodos. Único sistema de obtener su absoluta belleza. TRATAMIENTO PARA ADELGAZAR TOTAL O PARCIALMENTE. CONSEJOS EN TODO LO QUE ALTERE LA BELLEZA Y ARMONÍA DE LA LÍNEA. — El Profesor atiende la primera consulta gratuita, de 10 a 12 y de 14 a 19 horas. SU SERIEDAD Y PRÁCTICA MERECEN EL HONOR DE UNA CONSULTA.

CHARCAS 1615 U. T. 41 PLAZA 5521

TODDY Caliente...



..el mejor desayuno

Una taza de Toddy equivale a dos huevos, un plato de avena y una taza de café

TODDY es el alimento más perfecto que brinda la naturaleza.

Toddy se compone de los alimentos más nutritivos y tonificantes. Es rico en carbohidratos que dan energía; en hierro, que enriquece la sangre; en proteínas, que forman los tejidos y los músculos; en vitaminas, que dan apetito y aumentan la resistencia; en potasio y calcio, que fortalecen el sistema nervioso. Toddy es la más fecunda fuente de salud que nos brinda la naturaleza.

De venta en almacenes y farmacias en tarros de ½ y 1 libra.

TODDY

NUTRE y FORTALECE

MUCHO CUIDADO CON LAS IMITACIONES

Distribuidores generales:

POLLEDO y Cía. — Bmé. Mitre 1352, Buenos Aires.

Si su proveedor no tiene TODDY, haga su pedido mediante el cupón adjunto.

Sres. TODDY Co. OF ARGENTINA
MORENO 1249 - Bs. Aires

Sírvanse remitirme un tarro de ½ libra de Toddy y la coctelera que ofrecen. Adjunto $ 2.— en ..... y entiendo que será GRATIS el franqueo, certificado y embalaje.

Nombre .....
Calle ..... Nº ....
Localidad .....
F. C. .....
Nombre del almacén o farmacia a quien Vd. compra .....
.....
Calle ..... Nº ....

E. H. 8

Protege a su niño contra el ataque de la Piorrea

FRECUENTEMENTE la piorrea ataca durante los años de la niñez, penetrando en las tiernas encías y tejidos. Aun la juventud necesita la protección de las encías que proporciona el Forhan's.

El abandono de los dientes y encías en los primeros años facilita a la piorrea su cruel dominio en cuatro de cada cinco personas mayores de cuarenta años y en millares de jóvenes. Que horrible penalidad por abandono! Comience ahora a usar Forhan's para las Encías y haga que sus familiares la usen, pues en el futuro sus hijos le estarán agradecidos por su sabia dirección.

Usado a tiempo y regularmente, el Forhan's evita la piorrea y sus espantosos resultados, pérdida de los dientes y quebrantamiento general de la salud. Fortalece las encías y las mantiene saludables. Protege los dientes y los mantiene blancos.

El Forhan's es hecho por un dentista y preparado con ingredientes puros y científicos. Es suave aun para los niños—a ellos también les agrada el sabor! Enséñeles el buen hábito de cepillarse los dientes y darse masaje a las encías con Forhan's—es su póliza de salud.

Forhan's

para las Encías

HSH

MAS QUE UNA PASTA DE DIENTES—CONTRARRESTA LA PIORREA

La Bebida Indispensable al Comenzar el Día

DIA mal comenzado será día sin éxitos o satisfacciones, y mal comienza el día quien no principie cerciorándose de que disfrutará buena salud. Para asegurarse basta una cucharadita de "Sal de Fruta" ENO disuelta en medio vaso de agua.

Esta bebida refrescante regulariza el organismo, impide los pequeños trastornos que tan frecuentemente perturban nuestra actividad y mantiene durante el día la cabeza despejada y el cuerpo ágil y sano. La acción de la "Sal de Fruta" ENO, purificadora, refrescante, suavemente laxante, limpia de toxinas el organismo y le permite funcionar normalmente, con regularidad perfecta.

"SAL DE FRUTA"

ENO

MARCA DE FABRICA

"FRUIT SALT"

De venta en todas las farmacias.

Unicos agentes de venta:

HAROLD F. RITCHIE & CO., Inc.
Belmont Building, Nueva York
También en Toronto, Sydney y Wellington

El buen humor de los demás

CURSO LIBRE DE CHISTOLOGÍA

—¿Por qué le pegas?—le dice una señora a un chico que está castigando a otro.

El chico.—Por que me llamó hipopótamo hace un mes.

—¿Y recién ahora te acuerdas?

—Es que recién ayer vi un hipopótamo en el Zoológico.

De Jean Giraudoux, en "Simon le Pathétique":

En toda mi vida no he tenido que pedir perdón más que a los vecinos a quienes he pisado los pies.

El chico.—Papá, ¿quieres darme diez centavos para comprar un lápiz?

El papá.—¡Cómo ¡Diez centavos más! ¡Ya llevo gastados en tu educación sesenta centavos desde principio de año, y estamos en octubre.

Matrimonio de conveniencia:

—¡Pobre Matilde! ¡Tan hermosa, y casarse con un hombre tan feo!

—¡Qué quieres! El novio le ha regalado previamente títulos por valor de diez mil pesos de renta.

—Menos mal. El "presente" le hará olvidar el futuro.

Lord Chesterfield, célebre por sus extravagancias, conservó su ingenio hasta el último momento Poco antes de su muerte salió a dar un paseo en carroza, y como un amigo le preguntara si iba a tomar aire, contestó:

—No. Estoy haciendo un ensayo general de mi entierro.

LOS MAESTROS DEL HUMORISMO

OSCAR WILDE

TODOS somos más o menos maniáticos y coleccionistas. Hay quienes juntan libros, o botones de camisa, o sellos de correo, o mariposas, o dinero, o condecoraciones y honores, o hace política y quiere ser diputado o ministro

ANOCHE, durante toda la noche, he llorado mucho, mucho... Necesito a veces un largo llanto para equilibrarme... Por otra parte, las lágrimas son antisépticas: destruyen los microbios de los ojos y de la parte de la cara que bañan.

EN el mundo somos como los actores y espectadores de la comedia de un gran teatro. Debemos desdoblarnos y hacer que el hombre quede de observador en la platea, mientras que la bestia representa en el escenario.

EL que no ha sido convaleciente no sabe lo que es estar bueno; como el que no tiene callos no conoce la delicia de sacarse las botas.

LOS hombres son muy tontos. Le pisan a uno en la calle, y si le explican que el pisotón es casual, se queda muy contento.

DESDE que he subido que el caballo de Alejandro juzgó un cuadro de Apeles, estimo mucho la opinión de los caballos sobre la pintura.

CUANDO Pitágoras encontró la solución del problema que lleva su nombre, ofreció una hecatombe a los dioses. Desde entonces, cada vez que oyen hablar de algo nuevo en el progreso de la humanidad, se agitan y fugen todos los animales.

LOS demás animales se conducen lógicamente en todos sus actos; el hombre es el único animal que bebe sin sed, come sin hambre y se enamora por pura estupidez.

HAY cosas creadas por el mismo Dios, con las cuales no ha de haber tenido otra idea que la de mortificarnos... La utilidad de la poesía es semejante a la de las pulgas, de los mosquitos y otras sabandijas.

LA mujer es el eterno enemigo, sea que nos persiga con su odio, que nos torture con su indiferencia o que nos esclavice con su amor.

ACUSAR de inconstancia a las mujeres es como acusar de variables a las veletas. No son éstas las que cambian, sino los vientos. Ellas desearían estar quietas.

La sirvienta moderna.—Señora: dentro de un momento vendrá mi novio por aquí... Sírvase entretenerlo hasta que yo vuelva.

De Ramón Gómez de la Serna:

Un palillo de dientes se aferra a nosotros de un modo insoportable... Es difícil tirarlo... Así me he explicado esa afición de esos hombres que se están de mediodía a mediodía con el palillo en la boca... No se sabe uno desprender de él, se hace eso dificilísimo, se clava en las bocas como una larga espina; pero cuando al fin se tira se respira con despejo, salvados de una afición ruin y de un obstáculo.

Un viajante de comercio trataba de vender una bicicleta a un agricultor.

—Están muy baratas actualmente—le decía,—y puedo venderle la mejor por cincuenta pesos.

—Prefiero invertir mi dinero en una vaca—díjole el agricultor, después de reflexionar unos momentos.

A lo cual el viajante repuso, creyendo ganar la partida:

—¡Hombre, bonito estaría usted paseándose por su hacienda montado en una vaca!

—¡Más bonito estaría, si le parece a usted—repuso el agricultor,—ordeñando una bicicleta!

Se tomaba un secretario de redacción en una oficina, y al presentar éste una composición para acreditar su competencia, el director le preguntó:

—¿Este artículo es original de usted?

—Sí, señor. Aunque algunas de las palabras empleadas las encontrará en el diccionario.

De Julio Renard, en "El viñador y su viña":

Señora, recomiendo a usted este estudio de costumbres mundanas. Está formado por un verdadero gentilhombre de las letras, que lo ha escrito con guantes, en el Bosque de Bolonia y a caballo...

El hijo de Gedeón está veraneando. Encuéntrase falto de dinero, y se lo pide a su padre, quien, en su respuesta, le dice:

"Ahí te envío una letra de cincuenta pesos. La otra de igual cantidad, que la acompaña, es de tu madre, que te la envía sin que yo lo sepa."

Correspondencia sobre modas, labores y temas femeninos

Por ROSALBA

ADMIRADORA, Junín. — El amoniaco es lo mejor para quitar en seguida y con gran facilidad las manchas de aceite de las máquinas de coser en toda clase de prendas. Humedezca con amoníaco la parte manchada de su blusa y después la lava con agua y jabón.

EMITA, Lomas. — Aquí tiene usted un modelo de sweater a propósito para confeccionar a dos colores, como usted desea. Tiene, además, la ventaja de ser de estilo puramente moderno. Puede ejecutarlo en dos colores contrastantes, como por ejemplo el negro y el rosa, el negro y amarillo, azul marino y rosa, azul marino y blanco u otra combinación de su agrado.

MIMA, Belgrano. — Le indicaré algunos de los tonos obscuros que más se llevan para ese efecto: el verde botella con encaje ocre; el azul prusia con encaje plateado o del color de la tela; el granate con encaje del mismo tono, que es el que puede combinar con la tela, confeccionándole un canesú y mangas en la misma forma que verá en el modelo del grabado adjunto. Los bieses que sujetan el canesú, pueden ir cubiertos de strass o simplemente hechos del mismo género que el resto del traje.

CHOLA, Dorrego. — Los tapados de terciopelo se llevarán este invierno, por lo cual puede emplear la felpa de la muestra para el suyo. Ahora bien: siendo esta tela muy gruesa, se verá obligada a confeccionar uno de corte sumamente sencillo. El dibujo del grabado le demuestra un modelo de corte recto y de última moda, muy apropiado al género a que usted se refiere.

ENAMORADA DEL PRÍNCIPE, Puerto Tirol. — Su amiguita tiene razón; el modelo del tapadito enviado es más bien para una señora joven. En este número hallará usted un modelito apropiado a una jovencita. En cuanto al vestido, no me ha enviado más que una muestra; no obstante, le puedo advertir que el azul es el más apropiado. Los zapatos negros están muy de moda y se prestan para ambas prendas.

ALBERTINA, Rosario. — 1º Vea el dibujo del modelo que le ofrezco a "Mima", Belgrano, y que le recomiendo también a "Orte", de Rosario. 2º No puedo dar direcciones en esta sección; pero entre los avisos de EL HOGAR encontrará usted la dirección que le interesa.

B. R., Tres Arroyos. — 1º El terciopelo se plancha humedeciéndolo por el revés y pasándole, mientras está húmedo, también por el revés y estando la tela suspendida en el aire, la plancha caliente. 2º Para sacar esas manchas, trátelas con vapor de agua.

FLOR DE INVIERNO, Capital. — Para que la seda conserve su brillo, etc.

Cuando viaje por ESTADOS UNIDOS

EL CITY BANK DARA MAYOR COMODIDAD A CADA UNA DE SUS JORNADAS

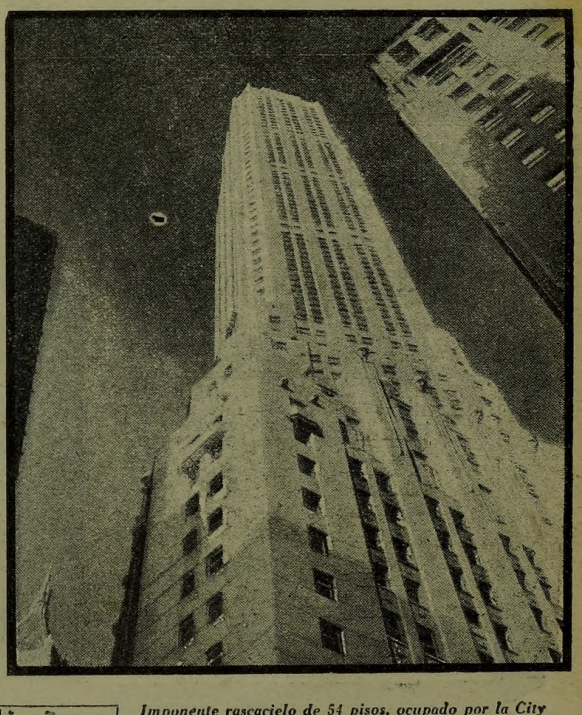
El Dr. CUPERTINO del CAMPO
DIRECTOR DE LA ACADEMIA ARGENTINA DE BELLAS ARTES

manifestó: En más de veinte ciudades de los Estados Unidos de América que recorrí durante mi último viaje, la Carta de Crédito City Bank, me facilitó rápidamente los fondos necesarios, siendo liquidadas las disposiciones de la misma a los tipos de cambio más convenientes. New York, Boston, Chicago, Los Angeles, Washington, Cleveland, etc. En todos los lugares donde llegué, he podido utilizar en forma cómoda y eficaz, el servicio para viajeros City Bank.

SOLO en Nueva York el City Bank tiene 52 sucursales para atender a sus clientes. Un servicio bancario tan eficaz como éste comprende también el resto del territorio de los Estados Unidos. Cuando viaje por este país, lleve las Cartas de Crédito y los Cheques para Viajeros City Bank, los que contribuirán a hacer más cómoda cada una de sus jornadas. Fuera de los Estados Unidos, en todas partes del mundo, el City Bank tiene más de 100 sucursales y más de 4.000 bancos corresponsales que cubren en la forma más completa todas las rutas que en sus viajes pueda seguir.

Debido a esto, la actividad internacional del City Bank es extraordinaria, lo que facilitará a usted ventajosas condiciones en el cambio, y en los informes de toda naturaleza, útiles cuando se encuentre en el extranjero.

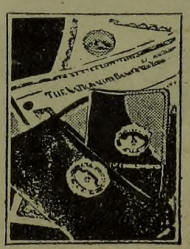
La Oficina especial para Viajeros del City Bank cooperará eficazmente con usted en la preparación de su viaje. Concurra a ella cuando piense en partir.



Imponente rascacielo de 54 pisos, ocupado por la City Bank Farmers Trust Company, filial del City Bank, recientemente inaugurado en pleno centro bancario de New York.

The NATIONAL
City Bank
of NEW YORK

BARTOLOME MITRE esquina SAN MARTIN
Sucursal Plaza Once: PUEYRREDON 161
Sucursal Retiro: SAN MARTIN y TRES SARGENTOS



Sr. Jefe de la Sección Viajeros.
The NATIONAL CITY BANK *of* NEW YORK
Bartolomé Mitre esq. San Martín — Buenos Aires.

Ruégole me mande el folleto explicativo de sus "Servicios para Viajeros".

Nombre .....
Dirección EH-037-55

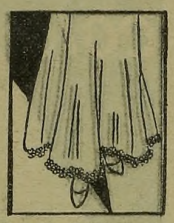
FUNDADO EN EL AÑO 1812. RECURSOS: CERCA DE 2 MIL MILLONES DE PESOS ORO.

llo original, después de lavada, se añade una cucharada de trementina por cada ocho litros de agua de enjuague, y se tiende al aire a secar. Luego se humedece y se plancha como de costumbre.

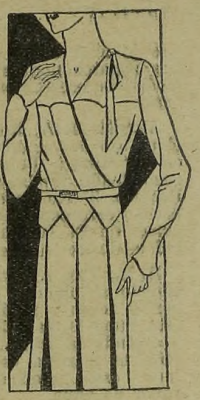
CLARA BOW, La Plata. — La mejor combinación que se me ocurre para aprovechar sus dos fieltros es la confección de un sombrerito por el estilo del grabado, empleando el fieltro rosa para la copa y haciéndole el ala con la del fieltro marrón. Con la copa del fieltro marrón puede confeccionar unas flores artificiales, que quedarán muy bien adornando el nuevo sombrero, en la disposición que verá en el grabado.

RÍO RITA, Pergamino. — Por mi contestación a "Chola", de Dorrego, que va en esta página, podrá usted orientarse para la confección de su tapado.

UNA AMERICANITA, Capital. — El ruedo de las faldas, tanto en trajes de baile como en los de calle, se termina con unos pespuntes, que sujetan el borde de la tela vuelto hacia adentro; mas como el género de su vestido es muy transparente para disimular dichos pespuntes, le quedará muy original una guía de florcitas de terciopelo en un tono azul más obscuro que el de la muestra, colocadas en el ruedo, como verá demostrado en el grabado, lo que hará a la falda más vaporosa y original. Este adorno puede repetirlo al borde del escote o en los hombros.



ORTE, Rosario. — 1º El satín, como es muy brilloso, no conviene a las gruesas; son mejores los géneros opacos. 2º Le recomiendo un modelo como el que le ofrezco a "Mima", Belgrano; favorece la silueta. 3º Zapatos del mismo color rubí o plateados. 4º Los obsequios que pueden hacerse a una novia son innumerables; depende del grado de intimidad y de la posición económica.



MAESTRITA, Capital. — El estilo de su uniforme se presta muy bien para la confección de un lindo trajecito de calle. El modelito adjunto le ofrece uno de corte elegante y adaptado a lo que se usa. La blusa puede cortarla a bieses al través, colocándolos oblicuamente, como indica el dibujo. Los trajes de calle se llevan a media pierna.

VIELGI B., Victoria. — Al no llevar el clásico vestido de novia, ha de llevar un lujoso vestido de calle, puesto que necesita ir a la ceremonia de sombrero. Para este efecto, puede servirle perfectamente el satín o el terciopelo negro, con algún adorno blanco, para que no parezca demasiado severo el conjunto. Podría adoptar también algún otro color de moda; pero el negro, en la forma indicada y para esas circunstancias, resulta más elegante.

LA MODERNA COQUETA, Capital. — El terciopelo no es el género más apropiado para alargar su tapado de paño inglés; pero si no tiene género igual, puede emplearlo, siempre que el cuello y los puños sean del mismo terciopelo.

MERY E., Catamarca. — La originalidad en el vestir es muy propia de una jovencita moderna. Es verdad que se llevan mucho las boinas, no sólo tejidas, sino también de terciopelo y de fieltro. Eso de las cintas colocadas a manera de vinchas es tan visto, que no las diferencia más que el color y el material con que son confeccionadas. A la suya le aconsejaría que le haga esa vincha en la misma lana tejida en color blanco, lo que le permitirá que su boina, mediante una colección de moños, combine con cualquier traje; estos moños, colocados sobre la vincha tejida, al frente, como indica el dibujito, pueden ser de terciopelo o cinta de raso, ya en color rojo, azul, amarillo, rosado. El color verde le conviene usarlo bastante alejado del rostro. En cuanto a la manera de colocar la caída de la boina, le conviene hacia un lado, algo desviada hacia atrás.

NEGRITA, Capital. — Una solución suave de sales de limón, aplicada cuidadosamente con un pincel fino, es muy eficaz para quitar las manchas de tinta en las telas de hilo. Pruebe este procedimiento con su delantal y seguramente le resultará.

AFLIGIDA DE VILLA CAÑAS. — Las boinas que se usan son pequeñas, no como sombreros, no obstante lo cual, creo que el modelo adjunto será lo que usted desea. Para hacer esta boina, corte primeramente un plateau redondo y luego un bies al que sujetará a la cabeza por un torchón, combinando el terciopelo liso con el estampado en la forma demostrada en el grabado. Otra manera muy fácil de confeccionar las boinas es cortar un bies ancho, de unos veinte a veinticinco centímetros y fruncirlo en uno de sus largos, dejando caer la boina simplemente a un lado.

Ahora, en la nueva colección de gustos, puede Vd. elegir la "VIYELLA" estampada de su agrado.

Respondiendo a la corriente de la moda que ha aceptado la "VIYELLA" como el género de lana más elegante y apropiado para la confección de vestidos, ofrecemos los nuevos gustos de "VIYELLA" estampada.
Es sencillamente admirable la infinidad de diseños que presentamos, todos ellos dignos de una atención de su parte. Recuerde que la "VIYELLA" ha conquistado el favor del público, no solamente por la distinción de sus colores y dibujos, sino también por la alta calidad de su tejido de fina lana.
"VIYELLA" no se arruga, no encoge, no destiñe y mejora al lavarla.

En venta en todas las grandes tiendas.

$4.20 EL METRO

Viyella DAY & NIGHT WEAR

VIYELLA

Si no lleva la marca "VIYELLA" en la orilla de la tela, no es legítima.

Representantes para la Argentina:
ADAMS & CUNAT — Lavalle 341, Buenos Aires
Distribuidores por mayor:
PEÑA, PEREZ & PEÑA — Alsina 1318
E. PEREIRA & Cía. — Alsina 1031
RAMONDENC, MARTIN & Cía. — Alsina 951

Marguerite Bressuire
Ofrece su nueva Colección de modelos
FLORIDA 683
(Retiro 1337)

La mano del azar

(Continuación de la pág. 13)

forastero prestaban atención a sus palabras, el viejo Simón se rascó la barbilla y salió haciendo una profunda reverencia.

—¿Le parezco bien, señor?—inquirió Deborah después de una larga pausa.

Ella estaba erguida delante de él. El vestido ajustado diseñaba sus formas esculturales.

—¡Oh, extraordinariamente bien! —contestó sir Charles. — Usted personifica la imagen misma de mis sueños.

—Señor, no entiendo sus palabras —dijo la joven, mirándole con sus grandes ojos azules.

—Me atrevo a creer que pronto me entenderá usted mejor que cualquier otra...

—Sus palabras me resultan extrañas, señor Harlow.

—En cambio, usted no es nada extraña para mí. En realidad, no me es más extraña que un rayo de sol.

—¿Y usted es... el señor Harlow?—preguntó ella, mirándole con creciente inquietud. — Usted ha de ser... Y, sin embargo...

—Soy su servidor más devoto—murmuró sir Charles.

—Sin embargo, le encuentro distinto, no como lo esperaba. Por las descripciones de mi hermano, le daba a usted más edad.

—Llevo mis años con facilidad—articuló sir Charles jactanciosamente.

—Pero también le consideraba más grave, un caballero muy serio y reposado.

Y lo soy; pero hay momentos como éste, en que mi gravedad se ve sacudida y tambalea...

—¡Entonces siéntese en seguida!—rió ella, y de repente, otra vez seria, continuó:—¿Le acompañó Eustaquio?

—No, señorita.

—Entonces, ¿no hicieron el viaje juntos?

—No, señorita; solo. ¿No lo ha visto usted a él?

—Ultimamente, no. Eustaquio se halla desde hace dos meses en Londres, y como Eustaquio es tan joven... Apenas ha cumplido veintiún años...

—¿Y es usted tan vieja, señorita Deborah?

—Cuento veintiocho años, y durante toda mi vida Eustaquio ha estado a mi cuidado. Nuestra madre murió pronto, a nuestro padre apenas lo conocí, y desde muy niña he cuidado a Eustaquio y lo he vigilado, tal vez demasiado. ¡Lo quiero tanto! Y ahora me hace mucha falta, señor Harlow.

—Eso no me extraña, hija.

—¿Hija? — interrogó extrañada ella. — Nadie me ha llamado así hasta ahora.

—Entonces Dios bendiga a todos —dijo el joven caballero con fervor.

—Además—continuó ella, con una breve carcajada, — soy tan mujer, estoy tan acostumbrada a dirigir yo misma todo y me siento tan vieja...

—¡Y es usted tan perfectamente idéntica al ideal de mis sueños!

Hubo una pausa. Luego ella dijo:

—Señor Harlow, le escribí la carta la semana pasada porque estaba un poco inquieta. Usted sabe que Eustaquio es a veces un poco terco. Y ahora, como se encuentra lejos de mí, en Londres, me preocupa mucho, especialmente en los útimos tiempos.

—Puede usted tranquilizarse; Eustaquio no carece de buenos amigos.

—Pero nadie es un amigo tan bueno, tan sincero con él como usted, señor Harlow, y por eso le pedí que viniera para conversar con usted sobre mi hermano.

—Es demasiado honor para mí — dijo sir Charles, inclinándose profundamente.

—Creo que es lo más natural, ya que usted fué su mejor amigo en el colegio de Oxford y lo acompañó después en el gran viaje por el continente. Y por eso, señor Harlow, quisiera pedirle el favor de dedicarle un poco de tiempo, de salvarlo de las malas compañías.

—Se lo prometo, hija, de todo corazón.

—Señor Harlow, le estoy hablando particularmente de una persona a quien mi hermano conoció recientemente, un hombre de pesima vida y de reputación funesta: me refiero a sir Charles Wilding.

Los labios enérgicos de sir Charles temblaron un poco y sus ojos grises miraron hacia el suelo, y por un momento no pudo proferir una sola palabra.

—¿Usted sabe algo de ese caballero, señor Harlow?

—Su nombre no me es desconocido.

—Señor Harlow— continuó la joven, — ese hombre es considerado por todos como un ser despreciable. Es un hombre de mal vivir. Usted sabrá con seguridad todo eso.

—Es un pecador, hija mía, como todos los seres humanos. Él también comete sus errores de cuando en cuando... Pero, siendo un ser humano, tiene también a veces una que otra virtud.

—¡Virtud!—exclamó ella.—Dice la gente que ese hombre ni conoce esa palabra. ¡Y pensar que es el asiduo compañero de mi hermano en los últimos tiempos!... La fama dice que es un destructor de inocencias, un libertino sin corazón, un...

—No, Deborah: lo pinta usted como si fuera un verdadero monstruo de perversión.

—Yo no, señor, yo no. Es su reputación infame. ¡Y Eustaquio en su diaria compañía, amigo íntimo de ese duelista que ha matado a tantos!

—A uno solo, Deborah, simplemente a uno solo, que además merecía castigo peor que la muerte.

—¿Cómo, señor Harlow? ¿Es posible que usted pueda defender los vicios de ese bribón?

—No. Sería en vano, pues la fama tiene cien lenguas, y yo no más que una. Sin embargo, me permito sugerir que el diablo no es tan malo como lo pintan...

—¡No lo admito! — gritó ella, llena de indignación. — Pues, aunque así fuera, siempre seguiría siendo el diablo.

—Es cierto; pero no olvide que el

En las colinas...

Por

J. W. GOETHE

En las colinas
honda quietud;
sobre las cimas
un soplo azul
vive no más...

En la enramada
las aves callan...
Aguarda un poco;
pronto, muy pronto,
descansarás.

El Hogar

Dirección, Redacción y Administración:

RIO DE JANEIRO, 262-300

Unión Telef. 60 Caballito 1020 al 1029 — Dirección Telegráfica "Senyah"

ANUNCIOS EN EL EXTERIOR

Se aceptan anuncios de cualquier Agencia o Agente de Publicidad de buena reputación.

No se acuerdan representaciones exclusivas.

La Administración atiende todo pedido de ejemplares y tarifas.

SUBSCRIPCIONES

EN LA CAPITAL

Año	$ 9.—	%
Semestre	„ 5.—	„
Trimestre	„ 2.50	„
Núm. suelto	„ 0.20	„
„ atrasado	„ 0.40	„

EN EL INTERIOR

Año	$ 13.60	%
Semestre	„ 7.—	„
Trimestre	„ 4.—	„
Núm. suelto	„ 0.30	„
„ atrasado	„ 0.60	„

EN EL EXTERIOR

Año	$ 10.—	oro
Semestre	„ 6.—	„
Trimestre	„ 4.—	„

PARA EVITAR interrupciones en la recepción, conviene remitir la renovación de las subscripciones sin demora. El importe de las subscripciones puede ser remitido a esta Administración en giros postales, cheques o estampillas de correo, bajo sobre certificado.

REPRESENTACIONES EN EL EXTERIOR

INGLATERRA. — S. S. Koppe & Co., Ltd., Chronicle House, 72-78 Fleet Street, E. C. 4, London.

ESTADOS UNIDOS. — S. S. Koppe & Co. Inc. 500 Fifth Avenue, New York.

FRANCIA. — Corresponsal: Luis W. Escalante, 20 Rue de Freycinet, París.

URUGUAY. — A. S. Adami, Avenida 18 de Julio, 968, Montevideo.

PARAGUAY. — Santiago Puigbonet, Palma, 78, Casilla Correo, 581, Asunción.

Singular blancura

... ¡y no es el polvo!

¿Cómo conseguir esa lechosa transparencia del cutis, tan admirada? No a pura fuerza de polvos, por cierto . . . pero sí con el auxilio de un cuidado adecuado y una preparación de confianza . . . ¡Crema Hinds!

¡Cuántas satisfacciones trae su uso diario! No sólo conserva claro y hermoso el cutis . . . ¡También le da protección! Evita que lo dañe la intemperie. Lo conserva suave, deliciosamente juvenil . . . Es la crema de moda, inigualable, la preferida siempre.

CREMA

de miel y almendras

HINDS

Catálogos GRATIS

$ 10

Interior: Flete 0.60 por kilo

El surtido más completo en calzado de lujo. Todas creaciones de gran estilo, en cabritilla marrón, blanca, baker, marfil, moka, azul, charolado y gamuzas. En lamés y rasos de todos los colores. En crêpe de Chine para fiestas. En tipo chec eslovaco, trenzado, y en cualquier artículo fino que valga en otra parte $ 15.— o más, en nuestra fábrica, del 33 al 43, a..... $ **10.—**

FABRICA NACIONAL DE CALZADO
556 - C. Pellegrini 556 - Bs. Aires

Los Sordos Oyen

Con el aparatito marca "Acousticon" último modelo, apenas lo aplique al oído, cualquiera sea la causa o grado de su sordera. Se hace invisible. Sea feliz. Oiga bien con esta ayuda. Hoy mismo pida folleto ilustrado al Representante: Julio Valle, Calle Carlos Pellegrini Nº 644, Buenos Aires, remitiendo 0.30 centavos en estampillas para gastos. Personalmente folletos y pruebas gratis.

Fabricado en Norte América
El Receptor es del grandor de una avellana.

diablo no es más que un ángel caído, y puede ser que alguna vez vuelva a ser un ángel. Pensando así, encontrará usted el perdón para ese pobre pecador.

— ¡Jamás! — exclamó Deborah apasionadamente. — ¡Jamás para un hombre tal vil como él!

— ¡Pobre muchacho! — suspiró sir Charles. — ¡Pobre Wilding! Pero, ¿cómo fué que supo usted de sus pecados monstruosos, hija mía, y de su vida infame, viviendo tan lejos de Londres?

— ¡Oh, la fama corre rápidamente!

— ¿Y quién le trajo esos informes tan preciosos?

— No importa, señor, pero...

— Por el contrario, eso tiene mucha importancia. ¿Quién fué? El capitán Appleby estuvo hoy aquí, si no me equivoco.

— Hoy no he visto al capitán Appleby.

— Entonces habrá sido tal vez algún otro día. Pero no hablemos más de ese capitán. Es un hombre muy aburrido. Y en lo que atañe a ese Wilding, dejémoslo con sus pecados, y ahora hablemos de nosotros. Como ya le dije, mi larga búsqueda ha terminado, mi sueño ha llegado a ser realidad, pues, Deborah, ¡te encontré a ti!

— ¡Señor Harlow! — dijo asombrada la joven. — Realmente, no comprendo...

— Tampoco yo — continuó gravemente sir Charles — comprendo cómo hemos vivido tanto tiempo sin encontrarnos antes. ¡Cómo recuerdo los largos años de búsqueda infructuosa!...

— ¿Usted me ha buscado?

— ¡Lo más ansiosamente!

— Pero esto no es más que una broma, ¿verdad?

— ¡Hija mía, nunca en mi vida me he sentido más serio que ahora!

Notando la profunda sinceridad en sus ojos, escuchándolo en sus palabras, Deborah inclinó la cabeza, y recogiendo uno de sus guantes de la mesa, comenzó a estirarlo con dedos nerviosos.

— Bien — murmuró después de larga pausa, — ¿y ahora que me ha encontrado?

— No tengo más que proclamar muy solemnemente que te amo de todo corazón, Deborah.

El guante cayó de la mano de la joven y quedó en el suelo. Ella lo miraba atónita, y de repente sintió una caliente ola de sangre subirle desde el cuello hasta la frente, que le hizo fruncir las cejas y levantar la cabeza en un movimiento nervioso.

— ¡Señor Harlow—dijo respirando con dificultad, — usted se está burlando de mí!

— Adorada Deborah, te pido la mano.

— Entonces — casi gritó ella, irguiéndose en toda su estatura — es usted extraordinariamente presumido.

— Y además, sumamente audaz — suspiró el caballero.

— ¡Intolerable! ¡Absurdo! ¡Odioso! — rugió ella, dando con el pie en el suelo. Y el joven, advirtiendo que ella pisoteaba el guante caído, se inclinó, sacándolo gentilmente debajo del pie, lo alisó encima de su rodilla y le dijo, suspirando, en tono de reproche:

— ¿Y si esto hubiera sido mi corazón, Deborah?

— ¡Señor Harlow, cada una de sus palabras es un insulto!

— Pero tiene que admitir que todas mis palabras son expresadas en forma muy humilde, hija mía.

— Nosotros nos hemos conocido hace un momento.

— El amor nace en un instante, y un amor como el nuestro no tiene en cuenta el tiempo, y por eso, no contando ni días, ni meses, ni años, durará hasta la eternidad.

— Usted... yo... No sabemos nada el uno del otro...

— Tanto más tenemos que aprender entonces mutuamente, y para mí eso es muy agradable... No, no me abandone todavía, Deborah.

Y estirando la diestra, la tomó de uno de los pliegues del vestido con mano fuerte, que hizo que ella, enojada, volviera a fruncir las cejas; pero viendo la súplica muda en sus ojos, se detuvo un momento indecisa. De pronto, se libró de él al oír pasos rápidos que se acercaban, y Eustaquio apareció en escena.

— ¡Deborah! — gritó el joven, no advirtiendo la presencia de sir Charles. — ¡Oh, Deborah, tienes que venir en seguida! Han herido gravemente a Appleby. Temo que el pobre se esté muriendo. Se encuentra en la fonda del bosque de Brackton. ¡Le han pegado un tiro!

— ¡Oh, Eustaquio! ¿Fué un asaltante? ¿Te ha herido a ti también?

— No. Ha perdido mucha sangre, el pobre. Lo están atendiendo ahora; pero quiere verte a ti, quiere hablarte... ¡Oh, Deborah! ¿Qué podemos hacer?

Lentamente Deborah dirigió la mirada desde el muchacho que hablaba con palabras incoherentes al caballero silencioso en el rincón de la ventana.

— Señor Harlow, ¿me haría usted el favor de acompañarme?

— ¡Hasta el fin del mundo! — fué la respuesta rápida de sir Charles, que se levantó prontamente de su asiento.

Eustaquio, al verlo, retrocedió unos pasos, y, apoyándose en la mesa, dijo con un hilo de voz:

— ¡Wilding!

— No, Eustaquio, querido hermano; es el señor Harlow, tu buen amigo Harlow.

— Perdone, Deborah; Eustaquio tiene razón — dijo con firmeza sir Charles. — En efecto, soy el desdichado Charles Wilding.

— ¡Usted! — murmuró ella, atónita. — ¡Usted!

— En efecto — repitió Wilding, — aunque no tan infame, tan lleno de pecados como me imagina usted, y, sobre todo, adorada Deborah, para siempre su más devoto servidor.

— Entonces, váyase ahora, por favor — dijo la joven con la misma voz sin tono.

Y dirigiéndose, abatida, hacia su hermano, le puso la mano en el hombro. Sir Charles tomó su sombrero.

— Señorita Deborah — dijo suavemente, — tenga la firme convicción de que no hay mal que dure cien años, y si ahora me voy porque usted me lo manda, tarde o temprano usted vendrá cuando yo se lo pida... Eustaquio, ven a verme mañana, a las doce y media, en Londres. Te tengo preparada una grata sorpresa. Respecto al capitán Appleby, no te preocupes de esa alma noble. La gente de esa especie conviene que desaparezca.

UNA señora desea hablar con usted, sir Charles.

— ¿Viene sola, Barton?

— Sí, señor. Y parece muy apurada porque quiere verle en seguida.

Sir Charles se levantó del sillón, se echó una mirada en el espejo, ajustó su corbata y bajó para encontrarse en presencia de una pálida y hermosa mujer que se retorcía las manos de desesperación, y que preguntó sin aliento:

— ¿No ha visto usted a Eustaquio? ¿No estuvo aquí?

— ¿Por qué, hija mía? Son apenas las doce...

— ¡Gracias al cielo, he llegado a tiempo! ¡Oh, sir Charles! Ayer, después que usted se marchó, mi hermano me lo confesó todo. Pero no es por sus pérdidas de juego que me encuentro aquí. Vengo para pedirle, para implorarle que huya en este momento, por la salvación de mi hermano y por la suya propia.

— ¿Huir? — preguntó extrañado sir Charles.

— Ahora mismo; inmediatamente — insistió la joven. — Para salvar a mi hermano, para salvar su honor, su vida. ¡Oh, usted hará lo que le pido!

— Pero, Deborah, hija querida, como...

— Eustaquio está desesperado y quiere obligarle a usted a batirse con él, o matarle y suicidarse. ¡Oh, todo es por culpa mía! Estuve tan severa con él ayer, que lo dejé desesperado. Él buscó consuelo en el capitán Appleby, y los dos están ahora en Londres, o acaso en camino hacia aquí, y Eustaquio se llevó las pisto-

El salón de conferencias de "EL HOGAR"

Recordamos a nuestras lectoras que en la página 16 de este número de EL HOGAR va el cupón para tener acceso a nuestro salón de conferencias, en que, como se sabe, se está dictando un curso de economía doméstica, que ha tenido hasta el presente gran aceptación. Como la capacidad del salón es reducida y las entradas se limitan a determinado número, recomendamos se nos envíen a la mayor brevedad los cupones.

El mayor castigo

Por

RAMÓN DE CAMPOAMOR

Cuando de Virgilio en pos
fué el Dante al infierno a dar,
su conciencia, hija de Dios,
dejó a la puerta al entrar.
Después que a salir volvió
su conciencia el Dante hallando,
con ella otra vez cargó,
mas dijo así suspirando:
—Del infierno en lo profundo
no vi tan atroz sentencia
como es la de ir por el mundo
cargado con la conciencia.

las... ¡Está loco de vergüenza y de remordimiento!

— Pobre muchacho! — murmuró sir Charles.

— ¡Oh! ¿Le da lástima de veras?

— ¡Con toda mi alma!

— Es usted muy noble y yo le estoy muy agradecida, más de lo que puedo expresárselo; pero él está resuelto a matarlo y suicidarse.

— Pero él es su hermano, hija mía, y debe vivir para ser también el mío, si usted quiere, Deborah.

— ¡Escuche! Oigo voces... ¡Es mi hermano! ¡Oh, Dios nos ayude! ¡Eustaquio ha llegado!

— Y el capitán Appleby también, me parece — afirmó sir Charles.

Las manos de Deborah sujetaron su brazo y en sus ojos se leyó un ruego. Sus palabras se tornaron una plegaria apasionada.

— ¡Pronto! ¡Vayámonos de aquí, te lo imploro! Escondámonos. Eustaquio viene armado, lo sé. ¡Oh, Charles, huyamos pronto si me amas de veras!

Sir Charles tomó las manos de la joven, las besó, y algo en el fuerte apretón, en su tranquila seguridad, la confortó inmediatamente.

— Deborah, te amo de todo corazón y será mi mayor alegría demostrártelo ahora mismo. ¡Ah! Ya vienen! Hazme el favor de esperar en esta habitación.

— ¿No pelearás? —preguntó ella, llena de ansiedad.

—No. ¡Palabra de honor! — dijo él, abriendo una puerta. — No temas por el muchacho. Nadie le hará daño.

— ¡Oh, es por usted, por usted, que temo! ¿Qué será de usted?

— ¿Te importa de veras eso tanto, hija mía?

La joven no contestó. Simplemente, fijó sus grandes ojos en él y se hundió en sus brazos rápidamente extendidos.

Mientras tanto dos hombres llegaban a la puerta de la casa y nerviosamente se hacían anunciar a Barton, quien, agitado, no sabía qué decir para no franquearles la entrada. Como todas sus razones resultaron ineficaces, Barton no tuvo más remedio que abrirles la puerta y anunciarlos.

— Un caballero, sir Charles, dos, señor, desean hablarle con mucha urgencia.

— Hazlos pasar, Barton — ordenó sir Charles, cerrando la puerta detrás de Deborah.

La otra puerta se abrió e inmediatamente detrás del indignado Barton apareció Eustaquio con paso inseguro.

— ¡Wilding! — rugió el joven. — ¡Terminemos esta historia!

Y al mismo tiempo arrojó una pistola sobre la mesa.

— Arreglaremos nuestro asunto en esta habitación. No hay posibilidad de errar el tiro.

La luna blanca

Por

PAUL VERLAINE

La luna blanca
brilla en los bosques;
bajo las ramas
se oyen las voces
de la enramada...
¡Oh, dulce amada!

La agua refleja
— profundo espejo —
la silueta
del sauce negro
do el viento llora...
Sueña: es la hora.

Un tiernamente
dulce sosiego
bajar parece
del firmamento
que el astro encanta...
Es la hora santa.

Sir Charles observó el rostro alterado de su joven visitante, y dirigió después la mirada al capitán Appleby, que estaba recostado en el marco de la puerta, con el brazo derecho vendado. Sir Charles sonrió, y, saludándole con ligera inclinación de cabeza, le dijo:

— ¡Ah, capitán! Me alegro que no haya usted muerto todavía. Me ahorra con su visita el camino... Tengo que devolverle esta cajita de rapé. ¡Es toda una obra de arte! La encontré detrás del árbol desde el cual mató usted mi caballo y agujereó mi sombrero. Me alegra que la bala le haya inutilizado solamente el brazo, sin causarle mayor daño... ¡Buenos días! Barton, acompañe al capitán hasta la puerta.

El capitán tomó la cajita de rapé que lo había delatado, refunfuñó y abandonó la casa. Después sir Charles se levantó y dijo con tono muy amable:

—Señor Fancourt, tengo que pedirle mil disculpas y solicitar su perdón.

— ¿Mi perdón?— balbuceó Eustaquio.

— Por la treta con que le engañé la otra noche. Todo lo que le gané a usted es suyo, y espero que continuará siendo suyo.

— ¿Cómo? ¿Qué quiere decir esto?

— Que le engañé durante todo el juego. Su dinero, sus joyas, todo lo que perdió usted, se encuentra aquí en la mesa.

Mudo de sorpresa, Eustaquio se dejó caer en una silla y la pistola rodó de su mano. Era incapaz de decir una sola palabra y sus ojos se llenaron de lágrimas.

—Perdóname, muchacho — dijo sir Charles, acariciando suavemente la cabeza inclinada del joven.—Lo hice para salvarte de otros menos escrupulosos. Por eso, si puedes, perdóname la treta.

—¿Es verdad eso? — murmuró Eustaquio, sin levantar la cabeza.

— ¡Palabra de honor!

— Entonces, ¿no estamos arruinados ni Deborah ni yo?

— ¡Por Dios, no!

Una mano temblorosa apretó cordialmente la de sir Charles.

— ¿Me perdonas?

— Sí, sí — respondió el joven.

Y levantando, por fin, la cara húmeda de lágrimas, se sorprendió al ver a Deborah más hermosa que nunca, con raro brillo en los ojos, que miraron a sir Charles con tanta ternura, con adoración tan elocuente, que éste, comprendiendo su mudo lenguaje, la atrajo contra su corazón.

— Eustaquio, ¿quieres darnos tu bendición?

— ¿Para qué, Charles? ¿Qué significa esto?

— Significa que Deborah será mi esposa.

El Examen Crítico a Corta Distancia

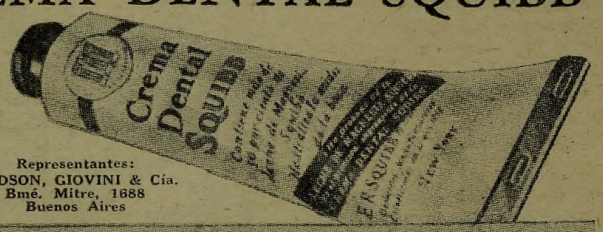
¿Teme usted que la miren muy de cerca? ¿Puede mostrar dientes sanos, brillantes y perfectos al sonreír? Sin una buena dentadura la belleza es incompleta y la salud puede perderse.

Los dentistas afirman que los ácidos bucales son la causa más común de la caries y la piorrea; para estar a salvo, hay que neutralizar estos ácidos por medios apropiados.

La CREMA DENTAL SQUIBB contiene más de 50 % de Leche de Magnesia Squibb, el antiácido más eficaz e inofensivo para uso bucal. La CREMA DENTAL SQUIBB no sólo limpia los dientes correctamente, sino que contrarresta los ácidos bucales protegiendo así los dientes y encías.

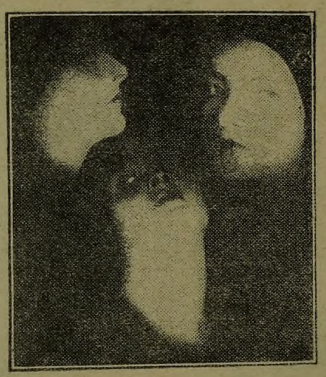
Compre un tubo ahora mismo y observe los resultados.

CREMA DENTAL SQUIBB



Representantes:
HUDSON, GIOVINI & Cía.
Bmé. Mitre, 1688
Buenos Aires

E. R. SQUIBB & SONS . . . Nueva York — Químicos Manufactureros Establecidos en el Año 1858



Mírese así . . . Tres puntos vulnerables . . . Ahí amenazan grabarse (¿o ya se notan?) los signos que eclipsan el brillo de la juventud . . . Urge la defensa ¡y no engañarse con arreglos! Evitar esos signos o hacerlos desaparecer, es fácil: una misma puede darse el famoso tratamiento científico de Dorothy Gray, con las mismas preparaciones usadas en sus Salones de Francia y Norte-América . . . Las encuentra en las tiendas principales: y el librito explicativo lo enviamos gratis. ¡Pídalo hoy! Le resultará precioso.

CREACIONES DOROTHY GRAY

En Buenos Aires: Dorothy Gray, Avenida R. Sáenz Peña 616

Pídanse en las principales tiendas las Creaciones Dorothy Gray

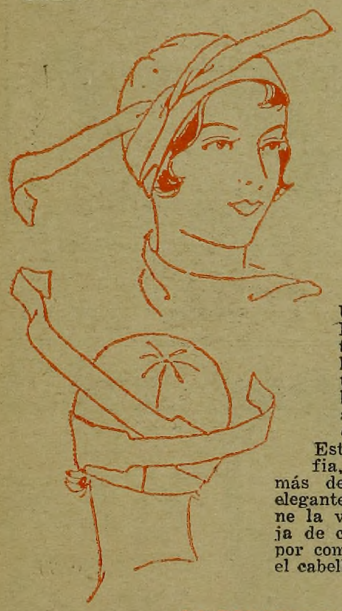
LABORES FEMENINAS

Por DAFNE

Trajecito para niña, como lo indica la aguja, se realiza el adorno con pequeños nudos, en sedas de dos colores. Los nudos se ejecutan dando tres vueltas en la aguja.

Igualmente pueden hacerse estos trajecitos adornados con botones de nácar, sujetos con gruesas sedas de colores, utilizando el perforado del botón y sacando la puntada por el borde de éste. Indicación:

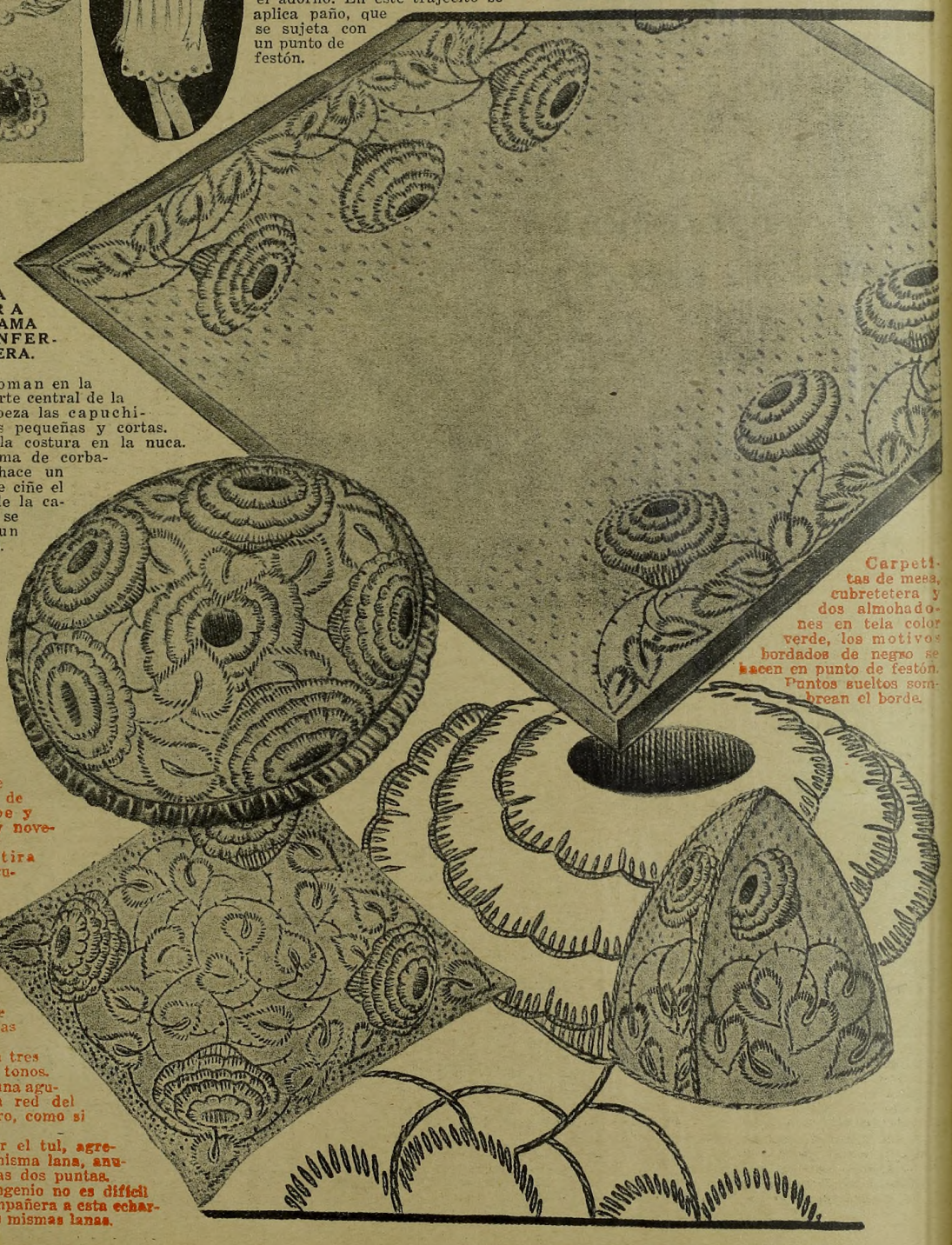
Diferente procedimiento para el adorno. En este trajecito se aplica paño, que se sujeta con un punto de festón.



GORRA PARA MUCAMA O ENFERMERA.

Se toman en la parte central de la cabeza las capuchinas pequeñas y cortas. Una sola costura en la nuca. En forma de corbata se hace un lazo que ciñe el torno de la cabeza y se ata a un costado.

Esta cofia, además de ser elegante tiene la ventaja de cubrir por completo el cabello.



Carpetitas de mesa, cubretetera y dos almohadones en tela color verde, los motivos bordados de negro se hacen en punto de festón. Puntos sueltos sombrean el borde.

LA ECHARPE Y LA CARTERA.

Con habilidad y buen gusto puede realizarse la ejecución de esta echarpe y cartera, muy novedosa.

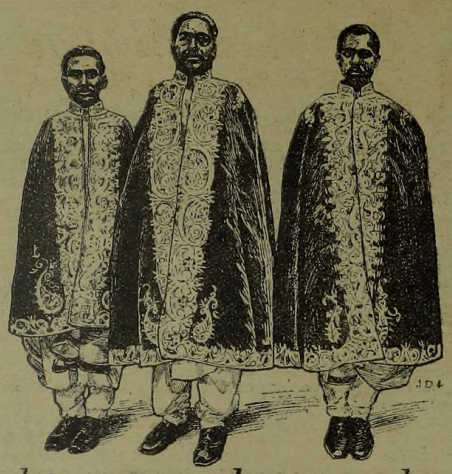
En una tira de tul (cuyo enrejado sea cuadrado) de un metro de largo por veinticinco centímetros de ancho, se pasan lanas de varios colores.

El modelo es gris en tres tonos y azul en dos tonos.

Enhebrar la lana en una aguja y pasarla por la red del tul cuadro por cuadro, como si fuera un zurcido.

En los bordes doblar el tul, agregar un fleco de la misma lana, anudado, que termine las dos puntas.

Con un poco de ingenio no es difícil hacer una cartera compañera a esta echarpe bordándola con las mismas lanas.



Los abisinios descienden de la reina de Saba

LA Abisinia es uno de esos países raros en donde los hombres de color, al contrario de lo que sucede en otros países afines, son señores de sus destinos. En el cuadro del progreso humano, Abisinia representa un estado en el cual se ha desarrollado una civilización original, fuera de toda influencia europea, y, por decirlo así, de toda influencia exterior, ya que si los europeos influyen en la historia y en las costumbres de Abisinia, lo hicieron en época muy lejana.

Si hemos de creer la tradición, piadosa y orgullosamente conservada por los abisinios, su nación es la hermana menor del pueblo elegido. La reina de Saba, dicen ellos, no era árabe, como sostienen los sabios europeos, sino más bien etiópica. El sabio de los sabios, aquél que tenía un palacio resplandeciente de piedras preciosas, recibió un día la visita de la reina. Ambos tuvieron un hijo, y de él descienden los pobladores de Abisinia. Más tarde, dicen, el trono mismo de Salomón fué transportado a Etiopía, y se puede contemplar aún en la villa santa de Ascoum. Los leones, emblema de la tribu de Judá, figuran aún en el blasón de los negus, y sobre las gradas del trono en donde se sienta Taffari, actual regente de Abisinia, se ve frecuentemente a un león doméstico, símbolo del poder supremo.

La etnografía justifica, en parte, las pretensiones de los abisinios. El elemento principal de la población etiópica es negro; pero a este elemento primario se le incorporaron numerosos grupos de israelitas, arrojados de su país por la conquista extranjera, y, por tanto, es indudable que de Judea recibió Abisinia su primera civilización. A pesar de que son cristianos desde los primeros siglos de nuestra era, algunos profesan aún la religión que hace veinticinco siglos les aportaron sus antepasados de la lejana Jerusalén.

Ceremonia religiosa en Abisinia.

Un guerrero de Abisinia.

Es una injuria para los abisinios el llamarles gentes de color, pues ellos pretenden no tener nada de común con los negros, y esto lo saben los negros de América por experiencia.

A fines del siglo pasado enviaron una embajada aquéllos al negus Menelik para felicitarle por sus victorias; pero éste se negó a recibirles.

De hecho, aunque los etíopes tienen la piel bronceada, sus rasgos no se asemejan en nada a los de los negros. Su nariz es aguileña, no achatada, sus labios, delgados, y su cabellera poco crespa. Hombres bellos, cubren sus cuerpos de magníficas proporciones, con el amplio manto blanco y pasean con una majestad y un aire de elegancia del que carecen los negros de otros países.

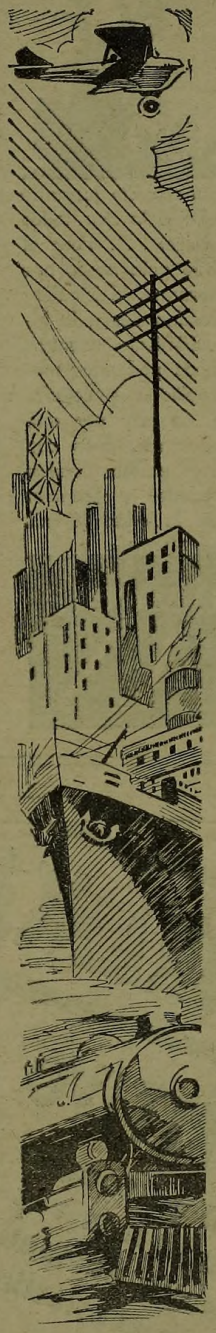
Los grandes jefes, en las ceremonias, pasan adornados de largos vestidos recamados y sobrecargados de ornamentos de metal y de cuero, llevando sobre sus hombros la piel de los leones y en la mano un escudo damasquinado. Y estos hombres de aspecto dulce e inteligente, más que a la raza negra, evocan a los Reyes Magos o a aquellos caballeros moros que pasearan su bizarría por la España árabe.

La marea desencadenada por las

(Continúa en la pág. 64)

La reseña *más* completa de acontecimientos mundiales

— en todos los órdenes,
— en todos los tiempos,
— y de todas partes.



Hasta ahora, en castellano, no se ha editado una Enciclopedia que contenga un material tan excelentemente preparado como el que forma el

DICCIONARIO ENCICLOPEDICO HISPANO-AMERICANO

Se trata de una obra **indispensable** e **imprescindible**, que concreta, en sus 30 volúmenes con más de 33.000 páginas, más de 75 millones de palabras y miles y miles de ilustraciones en negro y en colores, cuanto necesita saberse; resuelve las dudas; ilustra sobre hechos de toda especie; define conceptos; trata extensamente cualquier materia científica, literaria, artística, filosófica o técnica; responde, con seguridad y precisión, a todas las **consultas**, dejando satisfecho al lector por **la claridad** de las explicaciones y **la sencillez** de los términos. Es la obra que servirá a Vd. hoy, y que será utilizada por sus hijos mañana, porque en su Suplemento de 2 nuevos volúmenes, intitulado:

ESTOS ULTIMOS AÑOS

se compendian los últimos acontecimientos universales en todo sentido. De ahí que el **Diccionario Enciclopédico Hispano-Americano** es el único que está al **día**, tanto en los artículos que corresponden a la letra A como a los de la letra Z.

Con sólo $15 al contado, recibirá los 30 tomos con el *Regalo del Estante*, en seguida de aceptarse el pedido, pagando el saldo en pocas y cómodas cuotas mensuales, sin garantías ni pagarés.

Corte y remita hoy mismo el cupón para recibir el folleto explicativo de esta obra.

Visite nuestra Exposición o la de las sucursales abajo indicadas y examine la obra a su placer.

En venta exclusivamente por

W. M. JACKSON, Inc.
EDITORES
Bmé. MITRE, 1092 - Buenos Aires
En ROSARIO (Santa Fe): Entre Ríos, 1107.
En MONTEVIDEO (R. O.): San José, 907.

Sres. W. M. JACKSON, Inc. H. 1

CASILLA DE CORREO 1542 BUENOS AIRES

Sírvanse enviarme GRATIS y sin compromiso, amplios detalles del DICCIONARIO ENCICLOPEDICO HISPANO-AMERICANO.

NOMBRE .....
PROFESION .....
DIREC. PARTIC. ..... Nº .....
DIREC. DEL NEGOCIO ..... Nº .....
LOCALIDAD ..... F. C. .....

80155303

Correr, saltar por el jardín, juego de una edad feliz, a la que todos quisiéramos volver . . . Pero el reumatismo o la gota acaso nos impida ya movernos. Triste destino vernos condenados a la inmovilidad y sufrimiento, mientras en otros tiempos podíamos movernos con agilidad y soltura. Sin embargo, no hay por qué perder la esperanza, pues con el Atophan es posible eliminar estas enfermedades y recuperar la ligereza de la edad juvenil.

Tubos de 20 tabletas.

contra reumatismo y gota
ATOPHAN

SUNSET

es **el mejor colorante** y el que asegura los mejores resultados.

Con **Sunset** Vd. puede teñir cualquier prenda de vestir en la seguridad de que le quedará nuevo. Renueve pues sus vestidos, medias, corpiños, visos, blusas, etc. Su hogar será más atrayente si también tiñe Vd. las colchas, cortinas, carpetas, stores, etc., con **Sunset**.

Sólo **Sunset** da buen resultado para teñir: las imitaciones no sirven.

Un buen abogado

(Continuación de la pág. 8)

Soy muy pobre. No me sobra ni una moneda, doctor. Tengo una hija gravemente enferma, la única que me queda de mis siete hijos. Mis recursos alcanzan apenas para comprar los imprescindibles alimentos. No tengo dinero para abogados. Le ruego que escuche mis palabras.

LONGDON. — *(Se encoge de hombros, volviendo a sentarse.)* Como guste, aunque repito...

LA PRINCESA. — ¡Por favor! Mi esposo era muy rico. Poseía minas, bosques, fábricas. Jacobo Arnovrimian era uno de sus hombres de confianza.

LONGDON. — Perdone la interrupción: ¿cuánto tiempo hace que está usted en Inglaterra?

LA PRINCESA. — Hace dos años.

LONGDON. — La primera carta de usted lleva fecha del mes pasado. ¿Por qué esperó usted tanto tiempo?

LA PRINCESA. — ¿Cómo podía saber yo que Jacobo Arnovrimian ocultaba su identidad bajo el nombre de Arnold?

LONGDON. — ¿Y cómo llegó usted a saberlo?

LA PRINCESA. — Porque leí en los diarios del mes pasado que mi Rembrandt fué vendido a un norteamericano en cerca de cien mil libras esterlinas. Fuí a ver al comerciante que lo había vendido. Me trató con mucha amabilidad, todos me trataron muy bien, y así fuí de uno a otro, hasta que, por último, encontré al comerciante en cuadros que lo había comprado a Jacobo Arnovrimian en la suma de cuarenta mil libras esterlinas.

LONGDON. — *(Consultando el expediente.)* Así es. Ese fué el precio pagado en 1923.

LA PRINCESA.—Fuí entonces a la casa del señor Arnold y le pasé mi tarjeta, pero se negó a recibirme.

LONGDON. — *(Encogiéndose de hombros.)* Supongo que...

LA PRINCESA. — Tres veces intenté en vano hablar con él. Por último, le esperé horas y horas en la calle delante de su oficina. Cuando por fin salió, lo reconocí inmediatamente, aunque él pretendió no reconocerme. Por eso resolví escribirle. ¿Arnovrimian le entregó mis cartas?

LONGDON. — Sí, señora; aquí están.

LA PRINCESA. — Me escuchará usted ahora, ¿no es cierto? Me escuchará. Usted tiene, doctor, cara de bueno. Mi esposo se encontraba frecuentemente con Arnovrimian, pues le tenía gran confianza.

LONGDON. — ¿Cuántas veces lo vió usted?

LA PRINCESA. — Una sola vez.

LONGDON. — ¡Una sola vez!

LA PRINCESA. — Las personas con las cuales mi esposo trataba asuntos de negocios, naturalmente, no frecuentaban nuestra casa. Vi a ese hombre solamente cuando vino a buscar el cuadro, nuestro hermoso Rembrandt. Mi esposo se lo confió a él. Arnovrimian poseía un pasaporte y pudo salir de Rusia. Muy pocos tuvieron la misma suerte. Mi esposo le dió el cuadro para que se lo guardara, junto con muchas otras cosas.

LONGDON. —¿Con qué cosas?

LA PRINCESA. — No sé, doctor; pero mi esposo me dijo que eran varias cosas. Cuando incendiaron nuestro palacio, salvamos justamente lo que pudimos llevar, lo más preciso. Estábamos escondidos en un sótano toda la familia. Arnovrimian estaba por partir a Inglaterra. Mi esposo le dió por eso el cuadro y otras cosas. Yo misma lo saqué del marco y lo enrollé.

LONGDON. — ¿Estuvo otra persona presente en ese momento?

LA PRINCESA.—Mi cuñado, el hermano de mi esposo.

LONGDON. — ¿Su cuñado?

LA PRINCESA.—¡Asesinado! ¡Asesinado! ¡Todos asesinados! Estábamos escondidos, bien escondidos, eso suponíamos. La Checa no nos había hallado todavía. Mis hijos mayores habían sido muertos en la guerra. Mi esposo, su hermano, mis dos hijos menores, mi hija y yo estábamos seguros de la venganza de la Checa. Y nos delataron...

LONGDON. — ¿Quien?

LA PRINCESA. — ¡Arnovrimian!

LONGDON. — ¡Eso es lo que usted dice! ¿Por qué?

LA PRINCESA.—¿Y quién si no él?

LONGDON. — ¡Mi estimada señora!

LA PRINCESA. — Nuestra gente, nuestros sirvientes, todos adoraban a mi esposo y a mí. Fueron precisamente ellos quienes nos habían ocultado. Alguien, pues, nos traicionó. La Checa nos comunicó que habíamos sido delatados. Naturalmente, no nos quisieron decir por quién. Mi esposo, mi cuñado y mis hijos menores fueron degollados aquella misma noche!

¡Oh dolor!

Por

AMADO NERVO

¡Oh dolor, buen amigo, buen maestro de escuela,
gran artífice de almas, incomparable espuela
para el corcel rebelde... hiere, hiere hasta el fin!
¡A ver si de ese modo,
con un poco de lodo,
forjas un serafín!

LONGDON. — ¡Horrible!

LA PRINCESA. — Mi hija y yo conseguimos escaparnos. Después de dos años de huída penosa, llegamos a Riga.

LONGDON. — ¡Dos años!

LA PRINCESA. — Sí, doctor: dos años de hambre y de indescriptibles sufrimientos. Por último, llegamos a Londres. Eso es todo.

LONGDON. — Lo lamento profundamente. Verdaderamente, lo siento de alma; pero el señor Arnold...

LA PRINCESA. — Usted mismo ha admitido, doctor, que su nombre verdadero es Arnovrimian.

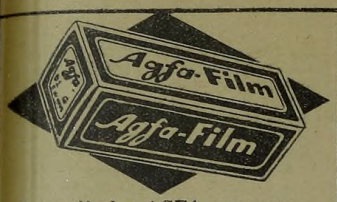
LONGDON. — No lo niego, pero nada más. En cambio, usted me dijo que lo vió una sola vez.

LA PRINCESA. — Así es.

LONGDON. — ¡Y hace nada menos que once años de eso! Afirma usted haberlo reconocido, pero realmente...

LA PRINCESA. — Cuando vino con mi esposo estábamos sumidos en la desesperación. La muerte estaba en acecho. En las calles el populacho gritaba enfurecido. En tales momentos, uno no recuerda. No quise entregarle el cuadro, pero mi esposo insistió. Tenía la esperanza de que más tarde lograríamos escapar de aquel infierno.

LONGDON.—Princesa, su narración es algo horrible; pero usted tiene que reconocer que yo sólo soy un abogado, simplemente, un intérprete de las leyes. Puedo actuar únicamente a base de hechos. Princesa, me pesa mucho tener que decírselo, pero no hay otro remedio: no posee usted



Las películas AGFA, representan la más categórica afirmación de valores indiscutibles que aseguran fotografías perfectas y nítidas.

USE LAS INSUPERABLES
PELICULAS

Agfa

LA MARCA DE MAYOR PRESTIGIO

OBSEQUIO. — Entregando en nuestra casa, o en cualquiera casa del ramo, 3 etiquetas de las que a ese fin van adheridas a los paquetes de películas y filmpacks AGFA, le obsequiaremos a Vd. con **un disco original, impreso en una tarjeta postal,** que podrá usar en todo fonógrafo.

AGFA ARGENTINA
B. DE IRIGOYEN 653 - Bs. As.

una partícula de prueba en contra del señor Arnold.

LA PRINCESA. — Es cierto, no poseo pruebas.

LONGDON. — Y en los tribunales... ¿No lo comprende usted?

LA PRINCESA. — Tiene razón, doctor; pero es que nos encontramos en la miseria mi hija y yo, y cada una de mis palabras es la pura verdad.

LONGDON. — Admitido, señora, admitido. Naturalmente, estoy convencido de que todo eso es la pura verdad. Estoy muy seguro, y, sin embargo, escúcheme bien: ¡la memoria nos falla tan frecuentemente a todos!. . ¡Ha sufrido usted horriblemente en los últimos años, y es posible que haya confundido los nombres de las personas...

LA PRINCESA. — No se trata aquí de creencias ni de imaginaciones. Mis palabras se refieren a hechos. He dicho la pura verdad.

LONGDON.—Estimada señora, tengo que decirle que no se me ocurre otra suposición. Tengo que decirle que usted se imagina todo eso ..

LA PRINCESA. — ¡No es cierto!... Juro por Dios que no me equivoco; juro por Dios que el señor Arnold es el hombre...

LONGDON. — *(Cansado ya, va a decir las últimas palabras, cuando suena el teléfono.)* ¡Hola! ¿Cómo? ¿Quién? ¡Oh! Un minuto... *(Echa una mirada a la princesa antes de continuar hablando.)* Naturalmente, ¿no le dijo usted quién está conmigo? ¡Muy bien! *(Otra pausa.)* Hágalo subir.

LA PRINCESA. — ¿Tengo que irme, doctor?

LONGDON. — No. Espere. Quédese sentada.

(Un momento de silencio. BEST *hace pasar al señor* ARNOLD *sin decir una palabra. Cuando el señor* ARNOLD *entra, la princesa se pone de pie y exclama con voz metálica y penetrante:—¡Jacobo Arnovrimian! —El hombre, vestido muy elegantemente, de cara dura y sin expresión, la mira lleno de estupefacción. La princesa está transformada: no es más la mujer caída y gastada, sino una altiva dama de personalidad dominante. Y por un momento el hombre la mira perplejo. Su seguridad y su arrogancia se han desvanecido. Tiembla. Pero rápidamente recupera el dominio de sus nervios. Volviéndose lentamente a* LONGDON, *pregunta con voz absolutamente tranquila: — ¿Quién es la señora?)*

ESCENA III

DICHOS *y* ARNOLD

LONGDON. — Señor Arnold: es la princesa Gregorieff. Se equivocó de día. La había citado para mañana. Creí conveniente que usted la viera aquí y se arreglara de esta manera más fácilmente el asunto. Tome asiento, señor Arnold.

LA PRINCESA. — ¡Jacobo Arnovrimian!

LONGDON. — Princesa, siéntese. Siéntese, señor Arnold.

ARNOLD. — *(Altanero.)* ¡No! Es absurdo todo esto. No tengo nada que arreglar con esta mujer.

LONGDON. — Naturalmente, no, señor Arnold. Se trata de un error. La princesa se ha confundido, pero me parece que se nos presenta una oportunidad admirable...

ARNOLD. — *(Interrumpiendo groseramente.)* Esos son asuntos de usted. Yo no tengo nada que decir a esta mujer. Usted es mi abogado y debe saber qué es lo que tiene que hacer. Hágalo. *(Se dirige hacia la puerta y Longdon lo detiene.)*

LONGDON. — *(Suavemente.)* Señor Arnold, un momento, por favor.

ARNOLD. — *(Fastidiado.)* ¿Para qué?

LONGDON.—La princesa cree que... ¿No se da usted cuenta? ¡Y sería tan fácil disuadirla de su error!...

LA PRINCESA. — ¡Jacobo Arnovrimian, ladrón y traidor!

ARNOLD. — Ya ve usted, doctor, que esta mujer está loca...

LONGDON. — Señora, debe usted dominarse un poco.

LA PRINCESA.—Perdóneme, doctor.

LONGDON. — Los insultos no sirven para nada, no comprueban nada.

ARNOLD. — ¿Habla usted de pruebas? ¿Quién es ella? ¡Pretende ser una princesa! Es evidentemente una impostora... La cosa es ridícula... *(Mueve la cabeza y se ríe.)* Realmente, doctor, realmente...

LONGDON. — Supongo, señora, que puede usted probar su identidad.

LA PRINCESA. — Naturalmente. Hay muchos rusos en Londres, gente pobre como yo, pero de nombre muy distinguido.

ARNOLD. — No dude usted que miente, doctor.

LONGDON. — Vea, señor Arnold, no sé..

ARNOLD. — *(En tono violento.)* ¡Doctor Longdon!...

LONGDON.—Mi querido señor Arnold, quiero decir que personalmente estoy convencido de que esta desdichada mujer es, como ella dice, la princesa Gregorieff.

ARNOLD.—Usted me abruma, doctor. Soy un hombre muy ocupado y no tengo tiempo para locuras de esta índole con mujeres mentalmente desequilibradas.

LONGDON. — *(Muy cortés.)* Mi estimado señor...

ARNOLD. — *(Con creciente arrogancia.)* Usted ha actuado como mi abogado y le confié el caso. Lo retiro, doctor. Tome usted nota de que en adelante no actuará usted más ni para mí ni para mi firma. Entiéndame bien. Y ahora creo que no tendrá usted ningún inconveniente en que me retire.

LONGDON. — Un momento, señor Arnold: una mera formalidad. Acepto la resolución con gran pena. Permítame que le entregue sus documentos y su carta de instrucciones.

ARNOLD. — Gracias. Adiós.

LONGDON. — Adiós, señor Arnold. Y hágame saber oportunamente el nombre de su nuevo abogado.

ARNOLD.—No veo qué interés puede usted tener...

LONGDON. — Es que yo defenderé ahora los intereses de la princesa y tendré que proceder contra usted.

LA PRINCESA. — *(Estupefacta.)* ¡Oh!..

ARNOLD.—¡Usted está loco rematado!

LONGDON. — De ninguna manera, señor Arnold. Admito que mi conducta es un poco irregular y puede ser que la Asociación Jurídica no esté de acuerdo completamente con mi procedimiento; pero no me importa. Buenos días, señor Arnold.

ARNOLD. — No entiendo, doctor...

LONGDON. — La situación es perfectamente clara. La princesa es demasiado pobre para pagar los honorarios de un abogado. Así que yo me ofrezco gratuitamente para defender su derecho.

ARNOLD. — ¿Qué puede usted hacer contra mí? Doctor: todo esto es una estupidez... Yo lamento haber perdido la paciencia... Venga... Tome los documentos..

LONGDON. — No, señor Arnold.

ARNOLD. — Tengo que comunicarle, doctor, que hoy he venido expresamente para confiarle un asunto de mucha importancia, de gran importancia, doctor Longdon.

LONGDON. — Siento no poder aceptar, señor. ¿Qué le vamos a hacer?

ARNOLD. — Así que usted está dispuesto a actuar en defensa de esta mujer?

LONGDON.—Firmemente dispuesto.

ARNOLD. — ¡Pero usted no puede hacerlo! Semejante cosa jamás se ha visto. Sería una infamia, un escándalo!

LONGDON.—Gozo de bastante buena reputación, señor Arnold.

ARNOLD. — También yo, doctor, también yo. ¿Me comprende?

LONGDON. — Si no gozara de buena reputación, jamás hubiese consentido en defender sus intereses. Fué por mi reputación que le propuse disuadir a esta dama de su error. Adiós, señor. Y hágame sa-

AHORRA
combustible...
trabajo..
tiempo

EL Quaker Oats "de Cocimiento Rápido", es el mismo alimento de superior calidad de siempre, sólo que ahora se puede preparar en la quinta parte del tiempo que antes y es más suave y delicioso que nunca.

Ahora deseará servir Quaker Oats todos los días, bien con leche y azúcar ó miel en el desayuno, bien para hacer más espesas las sopas y salsas o para hacer frituras, galletitas y otros dulces deliciosos.

El Nuevo
Quaker Oats

El Quaker Oats conocido hasta ahora (de cocimiento lento) sigue vendiéndose en todos los almacenes.

16-26 An.

Acumule energía — vigorícese ahora contra catarros

TOME

EMULSION DE SCOTT

NUTRE Y TONIFICA

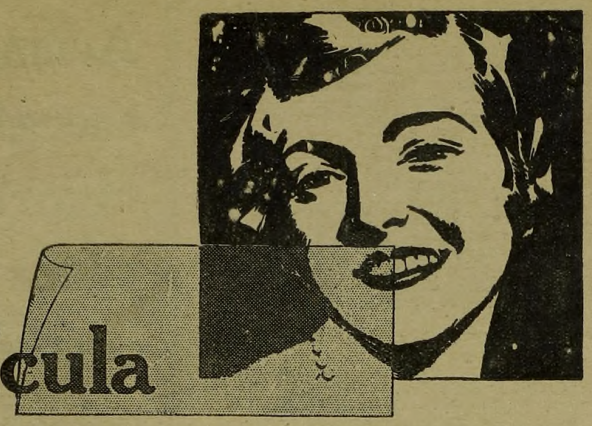
No CAUSA ARDOR, No IRRITA

Nuevo Cosmético Mejorado

OBSCURECE y embellece las pestañas y las cejas instantáneamente. Es completamente diferente del resto de los cosméticos. *Tangee* no causa ardor, irritación o escozor en los ojos. Es impermeable e inofensivo. No tizna. Disimula las canas. En colores Negro y Castaño.

PALMER & CIA. cc
Montevideo: Rio Branco 1390
Buenos Aires: Moreno 574

ALMENDRIL BRANCATO
CONSERVA Y EMBELLECE EL CUTIS



La Película se Elimina . . . los dientes recobran su blancura inmaculada

LA ciencia dental ha descubierto la causa que priva a los dientes de su blancura deslumbrante. Es la película. También se sabe que la película es el origen de la caries, la causa principal de la piorrea.

Ud. puede sentir la película con la lengua—una capa viscosa y resbaladiza. Se adhiere a los dientes, penetra en los intersticios y allí se fija.

Absorbe las manchas de los alimentos y el humo del tabaco, haciendo aparecer la dentadura "manchada" y opacando su brillantez. La película al endurecerse forma el sarro. En ella se desarrollan los microbios a millones, y éstos con el sarro, son la causa fundamental de la piorrea.

Para eliminar la película, los dentistas recetan el dentífrico especial destructor de la película llamado Pepsodent. Flocula la película, de modo que pueda removerse fácilmente con el cepillo sin perjudicar el esmalte. Al cabo de unos cuantos días, los dientes se vuelven más blancos y adquieren brillo.

Pepsodent no contiene piedra pómez, ni creta perjudicial ni abrasivos burdos. Es tan inofensivo que los dentistas lo recomiendan para limpiar los dientes blandos de los niños.

Acepte Esta Prueba De Pepsodent

Para comprobar sus resultados, compre Ud. un tubo de Pepsodent, el dentífrico de alta calidad—de venta en todas partes. O bien, pida una muestra gratis para 10 días a: The Pepsodent Co., Depto. A, 919 N. Michigan Ave., Chicago, E. U. A.

Pepsodent

El Dentífrico Especial Para Remover La Película

9-140-S

Pepsodent se vende también en tamaño mediano

ber el nombre de su abogado cuanto antes.

ARNOLD. — *(Completamente exaltado.)* Pero, ¡por Dios! ¿Qué quiere usted que yo haga?

LONGDON. — ¿Qué dice?

ARNOLD. — Le pregunto qué quiere que yo haga. ¿Quiere conocer el nombre de mi abogado? ¿Para qué? ¿Qué significa todo esto? ¿Puede haber alguien que crea la historia ridícula de esta mujer?

LONGDON. — ¿Y cuál es su historia, señor Arnold?

ARNOLD. — Se la he narrado en las cartas que le mandé a usted.

LONGDON. — Afirma esta señora que el cuadro en cuestión le pertenece.

ARNOLD. — *(Con risa sarcástica.)* ¡Afirma! Cualquiera podría hacer lo mismo. Cualquier desconocido podría pretenderlo, ¿no es así?

LONGDON. — Afirma también que ella misma se lo entregó.

ARNOLD. — Ya le he dicho, doctor, que jamás en mi vida he visto a esta mujer.

LONGDON. — La princesa asegura que hubo un testigo.

ARNOLD. — *(Riendo de nuevo.)* ¡Un testigo! Estimado doctor, ¿cómo puede haber testigo para algo que nunca ha acontecido?

LONGDON. — El hermano del príncipe Gregorieff.

ARNOLD. — *(Con aire de triunfo.)* Ahora tiene usted una prueba irrefutable de la burda mentira de esta mujer. Ella sabe muy bien que el hermano del príncipe Gregorieff ha muerto.

LONGDON. — *(Mirándolo fijamente.)* ¿Cómo lo sabe usted?

LA PRINCESA. — Sí, sí. ¿Cómo lo sabe usted?

ARNOLD. — *(Atónito, comprendiendo su imprudencia, se muerde los labios. Su actitud arrogante y segura ha desaparecido y busca las palabras, balbucea.)* ¿Cómo lo sé? ¿Cómo lo sé? Oh!... Mucha gente lo sabe...

LONGDON. — El hermano del príncipe Gregorieff, señor Arnold... ¿De manera que usted sabía que el príncipe tenía un hermano? ¿Conoció usted al príncipe?

ARNOLD.—*(Recuperando su arrogancia.)* Doctor: ¿por qué me hace esa pregunta?

LONGDON. — ¡Oh! Tengo que admitir que mi conducta en este asunto es sumamente irregular...

ARNOLD. — ¿Lo admite? Tiene, por lo menos, mucha decencia, pero...

LONGDON. — Vea, señor Arnold: nosotros los ingleses somos gente un poco estúpida. Usted no nos conoce lo suficiente para comprender nuestros prejuicios algo anticuados en favor de la justicia...

ARNOLD. — ¡Justicia! ¡Justicia! Le digo, hombre, que...

LONGDON. —¿Qué?

LA PRINCESA.— Jacobo Arnovrimian: le entregué a usted el lienzo, bien lo sabe. Lo saqué de su marco en aquel sótano de Moscú. ¡Lo sabe, lo sabe usted perfectamente! ¡Y usted vendió mi esposo a la Checa!

ARNOLD. — ¡Eso es una gran mentira! Traté de salvarlo, hice lo que pude en su favor. Juro que hice lo que pude.

LA PRINCESA. — ¡Ladrón y traidor, miente!

LONGDON.—¿De manera que usted conoció al príncipe Gregorieff?

Del amor

Por

ANACREONTE

Las musas a Cupido
con flores sujetaron,
y luego a la Hermosura
atado lo entregaron.
Su madre Citerea,
trayendo ricos dones,
acude a rescatarle
de tan dulces prisiones.
Pero aunque le rediman
librarse no procura,
que aprendió a ser esclavo
sirviendo a la Hermosura.

ARNOLD. — *(Murmurando.)* El director de la Checa me ofreció un pasaporte, me dijo que...

LONGDON. — ¿Conoció usted al príncipe Gregorieff?

LA PRINCESA. — ¡Conteste, perro, conteste!

ARNOLD. — *(Con un nuevo movimiento hacia la puerta.)* ¡Estoy harto de las pretensiones de esa fiera enloquecida! ¡Estoy harto de usted, doctor! Ya veo de lo que se trata. Todo es una trampa preparada admirablemente. ¡Muy lindo, doctor, muy lindo! Tendrá usted noticias de mí, se lo aseguro. Todos sabrán cómo resuelve usted sus asuntos. No tenga cuidado: ya sabrá usted el nombre de mi abogado. ¡Y será otra clase de abogado. Proceda no más, doctor Longdon. No crea que le tengo miedo. Esta mista tarde sabrá el nombre de mi abogado.

LONGDON. — Ahora ya no lo preciso.

ARNOLD. — ¿Qué dice usted?

LONGDON. — El robo es un delito, y por él se pide la orden de arresto.

ARNOLD. — ¿Orden de arresto?

LONGDON. — Tal como suena, señor Arnold. El Rembrandt le fué dado a usted en custodia por el esposo de la princesa. Usted vendió el cuadro y se quedó con el dinero. Eso es un robo.

ARNOLD. — ¡Doctor Longdon!

LONGDON. — ¡Robó usted! Hemos terminado, señor Arnold. Adiós.

ARNOLD. — ¡Esto es monstruoso! ¡Usted está completamente loco! Sí, loco... Le digo, doctor Longdon... ¡Por Dios! Soy Jacobo Arnold, a quien conoce usted y respeta todo el mundo... ¿Me oye?... ¿Oye lo que le digo?... ¡Y esta mujer! ¿Quién la conoce? ¿Ha oído alguien hablar de ella? Puede hacer usted lo que le dé la gana. Poco me importa... ¡Pueden hacer lo que quieran usted y esta loca! ¿Me oye? ¿Me oye, doctor Longdon? *(Pausa. La princesa casi no se atreve a respirar de emoción.)*

ARNOLD. — *(En una transición.)* ¿Cuánto quiere esta mujer?

LA PRINCESA. — ¡Oh!

LONGDON. — Perdone, señora, que la interrumpa.

ARNOLD. — ¿Cuánto quiere esta mujer? Son cuentos..., historias... ¡Bien! La desgraciada me escribió que estaba muriéndose de hambre... Olvidé cuánto me pedía en sus cartas...

LA PRINCESA. — ¡Oh! Aceptaré...

LONGDON. — Un momento, señora. ¿En cuanto vendió el señor Arnold el cuadro?

LA PRINCESA. — En cuarenta mil libras esterlinas.

LONGDON. — Entonces, evidentemente, es ésta la suma que debe abonar a la princesa, señor Arnold.

ARNOLD. — ¡Cuarenta mil libras esterlinas! ¡Qué broma pesada, verdaderamente, bastante pesada!... ¡Cuarenta mil libras esterlinas! Mirenla un poquito... Bien, para acabar con todo esto — y vuelvo a afirmar que todas son mentiras, burdas mentiras, — estaría dispuesto a pagar quinientas libras esterlinas.

LONGDON. — Recibió usted cuarenta mil libras por el cuadro que pertenecía a esta dama, y usted debe pagarle a ella esa suma.

ARNOLD. — Pero...

LONGDON.—Un momento. *(Se sienta y escribe.)*

ARNOLD. — ¡No quiero! ¡Juro que no lo haré! ¡Es una locura! ¡Niego todo! Le compré el cuadro a Volodieff, puedo probarlo. ¿Hay alma viviente que pueda confirmar la historia de esta mujer? Que esta loca conteste a mi pregunta: ¿Hay algún testigo?

LA PRINCESA. — No. ¡Han muerto todos!

ARNOLD. — ¿Lo oye, doctor Longdon? ¿Lo oye? Ella admite que no existe ninguno. ¡Y aquí estoy yo, un banquero de brillante posición en Londres! ¡Toda su historia es una mentira, una burda y ridícula mentira! Estoy dispuesto a comparecer delante del juez. Y la gente me creerá a mí; usted sabe que me van a creer, lo sabe muy bien. ¿Y qué podrá hacer usted? ¡No puede hacer nada! Pero, para ahorrarme molestias y pérdidas de tiempo — soy un hombre muy ocupado — y para ayudar a esta mujer, que parece estar en la miseria, estoy dispuesto a darle quinientas libras esterlinas.

LA PRINCESA. — ¡Oh!...

ARNOLD.—Soy generoso, y ella parece aceptar, como usted puede ver... Le daré las quinientas libras...:

LONGDON. — *(Leyendo lo que ha escrito.)* "Considerando que no se hará ninguna denuncia, me obligo por la presente a pagar..."

ARNOLD. — ¿Qué significa esta farsa?

LONGDON. — ..."a los señores James y Longdon la suma de cuarenta mil libras esterlinas, dentro del término de una semana desde la fecha .."

ARNOLD.—Pero ¿usted se ha vuelto loco de atar?

LONGDON. — ..."por cuenta de la princesa Gregorieff, correspondiendo esta suma al importe que recibí por la venta de un óleo de Rembrandt de su pertenencia."

ARNOLD. — ¡No le pertenecía! Le digo que fué de Volodieff, se lo compré a él. Daré las quinientas libras esterlinas, y en paz.

LONGDON.—Sería absurdo, en vista de que usted recibió cuarenta mil libras.

ARNOLD. — ¡Por mi propiedad!... ¡Por lo mío!

LONGDON. — ¿Por qué ofrece usted entonces quinientas libras?

ARNOLD. — Como un acto de caridad.

LONGDON. — ¿A una mujer que le trata a usted de ladrón y traidor?

ARNOLD. — Es tal vez una locura hacerle tal ofrecimiento, sí, es una locura, y, como usted no quiere aceptar, retiro la oferta. Y ahora, haga usted lo que le dé la gana, ¡poco me importa! ¡Sabe usted perfectamente bien que no hay ni la más leve prueba en mi contra!

LONGDON. — Señor Arnold, le comunico que seré un testigo peligroso para usted delante del juez.

ARNOLD. — ¿Usted... testigo?

LONGDON. — Para repetir simplemente en el juzgado lo que ha pasado hoy aquí.

ARNOLD. — Doctor Longdon, sea usted razonable... Cuarenta mil libras... ¿Cómo podré pagar yo esa suma?

LONGDON. — Señor Arnold, es usted un hombre muy rico.

ARNOLD. — El desembolso de ese dinero me arruinaría!

LONGDON. — No lo arruinará, y además eso no debe importarnos. *(Toca el timbre.)*

ARNOLD. — ¿Para qué toca usted el timbre?

LONGDON.—Para tener estampada su firma al pie de este documento.

ARNOLD. — *(Con risa forzada.)* ¿Usted se imagina que lo firmaré?

LONGDON. — Sí, señor.

ARNOLD. — Veo que persiste usted en su extraña locura.

(Entra Best.)

LONGDON. — Señor Best: lo preciso para atestiguar la firma del señor Arnold.

ARNOLD. — ¡No firmaré!

LONGDON.—Como usted quiera...

ARNOLD. — Doctor, daré cinco mil libras...

LONGDON. — Imposible, señor.

ARNOLD. — Doctor Longdon, daré diez mil...

LONGDON. — ¡Firme usted el documento. (ARNOLD *mira a* LONGDON, *titubea, y pone, por fin, su nombre al pie del documento.* BEST *agrega su firma y sale. La princesa no puede proferir ni una sola palabra a causa de su visible emoción.)* Señor Arnold, puede usted retirarse.

LA PRINCESA. — Deseo primeramente...

LONGDON. — ¡Por favor! Ni una palabra. Señor Arnold, adiós. *(Arnold baja la cabeza y se dirige hacia la puerta de salida. Junto a ella se detiene de repente.)*

ARNOLD. — *(Gritando, a la princesa.)* Pero le aseguro a usted que, efectivamente, traté de salvarlo de la Checa. Se lo juro que lo hice!... *(Sale. La princesa, llena de emoción, se dirige al doctor Longdon.)*

ESCENA IV

LA PRINCESA *y* LONGDON

LA PRINCESA. — ¡Oh, doctor Longdon!

LONGDON. — *(Tomando la mano tendida de la princesa.)* Mi estimada princesa, ahora diga con toda franqueza cuánto dinero quiere adelantado hasta que cobremos las cuarenta mil libras esterlinas de este bribón.

LA PRINCESA. — Doctor Longdon, usted ha sido... No tengo palabras... ¡No sé cómo agradecérselo!

LONGDON. — *(Moviendo la cabeza.)* ¡Temo, señora, que mi conducta haya sido muy poco legal, de veras, muy poco legal!

TELÓN

Buenos Aires hace 60 años

*—(Continuación de la pág. 20 **)—*

mila, y del canónigo fundador del Asilo de Huérfanos, a quien hemos recordado hace poco en esta página.

Enrique O'Gorman contaba a la sazón cuarenta y siete años, y tenía una honrosa foja de servicios a Buenos Aires. Soldado en el sitio del 53 y en las campañas de Cepeda y Pavón, seguía luchando al frente de la policía como en un campo de batalla; tanto durante el cólera de 1868 como en la reciente fiebre amarilla había puesto a prueba su entereza, prodigándose sin reservas en aras de la salud de sus conciudadanos.

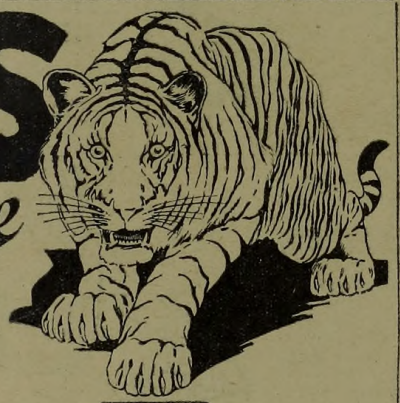
"A O'Gorman se le ve en toda hora — señalaba *Tribuna* de estos días. — Ayer de madrugada una patrulla de la comisaría 8ª dió con él en los arrabales. No tiene reposo. El pueblo lo quiere; su sola presencia basta. Cuando otro ciudadano substituya al señor Castro en la gobernación, esperamos ha de mantener en su puesto al señor O'Gorman."

Eso decía *La Tribuna*—diario adverso a la situación provincial. *El Nacional*, del 15, agregaría por su parte: "A O'Gorman se debe que la calamidad no se haya multiplicado bajo diversas formas, y sólo su abnegación ha podido impedir que la ruina, la miseria y la muerte hicieran mayores estragos."

Sobre la base de tan elevado concepto como el que disfrutaba O'Gorman se constituyó una comisión de vecinos para obsequiarle con una medalla de oro en recuerdo a su noble actuación.

El benemérito funcionario se mantendría al frente de la repartición hasta el año 1874, en que sería llamado a ejercer la dirección de rentas de la provincia, y a ocupar luego el cargo de gobernador de la Penitenciaría Nacional, en que se jubiló en 1887. Murió octogenario, en su ciudad natal, el año 1904.

TOS



Defiéndase con

PECTORAL FUCUS

El arma mas eficaz para combatir rapidamente

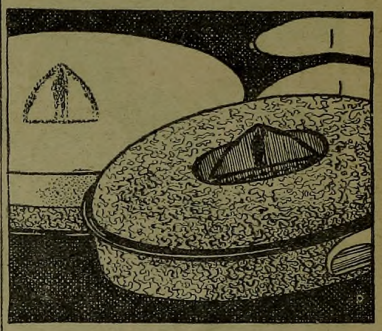
TOS CATARRO RESFRIO

GRATIS Su Farmacéutico le obsequiará con un frasquito de INHALANTE FUCUS, al comprar el Pectoral Fucus. Siga las instrucciones y comprobará que es un gran desinfectante de las vías respiratorias.

$ 3.- el frasco — En las farmacias.

FUCUS

Ahora esta caja de polvos es gratis.



el mejor polvo de tocador que la cosmética moderna puede producir

-no cuesta ni un centavo

Nunca se han hecho polvos más finos, embellecedores y saludables o mejor perfumados que los Polvos Vindobona.

Son de extraordinaria finura, invisibles y adherentes porque pasan por los tamices más finos jamás construídos.

Son saludables. Se seleccionan con cuidado sumo todos los ingredientes que los componen. Su base son almendras. Sus tonos son perfectos. Armonizan a mil maravillas con el tono más delicado del cutis. Se fabrican en: piel natural, rachel, blanco, rosa, ocre, ocre rosado y ocre yodado.

Sus perfumes son cautivadores. Escoja el que más se aviene al gusto refinado de Vd.: Acacia, Orquídea, Cypre, Muguet, Cyclamen, Madreselva, Rosas de Shiras, Jacinto.

Por su finura, sus tonos perfectos, su extraordinaria adherencia, confieren belleza y no aspecto de empolvado.

Por qué son gratis

Deseamos que este año todas las señoras y señoritas en la Argentina conozcan la calidad de los Polvos Vindobona. Esta prueba no les costará nada.

Por eso, desde ahora, cada caja de Polvos Vindobona, que vale pesos 2.00 trae dentro bonos por pesos 2.00. Esos bonos son canjeables en cualquier momento en más de mil casas de las más importantes de la capital e interior, por cualquier artículo que Vd. necesite, como ser calzado, medias, medicamentos, muebles, artículos de bazar, joyas, etc.

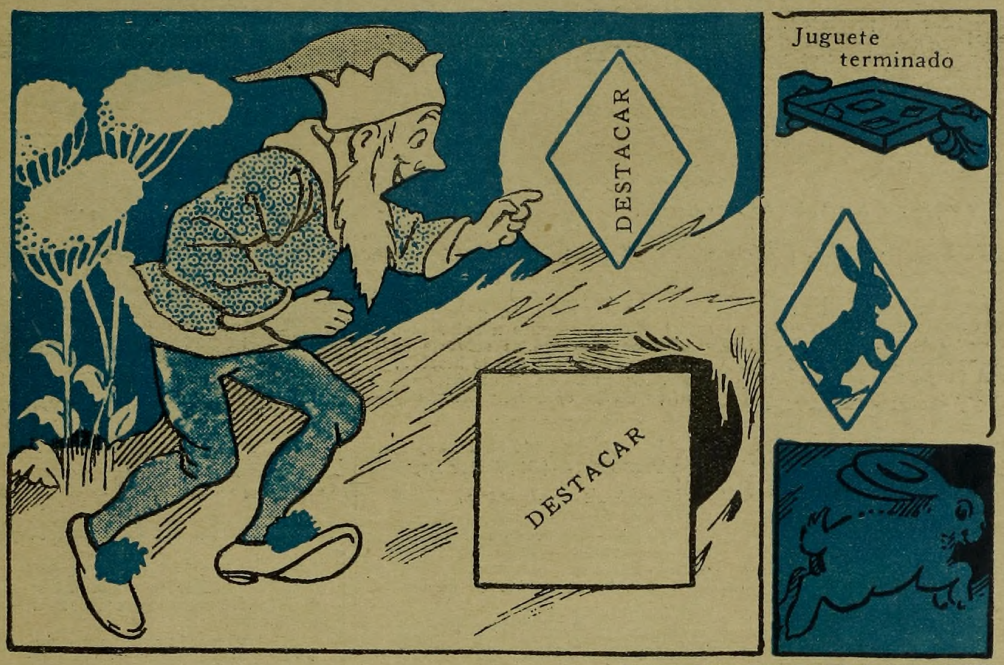
Dentro de cada caja hallará también un prospecto que indica las casas que aceptan los Bonos Vindobona igual que dinero efectivo. ¿Nos hará Vd. el favor de ensayar gratis una caja de Polvos Vindobona? Todas las buenas farmacias, tiendas y perfumerías los tienen.

LABORATORIOS VINDOBONA
FLORIDA 8, piso 1º — Buenos Aires

Polvos de Tocador VINDOBONA
a base de almendras
Cada caja contiene bonos por $ 2.—

Para la Gente Menuda

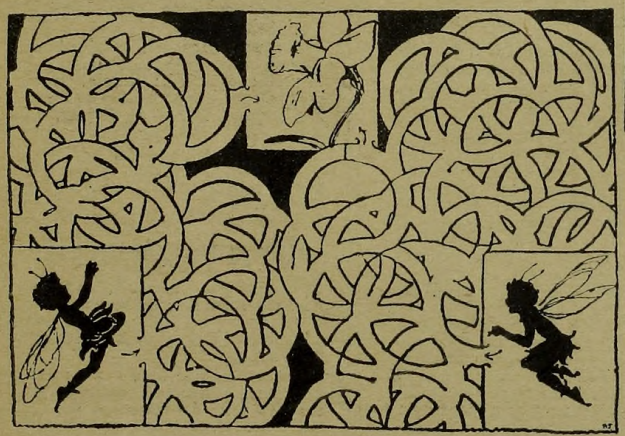
Por LA ABUELITA

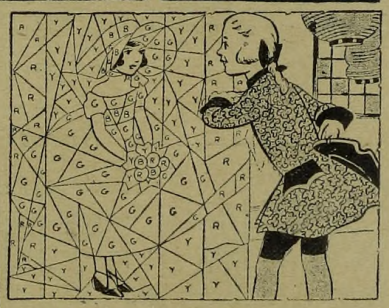


CONEJITOS

Péguese en cartulina el rectángulo y los dos conejitos, que se recortan por separado.

Con la punta del cortaplumas se destacan el rombo y el cuadrado. El rectángulo así preparado se pega en el interior de una tapa de caja. Puestos los conejitos sueltos en ella, trátase de sacudir la tapa hasta que cada cual ocupe su respectiva abertura.



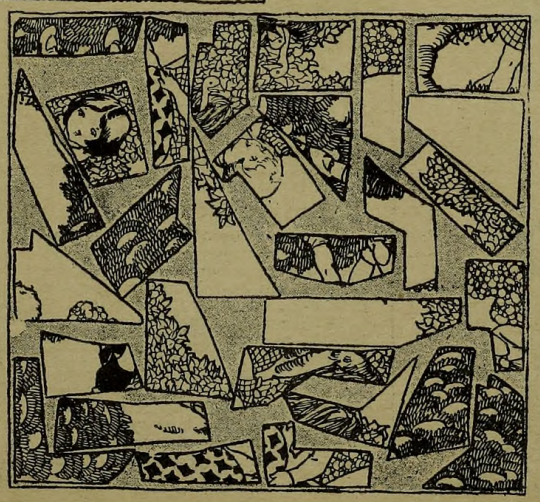


EL VESTIDO DE BETY

Bety ha tomado parte en una fiesta de la escuela, vistiendo un traje precioso que mis nietecitas pueden ver, pintando con pinturita amarilla donde hay (C), con rojo en (R), con azul en (B) y en (Y) con marrón. ¿Verdad que es bonito?

VOLANDO, VOLANDO

Las mariposas juegan una carrera aérea cuyo final es la corola de una flor. ¿Cuál de las dos llegará primero?



PASATIEMPO INTERESANTE

Si mis lectorcitos pegan sobre cartón este grabado y después lo recortan, se habrán construído un bonito rompecabezas que se guarda en un sobre para los días de lluvia. Una vez reconstruída la figura, se le da colorido a fin de facilitar el manejo de las piezas.

DOS ENEMIGOS

Un chacal tan astuto como hambriento vió sobre la orilla opuesta de un río africano el cuerpo de un elefante muerto. Mientras se preguntaba cómo haría para pasar, divisó a un viejo cocodrilo tomando el sol al borde del agua.

El chacal se acercó para decirle:

— ¡Salud, rey de las aguas! ¿Cómo estás tan solo en tu dominio? Bien pudieras tener una reina que compartiera tu poderío.

— Es cierto, amigo Chacal. Mucho he buscado una novia, pero nadie ha respondido a mi llamado.

— Escucha, gran rey: del otro lado del río vive una preciosa joven. Si me llevas nadando sobre tu lomo, te presentaré a ella, seguro que no ha de rechazarte.

Así lo hizo el cocodrilo, y el chacal comió vorazmente carne de elefante. Al llegar la noche, dijo:

— Amigo Cocodrilo: un casamiento no es cosa tan fácil de arreglar. Llévame de nuevo y volveremos mañana.

Esto se repitió por varios días, hasta que el cocodrilo se dió cuenta del engaño, y en venganza dejó caer al chacal en un lugar profundo, donde se ahogó.

Desde ese día, chacales y cocodrilos son enemigos a muerte.

EN EL CAMPO

Esta escenita es muy decorativa, para hacerla con lana o seda de colores. Pueden agregarse algunos toques de pintura, con lo cual mis lectorcitas harán una carpeta, una tapa de caja o un cuadrito, para adornar su casa de muñecas.

Eliminemos la acidez gástrica

Cuando hay exceso de acidez en el estómago sobrevienen a continuación a cada comida las molestias de una digestión irregular, tales como dolor, ardor, pesadez, flatulencia, etc. Estos malestares, descuidados, se van agravando, hasta dar lugar a la temida úlcera gástrica.

Por eso es bueno que todos sepan que para las molestias del estómago ya mencionadas nada hay tan eficaz como el bicarbonato catálico, producto científico, del que basta ½ cucharadita en un poco de agua, para neutralizar el exceso de acidez y hacer calmar al instante todo dolor o molestia.

Pida folleto gratis a los Sres. Laich y Rey, Belgrano 2544, Buenos Aires.

En 3 minutos un vestido nuevo

¿Como? Adquiriendo un paquete de la MARAVILLOSA ANILINA ALEMANA

VENUS

que no necesita sal ni mordientes para fijar el color, que no daña las telas por finas y delicadas que sean, no mancha las manos ni los utensilios.

El paquete $ 0.80
La cajita $ 0.20

En París no hay morochas

La mujer parisién quiere ser rubia y aún las de cutis morocho lucen su hermoso cabello rubio. Esto lo consiguen empleando un método bien francés y sencillo: aplican en casa durante 3 días una fricción con manzanilla verum (que ya viene preparada en las farmacias) y el resultado es maravilloso. El cabello obscuro se pone rubio y sedoso bien uniforme y de color natural. No perjudica en lo más mínimo y basta después una fricción por semana para mantener el color deseado.

Escuche Radio

Dr. JUAN E. DILLON
ENFERMEDADES de BOCA y DIENTES
Dentista de la Asistencia Pública y de la Empresa Haynes
Horario: de 14 a 20 horas
Unión Telef. 7862, Mayo
TALCAHUANO 68, 4° piso

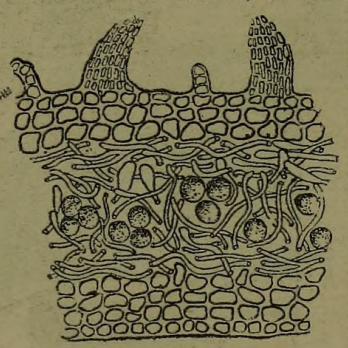
Los líquenes son comestibles para el hombre

La escasez de alimentos experimentada en muchos países durante la gran guerra, llevó a estudiar la forma de extraer substancias alimenticias de los productos más heterogéneos. Así se generalizaron alimentos hasta entonces insospechados por el hombre, como ocurrió con los líquenes de Alemania, consumidos en la nutrición humana y como forraje.

De tal suerte se convirtió en harina y en pan el liquen conocido en aquel país por el nombre de "musgog de Islandia".

Los líquenes se encuentran en todos los países y latitudes; lo mismo se encuentran entre las peladas rocas que en las selvas espesas, en los troncos de los árboles, en las regiones polares y en los países tropicales.

La estructura de los líquenes es sumamente curiosa; es una especie de maridaje entre dos plantas: un hongo y un alga verde.



Sección de un liquen. Las bolitas son algas rodeadas de fibras de hongo.

El alga permanece encerrada entre las fibras de los hongos. El alga, planta independiente, puede fabricar alimento, parte del cual se apropia el hongo, en cambio éste la protege y le da agua. Como el alga puede servir por sí sola y el hongo necesita de su compañera, le retiene y vive en una especie de esclavitud.

Sólo en el "cora", liquen del Brasil, puede vivir divorciado de su compañera el alga.

Estas plantas viven muchísimo y no se conoce el término de su vida por vejez.

Se han guardado líquenes sueltos durante veinticinco años sin que se note en ellos el menor cambio alguno, y se calcula que viven siglos y crecen muy lentamente aunque algunos alcanzan buen tamaño al principio de su existencia.

La reproducción de estos organismos es en extremo curiosa. Sobre su superficie se ven mares pulverulentas de lo que técnicamente se llaman coredios, cada uno de los cuales es un conjunto de fibras de hongo rodeando una o más células de alga.

Estos coredios diseminados por el viento o la lluvia crean nuevos líquenes. También se reproducen por medio de esporos producidos por pequeñas cápsulas que se ven en la superficie de la planta.

La importancia económica de estos líquenes es conocida desde hace mucho. El maná de la "Biblia" es el liquen conocido con el nombre científico de "lecanora esculenta", que sirve de alimento a muchos pueblos de Argelia, sudoeste de Asia y la región esteparia. El liquen maná es famoso por lo mucho que resiste el calor, una temperatura de 70° no basta para causar su muerte. Los herboristas antiguos lo estudiaban como planta medicinal.

"El sticta pulmonaria", para las enfermedades del aparato respiratorio; "el usnea barbata", contra la calvicie; el "xanthoria parietina", contra la ictericia; el "pelligera canina" contra la hidrofobia, y otros.

Como plantas tintóreas también se han utilizado los líquenes, pero lo que más importancia tiene es el valor nutritivo que les atribuye el doctor Jacoby.

El musgo rengífero, cladonia rangiferina es el principal alimento de los rengíferos en invierno, que lo buscan bajo la nieve.

Este liquen cocido constituye un magnífico alimento para el ganado y para el hombre. Su valor nutritivo es mayor que el de la papa.

En otros tiempos se utilizaba para extraer el azúcar y alcohol, y lo comían hecho harina en casi todas las partes de Suecia. Como alimento para el hombre, recomienda el doctor Jacoby el musgo de Islandia o cetraria islándica, que se usó para fabricar jaleas antes de conocerse la jelatura.

El musgo de Islandia contiene un principio amargo que se le quita manteniendo la planta durante tres horas en una solución de potasa.

El liquen después se deja secar, y hecho esto, se pulveriza, resultando una harina que mezclada en partes iguales con la de trigo hace un pan excelente.

En las regiones del Norte no sólo hacen pan con el musgo de Islandia, sino sabrosos bollos y pasteles. Después de todo, nada hay de particular en el empleo de estos vegetales como alimento del hombre.

En las regiones donde los líquenes abundan, constituyen la base del régimen de muchos animales, y hoy es cosa sabida que las substancias vegetales que comen los irracionales son, en general, aprovechables por el hombre, si se les somete a una preparación conveniente.

El secreto de la Hermosura de una Bella Actriz

Si usted quiere ser bella, vea lo que dice, al cumplir sus 50 años, una muy celebrada actriz:

"Es cierto, ya no soy más una jovencita. Sin embargo, mis amigos me preguntan como es que no aparento más de 25 años. Consiste el secreto en que no dejo nunca que en mi cara se acumule la cutícula muerta. La pobreza del cutis es el resultado de la acumulación de millones de microscópicas partículas de piel muerta. No siempre la Naturaleza logra eliminar esas partículas, las que forman una película ajada y amarillenta, verdadera máscara que ni el agua ni el jabón pueden arrancar del rostro y que sólo se disuelve mediante la suavizadora acción de la cera mercolizada. De noche, hay que aplicarse al rostro cera mercolizada; ésta disuelve y absorbe toda la cutícula muerta, haciendo que el cutis sano quede suavizado y protegido. Por la mañana, hay que pasarse una toalla blanda y humedecida: conjuntamente con la cera se va toda la tez muerta. De esta manera aparece a la superficie y en toda su hermosura el nuevo y lozano cutis que toda mujer posee debajo de la vieja tez. Quemaduras de sol, manchas, pecas, barrillos, en fin, todos los defectos cutáneas son vencidos mediante este sencillo, sano y agradable tratamiento, el que no causa nunca ni el más leve daño. La cera mercolizada es sumamente benéfica para el cutis. En 25 años de observación no he tenido noticia de ningún caso en que la cera mercolizada haya fallado en el mejoramiento del cutis de la mujer que la haya usado."

Una gota de
"GETS-IT"
y Continúe Bailando

Aplique "GETS-IT" a ese doloroso y molesto callo y el dolor se aliviará en seguida. Unas cuantas aplicaciones y el callo puede desprenderse con los dedos—fácilmente y sin dolor. Este es el fin de su tormento. Usado por millones en todas partes del mundo.

"GETS-IT"
Chicago, E. U. A.

Estreñimiento y sus consecuencias
POLVOS LAXANTES de VICHY del Dr SOULIGOUX
De gusto agradable, se toman con facilidad.
EFICACIA CONSTANTE
El frasco contiene 20 dosis
PARIS 6 Rue de la Tacherie
Y FARMACIAS

predicaciones de Mahoma, si ha sumergido con el Asia occidental la mitad del África, se ha estrellado contra los diques naturales de las montañas de Etiopía. Mientras que sus vecinos, de grado o de fuerza, se convertían en fervientes de Alá. Los descendientes de la reina de Saba quedaban fieles a su religión. Cristianos los abisinios, han conservado la encantadora fe que tenían en tiempos de los apóstoles. Los monumentos más importantes de sus ciudades son iglesias, en las cuales los días de fiesta la muchedumbre se apresura a entrar. Las iglesias son muy semejantes a las basílicas bizantinas.

Lalibela, pequeña villa de Tigré (la provincia más septentrional de Abisinia), es la Jerusalén etiópica. Es, en efecto, el centro de peregrinación más importante de todo el país; la pequeña Roma hacia la cual dirigen sus miradas ocho millones de fieles.

Todos los años, por Navidad, treinta o cuarenta mil peregrinos siguen la estrella, acampando donde pueden, pero dichosos por poder asistir al servicio divino. Entonces

Los abisinios descienden de la reina de Saba

(Continuación de la pág. 57)

tienen lugar procesiones brillantes, en las cuales el lujo de los sacerdotes, los quitasoles, estandartes y atributos que en ellos salen, son un prodigio de arte y de suntuosidad.

San Jorge es el patrón de Etiopía, aun cuando ninguna iglesia del país esté bajo su advocación. Las iglesias de Lalibela son monumentos únicos en el mundo. No son edificaciones, sino rocas horadadas que afectan la forma de una cruz gigantesca. El interior es muy sombrío y está ornado de hermosas pinturas de estilo bizantino.

Aunque muy superiores a los moradores de los pueblos que les rodean y ser de espíritu muy vivo y abierto, los abisinios han quedado en un estado algo primitivo, si se les compara con los pueblos que poseen una civilización superior. Sus casas, en casi su totalidad, son chozas de aspecto casi miserable; sólo la capital, Addis-Ababa, ofrece un aspecto algo europeo.

Esta población posee un palacio real fastuoso y una estación de ferrocarril.

En su aspecto interior, las poblaciones abisinias no se distinguen casi nada, a primera vista, de las poblaciones negras del Sudán egipcio. Las danzas abisinias, que ejecutan guerreros cubiertos de cascos alados, como los antiguos galos, son igualmente de aspecto algo bárbaro.

La gastronomía etiópica es un terror para los europeos y un inconveniente para viajar por el país. En efecto, no se come sino carne cruda. Se sirve sobre la mesa o, más generalmente, sobre el suelo, o se cuelgan de la rama de un árbol enormes trozos de buey sangrante. Cada uno va cortando pedazos a su vez, y los devora con envidiable apetito.

Los abisinios son aficionados a la caza y a las artes guerreras.

Los abisinios distinguidos se hacen acompañar de una escolta que tenga aspecto militar. Tienen gran habilidad para todos los trabajos técnicos. Los herreros son tenidos por brujos, y hacen verdaderas filigranas en toda clase de trabajos.

Como notas distintivas de este pueblo, todos los escritores coinciden en presentar la hospitalidad, el respeto a la mujer, el apego de los hijos a los padres y el tratamiento patriarcal de los criados. La enseñanza no está muy difundida, pero desde el último negus va extendiéndose por todo el país.

En general, este país muestra, lo mismo en su territorio que en sus moradores, características tan definidas, que le hacen de gran interés para cuantos se dedican a los estudios etnográficos y quieren determinar de un modo exacto el grado que alcanza cada pueblo dentro de la escala de la cultura mundial.

Las dos hermanas

— (Continuación de la pág. 17) —

ba de Arabella en el vestido. Llevaba luto, y de ahí que me pareciese más elegante y severa.

— Ya estoy enterada, señor, de la dolorosa noticia que usted me trae... Y me explico también el estupor que usted habrá experimentado al verme... La pobre Arabella no le habrá hablado, seguramente, de nuestro extraordinario parecido. Somos hermanas gemelas...

María continuó:

— Sé que estaba usted ligado a mi hermana por una gran amistad. ¿Sería tan amable que de tiempo en tiempo viniese a verme para que juntos hablásemos de ella?

DEBATIÉNDOME entre el estupor y la tristeza de aquel encuentro, yo me sentía espiritualmente aniquilado. Todas las fuentes de mi vida habíanse agotado en el dolor de aquella pasión truncada por el destino. Poco a poco experimenté la sensación de que aquellas fuentes se henchían a impulsos de una fuerza desconocida y misteriosa.

¿Estaba, acaso, por enamorarme de María como me había enamorado de Arabella? Yo veía diariamente a la hermana de mi amada. María me recibía en la salita azul. Tomábamos el té juntos, y conversábamos del pasado. ¡Del pasado, nosotros que nos conocíamos desde hacía apenas quince días! Y yo me regocijaba morbosamente en exaltar mi pasión por Arabella. Cada una de mis palabras era, sin embargo, un himno de amor dirigido a María.

— Un día — ya su luto se había hecho menos riguroso — caí a sus pies confesándole que la amaba, y que no podía vivir sin ella.

María se inclinó sobre mí, mientras una sonrisa estremecía sus labios:

— Ya le había dicho a usted, mi querido Ernesto, que bien pronto olvidaría a Arabella, que bien pronto "me" olvidaría.

— ¿Que bien pronto "la" olvidaría? — balbuceé. — Entonces, ¿usted es Arabella?

— ¿Sí, Ernesto. Y perdóneme usted esta mistificación... Estando en Zermatt se me ocurrió enviarle aquel recorte de periódico que narraba un accidente en el Cervín sin dar el nombre de la víctima... Quería, así, someterlo a la prueba convenida.

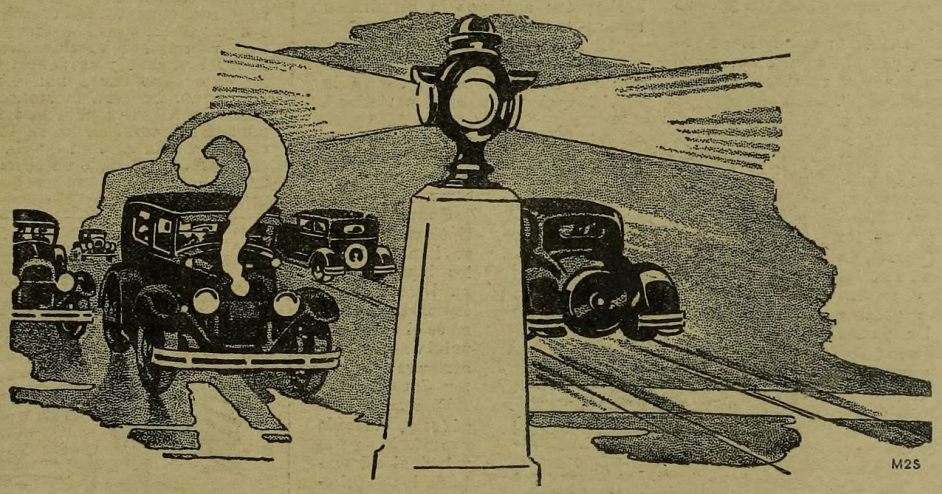
— ¿Y ahora? — inquirí trémulo.

— Ahora me he convencido de que usted no me amaba, puesto que ama a María... ¡Qué pronto se ha olvidado usted de Arabella!

— Y María — murmuré sintiéndome perdido, — ¿qué piensa de mí?

— María — repuso ella entornando los ojos, — sólo sufre al ver que Arabella está celosa de ella.

Y desde ese día amé a las dos mujeres... en una sola.



El aceite dudoso causa molestias

Un aceite dudoso podrá protejer al motor durante algún tiempo— pero ahí, precisamente, reside su mayor peligro. Ud. viaja con una seguridad falsa, sin darse cuenta de que tarde o temprano el aceite dudoso fallará y cuando esto suceda comenzarán los gastos y molestias.

Por eso resulta conveniente gastar un poco más para conseguir la protección absoluta del "Standard". El "Standard" Motor Oil con su cuerpo rico y firme, lubrifica y protege por completo a todas las piezas movibles del motor, aún bajo el terrible esfuerzo de la supercompresión.

A cada mil kilómetros, vacíe su cárter y rellénelo con "Standard" Motor Oil. Esta acción remunerará a Ud. con creces.

"Un peso un litro"

Use Wico "Standard" — la nafta preferida

West India Oil Company

"STANDARD" MOTOR OIL

Esta es..!

La anilina que conquistó el mundo
París

d. acostumbra teñir sus prendas y no usa anilinas "PARIS", la invitamos a que las be una vez. Comprobará que estas anilinas ejan las telas A MEDIO TEÑIR, sino que con la máxima perfección y con ese colo- propio de telas nuevas.

d. no tiñe en su casa por temer un mal re- do, no deje igualmente de probarlas, com- rá lo fácil y bien que tiñen estas anilinas.

QUE TIÑE MAYOR CANTIDAD DE GÉNERO

PREMIADAS: EXPOSICION SEVILLA, 1929

a en todas las farmacias de la República

CAJAS DE: 0.20 y 0.80

"ROSAFLOR"

es indispensable en su diaria toilette

Use Productos ROSAFLOR y quedará contenta!

OSAFLOR evitará a Vd. pagar altos ecios y obtendrá PRODUCTOS de alidad de los más caros.

ALCO ROSAFLOR

En tarritos de 500 grms., a $ 0.70

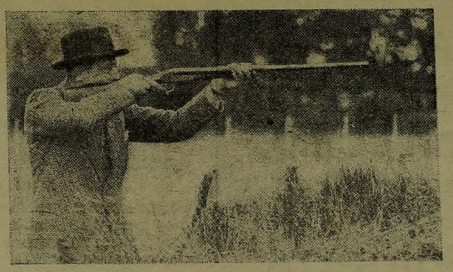
POLVO ROSAFLOR

Caja de $ 0.20. 0.30 y 0.70

BRILLANTINA ROSAFLOR

Líquida o sólida, a $ 0.50 y 0.70

VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS



Consejos a los cazadores de perdices

CON la apertura de la caza se pone en movimiento el ejército de aficionados que, año tras año, sale con la escopeta al hombro en busca de emociones.

La caza es un ejercicio excelente, pero hay que saberlo hacer. Hay muchos cazadores que, a pesar del placer que les proporciona el deporte, lo abandonan por completo porque les produce demasiada fatiga. Otros, excesivamente tímidos, se cansan en seguida, y por temor de que les ataque la gota o el reumatismo, se abstienen también de cazar; y otros, por último, vencen la fatiga, cazan en todo tiempo y un día caen enfermos.

Es cosa comprobada que los casos de gota aumentan al levantarse la veda y disminuyen en seguida. Y este fenómeno se debe a los mismos cazadores, por falta de prudencia al principio. El cazador que quiere verse libre de todos estos inconvenientes se debe preparar poco a poco, progresivamente; no fatigarse durante el día y venir por la noche a reponerse comiendo en abundancia, porque esto es lo que suele producir la gota. Mas si, por el contrario, se entrega al ejercicio progresivamente, no sentirá nunca fatiga, porque el mismo método suprime esa sensación de cansancio que se experimenta generalmente después de practicar un ejercicio violento, al que no están acostumbrados los músculos.

Perdiz roja común

El cazador debe seguir un régimen substancioso, pero sobrio. Como por efecto del ejercicio se producen muchas substancias nocivas en el organismo, debe eliminarlas, y eso se consigue bebiendo mucho.

Pero como una gran cantidad de líquido, aunque esté débilmente alcoholizado, equivale a una cantidad pequeña de líquido muy alcoholizado, debe suprimirse toda bebida de este género. La bebida del cazador, sobre todo si es propenso al reuma, debe ser el agua, y debe beberla no solamente al tiempo de comer, sino entre horas, para aumentar todo lo posible sus secreciones.

Conviene ir abrigado; no salir nunca en ayunas, y estar poco tiempo parado en un mismo sitio. Con estas precauciones podrá afrontar los fríos más rigurosos y las lluvias más pertinaces.

Por último, el cazador no debe salir nunca de caza si se siente algo indispuesto, porque el esfuerzo que obliga a hacer este deporte, aun cuando se esté muy habituado a él, puede agravar la dolencia y convertir en grave una indisposición pasajera.

Todo el que observe las precauciones antedichas: adiestramiento progresivo, sobriedad y buen régimen, le irá perfectamente. Los obesos adelgazarán algo y los flacos engordarán, porque la higiene tiene la facultad de restituir a las personas a su estado normal.

En cuanto a la caza de perdices, predilección de muchos cazadores, diremos que no es buen aficionado el que la primera vez que oyó volar una perdiz, con la escopeta en la mano, no soltó el tiro casi sin encararse el arma. Aunque no acierte en el blanco un plomo, son los momentos de mayor emoción a que pueda aspirar. Esto no tiene nada de particular, porque la caza de perdiz al vuelo y con perro de muestra está considerada por los discípulos de San Huberto como la *crême* de todas las cazas.

Los más viejos, los empedernidos, los de seguro pulso y amor propio satisfecho con trofeos abundantes, cuando acuden a la parada de un perro y vuela la perdiz con el ruido metálico de sus alas y la valentía del otoño, también sienten que el corazón late un poquito más, aunque la costumbre y los años refrenen los nervios con provecho de la puntería.

La perdiz es la reina de las aves y merece, en verdad, los honores que se le dispensan entre los del gremio por su belleza, astucia, caza penosa y carne suculenta.

La perdiz roja es la más salvaje de todas y excesivamente arisca. Es difícil de abordar, pues con un solo vuelo traspone varios kilómetros, teniendo el cazador que tardar media hora por lo menos hasta dar otra vez con ella, si es que no encuentra antes nuevas perdices, lo que sólo ocurre en los terrenos acotados.

Se cazan de varios modos, la mayoría prohibidos por la ley, como son los lazos, los cebaderos en que acuden a comer y se las fusila a mansalva en grupo, a la carrera, en los días calurosos cansándolas a caballo en terreno llano, en batida, situándose los cazadores en puntos conve-

(Continúa en la pág. 67)

Aumente el brillo

y encanto de su cabello y vuélvalo suave y dócil

SI Ud. quiere tener cabello suave y dócil y aumentarle su brillo y belleza natural, haga esto.

Simplemente ponga en el cepillo unas cuantas gotas de Glostora y frótelas sobre su cabello al peinarse. El resultado le sorprenderá. Su cabello quedará al instante lustroso y de una suavidad extraordinaria, sedoso y dócil.

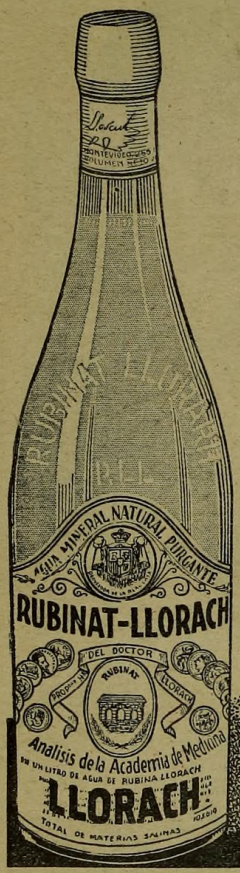
Glostora hermosea el cabello haciendo resaltar su color y ondulación. Lo mantiene ordenado y lo vuelve tan dócil, que le será fácil peinarlo de cualquier manera que Ud. desee, aún después de lavarlo, ya sea que lo use Ud. largo o que tenga melena.

Unas cuantas gotas de Glostora dan esa brillantez sedosa tan admirada y su cabello relucirá con viveza natural.

Ud. quedará encantada al ver la nueva belleza de su cabello y lo fácil que le será peinarlo.

Un frasco de Glostora dura mucho tiempo y es relativamente económica.

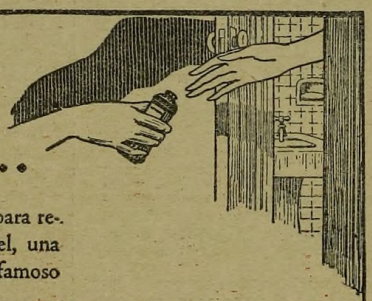
De venta en cualquier farmacia, perfumería, botica o peluquería. Cómprela hoy mismo.



Las personas que aprecian su salud solo toman como PURGANTE o LAXANTE el Agua Mineral NATURAL

RUBINAT LLORACH

NORMALIZA LAS VIAS DIGESTIVAS SIN IRRITAR



Todos lo quieren...

Para sentirse cómodos; para refrescar y suavizar la piel, una buena rociada con el famoso

TALCO BORATADO MENNEN

Absorbe la transpiración y elimina sus desagradables efectos, evita irritaciones.

¡No tengo ánimo para salir!

Es triste que los males de los riñones incapaciten tantas personas para el trabajo y les roben los placeres. El descuido puede acarrear graves consecuencias, hidropesía, arenillas de la orina o reumatismo.

Si sufre dolores de cintura, de cabeza, lumbago, vértigos e irregularidades de la orina, si se siente fatigada, tome en el acto las Píldoras de Foster. Este remedio de valía estimula el funcionamiento de los riñones y elimina las impurezas perjudiciales. Siga el ejemplo de millares que se han beneficiado tomándolas, y tomelas Ud. también.

PILDORAS DE FOSTER

Temas Escolares

Por La Srta. Palotes

GRADOS INFANTILES

Lenguaje. — Los granos o semillas

Presentar mezclados algunos granos para que la clase separe por grupos: porotos, garbanzos, trigo, maíz, lentejas, habas y arvejas.

— ¿Dónde han visto granos como éstos?

— En casa, en la vidriera del almacén, en la huerta, etc.

Indicar la forma de cada grano.

El grano de maíz y la lenteja son redondos y achatados.

El poroto tiene forma de riñón; el grano de trigo es ovalado, etc.

(Dibujando el contorno de cada semilla es más fácil deducir su forma.)

Ocupémonos ahora del color.

El maíz puede ser amarillo o blanco.

El trigo es dorado.

La arveja, verde. La lenteja, color marrón verdoso muy obscuro.

Los porotos son blancos, rojos, rosados o negros, con manchitas blancas.

— ¿Qué otras semillas conocen ustedes?

— Semillas de naranja, de pera, de manzana.

A esos granos se les da el nombre particular de *pepitas*.

— Semillas de durazno, de damasco, de ciruela.

Atención a esta clase de semillas, diferentes de las anteriores.

— ¿Por qué se distinguen?

— Por estar encerradas dentro de un carozo, que es necesario romper.

La nuez, la avellana y la almendra, son también semillas encerradas en carozo. Semillas comestibles, muy alimenticias por el aceite que contienen.

Cada uno de estos granos que aquí vemos contiene el germen de una planta.

Nos bastará enterrarla y prestarle los cuidados de riego necesarios para verla germinar a su debido tiempo.

Finalizar la clase con el dibujo de algunas frutas y espigas, a las que se aplican las cualidades más conocidas, su utilidad, valor alimenticio, comercial o industrial.

Distribuir los granos que ilustraron la clase, entre los alumnos, instándoles a que los siembren y anoten los fenómenos producidos por la germinación.

Maíz

Trigo

Fijar el tiempo que cada grano necesita para brotar y las condiciones generales de su siembra en maceta.

Al hacer un resumen oral o escrito, empleando los términos aprendidos, pueden los niños manifestar su predilección por una legumbre o una fruta, dando las razones de esa elección.

Geometría. — El trapecio

Repartir a la clase trapecios recortados en papeles de colores. Mostrar la base mayor, la menor y la altura. Hacer dibujar trapecios en papel cuadriculado y señalar sus dos lados paralelos.

Fabricar un bote, plegando un rectángulo de papel (fig. 1). Demostrar que es un trapecio cuya base mayor mide el doble de la menor. Su altura es la mitad de la base menor.

Dibujar el trapecio de hacer gimnasia (fig. 2), una pesa de hierro (figura 3), un marquito para cuadro (fig. 4). Idear guardas, mosaicos y motivos con trapecios (fig. 5).

Trapecio

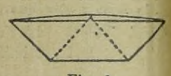


Fig. 1

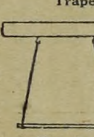


Fig. 2

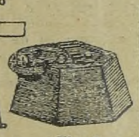


Fig. 3

Fig. 4

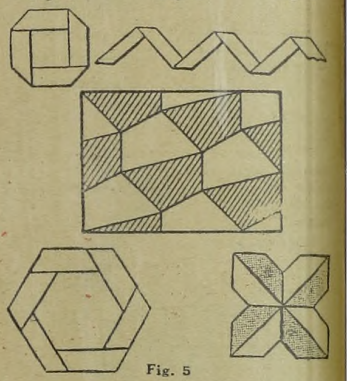


Fig. 5

Repartir a la clase triángulos isósceles, de papel, y pedir que construyan un trapecio. (Basta doblar el vértice hacia el centro.)

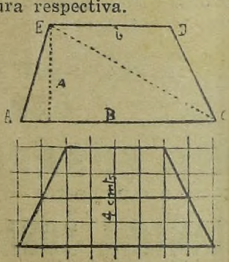
Superficie. — El trapecio consta de dos triángulos (ver la figura). Sabemos que el área del triángulo se halla multiplicando la base por la mitad de la altura: $\frac{B \times a}{2}$.

Luego, el área del trapecio

$$\frac{B \times a}{2} + \frac{b \times a}{2} = \frac{B + b}{2} \times a.$$

Sea, por ejemplo, hallar la superficie de un trapecio que mide: 8 centímetros de base mayor, 4 de base menor y 4 de altura.

La superficie ocupada por esta figura será de: $\frac{8 + 4}{2} \times 4 = 24$ centímetros cuadrados, como puede verse en la figura respectiva.



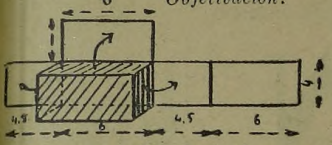
8 centímetros

GRADOS SUPERIORES

Problemas

1º *Hallar la superficie total de los muros y del cielorraso de la clase, sabiendo que mide 6 metros de largo, 4 metros 50 de ancho y 4 metros de altura.*

Objetivación:

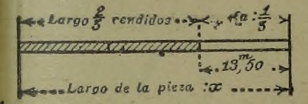


Representando la sala de clase por una caja de cartón, como la del dibujo, vemos que la superficie pedida consta de: un rectángulo cuyo largo es el perímetro de la sala: 6 + 4,50 + 6 + 4,50 + 6 y cuyo ancho equivale a la altura de las paredes de un segundo rectángulo (el techo), cuya dimensión es 6 × 4,50.

Perímetro
= (4,50 × 2) + 6 × 2 = 21 metros
Superficie paredes
= 21 × 4 = 84 metros cuadrados
Superficie techo
= 6 × 4,50 = 27 metros cuadrados
Superficie total
= 84 + 27 = 111 metros cuadrados

2º *Un tendero vende $\frac{2}{3}$ de una pieza de género y le quedan 13 metros y medio. ¿Cuál era el largo de esa pieza?*

Objetivación:

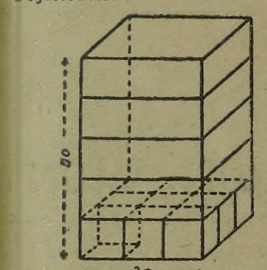


$\frac{1}{3}$ = 13 m. 50

$\frac{3}{3}$ = 13,50 × 3 = 40 metros y medio

3º *Hallar la superficie y el volumen de un paralelepípedo cuya base mide 30 milímetros de arista, siendo de 50 milímetros la altura del mismo.*

Objetivación:



Superficie lateral = 30 × 4 × 50 = 6.000 milímetros, o sea 60 centímetros cuadrados.

Superficie total = 60 cms.² + (9 × 2) = 78 centímetros cuadrados.

Si llenamos este sólido con cubitos de un centímetro, podemos arreglar en el fondo 9 cubitos (3 × 3). Caben 5 hileras iguales. De modo que su volumen es de: 9 × 5 = 45 centímetros cúbicos.

Naturaleza

Instrumentos de meteorología

Los fenómenos de la atmósfera se estudian con el auxilio de los siguientes aparatos:

Barómetro. — Sirve para medir la presión atmosférica.

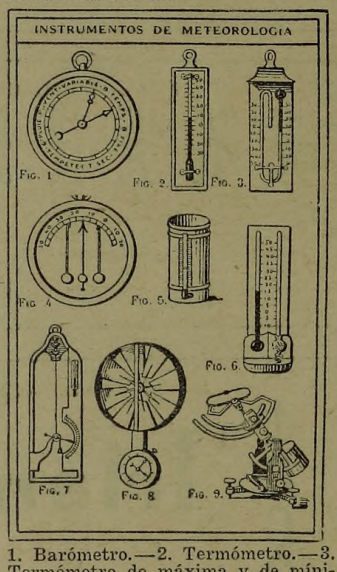
Termómetro. — Indica la temperatura exterior.

Pluviómetro.—Marca la altura de las lluvias caídas.

Higrómetro. — Con el "psicrómetro" ayuda a calcular el grado de humedad en el aire.

Anemómetro. — Registra la velocidad del viento y su dirección.

Heliógrafo. — Inscribe la intensidad del calor solar.



1. Barómetro.—2. Termómetro.—3. Termómetro de máxima y de mínima.—4. Termómetro registrador.—5. Pluviómetro.—6. Psicrómetro.—7. Higrómetro.—8. Anemómetro.—9. Heliógrafo.

En el fondo del pantano

— (Continuación de la pág. 5) —

nadie le había enseñado a creer...

Sentíase cada vez más enfermo e impenitente. ¿Dónde está la justicia de este mundo? — pensaba. — ¿Por qué me castigan, si no soy más que una víctima? — Es que su espíritu estaba obscurecido por el mal, ese desconocimiento del bien.

Los días siguieron siendo para el preso, como una sábana de luz que colgaba de las paredes. Ya había llegado a conocer las estaciones por el perfume del aire, cuando una mañana de invierno sintió que se moría. El director de la prisión vino para ver si quería dejar alguna carta o hacer algún encargo; pero él le repuso que no tenía nada que pedir y que no tenía nada que dejar.

Es que el dolor y la injusticia del mundo le habían enseñado a morir...

Consejos a los cazadores de perdices

— (Continuación de la pág. 65) —

nientes para que, espantadas en buena dirección, vuelen hacia las escopetas, que con todo descanso las derriban, y con reclamo.

Es muy cómodo y lleno de emociones meterse en un puesto y que acudan al engaño; pero no es verdadero deporte de un cazador.

Solamente la *caza en mano* con perro de muestra, bien solo o con varios compañeros en ala, es la única manera que proporciona el máximo de emociones. Se dispone la línea de cazadores con intervalos y se va despacio con el perro delante trabajando. De este modo el ala va contorneando los accidentes del terreno, y si las aves no están muy tiradas y se sorprende en medio una bandada, los perros, si son hábiles, empiezan a parar los pájaros que se tiran a placer y a muestra de perro.

Otra cosa es si el día fresco, o las repetidas palizas que se propinaron ya al bando, las hacen arrancar escarmentadas; entonces parecen balas, y pasan como centellas, imposibles ni aun de encañonar.

Todavía entre cuatro amigos es posible en un día de suerte, sin cazar en vedado, colgar un par de docenas de perdices.

Aclara la Tez

Ahora una nueva clase de crema de tocador trae encantadores resultados nuevos,

— o le devolvemos el dinero.

Las actrices usan y ponderan este producto.

"Admiran mi cutis blanco, terso, de inmejorable pureza. ¿El secreto? Aplicaciones constantes de Crema de Oriente Vindobona.

"El cutis mejora, se libra de imperfecciones. Gradualmente palidecen las pecas, se alisa la indiscreta arruga...

"Crema de Oriente Vindobona, la crema de exquisito perfume, resuelve este problema: Cómo mantener un cutis de niña. La edad no interesa."

Blanca Podestá.

"Cierta vez el espejo señaló imperfecciones en mi cutis.

"Cuando una artista es hermosa, el triunfo en escena es más rotundo. Preocupada, interrogué a un médico. Me aconsejó Crema de Oriente Vindobona. Estoy satisfecha. Eliminé las manchas y los barritos. Mi cutis quedó blanco, suave como la seda.

"Hoy Crema de Oriente Vindobona no falta en el tocador de ninguna de mis compañeras de teatro."

Matilde Rivera.

Una tez marfilina. Nada de pecas ni manchas. Nada de puntos negros, paspaduras y granos. No más arrugas ni grietas. Diluída y eliminada por completo toda imperfección de la epidermis y convertida ésta a inmaculada blancura, limpidez y suavidad.

Un tratamiento completo para el cutis

No es cold-cream... no es un tonificante para la piel... Espere de la crema de Oriente Vindobona que sobrepase todo eso. En esta sola Crema los Laboratorios Vindobona han reunido mejores ayudas para el cutis y han multiplicado sus beneficios. Ahora exija resultados nuevos de su Crema de Tocador.

Crema de Oriente Vindobona tiene el poder de blanquear la tez de una manera suave, agradable y nada hay más digno de admiración que una tez blanca como la leche. La tez cetrina, la rojez, las manchas, las pecas, las arrugas, los barros se van. Lo mismo en el rostro que cuello, nuca, brazos y manos. Las paspaduras sanan en seguida de aplicada la crema. Otro encantador resultado de la Crema de Oriente Vindobona es que reduce los poros hasta la mayor finura. Y no sólo aclara la piel... la estimula, la tonifica. Afirma las partes flaccidas. Así las arrugas más pronunciadas se alisan con asombrosa rapidez. Es la primera Crema de Tocador completa que se ha creado. Ahora, los resultados, usted, realmente, podrá verlos en seguida.

Garantía Vindobona

Leales son las ofertas de los Laboratorios Vindobona, una de las más grandes instituciones del ramo en el mundo entero. Ponga usted en tratamiento su cutis con Crema de Oriente Vindobona. Siga religiosamente las instrucciones que acompañan a cada bote. Luego, si no ha quedado conforme, preséntase dentro de los 20 días de la última compra — con las boletas — o si usted reside en el interior, escríbanos y le reembolsaremos íntegro el dinero gastado. SOLO DESEAMOS CLIENTES CONTENTOS.

Use Vd. también Crema de Oriente Vindobona. Se vende en la Sucursal Argentina de los

LABORATORIOS VINDOBONA

FLORIDA 8 — Piso 1º — Buenos Aires

(Atendida por Señoritas)

Las casas de mayor prestigio también venden Crema de Oriente Vindobona.

Franco Inglesa Sarmiento y Florida
Farmacia Del Pueblo Rivadavia 727
Farmacia González Rivadavia y Centenera
Farmacia Scanapieco Esmeralda y Tucumán
Farmacia Chialvo Sarmiento y Talcahuano
En Montevideo: Andes 1338, Piso 3º
Gath y Chaves Casa Central y Sucurs.
Casa Arg. Scherrer Suipacha 171
Farmacia Nelson Suipacha 477
Farmacia Gibson Florida 281
En Chile: Huérfanos esq. Estado (Edificio Oberpaur) Santiago

Folletos gratis. Llene y remita el cupón. Pedidos del interior se atienden en el día.

LABORATORIOS VINDOBONA H. O. 83
Florida 8 - piso 1º - Bs. Aires

Sírvase enviarme gratis folletos explicativos sobre la Crema de Oriente Vindobona.

Nombre .....

Calle ..... Nº .....

Ciudad ..... F. C. .....

DON FERMIN

hace reír todos los miércoles con su carácter irascible de dictador doméstico en

MUNDO ARGENTINO

Lunes Martes Miércoles
3 MATICES MAS BLANCOS

¿Pierde usted su encanto al sonreirse?

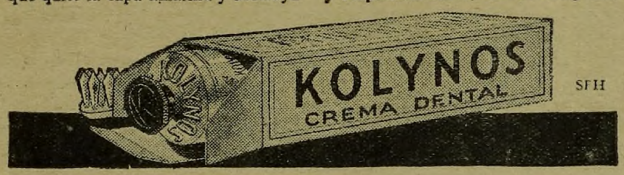
UNA cara bonita y una buena figura aseguran a cualquier mujer cierto atractivo... pero su principal encanto lo constituyen el ESPLENDOR, la VIVACIDAD y la ALEGRIA de una sonrisa espontánea.

Su sonrisa deberá descubrir dientes blancos como perlas, resplandecientes de belleza. Dientes amarillentos son los peores enemigos de la belleza, de la salud y de la felicidad. Para tener los dientes siempre blancos y resplandecientes, es preciso usar un dentífrico que quite la capa amarilla y destruya los microbios que causan la caries.

Ningún dentífrico corriente hace ésto. Por muchos años los dentistas han venido recomendando el Kolynos porque posee propiedades antisépticas y limpia los dientes y las encías como es preciso hacerlo.

Su espuma antiséptica, de sabor agradable, penetra entre uno y otro diente, elimina la película y destruye en el acto los millones de microbios que causan el mal aliento y la caries.

Si desea tener dientes más blancos y resplandecientes, use el *Kolynos*.



SFH

ESTUDIE POR CORREO

PROF. DE CORTE Y CONFECCION.	$ 55.—
DIBUJO Y PUBLICIDAD	„ 180.—
CORTADOR SASTRE	„ 100.—
TENEDOR DE LIBROS	„ 140.—
CONTADOR ORGANIZADOR	„ 220.—
TECNICO MECANICO	„ 170.—
TECNICO ELECTRICISTA	„ 120.—
IDONEO EN FARMACIA	„ 220.—
TECNICO MECANICO ELECTRICISTA	„ 300.—
CONSTR. DE OBRAS Y CLOACAS	„ 190.—
TECNICO EN RADIOTELEFONIA	„ 100.—
MECANICO AUTOMOVILISTA	„ 120.—
PROCURADOR	„ 80.—
PERITO AGRICOLA	„ 150.—
MOTORES DE EXPLOS. Y A VAPOR	„ 150.—
EMPLEADO DE OFICINA	„ 100.—
IDIOMAS (con discos y equipo fonográfico), etc.	

Los precios pueden pagarse en pequeñas mensualidades.

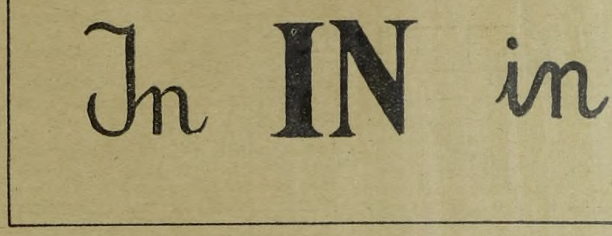
ESCUELAS SUDAMERICANAS
(Las escuelas por correo mejores del mundo)
1059, LAVALLE, 1059—Buenos Aires, Argentina
Fundador y Director: P. C. Ryan, Contador Público Nacional
Sírvanse enviarme folletos a:

.....
Nombre
.....
Dirección
.....
Localidad E. H.

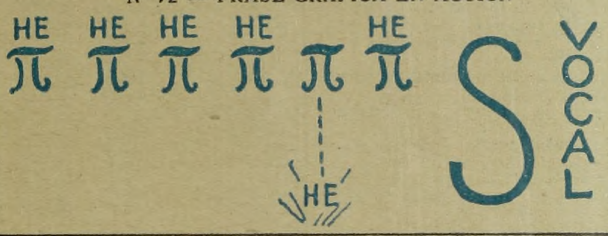
Descifre usted...

Por E. R. A. C.

Nº 71 — COMPRIMIDO

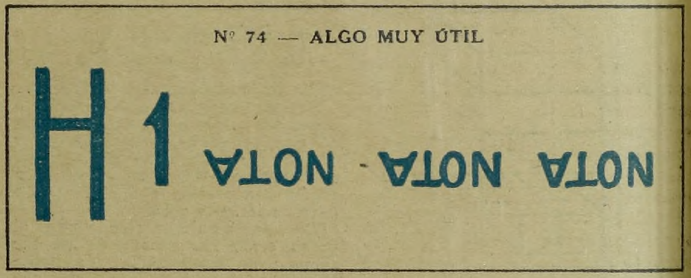


Nº 72 — FRASE GRÁFICA EN ACCIÓN

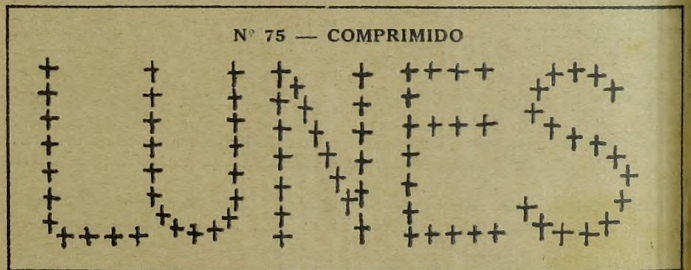


Nº 73 — JEROGLÍFICO

Nº 74 — ALGO MUY ÚTIL



Nº 75 — COMPRIMIDO



Las soluciones de los jeroglíficos de este número las publicaremos en el número próximo

SOLUCIONES DEL NUMERO ANTERIOR

Nº 66. Comprimido: **MENESTER.**
Nº 67. En la historia de Francia: **BLANCA DE CASTILLA.**
Nº 68. Jeroglífico: **PICARO.**
Nº 69. Ramón de...: **CAMPOAMOR.**
Nº 70. Jeroglífico: **ILEGAL.**

La Paja en el Ojo Ajeno...

Por PESCATORE DI PERLE

PESCATORE DI PERLE.—*Las perlas, hija mía.*
LUCRECIA ESTÉVEZ. — *Aquí están, Maître. Y os ruego que las despachéis prontito, porque hoy tengo mucho que hacer.*
P. DI P.—*¿Estáis preparando algún tra-*
jo literario? ¿Vuestras memorias, quizá? Serán interesantes...
L. E. — *Dejadme de literatura. Tengo prisa porque hoy, a las 5 de tarde, es la tercera conferencia de* EL HOGAR. *¡Y se anuncia un programa!... Pollo relleno, papas con jamón a la crema, arvejas glaseadas y pasta frola. Si en el sorteo final de los platos me llega a tocar el jamón a la crema, yo creo que me desmayo de pura emoción.*
P. DI P. — *Ignoraba vuestras aficiones gastronómicas. Os creía inclinada más bien a la poesía. Y luego la obsesión por conservar la línea...*
L. E.— *¡Qué línea ni qué poesía! Si veis cómo se prepara un paté de huevos o un pollo al champignón o una salsa mayonesa, os moris de hacer.*
P. DI P. — *Cervantes dice en el* Quijote *que "la mejor salsa del mundo es la hambre; y como ésta no falta a los pobres, siempre comen con gusto." Y no seáis glotona, hija mía, pues el mismo* Quijote *advierte: "come poco y cena más poco; que la salud de todo el cuerpo se fragua en la oficina del estómago". Víctor Hugo nos enseña en su drama* William Shakespeare, *primer acto, escena II, que "la serpiente está en el hombre: es el intestino. Él nos tienta, nos traiciona y nos castiga".*
L. E. — *¡Cuentos de los dispépticos, Maître! Oscar Wilde dice en el segundo acto de* Una mujer sin importancia: *"Después de una buena comida se puede perdonar a todos, hasta a los propios parientes."*
P. DI P. — *Sí, pero no olvidéis, como lo ha dicho Víctor Hugo en* Los Miserables, *que "la indigestión está encargada por el buen Dios de predicarle la moral a los estómagos".*
L. E. — *La indigestión se evita con un buen café. Sobre todo si se prepara de acuerdo con la fórmula de Talleyrand: "El café debe ser caliente como el infierno, negro como el diablo, puro como un ángel y dulce como el amor." Y dejaos de vanas filosofías. Si hubierais visto en la primera conferencia la mayonesa de atún... ¡Ah, la mayonesa!... Nada más que con tres yemas de huevo, una cucharadita de mostaza...*
P. DI P. — *Conozco la receta. Monsieur Lancelot la explicó en verso:*

L'huile se verse goutte à goutte,
la mayonnaise prend du corps,
épessissant sans qu'on s'en doute
en flots luisants jusqu'aux bords...

Etc., etc. Pero aquí no estamos para decir cómo se hace la mayonesa. Nuestro deber, en todo caso, es oponernos a que se la siga llamando mayonesa, o bayonesa, *como dicen otros. Su verdadero nombre es* mahonesa. *Porque, como lo afirma Littré y otros cien autores, el nombre viene de Mahón, un puerto de las islas Baleares.*
L. E. — *¡A mí no me vengáis con historias! La mayonesa es más francesa que la Mistinguette.*
P. DI P. — *Estáis en un profundo error. El duque de Richelieu, sobrino del gran cardenal e inventor de la Du Barry, fué quien descubrió la salsa en la isla de Menorca, en 1756, al intentar la conquista de aquel puerto. El señor Lafuente Vanrell cuenta el origen de este modo: "El duque de Richelieu, preocupado con el plan de ataque general, vagaba cierta noche por las calles de Mahón, y apremiándole el hambre, entróse muy tarde en una fonda para pedir de comer. Al decirle el fondista que ya no quedaba nada, le rogó lo mirara bien, y, registrando aquél la cocina, halló unas piltrafas de carne, de ingrato aspecto, diciéndole:*
"— Señor, es lo único que hay, y no es decente para V. E.
"— Arréglalo como puedas, que en tiempo de hambre no hay pan duro.
"Hízolo así el fondista, y se lo presentó con una salsa que fué tan grata al duque, que hubo de preguntar qué salsa era aquella tan sabrosa.
"— Señor, es simplemente una salsa de huevo.
"— Pues, dime cómo se hace, que lo voy a apuntar.
"Así lo hizo, y le dijo al fondista que en lo sucesivo se llamaría salsa a la MAHONESA, *nombre con que la dió a conocer cuando regresó a Francia... Richelieu vivió hasta 1788. Quizá pensó alguna vez, él, tan zumbón y volteriano, recordando lo poco que le agradeció el rey Luis XV la rápida conquista de la isla, que lo único positivo y durable conseguido en ella fué la salsa, que la refinada cocina francesa ha difundido por todo el mundo."*
L. E. — *Se llamará mahonesa, pero yo os aseguro que con un poco de sal, pimienta y nuez moscada...*
P. DI P. — *Sal y pimienta es lo que necesitamos para las perlas. Dejaos de comentarios, y a trabajar.*

EL diario montevideano El Ideal, *del 29 de abril, reproduce una página de Ventura García Calderón. Quien dice, entre otras cosas, a propósito de la vuelta del romanticismo:*

Llámese, en 1930, desasosiego mental, lirismo, sed de aventura, afición a extraviarse "por mares nunca de antes navegados", según la frase del abuelo español.

¿De qué abuelo español? Más correcto hubiera estado el señor Ventura García Calderón dirigiéndose a cualquier portugués y diciéndole: "Según la frase de su abuelo el tuerto". Porque, efectivamente, es de Luis de Camoens, y figura en las líneas con las cuales empieza Os Lusiadas:

As armas e os baroes assinalados,
que da Occidental praia Lusitana,
por mares nunca de antes navegados
passaram, ainda além de Taprobana...

Versos que don Luis Gómez de Tapia tradujo así a nuestro idioma, que, como ustedes saben, es el mejor del mundo:

Las armas y varones señalados
que de la playa occidua lusitana
pasaron por caminos nunca usados
al no surcado mar de Taprobana...

Ya sé que eso de la occidua *no os gusta, ni la traducción tampoco. Pero esto de hablar y de escribir en difícil está muy de moda entre cierta clase, que me guardaré muy bien de definir. Otro periódico uruguayo,* El Telégrafo de Paysandú, *del 28 de abril, nos ofrece de ello un gran ejemplo. Figuraos que el señor Miguel G. Salinas, impresionado por la muerte de un allegado, escribe un artículo en el cual abundan las consideraciones filosófico-necrológicas. He aquí algunas de ellas:*

...Como si el sueño que selló tus ojos, no hubiera puesto una vigilia vitalicia en los corazones que sincronizaron con el tuyo en el caprichoso deambular terreno. ¡Empeñosa y porfiada reivindicación de holocaustos! Pero falaces y vanos abrazos espetantes... Esta es tu risa sublimizada en espirales de incienso; ¡brumas acariciantes velando el santuario de la que fué tu magnífica alegría!... Un remedo de brisas migratorias arrullando en desconocido afán un ondeamiento taciturno, va desglosando místicos rituales junto al oído insensible de tu tumba. Ha quedado prendido en los dedos un pétalo inmortal del nardo pasajero.

¡Ved cuánta poesía cabe en la prosa! La vigilia vitalicia, la reivindicación de holocaustos, el ondeamiento taciturno, las brisas migratorias, el pétalo inmortal del nardo pasajero, las brumas acariciantes... Y eso que el de la muerte no es tema como para andarse con brumas...
En trance parecido, un poeta de los de antes condolióse también de la pérdida de un allegado. Y bordó, a su vez, unos comentarios filosófico-necrológicos. Pero, al lado de la frondosidad poética de la prosa del señor Salinas, ¡cuánta lástima no inspira el indigente prosaísmo de la poesía de Jorge Manrique!:

Recuerde el alma dormida,
avive el seso y despierte,
contemplando
cómo se pasa la vida,
cómo se viene la muerte
tan callando:
cuán presto se va el placer,
cómo después de acordado
da dolor,
cómo, a nuestro parescer,
cualquiera tiempo pasado
fué mejor...

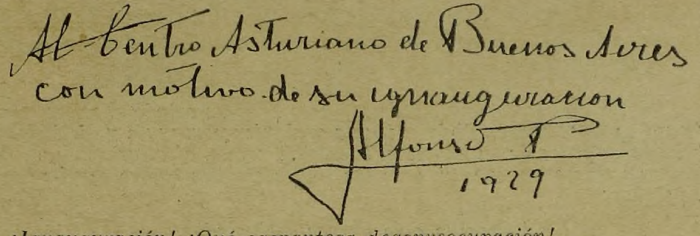
●

ESTO de escribir bien ¡es tan difícil! Porque aunque uno reciba una educación de príncipe... A propósito: ahí está el ex príncipe de Asturias, el que estaba llamado a ocupar el trono de España.

SEMANALMENTE se premiará con una libra esterlina a cada uno de los que remitan las cinco mejores perlas a juicio de nuestro Pescatore. No se admiten perlas anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo, *e si non, non.*

Sally, de esta capital; *A. J. B.*, de Montevideo; *José Cabré*, de esta capital; *Eduardo E. Traibel*, de Montevideo, *y Agustín V. Leas*, de esta capital.

Ved el autógrafo que envió al Centro Asturiano, de Buenos Aires, y que se publicó en un número extraordinario de la revista Asturias:



¡Ignauguración! ¡Qué egspantosa degspreocupación!...

●

DE La Razón, *del 6, en la crónica de un asalto:*

Los pesquisantes son optimistas y esperan dar caza a los *presos.*

¡Qué gracia! Así cualquiera es optimista y cualquiera es pesquisante.

●

EN una noticia policial de El Mundo, *del 8 de abril:*

Se trata de un precoz delincuente, el menor Mario Gatti, argentino de 18 años de edad, soltero, que, *por coincidencia*, es hermano de José Gatti.

Estas coincidencias o casualidades son más frecuentes de lo que se cree. Acordaos de aquella canción popularizada en Buenos Aires hace unos diez y siete años:

Basilisa nació en Vigo
por una casualidad:
y es que estaba allí
su señor papá,
—claro está: con su mamá—...

●

EN lugar notable, como corresponde a la trascendencia del acontecimiento, publica La Nación, *del 4, este sensacional telegrama:*

FUÉ CONSEGUIDA LA LICUEFACCIÓN DEL HELIO

WASHINGTON, 3 (A. P.).—Acaba de realizarse en esta ciudad, por *primera vez en la historia de la química*, la licuefacción del gas helio.

Con la base de que el helio es *más liviano* que el hidrógeno y no se inflama, se realizaron los experimentos que tuvieron como corolario este triunfo de la química moderna.

Helio..., quiero decir, ello es totalmente inexacto. La licuefacción del gas helio la obtuvo por primera vez en la historia de la química el 10 de julio de 1908, a las tres y media de la tarde, el señor Kamerlingh Onnes, en su laboratorio criógeno de Leyden. Y esta hazaña de la química no pasó en silencio ni cayó en el olvido: al gran sabio holandés Kamerlingh Onnes la tal licuefacción le valió nada menos que el premio Nobel...

En Wáshington, por lo visto, tienen noticias muy caprichosas respecto al helio. Ya veis con qué tranquilidad afirman que el helio es más liviano *que el hidrógeno. Y aquí, cualquier estudiante medianamente desaplicado sabe que si bien el helio es muy ligero (un litro pesa 178 miligramos), con helio..., digo: con ello y todo es* dos veces más pesado *que el hidrógeno.*

●

EL señor Fernando López Martín publica en El País *de Montevideo, del 25 de abril, una poesía titulada* Una vida. *Y dice:*

Ya eres vieja, muy vieja... Tú ya tienes
yerto tu corazón, que se ha dormido,
tras de arder tantos años, aterido,
bajo la nívea albura de tus sienes.

Que el corazón se duerma, vaya y pase. Es una metáfora poética. Pero que el corazón se encuentre debajo de las sienes, ¿no es burlarse y reírse de la anatomía?

●

LEO en Crítica, *del 29 de abril:*

En el único país del mundo donde los negros han formado una cultura, es, precisamente, en Norte América. Han dado actores como Robeson, del teatro Emperor Jones; novelistas como White; pintores como Douglas y Smith, y un barítono soberbio: Show Boat.

Si Show Boat *es un barítono negro y soberbio, La Viuda Alegre es una gran cantante vienesa, porque* Show Boat *es el título de una conocida opereta norteamericana. Y los norteamericanos saben que* show boat *es el nombre de ciertos teatros de los negros que navegan por los ríos y ofrecen representaciones en los pueblitos ribereños.*

¿En qué página está?

EN las páginas de EL HOGAR *encontrará usted los avisos de los mejores artículos que se expenden en el comercio.*
Mediante esta guía podrá usted hallar en seguida lo que necesita y busca.
Hemos clasificado cuidadosamente los artículos para facilitar su elección.

ANTES de comprar lo que le interesa, revise cuidadosamente los avisos de EL HOGAR, *y tendrá usted la convicción de haber pasado revista a los mejores productos dignos de adquisición. Pues* EL HOGAR *garantiza y se responsabiliza por los artículos que anuncia, ya que todo aviso dudoso o poco serio es sistemáticamente rechazado.*
Si vive usted en el interior, diríjase por carta a cualquiera de las casas que anuncian en EL HOGAR, *en la seguridad de que se le contestará inmediatamente.*

PRODUCTOS ALIMENTICIOS
"Bágley", galletitas ..... pág. 72
"Quaker Oats", avena aplastada ... „ 59
"Savora", condimento ..... „ 47
"Toddy" ..... „ 51

BEBIDAS
"Fernet Branca", estomacal ..... pág. 58
"Palau", agua mineral ..... „ 46

PRODUCTOS DE BELLEZA
"Glostora", para el cabello ..... pág. 65
"Manzanilla Verum", para el cabello „ 63
"Polvo Racé", para depilar ..... „ 49

ARTÍCULOS PARA DAMAS
"Anilina París", para teñir ..... pág. 65
"Anilina Venus", para teñir ..... „ 63
"Kayser", medias ..... „ 20
"París", medias ..... pág. 20 **
"Píldoras Orientales", para el desarrollo de los senos ..... pág. 20
"Rosedal", para teñir ..... „ 46
"Sunset", para teñir ..... „ 58
"Tangee", lápices para labios y pestañas ..... 24 y „ 59
Viyella", géneros ..... pág. 52**

DENTÍFRICOS
"Colgate" ..... pág. 45
"Forhan's" ..... „ 52
"Kolynos" ..... „ 68
"Pebeco" ..... „ 21
"Pepsodent" ..... „ 60
"Squibb" ..... „ 55

FOTOGRAFÍA Y ÓPTICA
"Lutz Ferrando" ..... pág. 24
"Agfa", películas ..... „ 59

JOYERÍAS
"La Esmeralda" ..... pág. 23

PRODUCTOS MEDICINALES
"Atophan", para riñones ..... pág. 58
"Azufre Termado", depurativo .... „ 63
"Cafiaspirina Bayer", para resfríos. „ 26
"Emulsión de Scott", tónico ..... „ 59
"Fucus", para la tos ..... „ 61
"Iodeína Montagú", para la tos ... „ 19
"Linimento Sloan", friegas ... pág. 20 **
"Píldoras Foster", para los riñones pág. 66
"Polvo Sarowal", para adelgazar ... „ 49
"Polvo Vichy", laxante ..... „ 63
"Rubinat Llorach", laxante ..... „ 66
"Sal de Fruta", laxante ..... „ 52
"Té Densmore", para adelgazar .... pág. 46
"Urotropina", para enfermedades de riñones, vejiga, etc. ..... „ 24
"Vapo Cresaline", para la tos .... „ 46

MUEBLERÍAS
"Eugenio Diez y Cía." ..... pág. 20 *
"Staudt y Cía." ..... pág. 71

CASAS DE MÚSICA
"Celestino Fernández" ..... pág. 52 *

ARTÍCULOS PARA NIÑOS
"Casa Gesell" ..... pág. 53

PERFUMERÍAS
"Bourjois" ..... pág. 50
"Caron" ..... „ 48
"Gal" ..... „ 30
"Griet" ..... „ 22
"4711 Troika" ..... „ 25

PRODUCTOS PARA TOCADOR
"Almendril", para el cutis ..... pág. 59
"Cera Mercolizada", para el cutis .. „ 63
"Crema Hinds", para el cutis ..... „ 54
"Crema Oriente Vindobona" ..... „ 67
"Crema Ponds" para el cutis .... „ 28
"Dorothy Gray", para el cutis ..... „ 55
"Rosaflor", polvo ..... „ 65
"Talco Mennen" ..... „ 66
"Vaselina Chesebrough", para el cutis ..... „ 46
"Vindobona", polvo ..... „ 61

VARIOS
"Acousticon", aparato para sordos. pág. 54
"City Bank" ..... pág. 52 *
"Dr. Dillón" ..... „ 63
"Edén Hotel" ..... „ 51
"Escuche Radio" ..... „ 63
"Escuelas Sudamericanos", enseñanza ..... „ 68
"Fábrica Nacional de Calzado" .... „ 54
"Gets-it", para los callos ..... „ 63
"Jackson", libros ..... „ 57
"Mappin y Webb", platería ..... „ 43
"Margaine Cherruite" ..... pág. 52 **
"Otto Gerhls", lanas ..... pág. 46
"Peines Ace" ..... „ 46
"Profesor Mitre", Instituto de belleza ..... „ 50
"Standard", lubricante ..... „ 64

YERBAS Y TÉS
"Té Sol" ..... pág. 2

MUEBLES TAPIZADOS DE ESTILO CONTEMPORANEO

$575

Juego Nº 950, tapizado según dibujo, en cuero marrón de 1ª calidad, con cojines, terminación impecable, muy cómodo y elegante.

Sofá de 2 cuerpos y sillón.. m$n **575.—**

Sillón suelto, c/u..... „ **205.—**

"ANTIMOTT". La última creación en muebles tapizados. El sistema de muebles tapizados que impide el anidamiento de polillas, permite mayor higiene, duplica la duración de los muebles y concede un confort no igualado en ningún moblaje común.

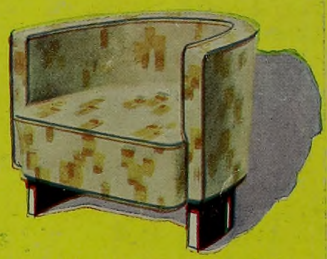
Sillón Nº B-995 "MORRIS" esqueleto **"THONET"**, con respaldo reclinable..... m$n **180.-**

Sillón Nº B-981, esqueleto **"THONET"** tapizado en género muy novedoso; cómodo y moderno..... m$n **198.-**

$303.60

Juego Nº 648 **"ANTIMOTT"**, esqueleto importado, tapizado en género "Reps" importado de la mejor calidad, muy original. Sofá y un sillón..... m$n

Sillón suelto, cada uno, m$n **101.20**



Sillón Nº B-988, esqueleto **"THONET"** tapizado en género moderno... m$n **155.-**

$283.80

Juego Nº 409, **"ANTIMOTT"**, esqueleto importado tapizado en género muy fuerte y dibujos modernos, sencillo y cómodo. Sofá y un sillón, a.... m$n **283.80**

Sillón suelto, cada uno... m$n **94.60**

Los precios se entienden puesto domicilio o embalados s/w Buenos Aires. Para Rosario puesto domicilio, con 5 % de recargo.

SIEMPRE LAS ULTIMAS NOVEDADES EN MUEBLES Y GENEROS PARA TAPICERIA

MORENO 970
BUENOS AIRES

Gral. MITRE 732-40
ROSARIO de SANTA FE

STAUDT
Y CIA. S.A.C.

Siempre más arriba.

Día a día, las galletitas "SOLVITA" se elevan más, ocupando un lugar más alto en la preferencia de sus millares de amigos.

Hecha con masa tratada por los rayos ultravioletas, la "SOLVITA" es hoy reconocida como la galletita más digestible y nutritiva.

Tanto por su salud como para deleite de su paladar, puede usted comer "SOLVITA" en vez de pan, con gran ventaja.

P. S. — *De todas partes del país, miles de personas nos manifiestan que ellas, o sus niños, han obtenido grandes beneficios para su salud, substituyendo completa o parcialmente el pan por la Galletita "SOLVITA".*

SOLVITA
Super Sandwich

PRECIO EN LA CAPITAL: 20 centavos

IMPRESO EN LOS TALLERES GRÁFICOS DE LA EMPRESA EDITORIAL HAYNES LDA. S. A.

PRECIOS: En el Interior: 30 centavos
En el Uruguay: 10 centésimos